



R.

6280



~~1000~~

00000000 88888888  
R.  
6280

203.10

*Ex libris joannis calvo  
juris utriusq. doctoris ciuii  
Barcinonis.*

*2167*

*2310*



513

# Historia del des-

*CVBRIMIENTO Y CON-  
quista dela India por los Portugueses,  
compuesta por Hernan Lopez de Casta-  
ñeda en lenguaje Portugues, y tra-  
duzida nueuamente en Ro-  
mance Castellano*

Dirigida al muy ilustre señor don Luys  
de Auila y Cuñiga Comendador  
mayor de Alcantara, &c.



*f* *f* *f*

1583



EN ANVERS.

*En casa de Martin Nucio.*

M. D. LIII.

*Con Preuilegio Imperial.*

Once de su Majestad a Martin  
Nucio, que el solo pueda impre-  
mir este libro por tiempo de cin-  
co años, y ved a todos los otros Impres-  
sores hazer lo mesmo, so graues penas,  
como mas claro parece en el original pre-  
uilegio:

Subscripto  
Facu<sup>u</sup>les.

Al muy ilustre Señor  
Don Luys de Auila, y Cuñiga,  
Comendador mayor de  
Alcantara, &c.



Ntre todas las cosas buenas, muy ilustre Señor, con justa razon es tenido el Saber por mejor, pues dirige los hóbres a su deseado fin: y como ay dos caminos para alcançar la Sabiduria, es a saber la Experiencia y Instituciõ, delas quales la primera es la mas principal, porque con ella primeramente vamos buscando las causas y razones delas cosas, y por ellas despues mostrado los efectos y maneras de obrar, assi el Vso justamente se puede llamar Padre del Saber. Por esto es de tener en mucho la Historia, que por beneficio de buenos escriptores ver daderamente nos muestra el suceso delas cosas pasadas, delas quales bien consideradas el fin de las presentes se puede conocer, mas como los tiempos son diuersos, los mas semejantes a los nuestros mejor exemplo dan, y assi las Historias mas nueuas parecen de mayor vtilidad. Por lo qual teniendo yo desejo de aprouechar a los que tienen gana de saber, y principalmente a la nacion Espanola, a quien soy muy aficionado, por ser de

A 2 tan

tan alto valor y merecimiento, determine de im-  
primir la Historia dela India de Portugal en Ro-  
mance Castellano, q compuso Hernan Lopez de  
Castañeda en lengua Portuguesa, y la dedico a  
su Rey, la qual por ser verdadera, deleytable, y de  
mucho prouecho, es digna que en todas lenguas  
se lea. Y como es costumbre de todos loada,  
los que algo en letras hazen, dirigirlo a alguna  
persona de grande autoridad, ha me parescido  
suplicar a V. S. permita salir la traducion desta  
Historia debaxo de su fauor y protection, por-  
que sea amparada con la benuolencia que tie-  
ne a los que aman las letras. Nuestro Señor la  
muy ilustre persona y estado de V. S. guarde y  
prospere con todo acrecentamiento. De An-  
uers a xxv. de Iunio. M D L I I I I.

Humilde seruidor de  
V. S.  
Que sus manos besa

Martin Nucio.

PROLOGO EN  
LA HISTORIA DEL DES-  
cubrimiento y conquista dela India por  
los Portugueses. Dirigido al muy alto y  
muy poderoso Rey don Iuan tercero des-  
te nombre, y señor nuestro, Rey de Por-  
tugal, y delos Algarues, de aquende y  
allende la mar, en África, Señor de Gui-  
nea, y dela conquista, nauegacion, y  
aliança de Ethiopia, Arabia,  
Persia, y dela India, &c.  
por Hernan Lopez  
de Castañeda.

 Ra para mi tan estraño  
(muy alto y muy pode-  
roso Principe, Rey, y se-  
ñor nuestro) querer aco-  
meter vn hecho de tan grande peso,  
como fue escreuir las marauilloas ha-  
zañas, que hizieron los Portugueses  
A iij en el

## PROLOGO.

en el descubrimiento y conquista dela India , que estuue muchas vezes para dexarlo : mas como el motiuo desta empresa fuese para seruir a Dios todo poderoso , y a Vuestra Alteza , cōfie en su infinita bondad : que assi como dio ayuda para que se hiziesen cosas , que sin ella no se puede creer que se hiziesen , assi me la daria a mi , para escreuir las : pues escritiēdo las , se hazia cosa tā justa , como esdar sele a el gloria , y loores a V. A. y al muy famoso , y felicissimo Rey don Manuel vuestro padre . Los quales , puesto que sean muy diuulgados por el mundo , no lo seran tan perfectamente , como lo seran por escripto , y durará la memoria dellos para siempre , porque la escritura los hara presentes , como haze los delos Griegos , y delos Romanos , que tantos años ha que passaron . Y por esso ellos

co-

como hombres prudentes: sabiendo que esto era assi, trabajaron tanto por dexar sus cosas por escripto: y viendo que la grādeza dellas consistia mucho en la eloquencia de quien las escreuia, escogieron para ello varones tan eloquentes, como fueron los que las escriuieron, dandoles para esto mucho fauor. De otras q no fueron menores que las suyas, o poruentura mayores, no se nos acuerda, porque no quedarō escriptas, assi como delos Assirios, de los Medos, delos Persianos, delos Africanos contra los Romanos, delos Sueuios contra Julio Cesar, delos Espa-ñoles contra los Moros en la recuperacion de Espana, principalmente en lo que hicieron los inuencibles y santos Reyes de Portugal vuestros antecesores, el Rey don Alonso Enríquez, el Rey don Sancho su hijo, el

A iiiij Rey

## PROLOGO.

Rey don Alonso su visnieto, los quales ganaron los reynos de Portugal y del Algarue: en cuya conquista hizieron marauillosos hechos en armas, de que casi no ay memoria ninguna, para la que auia de auer: hasta las cosas de la India que fueron ayer, no ay quien dellas se acuerde, mas que quattro personas, que si murieren, se acabara conellas: lo qual es mucho para sentir. Sintiendo yo esta perdida, me puse en trabajo, de escreuir las cosas milagrosas que hizieron vuestros vassallos en el descubrimiento de la India y conquista della: a cuyas hazañas ningunas antiguas no solamente no les hazen ventaja, mas ni se ygualian conellas. Porque dexo las conquistas de Semiramis, de Cyro, de Xerxes, y de otros barbaros, que no fueron nada en comparacion desta,

y

## PROLOGO.

5

y tomo la del grande Alexandre , que tan espantosa fue enel mundo : despues que la dela India se exercita por los Portugueses , dio tan poco espan-  
to , quan poco da vn leon muerto a respecto de vn biuo. Porque la con-  
quista de Alexandre fue por tierra ,  
y contra gentes poco exercitadas en  
la guerra , y yendo el en el exercito:  
la dela India hizo se por mar , y por  
vuestros Capitanes , y con nauEGA-  
cion de vn año , de ocho meses , y  
seys alo menos , y no a vista de tie-  
rra , sino por mitad del profundo y  
muy grande mar Oceano : partien-  
do delos limites del Ocidente , y na-  
uegando hasta el cabo delas Playas ,  
o en semejantes , sin ver mas que a-  
gua y cielo , rodeando toda la Esphe-  
ra : cosa nunca acometida de ningu-  
nos mortales , ni menos imaginada

A v para

## PROLOGO.

para ponella en obra: passando mucha hambre, sed, enfermedades, cada dia ofrecidos ala muerte mil veces, con tormentas de furiosos vientos, y brauas lluuias. Passados estos temores y peligros, en la India otros muy grandes de temerosas y crueles batallas, no con gente que no pelea mas que con flechas y lanças, como en tiempo de Alexandre, si no con la mas feroz y exercitada en la guerra, que ay no solamente en la India, mas en todo lo que tenemos sabido de Asia, y que fuera de sus armas acostumbradas, que son muchas y muy buenas, tienen artilleria, espingarderia, y todos los artificios de fuego, en mas abundancia que los Portugueses: y fue siempre el poder desta gente tan grande, que nunca el del Rey Poro, con quien

Alexan-

Alexandre peleo, fue ygual, y con todo siēpre los desbarataron los Capitanes Portugueses, los quales teniendo tan poco poder como tenian, nunca dexaron la guerra, como hizo Alexandre. Y dexādo las hazañas delos Griegos, y hablando en las delos Romanos, que con sus huestes soberuias, y armadas que cubrian la mar, quisieron conquistar el mundo: nunca su atreuiimiento se pudo alargar por mar, mas que hasta el mar Bermejo, ni la mayor de sus famosissimas victorias pudo llegar ala mas pequena, delas que los nuestros vuieron en la India. En lo qual se conosce tambien, inuictissimo Principe, la grande prosperidad del Rey vuestro padre, y la vuestra, que sin moueros de vuestras casas, descubristes y conquistastes por vuestrlos Capitanes, lo que nun-

ca

## PROLOGO.

ca Principes ningunos pudieron por si mismos descubrir ni conquistar. Asì que nunca vuo conquista de Barbaros, ni de Griegos, ni de Latinos, que fuese tan dificultosa como esta ha sido, ni Reyes, ni Capitanes de ninguna destas naciones, que se ygualassen en el effuerço ni en la valentia a los del Rey vuestro padre, ni a los vuestros, como se vera por el discurso desta Historia. Y segun los grandes hechos que hizieron, es de creer, que queria nuestro Señor, q aquellas gentes barbaras, engañadas con la vanidad delos ydolos, y falsoedad dela secta de Mahoma, se juntassen con la Yglesia Católica, para hazer vn corral, y vn pastor: como lo testifica lo mucho q ha multiplicado alla la religion Christiana, despues que por mandado de V. A. la fueron a enseñar los hermanos dela compa-

## PROLOGO.

7

compañia de Iesus, delos quales tiene  
tan grande cuydado V.A. como Prin-  
cipe Christianissimo, q̄ de mas de má  
dar traer de Roma los primeros, para  
enseñamiento de sus reynos , susten-  
ta a su costa en esta sancta compañía  
los muchos que cada dia entrá en ella,  
como se vee en el sumptuoso colegio  
de Coimbra : donde para mayor no-  
bleza de sus reynos , tiene fundada  
vna Vniuersidad , que con los gastos  
que haze en ella, y fauor que le dà, se es-  
pera, que se podra contar entre las flo-  
rescientes de Europa, y sustenta en ella  
a costa de su hacienda muchos cole-  
gios delas ordenes Mendicantes , y  
delas otras : porque assi como les apro  
uecho mucho con la reformaciō que  
hizo enellas , assi les quiere aproue-  
char con q̄ aya enellas muchos Theo-  
logos , para que declaren la ley Euan-  
gelica

## PROLOGO.

gelica : y no solamente tiene este gasto con religiosos , mas tambien con legos , porque assi como muchos de sus vassallos defienden la Republica, y la alargan con las armas, assi otros la ennoblezcā con las letras. Conociendo yo estas virtudes heroycas de V. A. porque este libro, y otros que tengo hechos , tienen algun parentesco con las letras , me atreui a hazerlos, porque , como digo, quedasse perpetua memoria de tan notables hazañas , como hizieron tantos hidalgos y caualleros Portugueses, vassallos vuestros . Para lo qual me ayudo mucho, auer andado en la India, donde fue con mi padre , que por mandado de V. A. fue alla a seruir de Oydor. Y como quiera que mi niñez gasté siempre en las letras , y fue muy inclinado a historias antiguas , delas quales auia

le-

leydo buena parte , puse luego las manos en saber lo que hiziera en el descubrimiento dela India, y conquis ta della por los Portugueses , con la intencion que digo, y todo mi inten- to fue en saberlo: y assi lo supe lo me- jor que pude de muchos hidalgos, y Capitanes , que se hallaron presen- tes , assi en las consultas sobre las co- fas que se auian de hazer , como en la essecucion dellas , assi mismo por muchas cartas y sumarios , que escri- uieron personas dignas de fe, que exa- mine con testigos de vista . Y no so- lamente hize esta diligencia en la In- dia , mas aun despues de estar en Por- tugal : porque como las cosas que auia de escreuir , eran muchas y muy di- uertas, assi era necesario , que las supi- esse de muchos : y de mas de afirmar me todos con juramento lo que me dixe-

## PROLOGO.

dixeron, me dieron licencia, para alegar los por testigos: y muchos de ellos anduue buscando en Portugal con mucho trabajo de mi persona, y gasto de mi hacienda, por estar esparzidos en diuersos lugares, y en esto he gastado el mejor tiempo de mi vida, porque estas fueron todas mis recreaciones. Teniendo recopiladas todas estas informaciones, despues que estoy en Coimbra, siruiendo a V. A. en la vniuersidad: en el tiempo que me quedaua desocupado del seruicio de mis oficios, con harta fatiga assi del cuerpo como del espíritu, hize este libro, y otros, los quales ofrezco a V. A. aquí ē Dios nuestro Señor, despues de muchos y muy prosperos años, quedando en su lugar el Principe, lleue del señorío de la tierra al del cielo.

# Libro primero

DELA HISTORIA DELA INDIA  
de Portugal, en la qual se contiene como fue des-  
cubierta por mandado del muy alto Rey  
don Manuel de gloriosa memoria: y la  
guerra que hizieron los Capitanes  
Portugueses a Çamorin Rey  
de Calicut hasta el año  
de mil y quinien-  
tos y qua-  
tro.



CAPITVLO PRIMERO, DE COMO  
el Rey don Iuan segundo deste nombre embio a  
buscar la India por mar y por tierra: y delas nue-  
uas que le truxeron della.



L Rey don Iuan segundo deste  
nombre, y delos Reyes de Por-  
tugal el decimotercio, viendo  
la especieria , droga y pedreria,  
y otras cosas ricas que venian a  
Venecia: y sabiendo que venian  
de vna prouincia de Oriente, llamada India: co-  
mo era de muy altos pensamientos , y desleoso  
de acrecentar su señorio, y ennoblecerlo a serui-  
cio de Dios, determino de descubrir por mar a-  
quella tierra de donde venia tanta riqueza: para

B que

## LIB. I. DELA

q sus vassallos pudieslen alla enriquecer, y Portugal tuuieste de su cosecha todas las cosas que le venian de Venecia. Tambien lo mouio a este descubrimiento tener informacion, que auia en la India Christianos: y que los señoreaua vn Rey muy gran señor, llamado Preste Iuan, que por ser Christiano le parecio, que era bien conocerlo por sus embaxadores, y tener conelaliança. Y auido sa consejo sobre este descubrimiento con cosmographos de aquell tiempo, embio a que passaslen adelante con otro que ya tenia comenzado por la costa de Guinea, la qual auia sido primeramente descubierta por mandado del Infante don Enrrique su tio, Maestre que fue de Christo. Y embio a esto a vn Bartolome Diaz, q fue almoxarife delos alzamenes de Lisbona: el qual descubrio aquell grande y espantoso Cabo, no conocido delos antiguos, q agora se llama Cabo de Buena esperança. Y hallando alli muy grandes tormentas, paslo adelante ciento y quarenta leguas, y llego a vn rio, al qual puso por nombre El rio del Infante: y de ay se boluiio a Portugal. En aquel viaje puso alos puertos bayas, y rios en que tomo agua los nombres que agora tienen: y tambien puso algunos padrones con cruzes y las armas reales de Portugal: y el posterior que metio fue en vn peñol al qual llamo El peñol dela Cruz, que esta quinze leguas atras deste rio del Infante: y de alli se boluiio sin hallar nucas dela India, porque todo por alli son gentes

gentes boçales, y casi saluajes. Lo qual visto por el Rey, determino de embiar por tierra a buscar la India, puesto que ya auia embiado a esto vn frayle de san Francisco, llamado fray Antonio de Lisboa, en compañia de vn lego, y llegaron ambos a Ierusalem, de donde se boluieron sin recaudo alguno: diciendo, que no prosiguieron su camino, por no saber la lengua Arauiga, y de mas desto que no se podia caminar por aquellas partes. Teniendo el Rey esta determinacion, escogio dos criados suyos, hombres diligentes y experimentados en trabajos, el vno llamado Pedro de Couilhaan natural dela misma villa, y el otro Alonso de Payua, natural dela villa de Castilblanco, que sabian bien algarauia, y les dixo, que los embiaua por tierra a descubrir el Preste Juan, y la otra especieria que venia a Venecia. Y assi les encomendo mucho, que supiesen, si del cabo de Buena esperança por delante auia nauagacion para la India: y para en que assentassen lo que desto supiesen, les mando dar vna carta de marear, que fue sacada de vn Mapamundi por el licenciado Calçadilla, Obispo de Viseu, q'era buen astronomo: y dio les mas vna carta de abono, para que fuesen socorridos en peligro de muerte, o en necesidad de dineros, en qualesquier reynos que se hallasen. Y para la costa les mando dar quattrocientos cruzados del arca de los gastos dela huerta de Almerin, delos quales tomando ellos los que auian menester para gal-

## LIB. I. DELA

tar hasta Valencia de Aragon , pusieron el resto  
en el vanco de Bartolome Florentin , para que  
alla se los diessen: y despues desto los despido en  
la villa de Santaren , a siete dias de Mayo del año  
de mil y quattrocientos y ochenta y siete , y les  
dio la bendicion de Dios y la suya delante el  
Rey don Manuel , que entóces era duque de Be-  
ja: y fueron a tener en Napoles el dia de san Iuan  
del dicho año , de donde fueron encaminados  
por los hijos de Cosme de Medicis , y partieron  
de alli para Rhodas , en cuya religion no auia aun  
mas de dos Portugueses : y de Rhodas se fueron  
para Alexandria , de donde se fueron al Cayro  
como mercaderes , y de alli en compañia de Mo-  
ros de Fez y de Tremecen fueron a parar a To-  
ro , que es vn lugar puerto de mar en el estrecho  
del mar Bermejo , en la costa de Arabia , al pie del  
monte Sinay . Y despues que supieron aqui mu-  
chas nueuas dela India , y del trato que tenian los  
lugares deste estrecho con Calicut , fueron a pa-  
rar a otro lugar en el mismo mar Bermejo en la  
costa de Ethiopia , y de ay fueron a Aden . Y por-  
que era muy atras mano para la India apartaron  
la compañia , y Alonso de Payua se quedo , para  
yr por tierra a la corte del Emperador de Ethio-  
pia , que es el que agora nōbramos erradamen-  
te por Preste Iuan : porque el verdadero , que es  
aqueil de quien Marco Paulo habla en su libro ,  
que señoreaua la comarca dela India , y confina-  
ua su señorio con el gran Can de Cathayo , y  
al

al fin el Preste fue muerto en vna batalla que tuuo con vn gran Can, y luego se acabo el se-ñorio del Preste Iuan, que ya en este tietmpo no lo auia. Y parece, que el Alonso de Payua creyo, que este Emperador de Ethiopia era el Preste Iuan, porque supo que era Christiano, y su seño-rio de Christianos, como dire quando hablare del: y por esta razon creo yo que se partio para su corte, dexando concertado con Pedro de Couilhaan, que a cierto tiempo se juntassen en el Cairo: y el Pedro de Couilhaan se fue para la India en vna nao de Moros de Cananor, y llega-  
do ala India vino a Calicut, y ala ysla de Goa, y informose bien dela especieria que auia en la In-  
dia, y dela que venia de fuera, y por consiguiente  
de los lugares de la India: de los quales puso  
todos los nombres en la carta que lleuaua, aun-  
que mal escriptos. Y despues que vio estos lu-  
gares, fue a parar a Cofala, donde tuuo informa-  
cion dela grande ysla de San Lorenço, ala qual  
los Moros llaman, La ysla dela Luna. Y como vi-  
do ala gente de Cofala que es negra como la de  
Guinea, pareciole, q toda la costa era vna, y que  
podian yr por mar ala India, de dōde se torno: y  
de ay se partio para Ormuz, y de Ormuz se bol-  
uio al Cairo: y aqui supo, que Alonso de Payua  
era muerto. Y queriendo boluerse a Portugal,  
topo a caso con dos Iudios Espanoles, el uno  
llamado Rabi Abrahā natural de Beja, y el otro  
Ioseph natural de Lamego. Este despues dela par-

## LIB. I. DELA

tida de Pedro de Couilhaan,dixo al Rey don Iuan,que auia estido enel Cayro , y auia sabido alli muchas nueuas de Ormuz , y del trato que tenia con la India : y por esto el Rey don Iuan lo embio con cartas,conel Rabi Abraham,para Pedro de Couilhaan y Alonso de Payua:y dezia enellas,que si auian visto todas aquellas cosas a que los auia embiado , que se boluiessen en compaňia delos Iudios, y fino que le embiasseen recaudo de todo lo que tuuiessen sabido: y trabajassen mucho por ver al Preste Iuan, y que le mostrassen a Ormuz al Rabi Abrahá,por quanto auia jurado en su ley, que no bolueria a Portugal,sin que lo viesle. Y por amor destas cartas cesso Pedro de Couilhaan de su partida,y despidio luego al Ioseph con cartas:en que le contaua lo que auia visto dela India, y de Çofala,y la carta en que tenia puestos los lugares en que auia estido. Y por escreuir este al Rey don Iuan, que el Emperador de Ethiopia era el Preste Iuan, creo yo,que le quedo en Portugal este nombre, porque en sus señorios no lo nombran asi, como dire adelante. Partido Ioseph,partiose el Pedro de Couilhaan conel Rabi Abrahá para Ormuz , y despues de mostrarselo , lo lleuo al estrecho del mar Bermejo: y auiendole mostrado los lugares del,lo embio a Portugal con cartas para el Rey,delo que le mostrara, y de como tenia determinado de hazer viaje para la corte del Preste Iuan,para donde se partio. Y llegado alla, fue

fue muy bien recibido del Emperador q enton-  
ces era, que se llamaua Alexádre, a quien dio vna  
carta del Rey don Iuan, con la qual se holgo mu-  
cho por ser de Rey Christiano, y de tan lexos  
de su tiera: pero no le dio mucho credito, mas  
por esto no dexo de hazer mucha honrra y mer-  
cedes al Pedro de Couilhaan: y ya que estaua pa-  
ra embiarlo, fallecio el Rey, y sucediole otro lla-  
mado Nahu, el qual no quito dar licencia a Pe-  
dro de Couilhaan para boluerse, ni menos vn  
hijo suyo llamado Dauid q le sucedio despues  
en el imperio: y assi se quedo en aquellatierra que  
núca mas boluio a Portugal, ni el Rey don Iuan  
supo mas del, y tuuolo por muerto: quedaron le  
las informaciones que tuuo por las cartas que  
le lleuaron los Iudios. Despues desto vino a Lis-  
bona vn frayle dela tierra del Preste Iuá, al qual  
el Rey hizo mucha honrra, y este tambien le dio  
larga informacion dela tierra del Preste: y con  
estas informaciones determino el Rey, de tornar  
a proseguir su descubrimiento de la India por  
mar: para lo qual determino de mādar hazer dos  
nauios pequeños, y fue veedor dela madera q pa-  
ra ellos se corto vn Iuan de Bragāça su moço, na-  
tural del Mōte, y fue trayda a Lisbona ala casa de  
la Mina en el año de mil y quattrociētos y nouē-  
ta y quattro. Estādo el Rey para mādar hazer los  
nauios, visitolo la muerte en el año de nouenta y  
cinco, a veynte y cinco de Octubre, en la villa Dal  
uor: y sucediole el muy alto Rey don Manuel

## LIB. I. DELA

de gloriosa memoria , aquien parece , que la diuina prouidēcia escogio para este descubrimien-  
to , con que fue tan ensalçada nuestra santa fe , y  
la casa real de Portugal gano tanta fama y hon-  
rra .

### CAP. II. DE COMO EL REY DON Manuel primero deste nombre embio a descubrir la India a Vasco dela Gama , y a otros Capitanes : y de como partieron de Lisboa .

**C**omo quiera que el Rey don Manuel era de mayor animo que el grāde Alexandre , para acometer coſas que parescian sobrenaturales , luego en el segundo año de su reynando acometio esta tan espātosa del descubrimien-  
to dela India , para lo qual le aprouecho mucho la instruccion que tenia del Rey don Iuan , y sus regimientos para esta nauegacion . Y mando a Fernā Lorēço teforero dela casa dela Mina , que dela madera que se auia traydo en tiempo del Rey don Iuan , mandasle hazer dos nauios : los quales despues de hechos , al vno pusieron por nombre , El Angel san Gabriel , que era de cien-  
to y veinte toneladas : y al otro San Raphael , y este era de ciento . Y para yr en conserua destos nauios eópro el Rey a vn Piloto natural de La-  
gos llamado Berrio vna carauela de cincuenta toneladas , que tenia el mismo nombre del pilo-  
to , y tambien compro vna nao de dozientos to-  
neles a vn Aires Correa . Aparejados estos na-  
uios

uios,estando el Rey en Montemayor el nuceo con su primera muger la Reyna doña Ysabel, enel año de mil y quatrocientos y nouenta y siete, dio la capitania mayor deste descubrimiento dela India a vn Vasco dela Gama criado suyo, q tambien lo fue del Rey dō Iuan, natural dela villa de Sinis, puerto de mar enel campo Dourique, por ser experimentado enlas cosas dela mar y de su nauegacion , en que hizo mucho seruicio a este reyno : y fuera desto por ser hombre de grande espiritu, y muy propio para dar el fin que el Rey desseaua a esta Empresa. Y assi lo dixo el Rey , quando le dio el cargo della , encomendandole mucho , que satisfiziesse al credito que del tenia : porque si assi lo hiziesse, le haria por ello muy grandes mercedes : las quales luego le començo a hazer, dando le vna encomienda, y dineros para el apercibimiento de su viaje. Y para yr conel, despacho tambien a Paulo dela Gama su hermano del Capitan general , y a vn Nicolao Coello, ambos criados del Rey, y hombres para qualquiera grande hazaña: y tambien a Bartolome Diaz, que fuese conel en vna caruela hasta la Mina. Y por quanto enlos nauios de armada no podian yr mantenimientos que bastassen para la gente, mas de hasta la aguada de San Blas, mādo el Rey, que la nao de Daires Correa fuese cargada dellos hasta alli conel armada, y alli se los sacarian, y la quemarian. Despachado el Capitan general , partiose con sus Ca-

## LIB. I. DELA

piranes para Lisboa, donde hecha su armada  
embarco se la gente, que fueron ciento y qua-  
rēta y ocho personas, en Belem, que sera vna le-  
gua de Lisboa, Sabado ocho dias de Julio del  
año de mil y quatrocientos y nouenta y siete  
años. Y al embarcar, salieron todos en pro-  
cession de nuestra Señora de Belem, vn mo-  
nesterio dela orden de san Ieronimo: yua des-  
calços, y en sayo, y con vnos cirios encēdidos en  
las manos, y los frayles rezando: y yua conellos  
la mayor parte dela gente de Lisboa, y la mas  
della lloraua de compasión delos que se yua a  
embarcar, creyendo que auian todos de morir.  
Embarcados todos, y el Capitan general con los  
otros Capitanes, luego se hizieron ala vela, y se  
partieron de hecho. El Capitan general yua en la  
nao San Gabriel, y lleuaua por su piloto a vn Pe-  
dro de Alanquer, que auia ydo por piloto de  
Bartolome Diaz, quando fue a descubrir el rio  
del Infante: y su hermano del Capitan general  
yua en la nao Sá Raphael, y Nicolao Coello yua  
en la carauela Berrio: y vn Gonçalo Gomez  
criado del Capitan general yua por Capitan  
dela nao delos mantenimientos. El Capitan ge-  
neral mādo a todos, que siendo caso, que se per-  
diessen los vnos delos otros, que hiziessen su ca-  
mino para las yslas de Cabo verde, y que alli se  
tornarian a juntar. Y siguiendo su viaje, de ay a  
ochodias llegaron a vista delas yslas de Canaria,  
y de alli yendo vna noche al traues del rio de  
Oro,

Oro,cerro se todo aquella noche tanto , y cargo tan grande tormenta , que se perdieron los nauios vnos de otros:y assi apartados siguieron la rota delas yslas de Cabo verde por espacio de ocho dias. Y yendo ya juntos Paulo dela Gama, Nicolao Coello, Bartolome Diaz, y Gonçalo Gomez, vn Miercoles enla tarde toparon con el Capitan general:y haziendo le la salua con muchos tiros de artilleria y trompetas,le hablaron: y otro dia que fueron veynte y ocho de Julio lle go el Capitan con toda la flota ala ysla de Santiago:y surgio enla playa de Santa Maria, dôde tomo el agua que auia menester en siete dias , y fueron concertadas las vergas de los nauios,del daño que auian recibido enla tormenta passada:y vn Iueues que fue tercero dia de Agosto se partio el Capitan general,despidiendo se primero del Bartolome Diaz, que de alli se boluio a Portugal. El Capitan general siguio por su nauigaciô a Leste , yendo camino del Cabo de Buena esperanza : y con todas las naos de su conserua se engolfo enla mar,por donde nauego Agosto, Septiembre, y Otubre con muchas tormentas de vientos, lluuias, y escuridades, con que todos se vieron en harto peligro,viendo la muerte al ojo muchas veces. Y siendo ya tiempo,de que el Capitan general fuese a demandar tierra,yendo enla buelta della vn Sabado quatro dias de Nouiembre alas nueue del dia vieron tierra,con lo qual se regozijaron todos mucho : y juntos todos

## L I B. I. D E L A

todos los Capitanes , hizierō salua al Capitā ge-  
neral,todos vestidos de fiesta , y los nauios con  
sus vanderas , y llegaron bien junto de tierra:y  
porque no la conocieron , mando el Capitan ge-  
neral, que tornaslen a virar la buelta dela mar , y  
anduuieron por ella hasta el Martes siguiente , q  
tornaron la buelta de tierra : y llegando a vista  
della , vieron que era vna tierra baxa , y tenia vna  
grande baya:y halládose que tenia buena estan-  
cia para los nauios , mando surgir para tomar  
agua: y despues le nombro La ysla de santa Ele-  
na. Y segun los nuestros despues hallaron , los  
hombres que morauan en la tierra adentro de  
aquella ysla , son pequeños de cuerpo , y feos de  
rostro , de color morenos: y quando hablauan ,  
parecia que folloçauā. Sus vestidos son de pieles  
de animales , hechos como capas frácesas , y traé  
sus naturas metidas en vnas vaynas de palo muy  
bien labradas. Traen por armas vnas varas de al-  
cornoque tostadas , y en los cabos metidos vnos  
cuernos de animales tostados , que les siruen de  
espadas , y hieren conellos. Mantiene se esta gen-  
te de rayzes de yeruas , y de lobos marinos , y va-  
llenas , de que aquella tierra es muy abastada , as-  
si mismo de cueruos marinos , y gauiotas , y tam-  
bién comen de vnos animales que llaman gaze-  
las , tortolas , y cohujadas , y otros animales y auies  
que ay en la tierra , en que tambien ay perros co-  
mo los de Portugal , y ladran assi. Auiendo sur-  
gido el Capitan general , mando rodear la ysla ,  
para

para ver si entraua enella algun rio de agua duce: y hallando que no, embio a Nicolao Coello en su batel lo largo dela costa adelante, que lo fuese a buscar: y hallo vno quattro leguas de alli , al qual puso por nombre Santiago, y de alli se pro ueyo la flota de agua . Otro dia salio el Capitan general en tierra con los otros Capitanes y alguna gente, para ver que gente era la que moraua en aquella tierra : y si podria saber quanto auria de alli al Cabo de Buena esperanca, porque no lo sabia, que no se afirmava el piloto mayor en la certinidad de qual seria: y era , porque quando fuera con Bartolome Diaz , partio vna mañana del Cabo ala buelta , y paslo por alli de noche con viéto a popa: y ala yda passo de largo, y por esto no conocia la tierra , y con todo hazian se treynta leguas del Cabo alo mas. Assi que desembarcado el Capitan general , y andando por la tierra , tomaron los nuestros vn hombre delos moradores della , que andaua apañando miel a los pies delas matas donde las abejas la haziá sin mas corchos: y con el se torno el Capitan general muy contento alas naos , creyendo que ternia Lengua en el: mas no fue assi, que ninguno delas Lenguas q llevaua , lo pudo entender. El Capitan general le mando dar de comer , y comio y beuio de todo lo que le dieron. Y viendo el Capitan que no lo entendian, otro dia lo mando poner en tierra bien vestido : el qual parece que lo fue a dezir a los otros, porque otro dia vinieron obra

## LIB. I. DELA

obra de quinze donde estaua nuestra flota : y el Capitā general fue a tierra , lleuando muestra de especieria,oro, y aljofar, para ver si ternia aquella gente conocimiento de alguna de aquellas cosas. En la poca cuenta que hizieron dellas, conocio, que no tenian ninguno : y entóces les dio caxcabeles, anillos de estaño , y ceuties , y con este se holgaron mucho: y de alli adelante hasta el Sábado siguiéte venian muchos dōde estaua nuestra flota: y recogiendo se la gente dela tierra a sus pueblos, vno delos nuestros llamado Fernā Velloso , que desleaua mucho saber su manera de biuir , pidio licencia al Capitan general para yr en su cōpañia: la qual el le dio mas por importunacion que de voluntad. Y yēdo Fernan Velloso conellos, tomaron vn lobo marino, al qual luego assaron al pie de vna sierra, y lo cenaron todos. Y segun despues parecio, la gente dela tierra tenia armada traycion a los nuestros , porque aquellos con quien Fernan Velloso cenó, luego que acabaron de cenar, lo hizierō boluer a nuestra flota que estaua cerca: y despues de partido, fueron se tras el poco a poco : y quando Fernan Velloso llego ala lengua del agua , estauan los nuestros cenado: y oyendolo el Capitan general dar bozes, y viendo tābien venir gente de tierra, pareciole, que le querian hazer mal: dexo de cenar, y metiose luego en su batel cō los de su nao, y fuese a tierra, y lo mismo hizieron los otros Capitanes: y todos yuan desarmados, no creyendo, que

que los negros fizieran lo que fizieron: ellos así como parecieron nuestros bateles, echaron a correr con grande grita, y así salieron otros que estaban escondidos en una mata, y en desembarcando los nuestros, dieron sobre ellos, tirando les con sus azagayas: de manera que les fue forzado a los nuestros tornarse a embarcar con mucha prisa, reconociendo toda vía al Fernan Velloso: y viendo los negros embarcados los nuestros, tornaron se: mas el Capitan general quedó herido, y otros tres hombres. Y aunque los nuestros estuvieron allí después cuatro días, no batiieron más los negros, y por esto el Capitan no pudo vengarse de ellos.

CAP. III. DE COMO EL CAPITAN general dobló el Cabo de Buena esperanza, y de lo que le acontecio hasta passar el río del Infante.

Tomada el agua y carne que auian menester, partióse el Capitan general vñ jueves por la mañana, que fue diez y seys de Noviembre, y hizo su camino al buelta de la mar con Sur Sudeste: y el Sabado en la tarde llegó a vista del Cabo de Buena esperanza: y por tener viento contrario, que era Sudeste, y el Cabo está Nordeste Sudeste, torno a virar la buelta de la mar mientras duro el dia: venida la noche, dio la buelta ala tierra: lo mesmo le acontecio hasta el Miercoles siguiente, que fuerón veinte de Noviembre: en el qual dobló este Cabo, y édo a luengo

## LIB. I. DELA

go dela costa con viento a popa, cō mucho plazer de fulias, y tañer de trompetas en toda la flota, porque todos tenian esperança en nuestro Señor, que auian de hallar lo que buscauan. Y yendo así a luengo de tierra, vian andar por ella mucho ganado grande y menudo, y todo muy crecido y gordo: y no parecian ningunas poblaciones, porque enesta tierra no las ay por la orilla dela mar, sino metidas la tierra adentro: y son todas las casas de tierra cubiertas con paja, y la gente es morena, y visto se como la dela ysla de Santa Elena, y son dela misma lengua, y dela misma manera vfan de azagayas, y tienen tambien otras armas. La tierra es muy viciosa de arboledas y aguas: y junto coneste Cabo ala parte del Sur se haze vn puerto muy grāde, que entra por la tierra bien seys leguas, y enla boca tendra bien otras tantas. Doblado el Cabo de Buena esperança, luego el Domingo siguiente, que fue dia de Santa Catalina, llego el Capitā general ala aguada de San Blas, que es sesenta leguas adelante del Cabo: es vna baya muy grande, guardada de todos los vientos, sino solamente del Norte: la gente es morena, y cubrese con pellejos: pelean con azagayas de palos tostados, y cō cuernos y huespos de animales por espadas, y con piedras. Enla tierra ay muchos elefantes y muy grandes, y tambien bueyes muy mansos, y gordos en extremo, y algunos no tienen cuernos: y delos mas gordos se siruen los negros para andar enellos, y traen

traé los enalbardados có vnas albardas castellanas de enca, y encima vnos palos de hechura de andas, y enellos caminan. Y alos que quieren rescatar meten les vn palo de xara por las ventanas delas narizes. Eneste puerto tres tiros de ballesta dentro enla mar esta vn peñol, enel qual ay muchos lobos marinos, y dellos son tamaños como ossos muy grandes, y son muy temerosos, y tienen grandes dientes: y son tan brauos, que se van alos hombres, y tienen el cuero tan duro, que no ay lança que los pueda passar, por grande fuerça que lleue: dan bramidos como leones, y los pequeños berrean como cabritos: y son tantos, que yendo los nuestros a holgarse vn dia a este peñol, vieró obra de tres mil entre grádes y pequeños. Ay tambien eneste peñol vnas aues que llaman Soliticayros, que son tamaños como patos, y no buelan, porque no tienen plumas enlas alas, y rebuznan como asnos. Surgio el Capitan general eneste puerto, y hizo descargar la nao que llevaua los mantenimientos, y pasallos alas otras, y mando la quemar, como estaua ordenado. Enesto y en otras cosas se detuuo aqui treze dias. El viernes primero, despues que el Capitan alli llego, estando los nuestros en sus nauios, parecieron obra de noueta hombres, vnos la playa en largo, otros por los oteros. Y viendo los el Capitan general, fue a tierra con los otros Capitanes: y toda la gente yua armada, y los batelles con tiros de artilleria, porque no les acon-  
 C teciesse

# LIB. I. DE LA

reciesse otro tanto como en la ysla de Santa Ele-  
na: y llegados los bateles junto con tierra, arro-  
jaua el Capitan general a tierra caxcabeles: y los  
negros los tomauan, y le yuana a tomar dela ma-  
no otros que el les dava, delo qual se espantaua  
mucho por saber de Bartolome Diaz, que quan-  
do alli estuuiera, huyan del. Y viendo la mans-  
dubre delos negros, salto en tierra co los suyos,  
y hizo conellos trueque de bonetes colorados  
por manillas de marfil. El Sabado luego vinie-  
ron obra de dozientos negros entre hombres y  
muchachos, los quales truxeron doze bueyes,  
y quattro carneros: y como los nuestros fuessen  
a tierra, comenzaron ellos a tañer quattro flautas  
concertadas a quattro bozes de musica, que para  
ser negros, yuau bien conellas: lo qual viendo el  
Capitan general, mando tañer las trompetas, y  
baylaua con los nuestros: y en esta fiesta y en res-  
catales los bueyes y carneros se gasto aquel dia:  
y lo mismo hizieron el Domingo, en el qual vi-  
no mucha mas gente que antes assi hombres co-  
mo mugeres, y truxeron mucho ganado vacuno:  
y auiendo rescatado vn buey, vieron los nuestros  
ciertos negros pequenos, que estauan escondi-  
dos en vna mata, y tenian las armas a los grandes:  
lo qual pareciendo tracycion, mando el Capitan  
general a los nuestros que se recogiesen: y fuese  
a otro lugar mas seguro que aquel, y los negros  
fueron a par de ellos hasta alla, y alli desem-  
barco el Capitan con los nuestros que yuau ar-

ma-

mados: y los negros se comenzaron luego a juntar, como para pelea: lo qual entendiendo el Capitan general, porque no les queria hacer mal, se torno a embarcar: y por espantar los, les mando tirar dos tiros de bronze, y ellos huyeron tan desatinados, que dexaron las armas: despues desto mando el Capitan general poner en tierra vn padron con las armas de Portugal, y vna Cruz, la qual los negros tornaron a derribar, estando se todauia alli los nuestros. Passados estos dias que el Capitan general estuuio aqui, se partio camino del rio del Infante, vn Viernes, ocho dias de Diziembre, que fue dia dela Concepcion de nuestra Señora. Y yendo su viaje, el dia de Santa Lucia le dio vna grande tormenta de viento a popa, que corrio la flota todo el dia con los tranquetes muy baxos. Enesta rota se perdio Nicolao Coello dela conserua, y en la noche siguiente se torno a juntar. Passada esta refriega, a diez y seys de Diziembre descubrio el Capitan general tierra, que eran los peñoles Llanos, que estan sesenta leguas del puerto de San Blas, y cinco de la otra parte del peñol dela Cruz, donde Bartolome Diaz puso el postrer padron: y del al rio del Infante auia quinze leguas, y la tierra era muy agraciada y vistosa: y auia enella mucho ganado, y mientras mas yua era mejor, y de mas altas arboledas: y llegarõ los nuestros tan cerca de lla, que viã todo esto. Y el Sabado passaron a vista del peñol dela Cruz, y por ser tan adelante

C 2 como

## LIB. I. DE LA

como el río del Infante, estuieron a la cuerda la noche siguiente, porque no lo pasassen. El Domingo fueron la costa en largo con viento a popa hasta ora de vísperas, que les salto el viento al Leuante, que les dava por proa: y por esto se hizo el Capitan general a la mar, y anduuo así dando vna buelta a la mar y otra a la tierra hasta el Martes, que fueron veinte de Diciembre, que a puesta de Sol le torno el Poniente, que era a popa. Y para reconocer tierra, estuuo aquella noche a la cuerda: y otro dia alas diez llegaro al peñol dela Cruz, q era sesenta leguas atras de donde pensauan yr, y desto era causa las grandes corrientes que allí ay. En este mismo dia torno la flota a pasar la misma carrera que tenia passada, llevado mucho viento a popa, que les duro tres o quatro dias, con que rompieron las corrientes, que tenian grande miedo que no las auian de poder pasar: y así yuan todos muy alegres, por pasar de donde Bartolome Diaz auia llegado: y el Capitan general los estorçaua, diciendo, que así era Dios seruido que hallasen la India.

CAP. IIII. DE COMO EL CAPITAN general llego a la tierra dela Buena gente, y despues fue a parar al río de las Buenas señales: y de como saco allí a tierra los nauios dela flota: y dela grā de dolencia que sobreuino a los nuestros en quanto allí estuieron.

Pro-

**P**rosiguiendo su viaje, hallo el dia de pascua de nauidad, que tenia descuberto por la costa setenta leguas en Leste, que era la vía que lleuaua en su registro en que estaua la India: y de aquí anduuo tanto por la mar sin tomar tierra, que les comenzó a faltar el agua para beuer, y haziase de comer con agua salada: y no dádo ya a cada vno mas de vn quartillo de agua por dia, vn Viernes onze dias de Enero del año de mil y quattrocientos y nouenta y ocho, fuerón enlos bateles a luengo dela tierra para ver la. Y andando assí, vieron muchos negros entre hombres y mugeres, todos grandes de cuerpo, que andauan por la playa: y viendo el Capitan general, que mostrauan ser gente mansa, mando salir en tierra a vno delos nuestros llamado Martin Alonso, que sabia muchas lenguas de negros, y otro hombre conel, y fueron ambos bien recibidos de aquella gente, y tambien del Señor de llos que alli andaua, por lo qual el Capitan general le embio vna jaqueta, calças, y carapuça, todo colorado, y vna manilla de cobre, có q el se holgo en grande manera, y selo embio a agradecer mucho al Capitá general, diziédo, q de muy buena volútad le daria todo lo q viesle menester de su tierra: y assílo dixo Martin Alonso al Capitan general, y mas que entendia la lengua de aquella gente, con lo qual se holgo mucho: y por ruego de aquel señor dio licencia al Martin Alonso, y a otro delos nuestros, para que fuesele a

## LIB. I. DELA

queilla noche a su pueblo, como fueró. El Señor lleuaua vestido lo que el Capitan general le diera, y con grande conténtamiento dezia a muchos delos suyos que lo salieron a recibir, quando lle go al pueblo, que miraran lo que le auian dado, y ellos dauan palmadas por cortesia : y esto por tres o quattro veces, hasta que llego al pueblo : y despues de auer andado por todo el para que le viessen lo que lleuaua, se metio en su casa, donde mando aposentar muy bien al Martin Alonso y al otro , y les dio a cenar vna gallina como las nuestras, y papas de mijo : y esta noche los fueró a ver muchos negros , y el dia siguiente los embio aquell Señor ala flota , con tres delos suyos cargados de gallinas para el Capitan general , y embio le a dezir, que ya auia mostrado lo que le diera a vn gran señor, q̄ deuia ser el Rey de aquella tierra: que segun los nuestros vieron en cinco dias que estuuieron alli, auia enella muchos Señores, y era muy poblada , y los pueblos de casas de paja: y las mugeres eran mas que los hombres , porque entre quarenta mugeres andauan veinte hombres, y trayá vnos arcos cumplidos, y flechas, y azagayas de hierro: y enlas piernas y braços trayan muchas manillas de cobre , y pedaços del enlos cabellos : y trayan tambien puñales con guarniciones de estaño , y vaynas de marfil : por lo qual parecia que auia en aquella tierra abundancia de cobre y estaño : tambien auia mucha sal, que los negros hazian de agua salada,

lada, que llevauan dela mar en calabaças, y echa-  
uian la en vnas cueuas donde se hazia sal: y precia-  
ua esta gente tanto el lienço de lino que los nues-  
tros llevauan, que les dauan mucho cobre por  
vna camisa: y era esta gente tan doméstica con  
los nuestros, que les enuasauan el agua, y se la lle-  
uauan a los bateles, de vn rio que estaua dellos  
dos tiros de ballesta: por lo qual puso el Capi-  
tan general por nombre a esta tierra, La tierra  
dela buena gente: y al rio donde toinaron agua,  
El rio del cobre. Y partiose de aqui a quinze de  
Enero: y yendo por la mar descubrio vn Lunes  
vna tierra muy baxa, y de arboledas muy al-  
tas y juntas: y assí fue hasta que vio vn rio muy  
largo de la boca. Y por ser le necesario to-  
mar conocimiento de aquella tierra, si poruen-  
tura hallaria enella nuevas dela India, mādo sur-  
gir enla boca de aquel rio, que fue vn lueues, sie-  
te dias por andar de Enero: y aquella noche en-  
tro con su hermano por el rio adentro, donde  
estaua ya Nicolao Coello: y despues que amane-  
cio, vido bié la tierra como era baxa, y anegadi-  
za, y de arboledas muy altas, y espesas, cargadas  
de muchas frutas de diuersas maneras: y estando  
los nuestros mirando la tierra como era viciosa,  
veys aqui parecen ciertas almadias, que venian  
por el rio abaxo cargadas de gente, con que el  
Capitan general se holgo mucho, pareciendole,  
que pues hallaua gente que tenia alguna mane-  
ra de nauegacion, que no estaria lexos la India, o

## LIB. I. DELA

que no passaria mucho que no hallasle nueuas  
della: y llegadas las almadias ala flota, vieró los  
nuestros, que los q venian enellas , eran negros,  
hombres de buenos cuerpos, y andauan desnudos,  
solamente trayan cubiertas sus verguenças  
con vnos lienzos pequeños de algodon. Entra-  
ron en nuestras naos sin ningun miedo, y de tal  
manera conuersaron con los nuestros , como si  
siempre lo tuuieran en costumbre , y fue les he-  
cho muy buen recebimiento: y el Capitan gene-  
ral les mando dar caxcabeles , y otras cosas, y  
hablauan les por señas , porque ellos no enten-  
dian a Martin Alonso, ni alas otras Léguas: y por  
este buen recebimiento boluieron ellos despues  
y otros muchos en almadias cargadas delos má-  
tenimientos que auia en aquella tierra: y mostra-  
uan, que se holgauan mucho con los nuestros: y  
así como estos venian por mar, venian por tie-  
rra otros muchos, y tambié mugeres que tenian  
buen parecer, principalmente las moças, que an-  
dauan del mismo traje que los hóbres, y trayan  
los beços horadados por tres lugares , metidos  
pedaços de estaño enlos agujeros por galania: y  
Ileuauan alos nuestros a holgar a vna aldea que  
estaua cerca, donde tambien yuau por agua. Des-  
pues de tres dias, que el Capitan general estaua  
en este rio, lo vinieron a ver dos Señores de aque-  
lla tierra , y venian en almadias , y sus adereços  
eran como los dela otra gente, saluo que los lien-  
zos con que cubrian sus verguenças, eran mayo-  
res

res que los delos otros: y vno dellos traya en la  
cabeça vna toca con vnos biuos de seda , y otro  
traya vna carapuça de raso verde . Delo qual  
el Capitan general quedo muy contento , vien-  
do que aquellos tenian alguna policia, y recibio  
los muy bien, y mando les dar de comer , y dio  
les de vestir, y otras cosas: mas ellos parecian que  
no estimauan cosa alguna: y en vn rato que estu-  
vieron en la nao capitana, supo el Capitan gene-  
ral por señas, de vn mācebo que venia conellos,  
que en su tierra que era lexos de alli , auia ya el  
visto nauios grandes como los nuestros, cō que  
se le acrecento mucho el plazer al Capitan , y a  
todos, pareciendoles, que llegauan ya ala India:  
y mucho mas les parecio despues que estos Se-  
ñores se fueron a tierra , porque embiaron ala  
flota a rescatar vnos lienços de algodon, los qua-  
les tenian vnas marcas de almagra . Y por estas  
nueuas que el Capitan general hallo en este rio,  
le puso por nombre, El rio delas buenas señales:  
y embio a poner en tierra vn padron, al qual pu-  
so por nombre, San Raphael , porque se llama-  
ua assi el nauio en que el yua. Y pareciendole a el  
con todas estas señales que digo, que aun estaua  
la India lexos de alli, tuuo por bien cō consejo de  
los otros Capitanes, que sacassen alli los nauios  
a tierra: lo qual fue hecho en treynta y dos dias,  
y los adereçaron muy bien . En este tiempo pa-  
saron los nuestros harto trabajo con vna dolen-  
cia que los sobrecuino , (parece que del ayre de

## LIB. I. DELA

aquellea region) que a muchos se les hinchauan las manos, y las piernas, y los pies: y junto con esto crecian les tanto las enzias sobre los dientes, que no podian comer, y pudrian se les, de manera q no auia quien les sufriesse el hedor que les salia de la boca: y con estos males padecian dolores muy grandes, y murieron algunos: lo qual puso a la gente en grande desmayo, y en mucho mayor la pusiera, sino fuera por Paulo dela Gamma, que era de tan buena condicion, que de noche y de dia visitaua a todos, y los consolaua y curaua: y repartia con ellos muy largamente, de las cosas de dolientes que llevaua para su persona.

## CAP. V. DE COMO EL CAPITAN general con toda la flota fue a parar a la ysla de Moçambique.

**A**Dereçadas las naos de todo lo necesario, el Capitan general torno a su descubrimiento: y partiose un Sabado veynte y cuatro de Hebrero, y aquel dia fue la buelta dela mar, y tambien la noche siguiente, por apartarse dela costa, q llevaua bonaca: y el Domingo a hora de viñeras vieron los nuestros tres yslas en la mar, y todas tres pequeñas: y auria de una a otra quattro leguas, y las dos eran de grandes arboladas, y la otra rasa. Y no queriendo el Capitan general que las tomaslen, porque no auia para que, fuese la buelta dela mar: y como vino la noche, paro

paro, y lo mismo hizo otros seys dias. Y vn Jue-  
ves en la tarde, que fue primer dia de Março, vio  
quattro yslas, dos cerca dela costa, y las otras dos  
ala mar: y por no yr de noche a dar enellas, se hi-  
zo ala mar, porque determinaua de passar por  
medio dellas, como lo hizo, mandando yr delan-  
te a Nicolao Coello, por ser su nauio mas peque-  
ño que los otros: y yendo el Viernes por dentro  
de vn puerto, que se hazia entre la tierra y vna de  
las yslas, erro la canal, y hallo baxo: lo qual fue  
causa de tornar atras a los otros nauios que yuan  
tras el: y assi como boluio, vido, que salian de  
aquella ysla siete o ocho barcos ala vela: y auria  
dellos al nauio de Nicolao Coello vna grande  
legua: y los nuestros que yuan con Nicolao Co-  
ello, dieron vna grande grita de plazer, de ver a  
quellos barcos, y conello fueron a hazer salua al  
Capitan general: diziédo Nicolao Coello: Que  
os parece señor, ya esta es otra gente. El Capitan  
general le respondio muy cõtento, que se dexasen  
sen yr la buelta dela mar, para que pudiessen afe-  
rrar con aquella ysla de donde salieron los bar-  
cos: y que surgirian alli, para que supiesen que  
tierra era aquella: o si hallarian entre aquella gẽ-  
te nueuas dela India. Y con todo los barcos los  
seguian siempre, capeandoles los que yuan en  
ellos que los esperassen: y con esto surgió el Ca-  
pitán general con los otros Capitanes, y assi co-  
mo surgieron, llegaron los barcos a ellos: los  
que venian dentro eran hombres morenos y de  
buc-

## LIB. I. DELA

buenos cuerpos, vestidos de lienço de algodon con sus vetas, y de muchas colores, vnos ceñidos hasta la rodilla, y otros sobre los ombros como capas, y en las cabeças cierta manera de tocados cō biuos de seda, labrados de hilo de oro, y trayan vnos terciados moriscos, y adagas, y en los barcos venia tañendo añafiles. Estos hombres, como llegaron a nuestros nauios, entraron dentro muy seguramente, como si conocieran a los nuestros, y assi cōversaron luego conellos, y hablauan algarauia, no que se conociesse que eran Moros. El Capitan general les mando luego dar de comer, y ellos comieron y beuieron de buena gana de todo lo que les dieron: y preguntandoles el Capitan, por vn Fernan Martinez que sabia algarauia, que tierra era aquella: respondieronle, que era vna ysla del señorio de vn grande Rey que estaua adelante: y llamauase la ysla, Moçambique, poblada de mercaderes que tratauan con los Moros dela India, que le trayan plata, lienços, clauo, pimienta, gengibre, anillos de plata, y muchas perlas, aljofar, y rubies, y que de otra tierra que quedaua atras le trayan oro: y q si el quisiesse entrar dentro del puerto, que ellos lo meterian, y veria mas largamente lo que ellos le dezian. Oydo esto por el Capitan general, vuo consejo con los otros Capitanes, que seria bueno que entrassen, assi para ver, si era verdad lo q aquellos Moros le dezian, como para tomar pilotos que los guiaslen de alli adelante, pues no los

los tenian: y que por ser el nauio de Nicolao Co-  
ello mas pequeño , entrasse primero a sondar la  
barra: y assí se hizo: y yendo el para entrar, fue a  
dar en la punta dela ysla, y quebro el timó: y qui-  
so nuestro Señor, que como dio en la punta, lue-  
go boluio a salir alo alto, y assí no peligró: y ha-  
llandose que la barra era buena para entrar, fue  
a surgir dos tiros de ballesta dela poblacion dela  
ysla, que como digo se llama Moçambique: y  
esta en quinze grados ala parte del Sur : y tiene  
muy buen puerto : y era abundante de los man-  
tenimientos dela tierra. La poblacion es de casas  
pajizas, poblada de Moros que tratan en Çofas  
la en grádes naos, q no tienen cubierta ni clau-  
zó, sino cosidas con cayro: y las velas erá de este-  
ras de palma: y algunas trayan agujas ginouesas,  
por las quales se regian , quadrantes y cartas de  
marear . Con estos Moros tratauan Moros dela  
India, y del mar Bermejo, por amor del oro que  
alli hallauan. Quando ellos vieron los nuestros,  
pensaron que eran Turcos por la noticia que te-  
nian de Turquia, por los Moros del mar Berme-  
jo: y aquellos que fueron primero a nuestra flo-  
ta, lo fueron a dezir al Xeque, que assí llamauá al  
Gouernador del lugar , que gouernaua por el  
Rey de Quiloa, de cuyo señorio era esta ysla.

CAP. VI. DE COMO EL CAPI-  
tan general entro en el puerto de Moçambique, y co-  
mo El Xeque fue a verlo al nao, y hizo paz con el,

LIB. I. DELA

y le dio dos pilotos que lo lleuassen a Calicut, pensando que era Turco.

**S**Abido por el Xeque la venida delos nuestros, y como Nicolao Coello estaua surto enel puerto, creyendo que fuesen Turcos, o Moros de otra parte, fue luego a verlo al nauio, acompañado de mucha gente, y el vestido de seda. Nicolao Coello lo recibio con grande honrra: y como no auia Légua por quien se pudiessen hablar, no se detuuo mucho el Xeque enel nauio: pero bien entendio Nicolao Coello, que pésaua el Xeque que los nuestros eran Moros: y diole vn capuz colorado, de que el Xeque no hizo mucha cuenta, y diole vnas cuentas negras q̄ traya enla mano: las quales le dio por seguridad: y quando se vuo de yr, pidio a Nicolao Coello su batel, para yr se enel, y dio se lo: y embio conel algunos delos nuestros, los quales el Xeque lleuo a su casa, y los combido contamaras y otras cosas: y embio a Nicolao Coello vna jarra de tamaras en conserua, con las quales Nicolao Coello combido al Capitan general y a su hermano despues que entraron dētro del puerto, aquien el Xeque embio luego a visitar, creyēdo que fuesen Turcos, y les embio mucho refresco, y a pedir licencia, para yr a verlo. El Capitan general le embio vn presente de chapeos, marlotas coloradas, corales, bacias de alaton, caxcabeles, y otras muchas cosas, que segun dixo el que las lleuo,

uo, el Xeque no las estimo en nada, diziédo, que para que era aquello bueno, q̄ porque no le embiaua el Capitan escarlata, que esto era lo que el queria: y con todo fue a ver al Capitan general. El qual, sabiendo que auia de venir, mando enuanderar y toldar la flota, y esconder los dolientes que traya, y passar a su nao todos los sanos: y todos armados secretamente, para estar a punto, si los Moros quisiessem hacer alguna traycion: y estando assi llego el Xeque acompañado de mucha gente, y toda bien adereçada con ropas de seda: y traya muchas trompetas de marfil, y tambien otros instrumentos que le venian tañendo. El era hombre de buen cuerpo, y enxuto, y traya vna cabaya de lienço delgado blanco, que es vna ropa apretada al cuerpo, y que llega hasta los artejos: y encima desta otra de terciopelo de Meca, y en la cabeza vna gorra de seda de muchas colores y de oro, y ceñido vn terciado rico, y vna adaga, y en los pies vnos alpargates de seda. El Capitan general lo salio a recibir al portal dela nao, y de alli lo metio adonde estaua el toldo, yendo con el muchos delos suyos, y otros quedaron en los barcos en que yuan. El Capitan general se le desculpo al Xeque, por no auer le embiado escarlata, porque no la traya, sino cosas que diesse por mantenimientos, quando dellos tuuiesse necessidad: y dixole, que yua a descubrir la India por mādado de vn gran Rey, cuyo vassallo era. Esto le dezia por Fernan Martinez

## LIB. I. DELA

tinez Lengua: y despues desto le mādo dar muy bien de comer delas conseruas que lleuaua, y del vino: y el comio y beuio de buena gana, y quedo grande amigo del Capitan general, y tambié los que vinieron conel, que todos fueron combidados; y mostrauan grāde amor a los nuestros. El Xeque preguntó al Capitan general, si venia de Turquia, porque auia oydo dezir, que los de Turquia eran blancos como los nuestros: y de ziale, que le mostrasse los arcos de su tierra, y los libros de su ley. Respondiole nuestro Capitan, que el no era de Turquia, sino que era de vn grā reyno que confinaua conella: y que le mostraria sus arcos y armas: y que los libros de su ley no los traya, porque en la mar no tenian necessidad dellos: y mostrole algunas ballestas con que mādo tirar: delo qual el Xeque quedo espantado, y tambien de algunas coraçās que le mostraron. Enesta visita supo el Capitan general, que de alli a Calicut auia nouecientas leguas: y q̄ era necesario tomar piloto dela tierra, porque auia de hallar muchos baxos, y q̄ la costa en largo auia muchas ciudades: y mas supo, que el Preste Iuan estaua lexos de alli la tierra adentro: y sabiendo el Capitan general, que tenia necesidad de piloto, pidió al Xeque que le diesse dos, porque si el vno muriese, quedasse el otro: el se los prometio, con condicion que nuestro Capitan los contentasse. Y a otra vez que el Xeque boluió a ver al Capitan, le truxo los dos pilotos que le pro-  
me-

metio: y le dio a cada vno treynta miticaes, que es vn peso de oro, que en la tierra sirue de moneda, y pesa veinte y vn veintenes: y marlotas: y esto con condicion que desde aquel dia en adelante, quado quisiesesen yr a tierra, siempre quedasse vno en la nao, porq aun se auia de detener algo en aquel puerto.

CAP. VII. DE COMO EL XEQUE de Moçambique, sabiendo que nuestra flota no era de Turcos, ni de Moros, la quiso tomar, y matar los nuestros, y de como el Capitan general lo supo, y de lo que mas sucedio.

**H**echo este concierto, y auiendo mucha comunicacion entre los nuestros y los Moros, vinieron a entender, que los nuestros eran Christianos: por lo qual toda la amistad que conellos tenian se les conuertio en odio, y deseo de matarlos, y tomar les las naos. Esto concer- tava el Xeque de hazer, lo qual quiso nuestro Señor, que vno de los pilotos Moros lo descubrio al Capitan general, estando el otro en tiera. Como supo esto el Capitan general, recelado se, no lo pusiesesen los Moros en afrenta por ser muchos, y el tener poca gente, no se quiso mas de tener: y partiose luego vn Sabado, diez dias de Março, despues de siete dias que auia llegado: y partido fue a surgir con toda la flota junto con vna ysla que estaua en la mar, vna legua dela de de Moçambique: y esto para que el Domingo se dixesse

## LIB. I. DELA

dixesse Missa en tierra, y se cõtestassen y comul-  
gassen los nuestros, porque despues que se par-  
tieron de Lisbona, nunca mas lo auian hecho: y  
despues de surta la flota, viendo el Capitan ge-  
neral que ya estaua seguro que no se la quemar-  
rian los Moros, porque esto era lo que tambien  
recelaua, determino de boluer a Moçambique  
enlos bateles, a pedir el piloto Moro que le que-  
daua en tierra: y dexando enla flota a su herma-  
no con recaudo, para que le acudiesse, si fuese  
menester, partiose, lleuando consigo a Nicolao  
Coello en su batel, y lleuaua tambien el otro pi-  
loto Moro. Y yendo assi vio venir de cara el seys  
barcos con muchos Moros armados de arcos  
y flechas muy cumplidas, y escudos y lanças: y  
como vieron alos nuestros, comenzaron a ca-  
pear les, que se boluiessen al puerto dela villa: el  
piloto Moro dezia al Capitan general lo q̄ que-  
rian dezir las señas que los Moros hazian: y acó-  
sejauale que boluiesse, porque de otra manera  
no le daria el Xequel el piloto que quedaua en  
tierra: de lo qual el Capitan general recibio mu-  
cho enojo, pareciendole, que el piloto le acon-  
sejaua aquello, para q̄ pudiesse huir, y por esto  
lo mando luego prender: y niando tirar con las  
lombardas que lleuauan enlos bateles alos de  
las barcas. Y oyendo Paulo dela Gama las lom-  
bardas, creyendo que fuese otra cosa, acudio  
luego enel nauio Berrio, enel qual se hizo ala ve-  
la: y viendolo los Moros venir, como ya de an-

tes

tes huyan, huyeron mucho mas, y acogierons a tierra: y como no pudo alcançar los el Capitan general, boluiose con su hermano donde estauan las naos surtas: y al otro dia, salio con la gente en tierra, y oyo Missa: y todos comulgaron con mucha deuocion, estando confessados dela noche passada. Y hecho esto, se embarcaron, y partieron el mismo dia, porque el Capitan general perdio la esperanca de poder auer el piloto que le quedaua en Moçambique, y mando soltar al otro que lleuaua, el qual parece, que por vengarse del Capitan general, determino de lleuarlo ala ysla de Quiloa, que era de Moros, y dezir al Rey della, como aquella flota era de Christianos, para que los mataisse a todos: y dixo al Capitan general, que no se fatigasse por el otro piloto, porque el lo lleuaria a vna grande ysla, que estaua de alli cien leguas, que era poblada la mitad de Moros y la mitad de Christianos, que tenian guerra los vnos con los otros: y que alli tomariá pilotos que lo lleuassen a Calicut: con lo qual se holgo mucho el Capitan general, puesto que ya no se fiaua del piloto, pero prometio le grandes mercedes, si lo lleuaua donde dezia. Y yendo por su viaje adelante con muy poco viento, el Martes siguiente, que fueron treze dias de Março, a vista de tierra veinte leguas de donde partio le dio calma, que duro Martes y Miercoles. En la noche siguiente con viento Leuante, y poco, se hizo ala mar: y quando vino el Iueves

## LIB. I. DE LA

por la mañana, hallose con toda la flota quatro leguas atras de Moçambique, y aquel dia andubo hasta la tarde, que fue a surgir junto ala ysla dôde oyera Milla el Domingo passado: y por ser le el viento contrario para su nauegacion, estubo alli esperando por viento ocho dias. En este tiempo vino a parar ala flota vn Moro blanco, que era Caciz delos Moros, que en nuestra lengua quiere dezir clérigo, y dixo al Capitan general, que el Xequ de Moçambique estaua muy arrepentido dela paz que quebrara conel, y que tornaria de muy buena gana a confirmarla, y ser su amigo. Nuestro Capitá le embio a dezir, que no haria paz conel, ni seria su amigo, hasta que le boluiesse el piloto que le tenia pagado. Con esta respuesta se fue el Caciz, y nunca mas boluio. Estando assi el Capitan general en aquella ysla, despues de auerse ydo aquel Caciz, vino a estar conel vn Moro, que traya consigo vn muchacho hijo suyo: y dixo al Capitá general, que si lo queria lleuar en la flota, que yria conel hasta la ciudad de Melinde que auia de hallar en aquella rota que lleuaua, porque el se queria boluier a su tierra, que era junto de Meca, de donde viera por piloto en vna nao a Moçambique: y dixole, que no esperasse respuesta del Xequ, que no auia de hazer paz cõ el, porque era Cristiano. El Capitan holgo mucho con este Moro, porque del se informaria del estrecho del mar Bermejo, y tambien delos lugares que auia p

la costa, por donde auia de nauegar hasta Melinde: y mandolo aposentar en su nao. Y porque el tiempo tardaua para hazer viaje , y el agua dela flota yua faltando , determino el Capitan general con los otros Capitanes, de entrar enel puer-  
to de Moçambique, para tomar agua: y de estar con grande vigilancia , porque no le pusieessen los Moros fuego ala flota . Determinado esto, entraron enel puerto vn Iueues: y como fue no-  
che echaron los bateles fuera para yr por agua, que el piloto Moro de Moçambique dixo al Ca-  
pitán general, que estaua enla tierra firme, y que el la yria a mostrar : y por esto el Capitan lo lle-  
uo consigo , y partio para yr alla a media no-  
che, yendo conel Nicolao Coello: y Paulo del Gama quedo enla flota. Llegado el Capitan ge-  
neral donde el piloto dezia que estaua el agua, nunca la pudo hallar: porque como el piloto an-  
daua mas para ver si podia huir, que para mos-  
trar el agua: enuelesose de tal manera, que nunca pudo dar conella (o no quiso) en todo aquel es-  
pacio que quedaua dela noche. Venida la maña-  
na , viendo el Capitan general que no hallaua agua, no quiso mas esperar , porque llevaua po-  
ca gente: y temiose no diesllen los Moros sobre el, y quiso yr ala flota a reformarse de mas gente, para poder pelear con los enemigos, si le qui-  
siesllen defender el agua: porque hizo esta cuen-  
ta, que mejor la hallaria de dia que de noche : y tornandose a reformar ala flota , boluio conel

## LIB. I. D'ELA

Nicolao Coello a tomar el agua , y tambien el piloto de Moçambique,el qual , viendo que no podia huir, mostro luego el lugar donde estaua el agua, que era junto ala playa , en la qual andauan obra de veynte Moros, escaramuçado a pie con azagayas, y haciendo muestra de querer defender el agua: por lo qual el Capitan general, mando tirar tres lóbardas, para hazer lugar a q los nuestros pudiesen saltar fuera. Espantados los Moros delas lombardas se embreñaron luego en vn mato , y los nuestros tomaron su agua en paz, y casi el Sol puesto se recogieron ala flota, donde hallaron , que se auia huydo a los Moros vn negro de Iuan de Coymbra piloto de Paulo dela Gama: de lo qual el Capitan general quedo muy triste, porque era Christiano, y con este pensar estuuo el Viernes siguiente y el Sabado , que fueron veynte y quatro de Março , víspera dela Anunciacion de nuestra Señora : luego por la mañana aparecio vn Moro en tierra bié de fren te dela flota ; y dixo a bozes , que si los nuestros quisiesen agua, que fuesen por ella : y esto con vn son, que estaua alla quien los haria tornar. Y con el enojo que el Capitan general tomó de este desprecio, se le acrecento el que tenia dela huyda del negro del piloto : de manera que determino de tirar lombardas al pueblo de los enemigos por vengarse . Y diciendo lo a sus Capitanes se embarcaron todos en los bateles: y armados con la gente que tenian, fueron contra el pue-

pueblo, donde los Moros en lo luengo dela playa tenian hecha vna palizada de tablado tan espesso, que no se podian ver los que estuviessen detras della: y por fuera de esta palizada entre ella y la mar andauan obra de cien Moros armados de escudos, agomias, azagayas, arcos, flechas y hondas: y en estando nuestros bateles a vn tiro de honda, les comenzaron a tirar de pedradas: los nuestros les respondieron luego cõ muchas lombardas, cõ cuyo miedo los enemigos dexaron la playa, y se recogieron luego dentro dela palizada, la qual fue toda deshecha con las lombardas, huyendo los enemigos al pueblo, delos quales quedaron dos muertos en la playa. Deshecha la palizada, y tomado lo que auia en ella, el Capitan general se torno con los suyos a comer: y por ver que los Moros huyan de aquel pueblo de miedo que auian delos nuestros, y se yuian por mar a otro pueblo que estaua dela otra parte, despues de comer se fue en los bateles con sus Capitanes, para ver, si podia tomar algunos Moros: creyendo que tomandolos, auria por ellos el negro del piloto, y tambien dos Indianos, que le dixo el piloto Moro, que estauan captiuos en Moçambique. En esta yda solo Paulo de la Gama tomo quatro Moros en vna almadia: y puesto que otras lleuauan otros muchos, boluieronse a tierra, y huyeron, sin que los nuestros los pudiesen tomar: y hallaron en las almadias muchos licenços finos de algodon, y libros del al-

## LIB. I. DELA

coran de Mahoma , los quales mando guardar el Capitan general. Y con quanto anduuo aquel dia alo luengo del pueblo , no pudo hazer, que ningú Moro le hablasse: y no oso salir en tierra, porque tenia poca gente. Y derminando ya de partirse sin el negro ni los Indios, fue essotro dia a tomar agua, sin que nadie le fuese ala mano: y el Lunes siguiente torno a tirar lóbardas al pueblo delos Moros, y destruyolo , de manera qué ellos se recogieron la ysla adentro . Y el Martes veynte y siete de Março se partio del pueblo de Moçambique, y fue a surgir junto a dos peñoles de San Jorge, que assí les puso por nombre quádo alli llego: dónde aun se detuuo, por tener vien to contrario para su viaje, y despues de partido, por ser el viento poco, y las corrientes ser grandes, torno atras.

CAP. VIII. DE COMO EL CAPI-  
tan general se partio de Moçambique para la ciu-  
dad de Quiloa, y de como se perdio , y yendo ala  
ysla de Mombaça dio el nauio san Raphaël enlos  
Baxos, que agora tienen el mismo nombre.

**P**rosiguiendo su viaje muy contento , por-  
que hallo , que vno delos quattro Moros q  
Paulo dela Gama tomara , era piloto q lo  
sabria lleuar a Calicut, vn Domingo primero de  
Abril fue a parar a vnas yslas, las quales estauan  
bien junto dela costa: y ala primera le pusieron  
por nombre, La ysla del açotado: y la causa fue,  
por-

porque tue açotado enella el piloto Moro de Moçambique, por mandado del Capitan general, porque le dixo, que aquellas yslas eran tierra firme: y como ya el Capitan general estaua enojada conel, de quando no le quiso mostrar el agua de Moçambique, como lo tomo enla mentira delas yslas, pareciendole que los lleuaua alli, para que se perdiessen las naos entre ellas, mando lo açotar muy cruelmente: y el Moro confesso, que los lleuaua, para que alli se perdiessen. Las yslas eran tantas, y tan juntas, que no se podian deuifar vnas de otras: y visto como eran yslas, se hizo nuestro Capitan ala mar, y el Miercoles que fueron quatro de Abril, hizo su camino al Norueste: y antes de medio dia tuuo visita de vna tierra gruebla, y de dos yslas que estauan junto conella, al rededor delas quales auia muchos baxos: y llegado cerca de tierra que los pilotos Moros la reconocieron, dixeron, que la ysla delos Christianos (q era la de Quiloa) qdaua tres leguas atras, delo qual el Capitan general se fatigo mucho, creyendo verdaderamente que era de Christianos: y queria empringar los pilotos, pareciendole, que adrede se auian perdido, porque la nao no la tomasse: ellos se desculpauan con que el viento era mucho, y las corrientes grandes, y que corrieron las naos mas delo que ellos pensarán: pero que a ellos les peso mas, porque no la tomaron, que al Capitan general, porque esperauan vengarse alli del, y delos nues

D 5" tros,

## LIB. I. DELA

etros, con muerte de todos: de que nuestro Señor los libro milagrosamente, que si alla fuerā, ninguno escapara: porque el Capitan general, creyendo que la tierra era de Christianos, saliera fuera: y con el pesar que tenia de como se auian perdido, quiso tornar atras, por ver si la pudiera tomar: en lo qual se trabajo bien aquel dia, mas nunca pudieron, por ser el viento contrario para ello, y las corrientes grandes. Entretanto determino el Capitan general con los otros Capitanes, que arribassen ala ysla de Mombaça: la qual los pilotos Moros le dezian, que era poblada de Moros y de Christianos, en dos poblaciones apartadas: lo qual dezian los Moros por engañar a los nuestros, y lleuar los alla a matar, porque la ysla era de Moros, como lo era toda aquella costa. Y sabiendo que de allia Mombaça auia setenta y siete leguas hizo su camino para yr alla: ya que venia la noche vio vna ysla muy grande que estaua hazia el Norte: en la qual los pilotos Moros dezian, que auia dos poblaciones, vna de Christianos y otra de Moros: y esto por hacer creer a los nuestros, que auia por aquella tierra muchos Christianos: y yendo asi a velas tendidas de ay a ciertos dias dos horas antes que amaneciese, dio el nauio San Raphael en seco, en vnos baxos que estauan dos leguas de la tierra firme: y como dio en aquellos baxos, hizo señal a los otros nauios para que se guardasen; ellos surgieron vn tiro de lombarda delos baxos,

baxos, y echando los bateles fuera, fueron a so-  
correr a Paulo dela Gama: y vieron que el agua  
vaziaua: por lo qual el Capitan general perdio  
la tristeza que tenia, creyendo que era restinga,  
porque entendio, que tornando el agua a hen-  
chir, nadaria el nauio, y luego le echaro muchas  
ancoras ala mar y en esto amanecio, y como aca-  
ba la mar de vaziar, quedo el nauio del todo en  
seco enla playa, que era de arena, que fue causa,  
que el nauio no recibiesse daño ninguno, que  
encallo enella, y estaua derecho con las ancoras  
que tenia enla mar: y los nuestros salieron enla  
playa, en quanto el agua no henchia. Y porque el  
nauio se llamaua San Raphael, pusieron por nô-  
bre a los baxos, Los baxos de San Raphael: y a  
vnas y flas grandes y altas serranias q estaua enla  
costa de cara delos baxos, Las sierras de San Ra-  
phael. Estando el nauio en seco, vieron venir dos  
almadias en q venia Moros dela tierra a ver nues-  
tros nauios: y truxeron muchas naranjas dulces  
mucho mejores q las de Portugal, que dieron a  
los nuestros: y dixeron al Capitan general, que  
se esforçasse, que como fuese mar llena, nadaria  
el nauio, y proseguirian su viaje. Nuestro Capi-  
tan les dio algunas cosas, assi por lo que dezian,  
como porque vinieron a tal tiempo: Y dos de-  
llos, sabiendo que la flota yua a Mombaça, ro-  
garon al Capitan general, que los lleuasse alla, y  
quedaron se conel, y los otros se tornaron a su  
tierra: y como vino mar llena salio el nauio del  
baxo,

LIB. I. DELA  
baxo, y torno el Capitan general a hazer su cami-  
no con toda la flota.

CAP. IX. EN Q V E S E E S C R I-  
ue la ysla, y ciudad de Mombaça, y de como el Ca-  
pitán general llego a ella, y delo que alli le acon-  
tecio.

**S**iguiendo su viaje, vn Sabado siete de Abril a  
puesta de Sol fue a surgir de fuera dela barra  
dela ysla de Mombaça, la qual esta junto co  
la tierra firme, y es muy abundante de muchos  
mantenimientos, es a saber, mijo, arroz, ganado  
assí grueso como menudo, y todo muy creci-  
do y gordo, principalmente los carneros, que  
todos son derrabados: y tiene muchas gallinas.  
Es tambien muy viciosa de huertas, en que ay  
muchas ortaliza, y muchas frutas, es a saber, gra-  
nadas, higos dela India, naranjas dulces y agras,  
limones y cidrones, y muy singulares aguas. En  
esta ysla esta vna ciudad, que tiene el mismo no-  
bre dela ysla, en quatro grados ala parte del Sur:  
es grande, y situada en vn lugar alto, donde bate  
la mar, fundada sobre piedra que no se puede mi-  
nar: tiene ala entrada vn padron, y ala entrada  
dela barra vna fortaleza pequena y baxa junto  
ala mar. Es la mayor parte desta ciudad de casas  
de piedra y cal, con sus altos labrados de mace-  
neria, y toda de buenas calles. Tiene Rey sobre  
si, y los vezinos della son Moros, vnos blancos y  
otros morenos, assí hombres como mugeres: y  
pre-

precianse de ser buenos hombres a cauallo, y andan muy bien adereçados: y tambien las mugeres con ropas de seda, y joyas de oro y pedreria. Es ciudad de grande trato, de todas mercaderias, tiene buen puerto, donde ay siempre muchas naos: viene le dela tierra firme mucha miel, cera y marfil. Llegado el Capitan general ala barrera desta ciudad, no entro luego adentro, por ser ya casi noche quando acabo de surgir, y mando poner vanderas y toldos en las naos por fiesta, y hazer en todas grandes alegrias: y estauan todos muy contentos, creyendo, que en aquella ysla auia poblacion de Christianos, y que el dia siguiente auian de oyr Missa en tierra, y que alli curarian delos dolientes que trayan, que erá casi todos los que escaparon del viaje, que eran ya muy pocos: porque todos los otros eran muertos de doléncias que auian cobrado del mucho trabajo que passauan. Estando el Capitan general aqui, ya bien noche vieron obra de cien hombres en vna barca grande, y todos trayan terciados y escudos. Como llegaron ala nao capitana, quisieron entrar todos con las armas: y el Capitan general no quiso, ni dexo entrar a mas de quatro, y estos sin armas, y dixoles por la Lengua, que le perdonassen: porque como era extranjero, no sabia de quien se auia de fiar: y mando los combidar con algunas conseruas, delas quales ellos comieron. Y dixeron le, que no le tenian a mal lo que hazia: y que ellos lo venian a ver, como cosa

## LIB. II. DELA

cosa nueua en aquella tierra : y que no se espan-  
tasse de que traxessen armas, porque se acostum-  
braua en aquella tierra traerlas tambien en tiem-  
po de paz como en tiempo de guerra . Y dixe-  
ron le tambien , que el Rey de Mombaça sabia  
de su venida, y por ser de noche no lo embiara a  
visitar: mas que essotro dia lo haria, porque hol-  
gaua mucho con su venida , y que se holgaria  
mas de verlo: y le daria especieria con que cargas-  
se las naos . Y dixeronle mas, que apartados de  
los Moros auia muchos Christianos que biuian  
sobre si , con lo qual nuestro Capitan se holgo  
mucho: y entonces acabo de creer, q̄ auia Chris-  
tianos en aquella ysla, viédo, que concertauá a-  
quellos Moros con lo que le auian dicho los pi-  
lotos: y con todo esto no dexo de tener alguna  
sospecha, q̄ aquellos Morosveniā a ver, si podriā  
tomar alguno delos nauios: y assi era , porque  
el Rey de Mombaça bien sabia, que los nuestros  
erā Christianos, y lo que fiziero en Moçábique,  
y desfleaua vengarse dellos: y era su intencion ma-  
tarlos a todos, y tomarles los nauios . Y con este  
pensamiento, el dia siguiente que fue Domingo  
de Ramos, le embio a dezir cō dos Moros muy  
blancos, que el se holgaua mucho con su venida:  
y si quisiesse entrar en su puerto, que el le daria  
todo lo que vuiesse menester, y por seguridad le  
embio vn anillo, y le embio en presente vn car-  
nero , y muchas naranjas , cidrones , y cañas de  
azuçar: y dixo a los Moros , que le dixesen que  
eran

eran Christianos, y que los auia en la ysla: lo qual hizieron ellos con tanta dissimulacion, que los nuestros pensaron que eran Christianos. El Capitan general los recibio muy bien, y les dio algunas cosas, y embiole a agradecer al Rey el ofrecimiento que le hazia, diciendo, que effotro dia entraria dentro, y embiole un ramal de corales muy finos: y para mas confirmar la paz con el Rey, embio conellos dos delos nuestros. Estos dos eran de ciertos desterrados que traya, para auenturar en semejantes trances, o para dexar los en los lugares que le pareciesse que era menester, para que supiesen algo, y los tomasse ala buelta que hiziesse. Llegados los nuestros a tierra conlos dos Moros, juntose luego mucha gente a verlos, y fue conellos hasta los palacios del Rey, donde entrados los nuestros, antes que llegassen adonde estaua el Rey, passaron quatro puertas, y en cada vna dellas estaua un portero con un terciado en la mano. El Rey estaua con poco estado, mas hizo muy buen recibimiento a los nuestros, y mando a los mismos Moros con quien auia venido, que les mostrassen la ciudad: y andando por ella, vieron por las calles muchos hombres presos con hierros: y como no entendian la lengua, ni los Moros la suya, no preguntaron que presos eran aquellos: y creyeron que eran Christianos, que los auia por aquellas partes, y que tenian guerra co los Moros. Tambien estos nuestros fueron llevados a casa de dos Mer-

ca.

## LIB. I. DELA

caderes Christianos dela India: los quales sabien do delos Moros como erá Christianos, mostraron conellos mucho plazer, y los abraçauan, y combidaron, y mostraron les en vn papel la figura del Espiritu santo pintada, la qual adorauan: y delante dellos hizieron su adoracion de rodillas con semblante de hombres muy deuotos, y que tenian de dentro lo que mostrauan de fuera. Los Moros dixeron alos nuestros por señas, que otros muchos como aquellos morauan en otra parte lexos de alli, y por esto no los lleuauan alla: pero que despues que el Capitan general entrasse enel puerto, los yrian a ver: esto dezian por engañarlos, y cogerlos enel puerto, donde determinauan de matarlos. Vista la ciudad por los nuestros, fueró bueltos donde esta ua el Rey: el qual les mando mostrar pimienta, gengibre, clauos, y trigo tremesin: y de todo les dio que lleuasten a mostrar al Capitan general, al qual embio a dezir por su mensajero, que de todo aquello tenia mucha abúndancia, y le daria carga si la quisiesle: y tambien oro, plata, ambar, cera, y marfil, y otras riquezas en tanta abundancia, que las hallaria alli cada vez que quisiesle por menos precio que en otra parte. Este recaudo le lleuaron al Capitan general el Lunes: el qual, como vio la especieria, y que el Rey le embiaua a prometer carga, fue muy alegre dello, y mucho mas dela informacion que los nuestros le dieró dela tierra, y delos dos Christianos que halla-

hallaró: y vuo consejo con los otros Capitanes, y acordaró q entrassen enel puerto, y tomassen la especieria que les diessen: y despues se yrian a Calicut, donde si no la pudieslen auer, quedarian se con la que alli vuiessen, y concertaron de entrar otro dia. Entretanto venian algunos Moros ala nao capitana, y estauan con los nuestros contanto fosoiego y concordia, que parecia que los conocian de mucho tiempo: y venido otro dia en començado a apuntar la marea, mando el Capitan general alçar ancoras para entrar enel puerto. Y no queriendo nuestro Señor, que los nuestros alli acabassen, como los Moros tenian ordenado, estoruo lo desta manera: que leuanta la nao capitana, queriendo hazer cabeza pa ra entrar dentro, yua a dar sobre vn baxo que tenia por popa: lo qual visto por el Capitan general, por no perderse, mando surgir muy de priessa, lo qual tambien hizieron los otros Capitanes. Viendo algunos Moros que estauan enla nao capitana, que surgia, parecioles, que no entraria aquel dia la flota enel puerto, y acogieron se a vna barca, que tenian a bordo, para yrse a la ciudad. Y yendo por popa dela capitana los pilotos de Moçambique, echaronse al agua, y los dela barca los tomaron, y fueró se conellos, aunque el Capitá general dio bozes que los diessen: y quando vio que no los dauan, dixo a los suyos, que le parecia, que nuestro Señor permitia aquello, para guardar los de alguna traycio,

E

que

## LIB. I. DELA

que les estaua armada : y como fue noche prin-  
go dos Moros delos que traya captiuos de Mo-  
çambique , paraque le dixeslen , si les tenian ar-  
mada alguna traycion : ellos confessaron que  
era verdad: y que los pilotos se echaron ala mar,  
pareciendoles , que auia sabido el la traycion , y  
que por esto no auia querido entrar enel puer-  
to. Y queriendo el Capitan general pringar a o-  
tro Moro , para ver si concertaua conestos , echo  
se ala mar con las manos atadas , y otro se echo  
al quarto del Alua. Sabido por el Capitan gene-  
ral este secreto , dio muchos loores a nuestro Se-  
ñor , por auer los librado tan milagrosamente: y  
dixeron todos la Salue enla capitana. Y recelan-  
dose , que los Moros les acometieslen de noche ,  
ordenose , que toda la noche velaflen todos ar-  
mados: a este tiempo se hallauan ya los dolientes  
mejor , que como llegaron frente dela ciudad , se  
sintieron sanos: lo qual parece que fue milagro  
de nuestro Señor , por la necesidad que tenian  
de salud . Enesta misma noche a media noche  
sintieron los que velauan , enel nauio Berrio bu-  
llir el cabre dela vna ancora que estaua surta: y  
creyeron que eran toninas , hasta que escuchan-  
do bien , vieron que eran los enemigos , que a na-  
do estauan dando enel cabre con terciados , pa-  
raque cortado , diesse el nauio enla costa , y se per-  
diesse , ya que de otra manera no los podian to-  
mar. Luego los nuestros dierõ bozes alos otros  
nauios , diciendoles lo que paflaua , paraque se  
guar-

guardassen . En esto los del nauio San Raphael acudieron, y hallaron, que algunos delos enemigos estauan pegados en las cadenas delas xarcias de su tranquete: y viendo ellos, q̄ eran sentidos, metierō se debaxo del agua, y con los otros que cortauan el cabre del nauio Berrio huyeron a nado a vnas almadias , que estauan algo apartadas, en las quales los nuestros sintierō rumor de mucha ḡete, y remando cō mucha priessa se tornaron a la ciudad: de donde el Miercoles y Iueues(que aun despues desto se estuuio alli la flota) venian los enemigos de noche en almadias que dexauan junto a tierra, y yuian a nado, a ver si podrian cortar los cabres delas ancoras : mas no pudieron por la grande vela que tenian los nuestros: y con todo les dieron harto trabajo, y los pusieron en mucha temor de quemarles los nauios. Y fue mucho , no salir los Moros a ellos en naos, lo qual parece que fue con miedo de nuestra artilleria, que sabian que venia en la flota: pero lo mas cierto es , que nuestro Señor les puso este miedo, para librар a los nuestros: porque saliendo los enemigos a ellos, los matara a todos.

C A P. X. EN Q V E SE E S C R I V E L A  
ciudad de Melinde, y de como el Capitan general lle  
go a ella.

**E**l Capitan general se dexo estar alli aque  
lllos dos dias, paraver si podia auer pilotos  
que lo lleuasslen a Calicut, porque sin ellos  
E 2 auia.

## LIB. I. DELA

auia de ser muy dificultoso poder yr alla , por-  
que nuestros pilotos no conociā aquella tierra:  
y despues que vio , que no podia auer pilotos ,  
partiose el Viernes por la mañana , cō poco vien-  
to: y al salir dela barra se le quedo vna ancora ,  
por estar la gente muy cansada de lleuar las o-  
tras, y assi no la pudierō lleuar: y hallandola des-  
pues los Moros , la lleuaron ala ciudad , y la pu-  
sieron junto a los palacios del Rey : donde des-  
pues la hallo don Francisco de Almeyda , el pri-  
mer Visorey dela India , quando tomo esta ciu-  
dad a los Moros , como dire enel segundo libro .  
Partido el Capitan general de Mombaça , estan-  
do adelante della ocho leguas , surgio vna noche  
junto a tierra , por faltar le el viento: y en amane-  
ciédo descubrierō dos zambucos (que son vnos  
nauios pequeños) ajulauento , tres leguas dela  
flota metidos enla mar . Y como el Capitan ge-  
neral desseauua auer pilotos que lo lleuassen a  
Calicut , pareciendole , que los tomaria enlos zá-  
bucos , assi como los vido , alço ancoras , y arribo  
sobre ellos cō los otros Capitanes , y siguieron  
los hasta horas de vísperas , que el Capitan gene-  
ral tomo vno dellos , y el otro se acogio a tierra ,  
donde fue a salir: y enel que el Capitā general to-  
mo , se tomaron biē diez y siete Moros , entre los  
quales auia vn viejo , que parecia señor de todos  
los otros , el qual traya consigo vna moça que  
era su muger: y tambien se hallaron muchas mo-  
nedas de oro y plata , y algunos mantenimientos  
que

que el Capitan general repartio con los otros nauios. En este mismo dia llego la flota a puesta de Sol frente dela ciudad de Melinde , que esta diez y ocho leguas de Mombaça en tres grados ala parte del Sur : no tiene buen puerto por ser casi costa braua, y estar de dentro de vn arrecife en que rebienta la mar, y por esso esta el surgidero delas naos lexos de tierra. Esta assentada en vn cāpo en largo dela mar, y parece a Alcouchete: tiene al rededor muchas palmas datiles, y otros arboles q todo el año estan verdes: y tambien muchas huertas con sus anorias, en que ay todo genero de ortaliza y de frutas , principalmente naranjas dulces, las quales son muy grādes y gus tosas: es muy abundante de mantenimietos, mi-jo, arroz, ganado grueso y menudo, y gallinas, y todo muy gordo y barato: es grande , y tiene buenas calles, y muy hermosas casas de piedra y cal cō muchos altos y terrados cō muchas ventanas. La gēte natural della, es gēte negra y biē dis- puesta, y de cabellos crespos; los estranjeros son Moros de Arabia, que se tratan muy bien, espe- cialmente los nobles: dela cintura arriba andan desnudos, y de alli abaxo se cubren con paños de seda y de algodon muy fino , y otros como ca- pellares debaxo los braços, y en las cabeças cier ta manera de tocados de paños de seda y oro. Traen adagas ricas con grandes borlas de seda de colores, y terciados bien guarneidos : y to- dos son yzquierdos, y traē arcos y flechas, y son

E ; gran-

## LIB. I. DELA

grandes flecheros, y presumen de diestros a cauallo: puesto que se diga comunmente: Hombres de a cauallo de Moinbaça, y damas de Melinde: porque las mugeres de aqui son hermosas, y andan todas ricamente atauiadas. Moran tambien en esta ciudad muchos Guzárates Gentiles, del reyno de Cambaya, que es en la India, los quales son grandes mercaderes, y tratan en oro, de lo qual ay alguno en la tierra, y tambien ambar, marfil, brca, y cera: lo qual dan a los mercaderes que alli vienen de Cambaya con cobre, azogue, y paños de algodon: y los vnos y los otros ganan. El Rey desta ciudad es Moro, y siruese con mayor estado y policia, que los otros Reyes que quedan atras. Llegado el Capitan general frontero desta ciudad, vuo grande plazer en todos los dela flota, porque vian ciudad como las de Portugal, y dieron por ello muchos loores a nuestro Señor. Y queriendo el Capitan general ver, si por alguna manera podria auer de alli pilotos que lo lleuassen a Calicut, mādo surgir, porque hasta entonces no auia podido saber delos Moros que tomara en el zambuco, si auia entre ellos algun piloto que supiesse yr a Calicut, y siempre dezian que no, aunque los pusieron a tormento.

CAP. XI. DE COMO EL CAPITAN general embio un mensaje con un Moro al Rey de Melinde, y de lo que el Rey le respondio.

Otro

Otro dia siguiente que fue Pascua de Resurrecion, aquel Moro viejo casado q fue catiuo con los otros Moros, dixo al Capitan general, que en Melinde estauan quatro naos de Christianos Indios: y si lo queria embiar a tierra con los otros Moros, que daria por su rescate pilotos Christianos, y mas le daria todo quanto vuiesse menester: de lo qual el Capitan general fue muy contento: y mandando alçar ancoras, fue a surgir media legua dela ciudad, dela qual no vino nadie ala flota, porque tenian miedo, no los tomassen: que bien fabian por el zambuco que los nuestros tomaron, que eran Christianos: y creyan, que eran nauios de armada. El Lunes por la mañana mando el Capitan general lleuar al Moro viejo en su batel a vna baxia que estaua frente dela ciudad, de donde hzia cuenta que vendrian por el. Y asi fue, que apartado de alli nuestro batel, vino de tierra vna almadia, y lleuo el Moro al Rey, al qual dixo de parte del Capitan general lo que queria, y q holgaria de hacer paz con el, porque estaua informado de su nobleza. Y como nuestro Señor queria que la India se descubriesse, holgo el Rey mucho co este mesaje de nuestro Capitan: y despues de comer embio el Moro en vna almadia, y con el vn criado suyo, y vn Caciz: con los quales embio a dezir al Capitan general, que holgaria mucho de que vuiesse paz entre ellos, y que le daria los pilotos que queria, y mas qualquiera otra cosa

# LIB. I. DELA

que vuiesse menester, y con esto embio tres carneros, y naranjas, y cañas de açucar. El Capitan general respódio con el mismo mēsajero al Rey, agradeciédole la paz que queria que vuiesse entre ellos: y que para asentir la, entraria el dia siguiente en el puerto: y que supiese, que era vassallo de vn Rey Christiano muy poderoso del cabo de Ocidente, que desleando saber donde estaua la ciudad de Calicut, la embiaua a descubrir, y le mandara, que de camino hiziese paz y amistad con todos los Reyes que la quisiesen con el: y que auia dos años que auia partido de su tierra: y que el Rey su señor era tal Principe, que el se holgaria de tenerlo por amigo. Y embiole en presente vn balandran colorado, que era traje de aquel tiempo, y vn chapeo, y dos ramales de corales, y tres bacinas de alambre y cax cabeles, y dos almayzares. Otro dia siguiente, que fue el segundo dia dela octava de Pascua, se llego el Capitan general mas ala ciudad, y luego el Rey lo torno a embiar a visitar con mayor a parato: porque oyendo de quan lexos era, y lo que buscava, tuuo al Rey de Portugal por de grāde animo en embiarlo, y al Capitā general en obedecerle, y estimo en mucho, y tomo le grande deseo de ver hombres que auia tanto tiempo q andauan en la mar: y así selo embio a dezir: y que se queria ver con el el dia siguiente, y que la vista seria en la mar. Y embiole seys carneros, y muchos clauos, y cominos, gengibre, pi-  
mien-

mienta, y nuez: y consintiendo el Capitan general que se viessen, entro mas adentro, y surgió cerca delas quatro naos delos Indios, que el Moro le dixerá: y sabiendo los dueños delas naos que los nuestros eran Christianos, fueron luego a visitar al Capitan general, que a este tiempo estaua en la nao de Paulo dela Gama: y eran hombres morenos y de buenos cuerpos, y bien dispuestos: trayan vestidas vnas rópas largas de algodon bláco de poca falda, trayan barbas grandes, y los cabellos largos como mugeres, y entrençados debaxo delos tocados que trayan en las cabeças. El Capitan general les hizo buen recibimiento, preguntandoles primero, si eran Christianos, y esto por la Lenga que les hablaua en algarauia, dela qual ellos sabian alguna cosa: y dixerón, que no era aquella su propia lengua, sino que sabiá vn poco della, por la comunicacion que tenian con los Moros: delos quales, aconsejaron al Capitan general, que no se fiasse, porque siempre auian de tener en el coraçó otra cosa delo que mostrauá. El Capitan general, por experimentar si eran ellos Christianos, y tenian alguna noticia de nuestro Señor, mando traer vn retablo del llanto de nuestra Señora, en que estauan tambien pintados algunos delos Apóstoles: y mostro lo a los Indios, sin dezirles lo que era: ellos en viendolo, echaronse en el suelo, y adoraró el retablo, y rezaron vn poco. Nuestro Capitan se holgo en tóces mucho mas con ellos,

## LIB. I. DELA

y pregútoles, si erá de Calicut, y le dixeró q̄ no: y q̄ erá de otra ciudad mas adeláte llamada Crágator, y no supieró dezir nada de Calicut. Y de alli adeláte en quáto el Capitá alli estuuo, yuá ellos cada dia al nauio de Paulo dela Gama a hazer oració deláte de aquel retablo, y ofreciá alas ymaginea clauo, pimiéta, y otras cosas. Estos Indios no comiá vaca segú los nuestros supieró dellos.

### CAP. XII. DE COMO EL REY DE Melinde se vio con el Capitan general, y assento con el amistad, y le dio piloto que lo lleuasse a Calicut.

**E**l postrer dia dela otaua de Pascua despues de comer, fue el Rey de Melinde en vna almadia grande junto de nuestra flota, y llevaua vestida vna cabaya de damasco carmesí, aforrada de raso verde: y en la cabeza vna toca muy rica. Venia sentado en vna silla de espaldas ala manera antigua, y era de alambre mucho bien labrada y hermosa, y en ella vna almohada de seda, y otra tal como esta junto con el: yua cubierto con vn sombrero de raso carmesí: yua junto con el como paje vn hombre viejo, que le llevaua vn terciado rico con la vayna de plata: Traya muchos añafiles, y dos bozinas de marfil del tamaño de ocho palmos cada vna, y eran muy labradas: y tañianse por vn agujero que tenian en medio: y concertauan con los añafiles. Venia con el Rey hasta veinte Moros hidalgos, atauiados todos ricamente. Y ya que el Rey queria llegar a los nauios, salio el Capitan general en su

su batel entoldado, y sus vanderas puestas: y  
 el vestido de fiesta, có doze hombres delos mas  
 honrrados dela flota, donde dexaua a su herma-  
 no. Y en llegando el Rey cerca del, dixole, que le  
 queria hablar en su batel, para verlo de mas cer-  
 ca: y luego se metio en el batel: y hizo tanta cor-  
 tesia al Capitan general, como si fuera Rey co-  
 mo el: y miraua lo a el, y a los otros, como a cosa  
 estraña. Dixole, que le dixesse el nombre de su  
 Rey, y mando lo escreuir, y preguntole muy por  
 menudo por el y por su poder: y el Capitan ge-  
 neral se lo dixo: y que la causa porque embiaua  
 a descubrir a Calicut, era, por auer della especie-  
 ria, porque no la auia en su tierra. Y despues de  
 auerle dado el Rey alguna informacion della, y  
 del estrecho del mar Bermejo, y prometidole  
 piloto que lo lleuasse alla, le rogo mucho, que  
 fuese con el a su ciudad, y que se holgaria en sus  
 palacios, y descansaria del trabajo dela mar, y q  
 el yria tambien a holgarse a sus nauios. El Capi-  
 tan general le respondio, que no traya licencia  
 del Rey su Señor para salir en tierra: y que si lo  
 hiziesse, daria muy mala cuenta de si. A lo qual  
 replico el Rey: que si el fuese a sus nauios, que  
 cuenta daria a los de su pueblo, o que dirian: pe-  
 ro que le pesaua mucho, de que no quisiesse yr  
 a su ciudad, que estaua a seruicio de su Rey: aquié  
 el embiaria su embaxador, o le escreuiria, si el  
 quisiesse tornar por alli de Calicut: nuestro  
 Capitan le prometio de tornar. Mientras alli es-  
 tauan,

tauauan, embio por los Moros que traya catiuos, y diolos al Rey, diciendo, que si le pudiera hazer otro seruicio mayor, q lo fiziera: de lo qual el Rey fue tan contento, que dixo, que lo estimaua en mas, que si le diera otra ciudad como la suya. Despues que acabaron de hablar, y confirmar la amistad entre ellos, anduuo el Rey holgandose por entre nuestra flota, dela qual tirauan muchas lombardas, las qual es el se holgauna mucho de oyr tirar: y nuestro Capitan andaua con el: y el Rey le dezia, que nūca viera hombres, que tanto se holgasse de ver, como los Portugueses: y que holgara de tenerlos consigo, para que le ayudaran en guerras que algunas veces tenia con sus enemigos, porque le parecian hombres para mucho. El Capitan general le dixo, q si los experimentara, que mucho mas le parecieran: y que ellos le ayudarian, si el Rey su señor embiasse sus armadas a Calicut, como esperaua en Dios que las embiaria, si fuese seruido de xar sela descubrir. Despues q el Rey assi se anduuo holgando, rogo al Capitan general, que pues no queria yr a ver su ciudad, que embiasse alla dos delos nuestros, a que viessen sus palacios, y que el dexaria dos delos suyos en la flota para que la viessen: y dexo vn su hijo, y vn su Caciz: y assi se fue, y lleuo consigo dos delos nuestros, deixando concertado con el Capitan general, que otro dia fuese en su batel cerca de tierra, y que veria sus caualleros a cauallo. El dia siguiente, que

que fue Iueues,fueron el Capitan general y Nicolao Coello en sus bateles artillados la playa en largo, por la qual andauā muchos hombres, y entre ellos dos de acauallo escaramuçando: y como el Capitan general llego cerca de tierra, llego se toda aquella gente al pie de vna escalera de piedra delos palacios del Rey , que estauan a vista, y alli tomaron al Rey en vnas andas, y lleuaronlo al batel del Capitan general: al qual dixo palabras de mucho amor, y tornole a rogar, que fuese a su tierra , porque su padre que estaua tullido, desseaua mucho verlo: y que mientras el fuese, el y sus hijos quedarian enlos nauios; y cō todo esto nuestro Capitan se escuso de yr a tierra, y despidiendose del Rey, anduuo vn rato por junto a ella. Delas naos delos Indios tirauan muchas lombardas por fiesta : y quando ellos vian pañlar alos nuestros, alçauan las manos, diciendo con mucha alegria, Christe Christe: y con licencia del Rey les hizieron aquella noche grande fiesta de coetes y tiros, y dauan grandes gritas. Estando la flota todaua en este puerto, el Domingo , que fueron veinte y dos de Abril, vino vn priuado del Rey a ver al Capitan general, que estaua bien fatigado, porque auia dos dias que no venia nadie dela ciudad ala flota: y temiose, q el Rey estaria agrauiado del , porque no auia querido yr a tierra: y querria quebrar la amistad que tenia assentada, y pesauale dello, porque aun no tenia pilotos. Y quando el vio , que aquel su pri-

## LIB. I. DELA

priuado no los traya, tuuo mala sospecha del Rey, y por esso lo detuuo: y sabiendo el Rey la causa dello, embiole luego vn piloto Guzarate, llamado Canaqua, desculpandose porque no se lo auia embiado: y assi quedaron amigos como de antes.

## CAP. XIII. DE COMO PARTIDO el Capitan general de Melinde, llego a Calicut, y de la grandeza y nobleza desta ciudad.

**A**Viendose proueydo el Capitā general de todo lo necesario para su viaje, partiose de Melinde para Calicut vn Martes veynte y tres de Abril: y de alli comenzó luego de atrauestar vn golfo de setecientas y cincuenta leguas, porque haze alli la tierra vn muy grande seno, y corre la costa del Norte al Sur: y el Capitan general fue a Leste en demanda de Calicut. Luego el Domingo siguiete vieron los nuef tros el Norte, que auia mucho que lo dexaron de ver, y vian el Sur. Y diole Dios tan buena vencura, que viniendo ya el inuierno dela India, en el qual haze en aquel golfo grandes tormentas, el no tuuo ninguna, antes viento a popa. Y vn Vier nes que fueron diez y siete de Mayo, auiendo veynte y tres dias que era partido de Melinde, y que no vian tierra, descubrieron tierra, y édo la flota ocho leguas metida en la mar: y la tierra era alta: y luego Canaqua echo el plomo, y hallo quarenta y cinco braças: y por apartarsc dela costa,

ta, hizo camino al Sueste, y el Sabado fue en demanda de tierra: y no se llego tanto, que pudiese tener perfeto conocimiento della: y esto por los muchos aguaceros que hallaron, despues q endereçaron a tierra: que era ya intierno en la India, cuya costa era esta. El Domingo veynte de Mayo vio el piloto vnas sierras muy altas, que estan sobre la ciudad de Calicut: y llegose tanto a tierra, que las conocio: y cō muy gran plazer pidio albricias al Capitan general, diciendo, que aquella era la tierra, a que desleaua llegar: y el se lasdio: y luego mādo dezir la Salue, en la qual die rō todos muchas gracias a nuestro Señor, y se hizieron grandes alegrias en los nauios: y el mismo dia en la tarde fueron a surgir dos leguas abaxo de Calicut. Surto el Capitan general, acudio luego gente de tierra en quatro almadias, a saber, que naos eran aquellas, porque nunca auian visto otras de aquella hechura, ni yr en tal tiempo a aquella costa. Esta gente venia desnuda, saluo que trayan cubiertas sus verguenças con vnos pedaços de lienço pequeños, y eran morenos, y algunos entraron en la nao capitana. El piloto Guzarrate dixo al Capitan general, que aquella gente eran pescadores, y que era gente mezquina (que assi llamauan en la India a la gente baxa y pobre). Todauiia el Capitan general les hizo buen recebimiento, y les mando comprar del pescado que trayan: y dellos se supo, que el lugar no era Calicut, que era mas adelante, y ofrecieronse a lleuar la

## LIB. I. DELA

la flota:lo qual el Capitan general quiso que luego se hiziesle: y las almadias lo lleuaron a Calicut, que es vna ciudad situada en la costa de Malabar, que es vna prouincia dela segunda India: la qual comienza en el monte Deli, y acaba en el cabo de Comori, que ay espacio de sesenta y dos leguas en largo, y tiene doze y quinze de ancho: es toda tierra baxa, y anegadiza, y de muchas yslas:esta entre el mar Indico, y vna sierra muy alta, que diuide el termino entre ella, y un grande reyno llamado Narsinga. Dizen los Indios, que esta tierra de Malabar fue mar en otro tiempo, y que llegaua hasta la sierra, y que corria por donde agora son las yslas de Maldiua que entonces era tierra firme, y la cubrio y descubrio esto tra de Malabar, en que ay muchas y muy viciosas ciudades, y ricas por el trato que tienen: principalméte la de Calicut, q en vicio y riqueza precedia a todas en este tiempo: cuya edificacion fue desta manera. Esta prouincia de Malabar era antiguamente toda de un Rey, que tenia su asiento en la ciudad de Coulan: y en tiempo del postre Rey que vuo en esta tierra que se llamaua Sarranaperimal, (que en este tiempo auria seyscientos años que era fallecido)descubrieron los Moros de Meca la India, y fueron a parar a la prouincia de Malabar, que estaua poblada de Gentiles: y el Rey era Gentil. Desta venida de los Moros tomaron ellos su contar de tiempo, como nosotros, lo tomamos del nacimiento de nues-

nuestro Señor Iesu Christo. Tomaron los Moros tanta conuersacion con este Rey, y el con ellos, que se torno a su secta dellos, y dexo la que tenia: y fue tanto el amor que tomo ala secta de Mahoma, que determino de yr a a morir ala casa de Meca: y antes que se fuese repartio todo su señorio con sus parientes: y auiendo dado todo, que no le quedauan ya mas de doze leguas de tierra, que estauan al rededor del lugar donde se auia de embarcar, que era vna playa despo blada, las dio a vn moço su sobrino que le seruia de paje: y mandole, que hiziesle poblar aquel lugar, en memoria de su embarcacion, y diole su espada, y vna toca morisca que traya por estado. Y mando a todos los señores con quien repartio su señorio, que le fuesen sujetos, y lo tuuiesen por su Emperador, saluo a los Reyes de Cou lan y de Canamor: y mando, que ni ellos, ni otro ningun Señor pudiesle mandar labrar moneda en la prouincia de Malabar, saluo el Rey de Calicut. Y con esto se embarco alli donde esta agora Calicut: en la qual tomaron los Moros tanta deuocion, porque se embarco alli aquel Rey para la casa de Meca, que nunca mas quisieron hazer cargazon sino en aquel puerto, y dexaron el de Coulan, el qual se des hizo por esto, principalmente despues que se edifico Calicut, y muchos Moros assentaron en ella para hazer su biuenda. Y como eran grandes mercaderes y de muy grueso trato, vino se a hazer la mayor fe ria

## LIB. I. DELA

ria de toda la India , y la mas rica de toda ella, porque en ella se hallava toda la especieria, droga, nuez, y otra qualquier cosa que se podia desear, todo genero de pedreria, perlas, aljofar, alcantar, almizque, sandalos, y aguila lacre, porcelanas, altabaques dorados, cofres, y todas las lindezas dela China, oro, ambar, cera, marfil, y alaqueas , mucho algodon delgado y basto , assi blanco como pintado, mucha seda floxa, y torcida , y todo genero de lienços de seda y oro, y brocados, brocadillos, chameletes, granas, escarlatas , alquetifas , tela de seda , cobre , azogue, bermellon, alumbré, corales, aguas rosadas, y todo genero de cōseruas. De manera, que ninguna cosa de mercaderia de todas las partes del mundo se podia pedir, que no se hallasse en ella: fuera desto era muy apazible, por tener su assiento en la costa , vn arrecife en largo , casi costa braua, y estaua cercada de muchas huertas, en las quales ay muchas frutas dela tierra , y mucha ortaliza, y muy singulares aguas, tambien ay muchos palmares, y otros arboles. En la tierra ay poco arroz, que es el principal mantenimiento, assi como entre nosotros el trigo, y este le viene de fuera en mucha abundancia , y asii delos otros mantenimientos. Es muy grande y toda de casas de paja, sino son las casas delos ydolos, mezquitas, y las casas del Rey, que son de piedra y cal, y cubiertas con teja, porque por ley otras ningunas no pueden ser desta manera. Era poblada de

Gen-

Gentiles de diuersas seetas, y de Moros grandes mercaderes, y tan ricos, que auia algunos que tenian cincuenta naos: y no auia inuierno, que no inuernassen en aquel puerto seyscietas naos: y tenian las en tierra, donde se sacauan con poco trabajo, por ser sin clauazon, cosidas con sogas de cayro, y breadas por cima, y no tenian quilla sino llanas que aslentauan muy bien.

CAP. XIII. DEL GRANDE PODER del Rey de Calicut, y de sus costumbres, y delos otros Reyes de Malabar, y dela manera que viuen los Naires.

Por ser esta ciudad de tan gran trato y tan poblada, y tambien la tierra ala redonda, crecieron las rentas del Rey en tan grande manera, que vino a ser el mas rico Rey de Malabar, de dinero: y el mas podetoso de gente, porque en vn dia juntaua treynta mil hombres de pelea, y en tres cien mil: y llamauase Çamotin, que en su lengua quiere dezir Emperador: porque assi lo era el entre los Reyes de Malabar, que no eran mas de dos fuera del, es a saber, el Rey de Coulan, y el Rey de Cananor: que puesto que otros se llamauan Reyes, no lo eran. Este Rey de Calicut era Bramene, como tambi  lo son los otros: los quales entre los Malabares son sacerdotes, y por esto han de morir todos en vn Pagode, que es casa de oracion de sus ydolos, que tienen deputado para esto: y siempre ha de auer enella vn

Rey que los sirua, y este muerto, ponen luego en su lugar el que reyna: y en el reyno ponen otro que le sucede: y aunque el que reyna no quiera entrar en el Pagode, muerto el que esta en el, han lo de hacer entrar por fuerza. Estos Reyes de Malabar son hombres morenos, y andan desnudos dela cintura arriba, y de alli abaxo se cubren con paños de seda, y de algodon, y algunas veces se viste vnas ropa cortas, que llaman Bajus, de seda o brocado y grana con mucha pedreria, principalmente el Rey de Calicut. Hazen las barbas a nauaja, y dexan los mostazos largos a manera de Turcos: siruense poco estado, mayormente en el comer, que es muy poco: mas el Rey de Calicut se seruia entonces con muy grande. Estos Reyes no se casan, ni tienen ley de casamiento, pero tienen vna manceba del linaje de los Nayres, que entre los Malabares son hidalgos: y esta tienen en casa por si cerca delos palacios, y danle vn tanto cada mes para su gasto, con que biuen muy abastadamente: y todas las veces que se descontentan della, la dexan, y los hijos q han auido en ella, no los tienen por hijos, ni heredan el reyno ni otra cosa suya: desque son hombres, no tienen mas valia que la dela parte dela madre. Heredan les sus hermanos, si los tienen: y sino, sus sobrinos hijos de sus hermanas: las cuales no casan, ni tienen maridos ciertos, y son muy libres para escoger al que mejor les parece: y son muy estimadas, y tienen muy grandes rentas: y

en llegando alguna a diez años , que ya de esta edad estan para conocer hombres , embian sus parientes a llamar fuera del reyno algun mancebo Naire, y a rogarle con presentes , que le vaya a lleuar la virginidad: y quando llega , lo reciben con mucha fiesta: y despues que la ha corrompido , atale vna joya al pescueço , la qual trae ella toda su vida en mucha estima , por señal dela libertad que le dieron para hacer de si lo que quisiere , porque sin aquella ceremonia , no podia conocer hombre . Estos Reyes tienen algunas veces guerras vnos cō otros , y ellos mismos entran en las batallas , y peleā si es menester . Quando mueren , queman los tuera delos palacios en vn raso con mucha leña de sandalo y aguila: y al quemar se juntan todos sus hermanos y parientes mas llegados , y todos los Grádes del reyno: y estan esperando tres dias que no lo queman , hasta que se junten todos , para ver si fallecio de su muerte natural , o si lo mataron: porque auiendo lo muerto alguien , son obligados a vengar lo . Despues que los queman , y entierran la ceniza , rapanse todos , sin dexar cabello ninguno , hasta el mas pequeñito niño , como sea Gentil , y dexan todos en general de comer Betele , que es vna yerua que ellos comen muy bien , y esto por treze dias: y al que lo come , cortan le los becos por justicia: y en estos dias el Principe no manda ni gouerna , para ver , si acudira alguno que se oponga contra el . Acabado este termino , los

# LIB. I. DELA

Grandes del reyno le hazen jurar todas las leyes  
y costumbres del Rey passado, y que pagara to-  
das sus deudas, y que trabajara por cobrar qual-  
quiera cosa que estuviere perdida del reyno: este  
juramento le toman, teniendo el su espada en la  
mano yzquierda, y la derecha sobre vna candela  
encendida, metido enella vn anillo de oro, en  
que toca con los dedos, y alli haze su juramento:  
y hecho le echan vn poco de arroz, haciendole  
muchas ceremonias, en que le dizé muchas ora-  
ciones: y el adora tres veces al Sol, y luego los  
Caimales, que son señores de titulo, juran en la  
misma candela de ser le leales. Acabados los tre-  
ze dias, tornan todos a comer Betele, y carne, y  
pescado, como de antes, saluo el Rey que toma  
duelo por su antecessor, y el duelo es, q por espa-  
cio de vn año no come carne, ni pescado, ni Be-  
tele, ni se ha de rapar la barba, ni cortar las vñas,  
ni ha de comer mas que vna vez al dia, y lanase  
todo antes que coma, y esta rezando ciertas ho-  
ras del dia: y despues de acabado el año haze vna  
ceremonia por el alma del Rey passado a mane-  
ra de obsequias en que se juntaran cien mil ho-  
bres, y dà muchas limosnas: acabada esta cerimo-  
nia confirman al Principe por heredero del rey-  
no, y despues se va toda aquella gente. El Rey de  
Calicut, y tambien todos los otros Reyes de  
Malabar, tienen vn regidor que tiene cargo de  
la Iusticia: y asli manda en otras muchas cosas  
como el Rey propriamente. La gente de guerra  
que

que tiene el Rey de Calicut y los otros Reyes de Malabar, son Naires, que son todos hidalgos, y no tienen otro oficio, sino pelear quando es menester: y son Gentiles. Traen de contino las armas con que pelean, que son, arcos, flechas, lanças, agomias, y escudos: y tienen, que andan conellas muy honrrados, y galanes, pero andan desnudos, solamente con vnos lienços de algodon pintados, con que se cubren desde la cintura hasta la rodilla, y descalços, con vnas tocas en las cabeças. Biuen todos con el Rey, o con Señores de tierras, de quiē tienen acostamiento, y son tan esentos en su hidalgua y limpios, que no tocan a ningun villano, ni han de entrar en su casa; y los villanos son obligados, quando van por las calles, y r diziendo a bozes como van, porque si los Naires vinieren, les digan que se aparten del camino: y si no lo hazen assí, matá los los Naires. Ni aú los Reyes puedé hazer Naires, sino fueré del linaje de Naires: siruen muy bien aquellos con quien biuen, assí de dia como de noche, y no se les da nada, dexar de comer y dormir, por seruir bien: tienen tan poco gasto, que dozientos maraudis que tiene cada uno de acostamiento cada mes, le basta para si y vn moço que lo sirue. Estos por ley del reyno no pueden casar, y por esto no tienen hijos ciertos, porque los que tienen, son de mancebas, cō las quales duermen tres o quattro, por concierto que hazen vnos cō otros, para hazer lo, sin q̄ aya bregas entre ellos:

y cada vno ha de estar conella vn dia cabal, de vn medio dia hasta otro : y aquel ydo viene otro, y así passan su vida sin que nadie los oyga: y mantienen la muy a su honrra : y qualquiera dellos que la quiere dexar, la dexa, y ella a ellos: y estas mugeres han de ser Naires , porque no pueden dormir con villanas : y estas tampoco casan: y porque ellos son tantos a vna muger, no tienen por sus hijos los que han enellas, aunque les parezcan: y así son sus herederos los hijos de sus hermanas . Esta ley de no poder casar los Naires, fizieron los Reyes: porque no teniendo ellos mugeres ni hijos, aquien tuviessen amor, pudiesen durar en la guerra: y por seruir tan bien, y ser hidalgos, son preuilegiados de no poder ser presos, ni poder morir por justicia: y quando alguno mata a otro, o mata vaca, q entre ellos es grande pecado porque las adoran , o duerme con muger baxa, o come en casa de villano , o dice mal del Rey: si el Rey lo sabe cierto , da vn escripto suyo, en que manda a vn Naire, que con otros dos o tres mate al tal Naire porque peco: y ellos lo matan a cuchilladas donde lo hallan: y despues de muerto, ponen sobre el el escripto del Rey, para que se sepa porque lo mataron. Estos Naires no pueden tomar armas, ni entrar en desafio, antes que los armen caualleros: y en siédo de sie te años, luego los ponen a deprender a jugar de todas armas: y para que salgan muy diestros, sus maestros los descoyuntan, y despues les enseñan a jugar

a jugar delas armas a que los veen mas inclinados : las que mas se acostumbran entre ellos, son espadas y escudos. Los maestros que los enseñan , son graduados en aquel juego de armas que enseñan: y llamanse Panicaes en su lengua, y son muy acatados entre los Naires: y qualquiera discipulo suyo, puesto que sea viejo, o sea grá señor, ha lo de adorar en viédolo, y esto por ley: y mas son obligados a tomar leccion dos meses en el año por toda la vida, por lo qual son muy desembueltos en las armas , y precianse mucho dello. Quando alguno quiere ser armado cauallero, va se al Rey muy acompañado de sus parentes y amigos , y primeramente le ofrece sesenta fanones de oro , vna moneda así llamada, que seran tres cruzados dela nuestra: y luego le pregunta el Rey, si quiere guardar la costumbre y ley delos Naires: y diciendo el que si, mandale ceñir vna espada; y poniendole la mano derecha en la cabeza, dize ciertas palabras, como quien reza, sin que nadie se las oyga: y despues lo abraça, diciendo en su lengua vnas palabras, que en la nuestra quieren dezir: Guardaras los Bramenes, y las vacas . Dicho esto , el Naire adora al Rey, y de alli adelante queda hecho cauallero. Estos, quando assientan a biuir con alguien , obligáse a morir conellos y por ellos: lo qual guardan de tal manera, que si matan a su señor en alguna guerra , pelean hasta que los matan: y si no se hallan presentes , van despues a matar a quien

los mató, o mado matar. Son grandes agoreros, y tienen dias buenos y malos, adoran el Sol y la Luna, y el fuego, y las vacas, y la primera cosa q encuentran en saliendo por la mañana de casa: y creen de ligero qualquiera vanidad. Metese el Diablo muchas veces en ellos, y dízé, que es vno de sus Dioses, o Pagodes, que assí les llaman: y haze les dezir cosas espantosas, las quales cree el Rey: y el Naire en que entra el Diablo, ya se con la espada desnuda delante del Rey, todo temblando, y dandose a si mismo de cuchilladas, y dize: Yo soy tal Dios, y vengo te a dezir que hagas tal cosa: y esto dando bozes como loco: y si el Rey duda de hacer lo, entonces da muy mayores bramidos y gritos, y mucho mayores cuchilladas, hasta que lo cree el Rey. Ay tambien otros linajes de gentes en Malabar de diuersas sectas y costumbres, que seria prolixidad dezir las: los quales todos obedecen a los Reyes, sino son los Moros, los quales ellos estiman en mucho, por los grandes derechos que les pagan de sus mercaderias.

CAP. XV. DE COMO EL CAPITAN general embio vno de los desterrados a Calicut, y como le fue a hablar con el un Moro de Tunez, por cuya intercession embio mensaje al Rey de Calicut para yr le a hablar, y como le embio a dezir que le fuese a hablar.

Surto

**S**eruo el Capitan general fuera del arrecife de Calicut, en las mismas almadias que lo truxeron alli, embio uno de los desterrados que traya, a Calicut, lo uno para que viese que tierra era, lo otro para hacer experiencia en el recebimiento que le haria por ser Christiano, porque creya que auia Christianos en Calicut. Llegado ala playa el desterrado, comenzó luego de ayuntar se gente a verlo, como a hombre extraño: y preguntauan a los Malabares que yuan con el, que hombre era: ellos les dezian, que les parecia Moro, que venia con otros en aquellas tres naos que vian. Delo qual los de Calicut se espantauan, por ser su traje muy diferente del que trajan los Moros que venian del estrecho: y yua muchos tras el: y algunos que sabian algarauia le hablauan, mas el no respondia, porque no los entendia, delo qual se marauillauan ellos, que siendo Moro, no entendiesle algarauia. Y yendo asi, creyendo que fuese Moro, lo lleuaron ala posada de dos Moros naturales de Tunex en Berueria, que fueron a parar a Calicut, y estauan se alli: y uno dellos que auia nombre Bontaibo sabia hablar Castellano, y conocia bien Portugueses, segun el dixo despues, que los viera en Tunex en tiempo del Rey don Iuan, en vna nao llamada, La Reyna, la qual el Rey embiaua alla muchas veces, a buscar cosas de que tenia necesidad. Asi como entro el desterrado en su casa, le dixo el Moro: Al Diablo que te soy, quien  
 te

te traxo aca? y despues le pregunto como auia  
 ydo alli a parar: el desterrado se lo dixo, y quan-  
 tas naos lleuaua el Capitan general. Espantado  
 Bontaibo, de que auian ydo por mar, le pregun-  
 to, que yuian a buscar tan lexos: y el le dixo, que  
 yuian a buscar Christianos y especieria: y pregun-  
 tole mas Bontaibo, que porque no embiauan  
 alla tambien el Rey de Francia, y el Rey de Cas-  
 tilla, y la Señoria de Venecia. Respondio el, que  
 porque no lo consentia el Rey de Portugal. A lo  
 qual Bontaibo dixo, que hazia bien en no con-  
 sentirlo: y hizo le buen acogimiento, y mandole  
 dar a comer vnos bollos de harina de trigo, la  
 qual los Malabares llamá Apas, y conellos miel.  
 Despues que vuo comido, dixole Bontaibo, que  
 se boluiesse alas naos: y que el yria con el a ver el  
 Capitan general, y assi lo hizo. Llegado ala nao  
 capitana que entro dentro, comenzó a dezir al  
 Capitan general en Castellano: Buena ventura,  
 buena ventura, muchos rubies, muchas esmeral-  
 das, muchas gracias deueys dar a Dios, porque  
 os truxo a tierra, donde ay toda la especieria, pe-  
 dreria, y toda la riqueza del mundo. Quando  
 assi lo oyeron hablar, estauan todos pasmados,  
 que no creyan que yuiesse hombre tan lexos de  
 Portugal, que entendiesse nuestra lengua: y da-  
 uan gracias a nuestro Señor llorando de plazer.  
 El Capitan general abraço a Bontaibo, y lo hizo  
 asentar cabe si, preguntandole, si era Christia-  
 no, y como auia ydo a parar a Calicut. El Moro

le dixo de donde era, y quien era, y que auia ydo a parar a Calicut por la via del Cairo: y contole de que manera auia conocido los Portugueses, y que siempre auia sido su amigo, por parecer le sus cosas muy bien, y que assi lo seria al presente: y que lo seruiria en todo lo que pudiesle: lo qual nuestro Capitan se lo agradecio mucho, prometiendole de hazerlo con el muy bien: certificandole, que estaua el mas contento hombre del mundo, en hallarlo alli, y tenerlo de su parte: y que creya, que Dios se lo auia deparado, para dar el fin que deseaua a su descubrimiento: porque sin el poco fruto auia de sacar de su trabajo, y rogo le, que le dixesse, que hombre era el Rey de Calicut, y si lo recibiria de buena voluntad, por embaxador del Rey de Portugal. El Bontai bo le dixo, que el Rey de Calicut era buen hombre, y muy hombre de hecho, y que lo recibiria bien por embaxador de Rey extranjero, pero q seria recibido muy mejor, si dixesse, que era venido a assentar trato en Calicut, y llevaua mercaderia para ello: porque del trato resultaua al Rey grande prouecho, por los derechos que tenia que era su principal renta: y que estaua entonces en Panane, vna villa cinco leguas de Calicut la costa en la mano, que le embiasiella a dezir, como estaua alli. Lo qual parecio bien al Capitan general, y por la voluntad que hallo en Bontai bo le dio algunas piezas, y embio con el dos de los nuestros con mensaje al Rey de Calicut, para que

raque el los encaminasse como fuesen a Panané, lo qual hizo Bótaibo. Llegados los nuestros delante del Rey, Fernan Martinez que era vno dellos le dixo por otra Lengua que lleuaua, que el Capitán general le traya cartas del Rey de Portugal, que no lo auia embiado a el a otra cosa, sino a dezirle, que si mandaua, se las lleuaria. El Rey, oydo este mensaje, antes que respondiese, mando dar a cada vno sendos paños de algodón, y otros dos de seda, que el se solia ceñir, los cuales eran muy buenos. Y despues de auer les dado los paños, pregúto a Fernan Martinez, que Rey era aquel que le embiaua las cartas, y que tan lejos estaua de su reyno: y el se lo dixo, diciendo tambien como era Christiano, y la gente que embiaua era Christiana, y los trabajos que auia pasado en la mar hasta llegar a Calicut. El Rey mostro espantarse de todo: y que se holgaua mucho de q̄ tā poderoso Príncipe como el Rey de Portugal, y Christiano, le embiasse embaxada: y embio a dezir al Capitan general, que fuese muy bien venido: y que fuese a surgir sus naos a Pandarane, vna villa abaxo donde primero auia surgido, que tenia puerto mas seguro q̄ Calicut por ser costa braua, y corrian las naos riesgo de perderse: y que de alli se fuese por tierra a Calicut, donde el estaria ya, para hablarle: y embio le un piloto, que lo lleuasse a Pandarane: el qual lo lleuo alla, y quando fue a entrar dentro en la barra, el Capitan general no quiso entrar tan adentro

co-

como el piloto quisiera: porque no sabia lo que sucederia despues.

CAP. XVI. DE COMO EL REY DE Calicut embio por el Capitan general, y de como fue llevado a Calicut.

Stando en este puerto, dierõ le vn despacho del Catual de Calicut, que es como Corregidor dela corte, en que le dezia, como el era venido a Pandarane con otros hombres nobles por mandado del Rey, para acompañarlo hasta Calicut, que podia desembarcar quando quisiesse: y por ser ya tarde se escuso el Capitan general de yr aquel dia, assi mismo para auer consejo co sus Capitanes acerca de su yda: a los quales, y tambien a otros hombres principales dela flota, dixo, que el queria yr a verse con el Rey de Calicut, y assentar con el trato y amistad: lo qual su hermano contradixo, diciendo, que el no auia de yr a tierra, porque puesto que fuera de Christianos, auia enella muchos Moros, delos quales se deuia creer, que auian de procurar su destrucion, pues eran sus mortales enemigos: porque quado los de Moçambique y de Mombaça, por solamente passar por sus puertos, los quisieron matar, que harian los de Calicut, sabiendo, que se querian mezclar con ellos, y tener trato donde ellos lo tenian, y diminuirles con ello sus ganancias y prouechos: que era de creer, que contadas sus fuerças trabajariã por destruir los: yaun que

que erayessen, que el principio y fin de su destruicion auia de estar en su muerte, no les auian de faltar mañas para dar sela: y el muerto, pór mas que el Rey lo fintiesse, no lo podria resuscitar: quanto mas que siendo ellos naturales y el extranjero, quien fabia lo que se le daria al Rey de su muerte, y lo que feria dellos despues della: y si se perderian todos, y quedaria su trabajo perdido: y para escusar esto, y que ellos estuviessen seguros, era bien, que no fuese a tierra: sino que embiasse vno dellos, o otro que hiziese lo que el haria: porque los Capitanes, principalmente los generales, no se auian de auenturar en peligros, sino quando vuiesse tanta necessidad, que no se pudiesse hazer otra cosa: y deste parecer fueron todos. A lo qual el Capitan general respondio: Aunque yo sepa morir, no he dexar de yr a ver me conel Rey de Calicut, para ver, si puedo asalentar con el amistad y trato, y auer especieria, y otras cosas de su ciudad, para que sean testigos en Portugal, que el descubrimiento de Calicut fue verdadero: porque yendo sin ellas acabo de tanto tiépo, si Dios nos tornare alla, sera duro de creer, que descubrimos a Calicut: y estaria suspendo el credito de nuestra honrra, hasta que vi niessen aca personas sin sospecha, que dixessen, como era verdad lo que deziamos. Pues no os parece, que esperaria yo antes la muerte, que esperar de sufrir, tanto tiempo como tenemos gasto, y auemos de gastar, que viniessen otros a des-

descubrir la verdad de nuestro merecimiento: y entretanto juzgarian los embidiosos como quisieren: cierto antes me dexaria morir, que esperar lo que digo, quanto mas, señores, que no me auenturo a tan gran peligro de muerte como os parece, ni vosotros quedays en riesgo de perder os, porque yo voy a tierra donde ay Christianos, y a negociar con Rey que dessea, que vengan muchas mercaderias a su ciudad, por el prouecho q̄ le resulta dellas, porque quantos mercaderes ay, tanto mas crecen sus rentas: y no voy para detener me tantos dias, que tengan los Moros tiempo de hazerme traycion, porque lo que he de negociar con el Rey, se acabara de negociar en tres dias: y en estos estareys siempre apunto: y la honrra del asſiēto que hare con el Rey, si nuestro Señor quisiere que yo lo tome, no la dare por ningun precio: y el Rey no lo podra tomar con otro, mejor que conigo, porque mas honrra me catara, y mas verguença aura de mi, sabiendo que soy el Capitan general desta flota, y embaxabor del Rey de Portugal, que a otra persona qualquiera que sea: quanto mas que qualquiera que vaya, como no sea yo, ternase el Rey por injuriado, y parecerle ha, que o me desprecio de yr le yo a hablar, o desconfio de su palabra: y cada vna destas cosas o otra qualquiera le hara, que no tenga ningun credito de nosotros: y fuera de todo esto, no puedo yo dar tan largas instrucciones a quien alla vuiera de yr, para que

## LIB. I. DELA

raque haga tambien lo que es menester como yo: y si por mis pecados me matassen o prendiesen, mejor sera, q me acontezca por hacer lo que deuo, que quedar biuo sin hazerlo: y q me acote- cielle, vosotros señores quedays enla mar , y en buenos nauios: como lo supieredes, acogeos, y lleuareys nueuas de nuestro descubrimiento: y en esto no se hable mas, porque yo , plaziendo a Dios, tengo de yra Calicut, y verme conel Rey. Quando todos vieron su determinacion , dixe- ron que fuese, y alli se concerto, q fuessen conel doze personas, es a saber, Diego Diaz su escriua- no, y Fernan Martinez la Lengua , y su veedor, y Iuan de Sala, que despues fue tesorero dela ca- sa dela India , y vn marinero llamado Gonçalo Perez, que auia sido criado suyo , y vn Aluaro Viejo, y Aluaro de Braga , que despues fue escri- uano de Altandega del Puerto, y tambien otros que no les supe los nombres, que conel eran tre- ze: y que quedasse enla flota por Capitan gene- ral su hermano: y que durando su ausencia , no recogiesse enella a persona ninguna, y todos los que fuese en a bordo, estuuieslen en sus almadias: y que Nicolao Coello fuese cada dia a tierra a esperarlo enlos bateles. Assentado esto, el dia si- guiente que fue Lunes veynte y ocho de Mayo embarcose el Capitan general con los doze que digo, todos atauiadados lo mejor que pudieron, y los bateles con mucha artilleria , y vanderas, y trompetas que siempre fueron tañendo , hasta que

que el Capitan general llegoa tierra , donde el Catual lo estaua esperando, acompañado de do-  
zientos Naires, que lo acompañauan continua-  
mente, y tambien otros muchos que no eran de  
su compaňia, y toda la gente del lugar . Desem-  
barcado el Capitan general fue recibido del Ca-  
tual con mucho plazer , y tambien delos que le  
acompañauan, como que holgauan mucho con  
el: y despues de recibido , fue tomado en vn an-  
dor, que le auia embiado el Rey de Calicut parz  
en que fuese, porque en aquella tierra no se acos-  
tumbra andara cauallo , y andan enestos ando-  
res, que son como lechos de andas , sino que son  
descubiertos , y casi rasos , tan baxas tienen las  
guardas. Cada andor destos, quado ha de seruir,  
lo lleuā quatro hombres en los ombros, y esto,  
así por no auer bestias enla tierra, como por es-  
tado: porque en otras partes en que ay bestias,  
no los lleuan sino hombres, que tambien corre  
conellos la posta, si los Reyes o señores van ca-  
mino largo, y si quieren andar mucho en breue  
tiempo. Pueden yr sentados o echados , como  
les viene ala voluntad, y cubiertos con sombre-  
ros de a pie , que tambien les lleuan hombres, a  
los quales llaman bueyes, y así van guardados  
del Sol y del agua. Ay tambien otros andores,  
que tienen por cima vna caña en arco , los qua-  
les, por ser muy ligeros , los pueden lleuar dos  
hombres. Tomado al Capitan general eneste an-  
dor, partiose conel Catual que yua en otro, a vn

lugar, llamado Capocate: y los nuestros yuan a pie, y llevaua les el hato la gente baxa dela tierra, que el Catual se lo mando dar: y en Capocate comieron, el en vna posada, y el Capitan general en otra, y los nuestros comieron pescado cozido y arroz con manteca, y frutas dela tierra, que son diferentes delas nuestras, pero muy fabrosas: y llaman a vnas lacas, y a otras Mangas, y a otras Higos: y beuieron agua muy singular como la ay por aquella tierra, q no deue nada ala q ay entre Duero, y Miño. En acabando de comer, se fueron a embarcar, porque auian de yr por vn rio arriba, que alli se yua a meter en la mar. El Capitan general se embarco con los nuestros en dos almadias juntas la vna dela otra, que en aquella tierra se llama Enjangada: y el Catual con los suyos se embarcaron en otras muchas. La gente que acudia ala playa del rio a ver los nuestros, era sin cuento, porque aquella tierra es muy poblada: yrian por este rio obra de vna legua, y por la orilla del estauan muchas naos gruesas en tierra. Desembarcados el Capitan general, y el Catual, tornaronse a los andores, y prosiguieron su camino: y a cada passo les salian millares de gente: y tan eleuados yuá en ver los nuestros, que dela manera que las mugeres salian con sus niños a los cuellos, assi yuan tras ellos, sin sentir el camino. Deste lugar que digo lleuo el Catual al Capitan general a vn Pagode de sus ydolos, diciendole, que eravna yglesia de mucha deuoción:

cion: y assi creyo el Capitan general, q̄ era yglesia de Christianos: y mas porque vio estar sobre la puerta principal siete capanas pequeñas, y delante della vn padron de alambre, de altura de vn mastel de nao, y en el chapitel del vna grande aue del mismo alambre, que parecia gallo: la yglesia era del tamano de vn grande monesterio, labrada toda de canteria, y cubierta toda de ladrillo, que prometia ser de dentro vn hermoso edificio. Nuestro Capitan se alegró mucho de verla, y pareciole, q̄ estaua entre Christianos: y entrando dentro con el Catual, los recibieron ciertos hombres desnudos dela cintura arriba, y de alli abaxo cubiertos con vnos lienzos hasta la rodilla, y con otro so el braço, y sin nada en la cabeza, con cierto numero de hebras de hilo por cima del ombr̄o yzquierdo, y echadas por debaxo del ombr̄o derecho, dela manera q̄ los Diaconos traen la estola, quando siruen la Missa: estos hombres se llaman Cafres, y son Gentiles, y siruen en Mabar en los Pagodes. Estos echaron agua de vna pila con hisopo al Capitan general, y al Catual, y a los nuestros: y despues les dieron sandalo molido para poner en las cabeças, como aca se pone la ceniza, y tambien para poner en los molledos delos braços, donde el Capitan general, ni los nuestros no se lo pusieron, por yr vestidos: mas pusieron se lo en las cabeças. Yendo por la yglesia, vieron muchas ymagines pintadas por las paredes, y algunas tenia tan grádes dientes, que

# LIB. I. DELA

les salian fuera dela boca vna pulgada, y otras te-  
nian quatro braços, y eran feas de rostro, que  
parecian Diablos: lo qual puso alguna duda en  
los nuestros si era yglesia de Christianos. Ele-  
gados delante dela capilla, que estaua en mitad  
dela yglesia, vieron que tenia vn chapitel a ma-  
nera de yglesia, tambien de canteria, y en vna par-  
te deste chapitel estaua vna puerta de alambre,  
por donde cabria vn hombre, y subian a ella  
por vna escalera de piedra: y dentro desta capi-  
lla, que era vn poco escura, estaua metida enla pa-  
red vna ymagen que los nuestros vieron de fue-  
ra, porque no los quisieron dexar entrar dentro,  
diziendoles, que no podian entrar alla, fino eran  
los Cafres: los quales señalado hazia la ymagen,  
nombrauan santa Maria, dando a entender, que  
era aquella su ymagen: y pareciendole assi al Ca-  
pitán general, hincose de rodillas, y los nuestros  
concl, y hizieron oració. Juan de Sala, que estaua  
dudosos si aquella era yglesia de Christianos, por  
ver aquella fealdad delas ymagines q estauan pin-  
tadas enlas paredes, en hincádose de rodillas, di-  
xo: Si este es el Diablo, yo adoro a Dios verda-  
dero. El Capitan general que lo oyo, mirolo,  
sonriendose. El Catual y los suyos, como vi-  
nieron delante dela capilla, tendieró se enel sue-  
lo de bucas con las manos adelante: y esto tres  
vezes: y despues se leuantaron, y hizieró oracion  
en pie.

Cap.

CAP. XVII. DEL GRAN RECEBI-  
miento que le fue hecho al Capitan general en Ca-  
licut, y de como dio al Rey la embaxada que le lle-  
uaua.

**D**E aqui prosiguieron su camino hasta lle-  
gar a Calicut, y ala entrada llevaron al Ca-  
pitán general y a los nuestros a otro Pa-  
gode como este: y quando fue a entrar en la ciu-  
dad, era la gente tanta, assi dela que salia della a  
ver los nuestros, como dela que yua conellos, q  
no cabia por la calle. El Capitan general yua es-  
pantado de ver tanta gente: y quando se vio alli,  
dio muchas gracias a nuestro Señor, que lo de-  
xo llegar a esta ciudad, suplicandole, que lo enca-  
minasse, de suerte que tornasse a Portugal conel  
recaudo que deseaua. Despues que vuo ydo vn  
rato por aquella calle por donde entro, por ser  
la gente tanta que no podian romper los que lo  
llevauan enel andor, se metio el Catual conel en  
vna casa. Aqui vino a estar conel Capitan gene-  
ral vn hermano del Catual, que era gran señor:  
y venia por mandado del Rey, para acópañarlo  
hasta palacio: y traya consigo muchos Naires,  
y delante muchas trompetas, y añafiles que yuá  
tañendo: y tambié vn Naire, q llevaua vna espin-  
garda, con la qual tiraua de quádo en quando: y  
despues que se recibieron con mucho plazer el  
Capitan general, y este Señor, tomaron el cami-  
no para los palacios del Rey con grande estruen-  
do de los que yuá tañendo, y del ruydo dela gen-  
te,

## LIB. I. DELA

te, la qual, despues dela venida del hermano del Catual, dio lugar, y se apartaua, y yuau cont tanto acatamiento, como si fuera alli la persona del Rey de Calicut: y yrian bien tres mil hombres de armas; y por los tejados, y por las puertas delas casas, no tenia cuento la gente que estaua. El Capitan general yua tan contento de ver el recebimiento que le hazian, que dixo a los suyos rien-do: Quan fuera estan agora en Portugal, de pensar que nos hazen tan gran recebimiento: y con esto llego a los palacios del Rey con vna hora de Sol. Los palacios, poniendo a parte q eran de tierra, eran muy grandes: y parecian, ser vn hermoso edificio, por los muchos arboles que parecian por entre las casas, y estos eran de muchos y muy hermosos jardines que auia dentro, en que auia muchas flores y yeruas olorosas, y estanques de agua, para recreacion del Rey, que nunca sale delos palacios, sino es, quando va fuera de Calicut. Delos palacios salieron muchos Caimales y otros Señores a recibir al Capitan general: y entraron con el en vn terrero muy grande, y de alli passaron a quatro patios, y en la puerta de cada vno estauan diez porteros: y estas puertas passaron a fuerça de muchos palos que dauan los porteros en la gente, para hazerla apar tar, que no entrasse: y llegando ala postre puerta, que era delas casas donde el Rey estaua, salio de dentro vn hombre viejo y baxo de cuerpo, q era el Bramene mayor del Rey, y abraço al Capitan

pitan general, y lleuolo dentro con los suyos. Enesta entrada cargo toda la gente, porque como quiera que vian al Rey por grande ventura, (porque el salia muy pocas veces delos palacios) querian entrar con los nuestros para verlo: y cargaron tanto en demasia, que se ahogaron algunos: y tambien se ahogaran dos delos nuestros sino fueran enla delantera. Y no apropuechaua, que diessen los porteros muchos palos para que se apartasse la gente: y fueron los palos tantos, que muchos fueron heridos dellos, y con esto tuvieron lugar los nuestros de entrar, y tambien aquellos Señores que acompañauan al Capitan general. Deste tercero patio entraron enla casa donde estaua el Rey, que era grande, y cercada ala redonda de assientos de palo, vnos encima de otros, a manera de theatro: el suelo desta casa estaua cubierto de terciopelo verde, y las paredes emparamentadas de paños de seda de muchas colores. El Rey era moreno, y grande de cuerpo, y de buena edad: estaua en vn estrado cubierto de vn paño blanco de seda y oro, y por cima vn cielo muy rico: tenia enla cabeza vna capuça de terciopelo, hecha a manera de celada antigua, cubierta de pedreria y perlas, y en las orejas vnas arracadas delo mismo. Tenia vestido vn Baju blanco de algodon finissimo, con botones de perlas muy gruesas, y los ojales de hilo de oro: tenia ceñido vn paño blanco del mismo algodon, que le llegaua ala rodilla: los

dedos delas manos y delos pies tenia llenos de anillos de oro cō muy fina pedreria , y en los braços muchos braçaletes ricos, y en las piernas manillas de oro. Junto cō este estrado estaua vna alcarraza pequeña de pie alto, toda de oro: las quales son dela hechura delos copos de Fládes llanos, sino q son mayores, y no tā hōdas. En esta estaua el betele q el Rey estrujaua en la boca cō sal, y areca, q son vnas máçanas del tamaño de nuzesen cōserua. Come se esto en toda la India, porque haze buñuelgo, y enxuga mucho el estomago, y mata la sed: y en estrujado lo, láçan lo fuera, q no lo tragan, y tomá otro. Y para que láçasse el Rey este betele estrujado, y escupiselle, estaua alli vn escupidero de oro, tamaño como vna escudilla mediana, tambié de pie , assi mismo estaua vn guinde de oro, q es dela hechura de aguamanil o casí: y estaua lleno de agua para lauarse el Rey la boca, quādo acabasse de estrujar el betele, q assi se acostúbra. Este betele le dava vn hōbre viejo, q estaua juto del estrado: y los otros q estauā en la casa, tenian las manos yzquierdas delante delas bocas, porq no fuese su huelgo a parar al Rey, lo qual tienen por grande descortesia , y tambien escupir o gargajear: y por esto no lo haze nadie en la casa donde està el Rey. Entrando el Capitan general en esta casa, hizo reuerēcia al Rey, segun la costumbre dela tierra , que es abaxarse todo tres veces con las manos juntas, como quien alaba a Dios, estendidas hazia delante : y el Rey le señaló

señalo luego, que se llegasle cerca del, y mádo lo sentar en aquellos asientos q dixe. Asentado, entraró los suyos, y adoraró al Rey, como el hizo: y el Rey los mando tâbién sentar de cara de el: y mádoles dar agua manos, paraq se refrescasen, que venian calurosos: porque aunque era invierno, no dexaua de hacer calor: y lauadas las manos, mandoles dar higos y jacas, para que comiesen luego: lo qual hizieron ellos de buena gana, y sin empacho: y holgaua mucho el Rey de verlo, porque los miraua, y se reya, y despues hablaua con el viejo que le dava el betele: y mucho mas mostro holgarse, quando los nuestros pidieron de beuer, lo qual les dieron por guindes: y como ya ellos sabian que se acostumbraua beuer de alto, porque tenian los Malabares por su ziedad tocar con los beços enel vaso por donde beuen, quisieron beuer de alto: y como aun no sabian aquella manera de beuer, davales el agua enel garguero, y toßian: y otros no acertauan ala boca, y cayales el agua por el rostro, derramâdose les por los pechos, de lo qual el Rey gustaua mucho: y mirado hazia el Capitan general, le dixo por vna Léguia, q hablasse cõ aquellos hombres honrrados que alli estauan, y que dixesse lo que quisiesse, que ellos lo dirian: delo qual el Capitan general no fue nada contento, porque le parecio aquello desprecio. Y respondio por la Léguia, que el era embaxador del Rey de Portugal, vn Rey muy poderoso, y que los Reyes

Reyes Christianos acostúbrauan, de no recibir  
las embaxadas por terceras personas , sino por  
si mismos,y aun delante de muy pocos , y estos  
de mucha confiança : y por acostumbrarse esto  
assí enlas tierras de donde venia, no auia de dar a  
otro la embaxada,sino a el:lo qual dixo el Rey,  
que era bien,y que assí se hiziesse. Y luego man-  
do lleuar al Capitan general con Fernan Marti-  
nez a otra camara , que estaua con otro estrado  
como aquell, y tambien emparamentada: y des-  
pues que el Capitan general estuuo alla , fuese el  
Rey a ella, quedando los nuestros enla casa don-  
de estauan:y esto seria a puesta de Sol. El Rey co-  
mo estuuo enla camara,metiose enel estrado,no  
estando enla camara mas del Capitan general, y  
Fernan Martinez:y tābien la Lengua del Rey, y  
el Bramene mayor, y el viejo que le dava el be-  
tele, y conellos vn su Veedor dela hacienda. Me-  
tido el Rey alli, pregunto al Capitan general, de  
que parte del mundo era, y que queria. A lo qual  
respondio, que era embaxador de vn Rey Chris-  
tiano, dela parte del Ocidente, Señor de vn rey-  
no Principal llamado Portugal , y tambien de  
otros muchos: por lo qual era muy poderoso de  
gente, y mucho mas rico de todas las cosas neces-  
arias, para vn Rey ser mucho mas rico, que nin-  
guno otro de aquellas partes:y que auia sesenta  
años, que los Reyes sus antecessores , teniendo  
fama que enla India auia Reyes Christianos, y  
muy grandes señores, principalmente el Rey de  
Ca-

Calicut, embiaron a descubrir por sus Capitanes aquella ciudad, para tener amistad con los Reyes della, y tener los por hermanos como era razon, y visitarlos por sus embaxadores: y no porque tuviessen necesidad de su riqueza, porque auia en sus tierras de oro y plata, y otras cosas de precio, que le sobraua: y que los Capitanes que yuian a este descubrimiento, andauan en el vn año y dos, hasta que se les acabauan las vituallas, y sin hallar lo que buscauan, se boluijan a Portugal, lo qual auia costado mucho: y que el Rey don Manuel que reynaua entonces, desseando de dar fin a esta empresa que auia tanto tiempo que duraua: porque no le faltaslen vituallas como a los de antes, le auia dado tres nauios cargados dellas, y lo embiara por Capitan general de todos tres, diciendole, que no tornasse a Portugal, sin que le descubriesse aquel Rey de Christianos, q era Señor de Calicut: porque si tornasse, le mandaria cortar la cabeza: y que si lo hallasse, le diese dos cartas suyas: las quales le daria el dia siguiente, porque era entóces ya tarde: y q le dixesse, q el era su hermano y amigo: que le rogaua mucho, que pues el embiaua de tan lexos a buscarlo, quisiese aceptar su amistad y aliança, y le embiassse su embaxador para confirmar la: y que de alli adelante se visitassen por sus embaxadores, como se acostúbraua entre Reyes Christianos. El Rey mostro, que se hol gaua con la embaxada: y assi le dixo al Capitán general,

neral, que el fuese muy bien venido: y pues el Rey de Portugal queria ser su amigo y hermano, que el lo seria suyo, y le embiaria sobre ello su embaxador: lo qual el Capitan general le suplico mucho que hiziese, porque el no osaria parecer delante del Rey su señor sin el embaxador. El Rey le prometio, que lo embiaria, y que luego lo despacharia. Y despues de auer le preguntado por el estado del Rey de Portugal, y quanto auia de su tierra a Calicut, y quanto auia tardado en el viaje, por ser ya muy noche el Rey le dixo, que se recogiesse: y preguntole, si queria posar con Moros o con Christianos: el le dixo, que con ningunos, sino solo: y el Rey mando a vn Moro su fator, que fuese a aposentar al Capitan general, y le hiziese dar todo lo necesario.

CAP. XVIII. DE COMO EL CAPITAN general quiso embiar vn presente al Rey, y no se lo consintieron, y de como los Moros lo comenzaron a malsinar con el Rey.

**D**espedido el Capitan general para yr se a su posada: aunque serian pasadas quatro horas dela noche, el Catual, y los otros que lo auian acompañado, se fueron con el, yendo todos a pie: y en esto cargo tan grande agua del cielo, que las calles yuan todas llenas: y por esto el Capitan general mando a algunos de sus criados que lo lleuasen a cuestas. Y asi por el agua,

agua, como por lo mucho que tardauan en llegar ala posada, enojose el Capitan general, de tal manera, que se quexo del fator del Rey, diciendo, que si lo auia de traer por la ciudad toda la noche: el le dixo, que no podia hazer mas, porque la ciudad era grande, y derramada: y lleuolo a su casa para descansar vn poco, y dauale vn caballo para en que fuese: y por ser sin silla, no lo quiso nuestro Capitan, diciendo, que antes yria a pie: y assi fue hasta llegar ala posada, dôde aque llos q lo acôpañauâ, lo dexaron biê aposentado, y ya tenia los tuyos alla todo su hato. A qui descafo aquella noche con mucho plazer, de ver tan buen principio enlos negocios: y otro dia que era Martes, determinando embiar presente al Rey: porque sabia que no se podia embiar, sin que el fator y el Catual lo viesslen primero, embiolas a llamar para que lo viesslen: y ellos venidos, mostroselo, y eran, quattro capuzes de granâ, y leys chapeos, quattro ramales de corales, doze almayzares, vn fardo de alaton en que auia siete piecas, vna caxa de açucar, dos barriles de azeYTE, y dos de miel. Viendo el fator y el Catual estas piecas, comenzaronse a reyr, diciendo, q no era aquello nada para embiar al Rey: que el mas pobre mercader q yua a su puerto, le dava mucho mas que aquello: que si le queria hazer presente, que le embiasse algun oro, porque el Rey no auia de tomar aquello. Delo qual el Capitan general recibio enojo, y assi lo mostro: y dixo, q

si el fuera mercader, o fuera a tratar, que lleuara oro: pero que no era mercader, sino embaxador, y por esto no lo lleuaua: y que aquello que queria embiar al Rey de Calicut era de tuyo, y no del Rey su señor: porque no teniendo certinidad que hallaria al Rey de Calicut, no le diera nada para el: y que quando tornasse a embiar, por la certinidad que tendria de hallarlo, le embiaria oro, y plata, y otras cosas muy ricas. Ellos dixeron, que aquello seria assi, pero que era costumbre de aquella tierra, que qualquiera estranjero que yua a hablar al Rey, le auia de hacer presente, y este conforme a la grandeza de su estado. A lo qual el Capitan general replico, diciendo, que era muy bien que se guardasse la costumbre, y que el por guardarla hazia aquel presente, el qual no era de mayor precio, por las causas que les dezia: que lo dexassen lleuar al Rey, y quando no lo quisiesse, q el lo embiaria a los nauios. Ellos le dixeró, que luego lo podia embiar, porque no auian de consentir ellos, que se lleuase al Rey. Dicho esto, de que el Capitan general quedo muy enojado, dixoles, que pues ellos no querian, q embiasse al Rey aquel presente, que le queria yr a hablar para tornarse a sus nauios: (era esto con pensamiento de dar cuenta al Rey de lo que passaua acerca del presente) ellos dixeron que era bien: pero q por quanto se auia de detener conel en palacio, y era muy necessario yr ellos a hacer vn poco: que lo yrían a hacer, y luego

luego boluerian para yr conel : porque el Rey no queria que fuesse sin ellos , por quanto era extranjero , y auia muchos Moros en la ciudad . Y creyendo el Capitan general , que le hablauan verdad en la buelta luego , dixo , que los esperaria : mas ellos no tornaron en todo aquel dia , porque estauan muy contrarios del Capitan general , por amor delos Moros que tambien lo eran : los quales ya de antes tenian auiso delo que los nuestros hizieran en Moçambique , y dela to mada del zambuco de Melinde , y que eran Christianos , y que yuau a descubrir a Calicut . Bontaibo les dixo , que en Portugal estimauan mucho la especieria , y que le parecia , que aquellos hom bres no yuau a buscar a Calicut sino para assentar trato , y llevar especieria a su tierra , en la qual auia de todas las mercaderias que venian a Calicut por via del estrecho , y en mucha abundancia , y mucho oro y plata : y que assentando trato darian mucho prouecho al Rey de Calicut . A lo qual los Moros estuuieron muy aten tos , y hicieron bien sus cuentas , sobre lo que Bontaibo dezia : y hallaron , que siendo aquellos hombres Christianos , y assentando trato en Calicut , que les abatirian mucho sus mercaderias , y les harian perder la mayor parte delo que ga nauan . Y sobre esto consultaron , de trabajar por todas las maneras que pudiesen conel Rey , que prendiesse al Capitan general , y le mandasse to mar los nauios , y matasse todos los nuestros : y

H csto

## LIB. I. DELA

esto porque en ninguna manera tornaslen a Portugal, a llevar nueuas de Calicut. Y assi se juntaron los que tenian mas credito conel Rey, y se fueron a el: y vno en nombre de todos le dixo: que no se engañasse con los nuestros, porque el Capitan general no era embaxador, sino ladron que andaua a robar; y que esto tenian ellos por nueua cierta de sus fatores: los quales les auian certificado, que llegando los nuestros a Moçambique, donde el Xeque fuera a ver al Capitan general a su nao, y le embiara presentes de refresco, y asentara conel amistad, dandole piloto para que lo llevasle a Calicut, donde dezia que queria yr, el despues desto le lombardeo el lugar, y le mato hombres, y le tomo zambucos cargados de hacienda, y trato a el y a los suyos como a enemigos. Y yendo de allia parar a Mombaça, tambien con color de paz y amistad, diciendo, que yua a buscar a Calicut, lo embio el Rey a visitar ala mar, y a rogar q entrasle en su puerto: estando para entrar, parece, que por ver en el muchas naos, y no atreuerse conellas, huyera, y tan de priessa, que se le auia quedado vna ancora de vno de sus nauios: y q alli le huyo el piloto que llevaua de Moçambique por la mala vida que le dava, de muchos açotes, y otros males que le hazia. Y partido de Mombaça, ya cerca de Melinde tomo por fuerça vn zambuco cargado de Moros, delos quales algunos murieron en la pelea, y los otros lleuo captiuos: y porque estos le

dixe-

dixeron que los lleuasse a Melinde , que alla le darian piloto que lo lleuasse a Calicut , los auia lleuado: y haciendole el Rey de Melinde buen recibimiento y acogimiento, el Capitan nunca auia querido salir a tierra , como quien se temia delos males que tenia hechos: y prendio vn Moro con quien el Rey lo embiaua a visitar, y no lo solto, hasta que le dio vn piloto que lo lleuasse a Calicut. Y que si el fuera embaxador, y viniera de paz , que no fiziera tales cosas como aquellas: y que si lo fuera, que le truxera algun presente: y que ellos le dauan aquel auiso por lo que le deuian, que hiziesse el lo que bien le pareciesse. Conesta nueua quedo el Rey suspenso , y dixo a los Moros, que el pensaria enlo que auia de hazer. Viendo ellos esto , pareciendoles aquel mal camino para lo que querian, dixeron lo al Catual que era muy priuado del Rey, diciendole, que le aconsejasse, que no recibiesse tal embaxada como aquella, y rogaron selo mucho: y por esta causa tuuo el por tan baxa cosa el presente del Capitan general: y se fue luego al Rey, y selo conto, y le dixo lo que los Moros le dixeran, aconsejandole, lo que ellos le rogaron que le aconsejasse. Esto començo a rebotar al Rey contra el Capitan general, mas no tanto q lo diesse a entender. Como los Moros supierón del Catual el presente q el Capitán auia querido embiar al Rey, y que el no lo consintiera, fueron se a su posada dissimulando con el amistad, y que lo querian enseñar en

## LIB. I. DE LA

lo que auia de hazer: y platicando conel, le dixeran, que en aquella tierra se acostumbrava, quién venia de fuera a negociar conel Rey, hazerle algun presente, por ello que se lo embiasse. El Capitan general quexandose que lo auia querido hazer, y que el Catual y el fator del Rey no se lo auian consentido, mostro les las pieças del presente: y ellos dixeran, que el Catual y el fator auian tenido razon, porque aquello no era para dar al Rey, ni el felo embiasse, q pareceria, que hazia escarnio del: y mostrauan, que le dezian aquello como amigos: lo mismo le dixo Bontalbo, encareciendo le, como no traya al Rey otras cosas, pues las auia en Portugal: y el Capitan general se le desculpo, con que no estuuuo cierto, que auia de llegar a Calicut.

## CAP. XIX. DE COMO EL CAPI- TAN general torno a hablar al Rey de Calicut, y como el le dio licencia para que fuese a sus nauios.

**T**odo este dia estuuuo el Capitan general muy apasionado, porque el Catual y el fator no auian buelto mas: y estuuuo mouido para yr a palacio sin ellos: y con todo tuuo por mejor esperar hasta otro dia, que despues de comer vinieron el Catual y el fator, a los quales se les quexo dela tardanza que auian hecho: y ellos hablaron en otra cosa, y se fueron conel a palacio: y por estar el Rey trastornado, como dixe, contra el Capitán general, no le mandando

do entrar hasta despues de tres horas que llego, y que no entraslen conel mas de dos delos suyos, delo qual el quedo muy descontento, porque no le parecio bien aquel apartamiento. Y tomando consigo a Fernan Martinez , y a Diego Diaz que era su escriuano, entro donde el Rey estaua : y no le hizo tan buen recebimiento como la primera vez : y dixole secamente , que lo auia estado esperando el dia passado , y que no auia ydo. Dixo el Capitan general , que auia deixado de yr, porque se hallo muy cansado del camino: y no quiso dezir el porque, por no dar cau sa al Rey de hablar enel presente : que bien le parecia, que no se lo estoruaran el Catual y el factor de embiar lo al Rey , sino por saber , que lo auria por cosa baxa: y mas que le auian de dezir como lo auian visto : pero no se pudo escusar, que el Rey no le hablasle enello, diciendole luego, que el le auia dicho , que era de vn Rey muy poderoso y rico, y que no le traya ninguna cosa trayendole embaxada de amistad , que no sabia que amistad queria conel, no embiandole nada. A lo qual el Capitan general respondio , que no se espataisse de q no le traya nada, porque no venia co certinidad de topar conel: que agora que lo auia hallado, el veria lo que el Rey su señor le embiaua , si Dios lo dexasle lleuar le las nueuas de su descubrimiento : y que si el quisiesse dar credito a sus cartas , que alli las traya: y que en ellas veria lo que el Rey le embiaua a dezir . El

## LIB. I. DELA

Rey en lugar de pedir le las cartas, le respondio, que si su Rey lo embiaua a descubrir piedras o hombres: y si embiaua a descubrir hombres, como no le embiaua alguna cosa: y pues no la traya, que le auian dicho, que tenia vna Santa Maria de oro, que se la diesse. El Capitan general se hallo muy afrentado, de que el Rey encareciesse tanto el no auer le traydo presente, y mas de pedir le tan sin verguença aquella ymagen: y respondiole, que la Santa Maria que le dixeran, era de palo dorada, y no era de oro: y puesto que lo fuera, que no se la diera, por quanto lo auia guardado en la mar, y traydo a su tierra. El Rey no le replico a esta respuesta, y pidiole las cartas que llevaua del Rey: y el selas dio, vna en leguaje Portugues, y otra en Arauigo: y dixole que venian assi, porque no sabia el Rey su señor, qual de aquellas lenguas se entenderia en su tierra. Y rogo, que pues la lengua Portuguesa no se entendia, sino la Arauiga, y auia Christianos Indios que la entendian, que mandasle leer la carta a vno dellos, porque por ser los Moros enemigos delos Christianos, se recelaua, que imudariá las palabras dela carta. El Rey lo mandaua assi, pero no se hallo Indio q supiesle leer la letra Morisca, o fue hecho adrede. Viédo el Capitán general, que la auian de leer Moros, rogo al Rey, que fuese Bontaibo vno dellos: y esto por parecerle que hablaria mas verdad que los otros, por el conocimiento que tenia conel. El Rey mando, que

que la leyesse con otros tres : y auiendo la leydo  
 ellos primero entre si, la leyeron alto, declaran-  
 do al Rey lo que dezia, que era: Que sabiendo el  
 Rey de Portugal, como el era vno delos mas po-  
 derosos Reyes dela India, y Christiano, tenia des-  
 feo de tener amistad con el y trato, para auer de  
 su tierra especieria, que sabia que auia mucha en  
 ella, y que de muchas partes del mundo la y-  
 uan alli a comprar. Y que si el le quisiesse dar li-  
 cencia para embiar por ella, que el le embiaria  
 de sus reynos muchas cosas, que no las auria en  
 el suyo: las quales le diria aquel su Capitā general  
 y embaxador. Y quādo de aquellas cosas no fues-  
 se contento, embiaria moneda de oro o de plata  
 para comprarla: y que assi delas monedas como  
 dela mercaderia, le daria su Capitan muestra. El  
 Rey, oyendo estas palabras, como desseua que  
 para acrecentamiento de sus rentas, fueslen mu-  
 chos mercaderes a Calicut, mostrose contento  
 con la carta, y mostro mejor rostro al Capitan  
 general que antes, y preguntole, que mercade-  
 rias auia en Portugal. El le nombro muchas, y  
 dixo, que de todas traya muestra, y tambien de  
 las monedas, que le diesse el licencia para yr por  
 ellas a los nauios, y que dexaria en la posada qua-  
 tro o cinco hombres delos suyos mientras el  
 fuese. El Rey, creyendo mas alo que el le dezia,  
 que alo que los Moros le auian dicho, dixole,  
 que fuese en buen hora, y que lleuasse los suyos  
 consigo, que no era necesario que quedasse nin

## LIB. I. DELA

guno en tierra , y que truxesse su mercaderia, y la vendiesse lo mejor que pudiesse. Conesta licencia quedo el muy contento , porque segun vio al Rey mostrarle mala cara al principio de la platica, pareciole, que no se la daria. Y con esto se fue a su posada, acompañandolo el Catual por mandado del Rey: y por ser aquel dia ya tarde, no se quiso partir.

## C A P. XX. DE COMO YENDO SE el Capitan general a sus nauios con licencia del Rey de Calicut , lo detuuo el Catual en Pandarane.

**O**tro dia que fue postrero de Mayo , embio el Catual vn cauallo en cerro al Capitán general, para en que fuese hasta Pandarane : y por venir el cauallo de aquella manera, no quiso yr enel, y pidio vn andor al Catual, el qual luego le mādo dar, y enel se partio a Pandarane, y todos los suyos conel, y tambien muchos Naires que lo acompañauan : y el Catual quedose en Calicut. Quando vieron los Moros, que el Capitan general se yua a sus nauios, pareciendoles que se yua del todo, quedaron tā confusos, que se fueron al Catual, y le dieron mucho dinero, porque fuese tras el, y lo prendiesse disimuladamente: que ellos ternian manera como matarlo, para que el quedasse sin culpa: y puesto que el Rey le quisiesse dar alguna pena por prenderlo, que ellos le alcançarian perdon . Y hizieron lo partir luego, y anduuo tanto , que paslo

por

por los nuestros que quedauā atras del Capitan general, porque el yua de priessa, y ellos no podian andar tanto, que hazia calor, y fatigauanse. Llegado el Catual al Capitan general, le dixo, q̄ porque andaua tan a priessa, que parecia que yua huyedo, y esto por señas: lo qual el Capitā general entendio bien, y dixole tambien por señas, que yua huyendo del calor. Llegados a Pandarane, porque los nuestros aun no parecian, dixo el Capitan general, que no auia de entrar sin ellos en el lugar, y metiose en vna posada, (q̄ auia muchas por aquel camino, para guarecerse delas lluuias) y esperolos alli, hasta casi puesta de Sol, que todo esto tardaron, porque erraron el camino. El Capitan general se les quexo, diciendo, q̄ ya no era aquel tiempo, para que lo dexassen: y que estuuiera en los nauios, sino fuera por su tardanza: y pidio luego vna almadia al Catual, para yrse a los nauios. El por lo que esperaua hazer, le dixo, que era ya muy tarde, y que los nauios estauan lexos, y yendo de noche los podria errar, que mejor se yria essotro dia. A lo qual le dixo el, q̄ si luego no le dava almadia en q̄ se fuese, se bolueria al Rey, porque el Rey lo auia embiado a sus nauios, y el lo queria detener, y q̄ era muy mal hecho, siédo el Christiano como ellos. Esto dixo muy enojado, y mostrado, q̄ se queria boluer a Calicut. El Catual por dissimular cō el, le dixo, q̄ le daria treynta almadias, si tātas quisiesse: q̄ el le aconsejaua por su bien que se quedasse:

## LIB. I. DELA

que si se queria yr, que se fuese: y hizo q embia-  
ua a buscar almadias, y disimuladamente mādo  
esconder los dueños dellas , porque no las die-  
sen. Entretanto q las yuan a buscar, lleuo a nues-  
tro Capitan la playa en la mano: y como el Capi-  
tan tenia ya mala sospecha desta gente , por lo q  
le auian hecho en Calicut, dixo a Gonçalo Perez  
el marinero , q con otros dos delos nuestros se  
fuese delante lo mas que pudiesse, y si hallasse a  
Nicolao Coello cō los bateles, le dixesse q se es-  
cōdiesse, porque tenia miedo, q el Catual le to-  
maria los bateles cō toda la gente q lleuaua. Gon-  
çalo Perez y los nuestros fueron a hacer esto. El  
Catual se dio tanto vagar con la almadia, q se ce-  
rró la noche del todo, y auia ya bien tres horas q  
auia anochecido: y así por esto, como porque  
no boluierō mas los que fuerō con el recaudo a  
Nicolao Coello, se dexo el Capitā general que-  
dar alli aquella noche, y fue aposentado en casa  
de vn Moro. Dexandolo el Catual alli, le dixo, q  
queria embiar en busca de Gonçalo Perez, y de  
los otros dos: y fuese, y no torno hasta la maña-  
na. Así como boluio, luego le pidio el Capitā ge-  
neral almadias para yrse: y despues q el Catual lo  
oyo, hablo con sus Naires en su lengua: y luego  
dixo al Capitā general, q mādasse llegar mas cer-  
ca de tierra sus nauios , y que entonces se yria a  
ellos, delo qual el Capitan general se afigio mu-  
cho. Y respondio con grande animo, q no auia de  
mādar tal cosa estādo en tierra, porque si lo man-  
das-

dasse, le pareceria a su hermano, q lo tenian preso, y q le embiaua a dezir aquello por fuerça: y así se yria a Portugal sin el. A esto dixo el Catual y los otros juntamente, hablando todos rezio, q sino hiziesse lo q el Catual le dezia, q no lo auian de dexar yr. A lo qual el, mostrado se muy enojado, respôdio, q sino lo dexauâ yr, q se bolueria al Rey de Calicut, y selo diria: y quâdo el lo quisiesse detener en su tierra, q el se holgaria de morar enella. El Catual le dixo, que se fuese a quexar al Rey: pero no le dava lugar para ello, porque las puertas dela casa estauâ todas cerradas, y ella toda llena de Naires con sus armas: y si algunos de los nuestros querian salir, erâ luego conellos muchos delos enemigos. Y quiso Dios, que el Catual no oso matar al Capitan general y a los nuestros, porque por amor delos Moros que lo auian sobornado cõ hartos dineros, lo quiso hazer: y siendo el muy grande priuado del Rey, tomó le tan gran miedo, que no oso: y el dezirle q mandasse llegar los nauios a tierra, era, porque llegados, los podrian los Moros tomar, y matar quantos estauâ dentro: y porque le parecia esto al Capitan general, no queria mandar llegar los nauios, y pareciendo lo mismo a los nuestros, se lo aconsejauan así. Viendo el Catual que no los queria llegar: por tener causa para detenerlo, y hazelle molestia, ya que no osava matarlo, entro le con dezir, que le diesse las velas delos nauios y los timones. Començose entonces el Capitan general

## LIB. I. DELA

general a reyr dellos , diciendo , que no les auia de dar ni lo vno ni lo otro, pues el Rey lo dexaua yr sin ninguna condicion, que hiziesse lo que quisiesse, porque el Rey lo fabria, y le haria justicia. Y con todo estauan el y los suyos muy afli gidos, aunque no lo dauan a entender: y fingiendo que tenian grande hambre , y que no tenian que comer, pedia el Capitan general, que dexas sen yr a los suyos a buscarlo , y que el quedaria: mas el Catual no quiso. Estando los nuestros afli gidos, por verse en tan grande peligro como estauan, vino a parar a ellos Gonçalo Perez , pensando, que el Capitan general estaua en su libertad, y que lo estaua esperando a el y a los otros, y dixole, como auia hallado a Nicolao Coello , q lo estaua esperando con los bateles en tierra. Sabido esto por el Capitan general, recelose , que sabiendo el Catual de Nicolao Coello , no embiasse gente en almadias , y lo tomassem , busco manera, como torno a embiar a Gonçalo Perez secretamente , que le fuese a dezir , que se fuese luego a los nauios , y que se pusiesen a buen recaudo , y que se fuese conel , y le dixesse como quedaua. Recibido que vuo este despacho Nicolao Coello , partiose luego a grande priessa: y en partiédose, fue luego auisado dello el Catual , y embio tras el mucha gente en almadias bien armadas, mas no lo pudieron alcançar, y por es-  
so se tornaron al Catual, el qual sabiendo lo, tor no a acometer al Capitan general, que escriuies-  
se

sea su hermano , que hiziesse llegar los nauios a tierra, y el Capitan no quiso , con dezir, que lo hiziera, mas que su hermano no lo auia de querer hazer: y puesto que quisiesse , sabia muy cierto, que la gente no lo auia de consentir. A lo qual el Catual replico , que no dixesle aquello, porque se auia de hazer lo que el mandasse : y con todo el Capitan general no quiso escreuir la carta, porque se recelaua de mandar llegar los nauios a tierra, por la razon que ya dixe.

CAP. XXI. DE COMO EL CA=  
tual dexoyr al Capitan general a sus nauios, y de lo  
que passo despues desto.

**E**n esto se paslo todo este dia , en el qual los nuestros estuuieron en grande agonia: y venedida la noche los metieron en vn patio ladrillado, y cercado de paredes baxas. y vino doblada gente dela que los guardaua de dia , para guardarlos de noche. El Capitan general esforçaua a los suyos, porque sintio que recelauan, que los auian de apartar vnos de otros el dia siguiente: y el tambien recelaua lo mismo, mas no lo dava a entender: y mostrauase muy confiado , que como el Rey de Calicut supiesse que ellos estauan assi, los mandaria luego soltar, porque nunca auia entendido en el ningun doblez: y que le parecia, que el Catual lo detenia assi, y hazia todo aquello, porque le diesse alguna cosa: y por mostrar que no tenia passion, cenó conellos gallinas

## LIB. I: DELA

llinas y arroz, que mando comprar de dia. El Ca-  
tual estaua espantado de ver, quan poco se les  
daua de que los detuuiessem assi, y dela constan-  
cia del Capitan general, en no querer mandar lle-  
gar los nauios a tierra, ni conceder en ninguna  
delas otras cosas q̄ le pedia: y pareciole, que era  
por demas tenello preso, para que lo hiziesse: y  
quiso Dios, que determino de soltarlo, con mie-  
do que no supiesse el Rey que lo tenia preso, so-  
bre embiarlo el libremente a sus nauios. Otro  
dia que fue Sabado dos de Junio, dixole, que  
pues el auia dicho al Rey, que sacaria su merca-  
deria a tierra, que la mandasse sacar, porque su  
costumbre era, que qualquier mercader que  
venia a Calicut, ponia luego su mercaderia en  
tierra, y gente: y no tornauan a los nauios hasta  
tenerla vendida: y que como la mercaderia vi-  
niessse, ello dexaria boluera a sus nauios. Aun-  
que le parecio al Capitan general, que no le ha-  
blaua verdad: por embiar despacho a su her-  
mano le dixo, que luego embiaria por la mer-  
caderia, que le diesse almadias para en que la  
traxesssen: porque su hermano no querria, que  
sus bateles viniesen a tierra, hasta que el fues-  
se a los nauios: de lo qual el Catual fue conten-  
to, porque esperaua, entregarse en la merca-  
deria, creyendo, que eran cosas de mucho precio,  
como el Capitan dezia: el qual despachò dos  
delos suyos con vna carta para su hermano, en  
que le dezia como quedaua: y que no tenia otra

mala vida, sino estar metido en vna casa, q delo  
demas la tenia muy buena: y q le embiasse algu-  
na mercaderia, por cōtentar al Catual para que  
lo dexasse yr: y quando no lo dexasse, q creeria,  
que lo tenia preso por mādado del Rey de Cali-  
cut: el qual no lo mādaria, sino para mandar to-  
mar los nauios, como tuuiesse tiēpo de poder ar-  
mar sobre ellos: por esto que si el no fuese luego  
despues de venida la mercaderia, q no aguardasse  
alli mas, y se partiesse para Portugal, y cōtasse al  
Rey su señor lo q auia hecho, porque no se per-  
diesse cosa tā prouechora para Portugal, y le di-  
xesse dela manera q quedaua, porq cōfiaua en su  
Alteza, q le daria tal armada de gēte cō q tornas-  
se a librarlo: y q no tuuiesse miedo de q lo matas-  
sen en este tiēpo, porq el estaua seguro desso. Lle-  
gado el q lleuo esta carta a Paulo dela Gama, dio  
sela, dādole cuēta de todo lo q les auia passado  
despues q partieron. Vista por Paulo dela Gama  
la carta del Capitā general, embiole luego la mer-  
caderia, cō otra carta, en q dezia, q nūca Dios qui-  
fiesse, que boluiessen sin el a Portugal: y q quan-  
do los enemigos no lo quisiesen soltar, que el es-  
peraua en nuestro Señor, q daria tāto esfuerço a  
estos pocos q estauan en la flota, que con la arti-  
lleria que tenia lo fuesen a librar: y que desto hi-  
ziesse cuenta, y no de otra cosa. Llegada la mer-  
caderia a tierra, entregola el Capitan general al  
Catual, y tambien a Diego Diaz que dexaua  
por fator della, y a Aluaro de Braga por su escri-  
uano:

## LIB. I. DELA

uano: y quedando en vna casa que el Catual le hizo dar, partiose el Capitan general para los nauios, reconciliando se el Catual primero conel. Despues que estuuo en los nauios, no quiso embiar mas ninguna mercaderia, hasta ver, como se vendia aquella, ni quiso mas yr a tierra, por no verse en otra afrenta, delo qual peso mucho a los Moros: porque les parecia, que yendo el a tierra, le pudieran mas ayna hazer mal que en la mar: y por hazerlo, hazian burla dela mercaderia que el auia dexado en tierra, y trabajauan, que no la comprasse nadie, diciendo, que no valia nada; delo qual el Capitan general fue avisado. Y pareciendole, que el Rey no lo sabria, ni lo que el Catual le fiziera: porque supiesse la causa porque no auia buelto mas a tierra, ni embiado mas mercaderia, embiole a dezir de alli a cinco dias con su fator todo lo que le auian hecho, y lo que los Moros hazian acerca de sus mercaderias: mas que ni por esto dexaua de estar a su seruicio con aquella armada. El Rey se mostro muy enojado delo que le auia sido hecho al Capitan general, sobre embiarlo el a sus nauios: pero no dio por el so ningun castigo al Catual, aunque respondio al Capitan general, que el castigaria a los que le auian hecho aquello, los quales deuian ser malos Christianos, y que le pesaua mucho dello: y en quanto lo dela mercaderia, que el le embiaria quien fela comprasse, como embio siete o ocho mercaderes Gentiles Guzarates: y conel fator

em-

embio vn Naire honrado, para que estuuiesse  
 conel en la fatoria, y mando le, que si alli llegas-  
 se algun Moro, que lo matasse: mas por ser esto  
 fingido, o por los Moros sobornar a los merca-  
 deres, no compraron ninguna cosa, antes la aba-  
 tieron: delo qual los Moros andauan muy ale-  
 gres: y dezian, que agora veria, si ellos solos eran,  
 los que no querian comprar la mercaderia de  
 los nuestros: y con todo no osaron mas yr a la fa-  
 toria, sabiendo porque estaua alli el Naire por  
 mandado del Rey. Y si de antes querian mal a los  
 nuestros, mucho peor los quisieron de alli ade-  
 lante: de manera que quando alguno delos nues-  
 tros yua a tierra: pareciédoles q lo injuriauan en  
 ello, escupian en el suelo, diciédo, Portugal, Portu-  
 tugal: los nuestros que lo entérian, reyanse, por-  
 que vieslen, quan poco se les dava dello: y assi lo  
 mandaua el Capitan general que lo hiziesen. Y  
 viendo el q no cōpraua nadie la mercaderia, pa-  
 reciole, q era por estar en aquel lugar dōde no auia  
 mercaderes: q en Calicut dōde auia muchos  
 se vēderia mejor: y por esto lo embio assi a dezir  
 al Rey, pidiendo le licēcia para empiarla: la qual  
 dio el luego, y mando al Catual que la mandas-  
 se lleuar: y que la gēte que la lleuasse, fuese paga-  
 da a su costa, porque no queria, que en ninguna  
 cosa del Rey de Portugal se hiziesse costa en su  
 tierra, y assi se hizo: y con todo esto nunca el Ca-  
 pitán general quiso tornar mas a tierra, por la  
 ofensa que el Catual le hiziera: y porque Bontai

## LIB. I. DELA

bo que lo yua a ver muchas veces, le dezia que lo hiziesse assi, porque el Rey era hombre mudable: y podria ser, que los Moros le mudarian la voluntad que tenia, por el mucho credito que con el tenian: y era tan recatado el Capitan general, que por ser Moro no se fiaua del, ni le dava cuenta de ninguna cosa que vuiesse de hazer: pero por tenerlo de su mano, para que le dicsse auisos, le dava muchas pieças, y dinero.

### CAP. XXII. DE COMO EL CAPITAN general queriendo yrse a Portugal, embio a pedir licencia al Rey de Calicut para dexar alli un fator, y escriuano co mercaderia: y de como el Rey mando prender al que le lleuo el mensaje, y a otro nuestro que estaua en tierra.

**P**uesta la mercaderia en Calicut, ordeno el Capitan general, q todos los nuestros fuesen a tierra, para que viessien la ciudad, y coprassen lo que quisiesen: y cada dia embiaua de cada nauio un hōbre, y venidos aquellos, yua otros. Y quādo hazian este camino, los Gentiles por los lugares por dōde yua, los llevauā a sus casas, y les dauan de comer, y cama, si era tarde para para passar de alli: y lo mismo les hazian en Calicut, y dauan les delo que tenian, y los nuestros a ellos delo que llevauā, que eran manillas de alaton y de cobre, estaño, y ropa de vestir, que esto era lo que llevauan a vender a Calicut, don-

donde andauan tan seguros como en Lisboa: y mucha gente dela tierra pescadores , y otros Gentiles, yuan cada dia a nuestros nauios a vender pescado, higos, cocos, y gallinas, que davaan a trueque de vizcocho , y tambien lo vendian por dinero : otros muchos venian con hijos suyos niños , sin traer nada a vender sino a ver los nauios: El Capitan general los recibia a todos con mucho regozijo , y les mandaua dar de comer; y todo esto , por hacer paz y amistad conel Rey de Calicut, y ser conellos biéquisto: y con esto venian muchos a los nauios, y se dexauan tan de vagar estar enellos, que se cerraua la noche, y no se acabauan de yr, hasta que los nuestros les dezian que se fueslen . En esto se passo hasta diez diaz de Agosto, que començaua el tiempo en que podian partir dela costa dela India, y se yua acabando el inuierno della. Viendo el Capitán general el fossiego dela gente dela tierra con los nuestros, y la comunicacion que auia entre ellos, y quan seguros andauan por Calicut , sin recibir daño delos Moros, ni delos Naires: creyo, que todo aquello venia , por querer el Rey amistad conel Rey su señor, que sin su autoridad no fuera posible, que en casi dos meses que auia que los nuestros conuersauan en Calicut , no les hizieran algun daño los Moros , o los Naires: y por esto determino dexar en Calicut el fator q alla estaua, con la mercaderia que tenia , puesto que la menos della era vendida : porque estaria

# LIB. I. DELA

ya el cimíeto hecho para otra buena, que el Rey su señor embiaria, dexandole nuestro Señor llevar las nueuas de aquel descubrimiento: y no seria menester, tornar a hazer de nuevo asiento de fatoria: y con consejo de sus Capitanes, y principales dela armada, embio vn presente al Rey de Calicut de almayzares, corales, y otras cosas, embiando le a dezir con Diego Diaz q lo lleuo, que le perdonasse el atreuimiento de embiar le aquel presente: porque desseo de mostrar quan su seruidor era, le hizo que lo embiasse, y no porque le pareciesse, que cosas tan baxas eran para presentarse a vn Rey tan poderoso como el era: y que si el tuuiera las que se le podian presentar, que con muy mejor voluntad las embiara dela q embiaua aquellas: y q por quanto se llegaua ya el tiépo de poder partirse, el queria ordenar su partida: y si auia de embiar embaxador al Rey su señor para cōfirmaciō dela amistad con el, lo podia mādar apercebir. Y mas q cōfiando en la que el tenia asentada con su alteza, y tambien en las otras mercedes que tenia del recibidas, queria dexar en Calicut aquel fator con su escriuano con la mercaderia que tenian: assi para testimonio dela paz y amistad que dexaua asentada con su Alteza, como para prenda dela verdad de su embaxada, y delo que el Rey su señor auia de embiar, despues q tuuiesse nueuas del: y tambien para testimonio de su descubrimiento, y tener credito en Portugal, le besaria las

las manos , si embiasse al Rey su señor vn bahar de canela,(que son quatro quintales del peso de Portugal) y otro de clauo, y otro de especieria: y como el fator hiziese dineros, lo pagaria, porque no tenia al presente para pagar lo. Primero que Diego Diaz diesse este despacho, se pasaron quattro dias , sin querer el Rey que entrasse a hablarle, yendo cada dia a palacio. Quando lo mādo entrar delāte del, mirolo como venia cargado: y preguntole cō tan malos ojosq̄ queria, que vuio miedo Diego Diaz no lo mādallese matar: y diciendole el mensaje, quando le quiso dar el presente, no lo quiso ver, y mando, que lo diesslen a su fator. La respuesta que dio para el Capitan general, fue, que pues se queria yr, q̄ se fuese: mas que primero le auia de dar seysciētos xerafines, (que vale cada vno trezientos marauedis ) que assi era la costumbre dela tierra. Tornando Diego Diaz conesta respuesta, acompañaronlo muchos Naires, que el penso que era por bien: mas llegado ala fatoria, se pusieron ala puerta , guardando, que no saliesse el ni otro: y fueron luego dados pregones por la ciudad , que so pena de muerte ninguna almadia fuese a bordo de nues tra flota : pero antes desto Bontaibo fue a dezir al Capitan general en secreto, que no fuese a tie rra, ni embiasse: porque el sabia cierto delos Moros, que si fuesen, les auia el Rey de mandar cortar las cabeças: y que todos aquellos cūplimien tos que hasta alli auia hecho conel, assi de dar le

## LIB. I. DELA

casa de fatoria en Calicut, como del buen trata-  
miéto delos nuestros, auia sido dissimulaciones,  
para cogerlo en tierra conellos, y mādarlos ma-  
tar a todos: y esto por induzimiento delos Mo-  
ros, que auian hecho creer al Rey, que eran la-  
drones, y andauan a hurtar, y que no auian ydo  
a su puerto sino para robar los mercaderes que  
fueffen a el, y para espiar la tierra, y despues yr cō  
grande armada a tomar la: lo mismo dixeron al  
Capitan general dos Malabares Gentiles. Estan-  
do el pensando lo q̄ haria, por este auiso q̄ tenia  
por verdadero: ya q̄ era muy noche, llego ala nao  
capitana vn esclauo de Guinea de Diego Diaz, q̄  
era Christiano, y sabia biē la léguia Portuguesa:  
y dixo, como Diego diaz, y Aluaro de Braga q̄-  
dauā presos, y la respuesta q̄ el Rey de Calicut au-  
ia dado a su mēsaje, y delo mas q̄ hizo acerca del  
presente, y delos pregones q̄ auia mādado dar: y  
q̄ Diego Diaz tuuo manera como embiarlo, dā-  
do dinero a vn pescadōr q̄ lo lleuasse a bordo en  
anocheciendo: y q̄ por no ser entēdido no escriuie-  
ra. El Capitā general q̄ oyo esto, angustiose mu-  
cho, y espero, para ver en q̄ paraua aquello: y pas-  
so se vndia, sin q̄ ningūno fuese a bordo. Otro  
dia, q̄ fue Miercoles quinze de Agosto, vino vna  
sola almadia a bordo dela capitana, en q̄ yuā qua-  
tro moços, q̄ lleuauā a vēder piedras finas: y por  
ser ellas assi, parecio al Capitā general, q̄ yuā por  
espias, para ver lo q̄ les hazian, y por ello saber,  
como estauā conel Rey: por lo qual el Capitā ge-  
neral

general los recibio con el regozijo que antes, ha  
ziendo que no sabia nada dela prision de Diego  
Diaz: y no quiso tomar a estos, porque viniesen  
otros mas, y de mas precio, en que determinaua  
hacer presa, hasta cobrar los suyos que esta-  
uan presos en tierra: alos quales escriuio vna car-  
ta con estos moços con palabras dissimuladas,  
que querian dezir como el sabia su prision: por-  
que si fuese a manos de otri, no la entendieullen.  
Los moços les dieron la carta, y contaron al  
Rey el buen recibimiento que el Capitan gene-  
ral les fiziera: lo qual le hizo creer, que el Capi-  
tan general no sabia dela prision delos nuestros,  
con lo qual holgo mucho: y torno a mandar que  
fuesen a bordo, y con grande auiso que no des-  
cubriesen, como el fator y los otros estauan pre-  
sos, porque hazia su cuenta, de detener asi al Ca-  
pitán general, hasta poder embiar armada sobre  
el, o q̄ viniesen las naos de Meca y lo tomaullen.  
Y desde alli adelante yuā los Malabares a bordo,  
y el Capitán general les hazia buen tratamiento, sin  
tomar ninguno, porque no via hōbre de precio,  
hasta que el Domingo siguiente fueron seys hō-  
bres honrrados, con otros diez y nueve que tra-  
yan consigo, en vna almadia: y pareciendo al Ca-  
pitán general, que por estos auria al fator y al es-  
criuano, hizo enellos presa, solamente dexo dos  
remeros en la almadia, con los quales escriuio  
vna carta en lengua Malabar al fator del Rey,  
en que le dezia, que le embiasse su fator y escri-

## LIB. I. DELA

uano, y que le embiaria los suyos: y viendo el fator del Rey la carta, diole luego cuenta delo que passaua: y mando el Rey, que hiziesse luego llueuar los presos a su casa, para mandarlos alli llamar, y dissimular, que no sabia de su prision: y embiarlos de alli al Capitan general, porque le diesse los Malabares, cuyas mugeres le yuan a llorar la prision de sus maridos, y por ello queria soltar los nuestros, los quales aun estuuieron algunos dias en casa del fator.

C A P. XXIII. DE COMO EL C A= pitan general, viendo que no le embiaua el Rey a Diego Diaz, ni a Aluaro de Braga, hizo que se partia, y de como los embio luego el Rey: y delo que mas passo.

**V**iendo el Capitan general, que no le embiauan los presos, quiso ver, si con hazer que se partia, los embiauan: y Miercoles veynte y tres de Agosto mando alçar ancoras, y hazerse ala vela: y por causa del viento que le dava por delante, fue a surgir quattro leguas de Calicut dentro en la mar, y alli se detuuo esperando hasta el Sabado, para ver, si le embiauan los presos: y viendo que no auia memoria desso, fue se la buelta dela mar, y surgio tan adentro, que casi no vian tierra. Estando surto el Domingo esperando viento, fue a parar alli vn tone co ciertos Malabares, que le dixeran, q andauan en su busqueda, para dezirle, como Diego Diaz y los

los otros quedauan en casa del Rey , para em-  
biarlos, y que ellos quedauan de traerlos para el  
dia siguiente, y que no los traxeran entōces, por  
no detenerse, y poder lo alcançar: y como no vi-  
do los presos, pareciole que eran muertos, y que  
los Malabares le mentian, y le deziā aquello por  
detenerlo , y hazer armada en Calicut para ve-  
nir sobre el, y tomarlo, o que esperauan por las  
naos de Meca que lo tomaslen : y dixo alos del  
tone que se fueseñ, y q̄ no tornassen mas a bor-  
do sin sus hombres, o cartas suyas, sino que los  
echaria a hondo con las lōbardas: y que si luego  
no tornassen cō recaudo, que cortaria las cabe-  
ças alos que tenia tomados. Con este despacho  
se partio el tone, y luego que vuo viento el Capi-  
tan general dio ala vela: y yendo la costa en lar-  
go, fue a surgir a puesta de Sol delante de Cali-  
cut: y otr̄ dia vieron los nuestros venir siete al-  
madias, y llegaron a bordo dela capitana, en vna  
venia Diego Diaz y Aluaro de Braga, y en las o-  
tras mucha gente, dela qual ninguna oso entrar  
enlos nauios: y pusieron a Diego Diaz y Aluaro  
de Braga enel batel dela capitana, que aun estaua  
por popa, y hizieron se luego a fuera, esperando  
la respuesta del Capitan general: al qual Diego  
Diaz dixo , que luego que el Rey de Calicut su-  
po que el era partido embiara por el a casa de  
su fator, y le hizo grande agazajado, como que  
no sabia nada de su prision , y que le preguntó,  
que porque auia tomado el Capitan aquellos

## LIB. I. DELA

hombres que tenia presos, y que le dixo el por-  
que, y respondiera el Rey que fue bien hecho: y  
que le preguntó, si le auia pedido su fator alguna  
cosa, diciendo contra el mismo fator que estaua  
presente, que bien sabia el, que auia poco tiem-  
po que mandara matar otro fator, porque auia  
lleuado ciertos cohechos a vnos mercaderes es-  
tranjeros: y despues desto le dixera, que dixesse  
al Capitan, que le embiasse el padron que dezia,  
que queria se pusiesse en tierra, que tenia la cruz  
y las armas del Rey de Portugal: y que si fuese  
contento, podia dexar al Diego Diaz por fator  
en Calicut: y que sobre esto le diera vna carta pa-  
ra el Rey de Portugal, firmada del Rey, y escrip-  
ta por Diego Diaz: y con esto lo auia embiado  
con Aluaro de Braga. El Capitan general tomo  
la carta, que era escripta en vna ola, que es hoja  
de palma datil, en que acostumbrauan escre-  
uir las cosas que auian de durar mucho, y de-  
zia:

Vasco dela Gama, hidalgo de vuestra casa, vi-  
no a mi tierra, con el qual holgue mucho. En mi  
tierra ay mucha canela, mucho clauo, y gengi-  
bre, mucha pimienta, y pedreria: lo que yo  
quiero de la vuestra, es, oro, plata, coral, y es-  
carlata.

El Capitan general, que ya no se fiaua del Rey,  
no quiso responder a sus ofrecimientos, y em-  
biole sus Naires, y los otros dexo, diciendo, que  
quedauan, hasta q le traxessén la mercaderia que  
te-

tenia en tierra, y embiole el padron que le embio a pedir: y con esto se fueron los que traxeron a Diego Diaz. Otro dia fue Bontaibo ala capitana, y dixo, que venia huyendo de Calicut, porque el Catual le auia tomado por mandado del Rey toda su hacienda, diciendo que era Christiano, y que auia ydo por tierra a Calicut por mandado del Rey de Portugal, para espiarlo: y dixo le mas, que todo aquello venia por los Moros: y porque assi como le tomauan la hacienda, le harian mal en la persona, se acogio antes que lo hiziesen. El Capitan general holgo mucho con el, y dixole, que lo lleuaria a Portugal, y le cobraria su hacienda con el doble, fuera de otras mercedes que el Rey su señor le haria: y mandole luego dar muy buen aposento en la nao. Despues desto alas diez del dia llegaron a bordo dela capitana tres almadias cargadas de gente, y encima delos vancos dellas venian algunos almayzares delos nuestros, como que venia alli la mercaderia, y tras estas tres vinieron otras quatro, que se pusieron ala hila: y delas tres en las quales venian los almayzares dixeron al Capitan general, que alli venia su mercaderia, que la pondrian en su batel, que mandasle el tambien poner los Malabares que tenia presos, y que de alli los tomarian: y pareciendo al Capitan general, que esto era engaño, dixoles q se fueslen, porque no queria la mercaderia, sino lleuar a Portugal aquellos Malabares, para testigos de su descubrimiento:

## LIB. I. DELA

to: y que si el biuiesse, que el tornaria muy presto a Calicut, y entonces fabrian, si eran los Franceses ladrones, como los Moros lo auian hecho creer al Rey de Calicut, y por esto auia hecho con el tantas cosas mal hechas. Acabando de decir esto, les mando tirar las lombardas, y los hizo huir: lo qual sintio el Rey mucho, quando lo supo: y si sus naos estuuieran en la mar, el embiaria sobre el Capitan, mas estauan sacadas a tierra por ser inuierno: lo qual es de creer, que nuestro Señor ordeno, que los nuestros fuesen alla en este tiempo, porque pudiesen escapar, y dar nuevas del descubrimiento desta tierra, para restaurarse en ella la santa Fe Catolica: lo qual no aconteciera, si los nuestros fueran en verano: porque pudiera el Rey de Calicut juntar su poder, que era tan grande como ya dixe, y embiar sobre ellos, y tomarlos a todos, que ninguno boluiera con las nuevas a Portugal.

## CAP. XXIII. DE COMO EL CAPITAN general se partio de Calicut para Portugal, y delo que le acontecio, hasta llegar ala ysla de Anjadia.

**A**unque el Capitan general estaua contento de auer descubierto a Calicut, no podia ser del todo, por no quedar en amistad del Rey, para tornar seguramente la flota, que el Rey su señor embiasse. Viédo que no era mas en su mano, contentose, con auerla descubierta,

bierto, y tener sabido dela India, y su nauegaciō, lo que bastaua para poder boluer a ella : y con lleuar muestras de especieria, droga, y pedreria, y de otras cosas que auia enella, como agora vemos: que todo le hizo auer Bontaibo. Y no teniendo mas que hazer, partiose, lleuando los Malabares que tenia, porque por medio de ellos se hiziesse la paz conel Rey de Calicut, quando tornasle otra armada. Luego Iueues a medio dia, andando con calma vna legua abaxo de Calicut, vinieron a parar a el obra de setenta tones grandes, cargados de gente de guerra, con los quales penso el Rey de Calicut tomar lo: y viendo los venir, mandoles tirar conla artilleria: y sino tiraran muy a menudo, ellos llegaran a los nuestros, y los metieran en trabajo , porque anduuieron obra de hora y media en alcance dellos , y por vn aguacero que sobreuino , que por fuerça echo a los nuestros ala mar, los dexaron los enemigos, y se fueron: y los nuestros siguieron su camino para Melinde con grandes calmas. Yendo conellas la costa en largo que no andauan casi nada, parecio bien al Capitan general, que puesto que el Rey de Calicut le auia hecho tantas ruyndades , que por la necesidad que los nuestros que despues del tornaslen a Calicut , auian de tener de su amistad, para poder auer carga de especieria, que seria bueno, hazer conel algun cumplimiento, y mas pues ya el no le podia dañar: y que el Rey holgaria dello , segun lo vido ami-

## LIB. I. DELA

amigo de honras. Vn Lunes diez dias de Septiembre le escriuio vna carta en Arauigo, hecha por Bontaibo, en que le dezia que le perdonase porque le lleuaua los Malabares, porque no los lleuaua sino para testigos delo que auia descubierto, como le auia embiado a dezir: y que sino auia dexado fator en Calicut, (delo que le pesaua mucho) fue, por receclarse, que lo matarian los Moros, por amor delos quales no auia ydo muchas vezes a tierra: mas que por esto no dexaua de ser muy gran seruidor suyo: y que el Rey su señor, auia de holgar mucho con su amistad, y embiaria muy presto su armada, en que le embiasse mucha abundancia de lo que le embiaua a pedir: y que aun el trato de los Portugueses en su ciudad le auia de acrecentar mucho sus rentas. Esta carta dio a vno de los Malabares, para que la lleuasse por tierra, donde lo mando echar: y despues se supo, que la diera al Rey de Calicut. Continuando el Capitan general de alli su viaje yendo a vista de tierra, el Sabado siguiente dos leguas della fue a parar con la flota a vnos peñoles, y de vno dellos que era poblado, acudieron luego muchas almadias con gente a vender pescado, y otros mantenimientos: y el Capitan general les hizo muy buen recebimiento, y les mando dar camisas y otras cosas, con que mostraron mucho contento: y preguntó les, si holgarian que quedassem alli vn padron con vna

cruz

eruz y las armas del Rey de Portugal, en señal, que los Portugueses erá sus amigos : ellos dixerón que si: y que conello afirmarian, que eran los nuestros Christianos: y entonces lo mando meter: y llamauase El padron de Santa Maria: y por ello se llamo aquel peñol del mismo nombre. De aqui, como vino la noche , que vino viento de tierra , se hizo ala vela el Capitan general : y yendo siempre la costa en largo , el Iueues siguiente diez y nueve de Septiembre fue a parar a vna tierra alta, muy agraciada , y de buenos ayres : y estauan junto a ella seys yslas pequeñas, y alli surgio : y yendo a tierra para tomar agua, hallo en ella vn hōbre mancebo: que preguntado por el Capitan general, si era Moro o Christiano , respondio , que Christiano: y esto deuia ser con miedo que no lo mataffen: que por aquella tierra no auia ningunos Christianos . Este lleuo alos nuestros por dentro de vn rio , y les fue a mostrar vía hermosa agua que nacia entre vnas peñas , y por ello le dieron vn bonete colorado . Otro dia por la mañana vinieron de tierra quatro hombres en vna almadia a bordo dela capitana , que truxeron a vender muchas calabaças , y pepinos : y preguntados por el Capitan general, si auia en aquella tierra canela o pimienta , dixerón , que no auia mas que canela : y para auer muestra della , embio con ellos dos delos nuestros , los quales truxeron dos grandes ramos de arboles,

# LIB. I. DELA

Ies, de donde la sacan: y dezian , que auia alli vna  
muy gráde mata della , pero q̄ era braua: y quá-  
do tornaron conella , vinieron en su compañía  
veynte hombres dela tierra con muchas galli-  
nas, calabaças, y leche de vacas: y dixeron al Ca-  
pitán general, que embiasle conellos algunos de  
los nuestros: porque de alli a vn rato terniā mu-  
cha canela seca, y q̄ boluerian otro dia conella, y  
con vacas, puercos, y gallinas: pero el no les qui-  
so dar a ninguno, porque se recelo , no fuese a  
quello traycion. Otro dia siguiente antes de co-  
mer , yendo los nuestros a cortar leña a tierra,  
lexos del lugar donde estauan , dieron con dos  
nauios pegados a tierra: y el Capitan general no  
quiso saber que nauios eran , haciendo cuenta,  
que despues de comer lo fabria. Estando para yr  
a saberlo, mando ver desde la gauia , si parecian  
otros nauios: y fue le dicho, que obra de seys le-  
guas dentro enla mar parecian ocho naos gran-  
des, que andauan cō calma. Conesta nueua dexo  
de yr a saber, que nauios eran los dos , y puso se  
apunto para esperar las naos , si le fuesen a aco-  
meter: y a ellas y a ellos ygualo el viento corrien-  
do quanto pudieron : y como llegaron dos le-  
guas delos nuestros , el Capitan general se fue a  
ellas: viendo lo ellas, comenzaron luego de arri-  
bar, la popa a tierra . Yendo assi, a vna dellas sele  
quebro el timon, antes de llegar alla , y la gente  
della se passo luego al parao, y se acogio a tierra;  
y Nicolao Coello que era el que yua mas cerca  
de

dela nao, fue luego a barloar conella, pensando hallar enella alguna riqueza, y no hallo mas que cocos, y jagra, que es açucar de palmas datiles, tambien hallo muchos arcos, flechas, espadas, lanças, y escudos: y las otras siete dieron en seco: y porque no podian llegar los nuestros en las naos, passaron se a los bateles, y fueron a lombardear las: y los enemigos las dexaron, y huyeron: viendo esto el Capitan general tornose a sus nauios. Estando surto, otro dia llegaron a bordo siete hombres dela tierra en vna almadia, y dixeronle, que aquellas ocho naos eran de Cällicut, que las embiaua el Rey para tomarlo: y que esto supieron de la gente que auia huydo dellas.

CAP. XXV. DE COMO EL CAPI-  
tan general fue a tomar agua ala ysla Anjadiua, y  
de como prendio alli un Moro, criado de Cabayo  
señor dela ysla de Goa, que lo venia a espiaar.

**S**Abido esto por el Capitan general no quiso estar mas alli, y fue a surgir en la ysla Anjadiua, que era de alli dos tiros de lombarda, en la qual le dixeron que auia agua. Es ysla pequena, y esta vna legua dela tierra firme: ay en ella muchas arboledas, y tiene dos estanques de agua dulce que mana, y son muy grandes, y todos de canteria, y uno dellos era de altura de cuatro braças. Ay en la mar desta ysla mucho pescado. Antes que los Moros viniessen a la India, era

## LIB. I. DELA

poblada de Gentiles, y auia enella grandes edificios, principalmente vn Pagode: y despues, con la nauagation delos Moros del mar Bermejo, que tomauan aqui agua y leña, tratauan los tan mal, que no lo pudieron sufrir: y la despoblaron: y antes que se fueslen, derribaron casi todo el Pagode, que no le dexaron mas que la capilla: y tambien los otros edificios. Y con todo aun los Gétiles dela tierra firme (que es del Rey de Narsinga) tenian tanta deuocion en este Pagode, que yuian a hazer enel sus oraciones, a tres piedras negras q̄ estauan en medio dela capilla. Esta ysla se llamo Anjadiua, que en lengua Malabar quiere dezir, las cinco yslas, porque al rededor della estan otras quattro. Surto aqui el Capitan general, embio a Nicolao Coello a tierra, a descubrir: y el fue armado con los suyos, y hallo lo todo assi como digo, y mas vna playa muy buena, para adereçar los nauios. Y porque el Capitan general tenia aun mucho camino por andar, y no sabia quando hallaria otra playa tan buena, consulto con los otros Capitanes, que los adereçassen alli. El primer nauio que sacaron a tierra, fue el Berrio: y cada dia venia gente dela tierra a vender mantenimientos a los nuestros. Estando en esto, vieron venir dos atalayas, que son como fustas: y venian con sus vanderas, y coestandartes enlos topos delos masteles, y dentro sonauan atábores y trópetas, como cosa de fiesta: y venia enellas mucha gente: y ellas venian a

reco:

remo: y en su guarda quedauan cinco la costa en largo. Y delos Malabares que el Capitan general lleuaua , supo , que aquellas fustas eran de ladrones que andauan a hurtar , con maña de mostar que eran de paz: y despues que entrauan en los nauios, si vian que los podian tomar , los tomauan : y que no los dexasse llegar a bordo: y por esto como llegaron a tiro de lombarda , les mando tirar delos dos nauios que estauan en la mar, las lombardas. Ellos comenzaron a dar bozes, diciendo, Tambarane, Tambarane, porque assí llamauan a Dios: y dezian, que eran Christianos: y no dexando los nuestros de tirarles, huyeron a tierra: y Nicolao Coello que estaua en su batel, fue tras ellos, tirandoles con las lombardas: y siguiolos tanto, que mando el Capitan general alçar vna vandera , para que se boluiesle, y boluiose. Otro dia estando los Capitanes en tierra, con casi toda la gente dela flota trabajando en el Berrio, llegaron dos paraos pequeños , en que venian hasta doze hombres dela tierra, que en sus trajes parecian honrrados , y truxeron al Capitá general vn hace de cañas de açucar: y luego en dandoselo, le rogaron, que les dexasse ver los nauios , porque nunca auian visto otros, de lo qual el recibio mucha passiòn, pareciendo le, q eran espias: y enesta platica llegarò otros dos paraos cō otros tátos hòbres. Los q vinierò primero, viédo q el Capitan general recibia passiòn cō ellos, dixeron a los q llegauan, que no desem-

## LIB. I. DELA

barcaslen, sino que se boluiessen : y fueron se to-  
dos. Adereçado el Berrio, estando la capitana sa-  
cada para adereçarse , y todos los Capitanes en  
tierra , vino a parar a ellos vn hombre en vn  
parao : y seria de edad de quarenta años , y  
no parecia de aquella tierra , porque traya vna  
cabaya de lienço blanco de algodon, que le lle-  
gaua hasta los artejos , y enla cabeça vna toca  
muy reboçada y enla cinta vn terciado: y como  
desembarco, fue luego a abraçar al Capitan ge-  
neral, como si lo conociera , y lo mismo hizo a  
los otros Capitanes, diziédo, que era Christiano  
Leuantisco, y q̄ auia sido traydo a aquella tierra  
de muy pequena edad, y q̄ biuia cō vn señor Mo-  
ro, llamado Çabayo, señor de vna ysla, llamada  
Goa, que estaua de alli doze leguas, y de mucha  
tierra ala redonda, y que tenia quarenta mil hō-  
bres de a cauallo. Y por quanto el andaua entre  
los Moros, guardaua enlo de fuera la ley dellos:  
mas que dentro en su alma era Christiano. Y que  
estando el en casa del Çabayo, le dixerón, que a-  
uian venido por mar vnos hombres a Calicut,  
en naos de hechura nunca vista enla India, y que  
nadie entendia su lenguaje , y que andauan to-  
dos vestidos: y que quando el oyo aquello, lue-  
go le parecio, que eran Frangues: ( que as̄i lla-  
mauan alos Christianos en aquella tierra) y por-  
que desleaua mucho verlos , pidiera licencia al  
Çabayo para ello, diciendo, que sino se la daua,  
moriria de enojo: y que el se la auia dado : y les

em-

embiaua a dezir , que si les cumplia alguna cosa de su tierra, que la daria , principalmente naos y vituallas: y si tambié quisieslen biuir en su tierra, que holgaria mucho, y les daria enella renta, con que pudieslen biuir muy honrradamente . Preguntandole el Capitan general por la tierra del Cabayo, y otras cosas: pidiole el por merced, que le diesse vn queso para embiar a vn su compaño-  
ro, que quedaua enla tierra firme : porque concertara conel, que si bien le fuese, que le embia-  
ria vna señal con que descansasle: lo qual parecio mal al Capitan general, y tuuo luego mala sos-  
pecha del, y con todo le mando dar el queso que pedia, y mas dos panes tiernos: los quales el em-  
bio al compañoero que dezia , y el se quedo ha-  
blando conel Capitan general, y hablaua tanto,  
que algunas veces se descubria que era espia. Pau-  
lo dela Gama que miraua enesto , pregunto a  
vnos hombres dela tierra, que hōbre era aquel:  
ellos dixerō que era coſfario, y que los auia aco-  
metido con las naos que tenia sacadas a tierra  
con mucha gente . Sabido esto por el Capitan  
general, mandolo meter enla capitana que esta-  
ua en tierra, y alli lo mando açotar fuertemente,  
para que confessasle , si era verdad lo que dezian  
del, y a que auia sido su venida , y si era Moro, o  
Christiano. Dixo, que era Christiano, como auia  
dicho primero , y lo de mas nego : y por esto el  
Capitan general busco otro torméto mas cruel  
que los açotes, y mandolo atar por los compa-  
ñones

## LIB. I. DELA

ñones a vna guindaleta, y traer lo por ella en el ayre: y con el dolor q era muy gráde, dixo que lo descendiessen, q el diria la verdad: y descendido, cōtesso, q era espia, q venia a saber, q gente traya el Capitā general, y q armas traya: porque como por toda aquella tierra le querian muy mal, por ser Christianos, estauā muchas atalayas de armada, metidas por esas ensenadas cōtra el, pero q no osauā acometerle, hasta q viniessen vnas quarenta velas grueñas, que se estauan armando, para juntarse con los armados, y yr sobre el, y tomarlo: y que entretanto lo embiauan a saber lo que dezia: y que el no sabia, quando vernian las quarenta velas. Esto dixo siempre de tres o cuatro veces que fue puesto a tormento: y lo mas le entendieron por conjeturas, porque el no lo dezia declaradamente. Viendo el Capitan general que no dezia mas, contentose, con el auiso que del supiera, y mandolo meter preso debaxo de cubierta, para lleuarlo a Portugal, y mando curar del muy bien: y haziale muchos mimos, diciendo, que no lo prendia, por via de catiuarlo, sino por lleuarlo al Rey su señor, para que le diese nucas dela India: y q el le haria muchas mercedes. Sabiendo el Capitan general la venida de los enemigos, no quiso mas detenerse, de quanto acabo de adereçar su nauio, que fue en diez dias. En este tiempo le embiaron a dezir dela tierra firme, si queria mil fanones por la nao q auia tomado delas ocho que le fueron a acometer: y

el

el no quiso, diziendo, que no auia de vender cosa delos enemigos: y mandola quemar: y adereçado su nauio, y tomada agua, partiose vn Vier-nes cinco dias de Otubre. Yendo obra de dozié-tas leguas de aquella ysla, dixole aquell Moro q̄ lleuaua preso, q̄ ya le parecia tiēpo de dezir la verdad: Que el biuia cō el Çabayo, al qual fuerō a dezir, q̄ los nuestros andauan perdidos por la costa, y que no sabian tornarse a su tierra: y por esta causa andauan muchos armados para to-marlos. Y que sabiendo el Çabayo esto, le dixe-ra que los fuese a ver, y dela manera que andauan, y que viesse, si los podia lleuuar a Goa, y como fuesen en tierra, que los tomaria: y porque eran valientes hombres, haria conellos guerra a los otros Reyes comarcanos. Lo qual el Capitā general holgo mucho saber, y de alli adelante le hizo siempre mucho mas gasajado y honrra, y le dio vestidos, y dinero: y despues fue este Chris-tiano, y le pusieron por nombre Gaspar, a honrra de vno delos tres Reyes Magos deste nom-bre: y porque el Capitan general fue su padrino, le dio su apellido; y llamo se Gaspar dela Gama.

CAP. XXVI. DE COMO EL CA-pitan general prosiguió su viaje para Melinde, y del grande trabajo que los nuestros passaron hasta lle-gar a Melinde.

**P**rosiguiendo de aqui el Capitan general su viaje para Melinde dō de queria tornar, para lleuuar de alli vn embaxador, fue siépre con

## LIB. I. DELA

muy grande trabajo de toda la gente, hasta engol-  
sarse, por hallar aun el mar muy grande, y el vien-  
to por proa, con que las naos corrian muy po-  
co, y por esto estuuo muchos dias en engolarse:  
y despues de engolfado, tuuo grandes calmas,  
que en la mar dan muy gran fatiga: assi por el me-  
near delas naos, como por el calor ser mucho  
mayor q en tierra: y no auer ninguna defensa pa-  
ra el Sol, sino dode las personas esté muertas de  
abahadas, como yo he visto en el viaje dela India.  
Auiédo, como digo, muchos dias, q el tiépo cur-  
saua conestas calmas, tornose a mudar en viétos  
côtrarios para yr adelante, y mucho buenos para  
tornar atras: el Capitan general, por no desan-  
dar lo que tenia andado, paraua: y quando el  
viento era tan rezio, y los mares tan grandes,  
que las naos no podian parar, hazia algunas buel-  
tas arribando: enlo qual assi el, como todos los  
dela flota passaron grande trabajo, porque to-  
dos ayudauan a gouernar los nauios. Esperan-  
do ellos, que tras esta fortuna viniesse bonanza,  
tornaron otra vez las calmas: y como auia mu-  
chos dias que este ruyn tiempo duraua, comen-  
ço a faltar el agua: y por esto el Capitan general  
mando que se diese por regla. Andado coneste  
aprieto, y con el ruyn tiempo que los apretaua  
mas, començo la gente dela flota de adolecer de  
las enzias, como adolecio en el rio delas Bue-  
nas señales, quando yua a Calicut, y hinchauan  
se les las piernas y los braços, y salian les otras  
hin-

hinchazones por los cuerpos , de humores tan ponçoñientos, que se les haziā grādes llagas: y de todo junto moriā: desta dolencia tā nueua entre los nuestros murieron bien treynta personas: y començando a morir, y auiendo tres meses que alli andauan con calmas , y vientos contrarios, fue el espanto tan grande en los biuos, que andauan como pasmados, y creyan, que no auian de poder passar de alli , porque aquellos tiempos deuian ser naturales de aquel paraje , y por esso durauan tanto, y los maestres y pilotos delos nauios assi lo afirmauan : por lo qual la gente lo creya mucho mas, y era el clamor muy grande por toda la flota , assi delos dolientes como de los sanos: que pues no podian passar de alli, que no los mataffen, y se tornaslen a Calicut , o a otro lugar dela India: y fuesele antes alla dellos lo que nuestro Señor ordenasse , que no morir en aquella mar, de dolencias tan brauas, que no tenian alli remedio, con hambre y con sed, que ya los començaua a apretar por falta delas vituallas, que por el mucho tiempo que se auian tardado, se les gastauan. Viendo el Capitan general este espanto dela gente , por esforçar los les dixo: que no creyeslen, que aquellos tiempos eran alli naturales: porque si lo fueran , no vuiera nauegacion dela India por aquel golfo para el estrecho de Meca, y para Melinde, y para otras partes para donde nauegan por el: que bien podria ser, que se aurian apartado algo del camino de

## LIB. I. DELA

recho, y por esso hallauan assi aquellos tiempos que entonces trayan: pero que ellos auia de acabar, y conellos se acabaria su trabajo. Con todo esto la gente no lo creya porque yua ya en quatro meses q andauan alli, y eran muertos treyn- ta hombres: y auia tan poca gente, que auia poco mas de diez y seys personas en cada nauio pa ra regirlo, y aun estas dolientes delas dolencias que digo. Llegaron a tanta desesperacion de no poder passar de alli Paulo dela Gama, y Nicolao Coello, que se afirmo, que hizieron concier to cada vno en su nauio, que si les acudiesse vien to con que pudiesen tornar ala India, que se tor nassen. Teniendo esta determinacion, sobreui- no tan buen viento para passar la flota adelante, que en obra de diez y seys dias vino a vista de tie rra vn Miercoles dos dias de Hebrero. Con lo qual fue tan grande el plazer en la gente, que pa recia, que hundian los nauios con gritas, de dar alabáças a nuestro Señor por la grande merced que les hazia. Y porque quando tuuieron vista de tierra, se hallaron cerca della, y era noche: mando el Capitan general, que se hizies- sen a la mar, quanto bastasse para poder pa rar, porque essotro dia luego por la mañana fuesen a reconocer la tierra, para saber don de estauan: que ya no auia quien lo supiesse, aunque dezia vn Moro que auian tomado a la yda en Moçambique, que estauan entre vnas yslas, que estan al traues dellas trezientas le-  
guas

guas de tierra : las quales eran muy dolientes , y que los moradores dellas adolecian de las dolencias de que los nuestros estauan dolientes . Venida la mañana , que fueron a reconocer tierra , hallaron se delante de vna ciudad muy grande , cercada de muros , y de casas altas soberadadas : y en medio della se leuantauan vnos grandes palacios , que parecia ser noble edificio: todo esto se via muy bien , por estar cerca dela mar. Esta ciudad se llama Magadoxo , que esta en el cabo de aquel golfo en la costa de Ethiopia , ciento y treze leguas de Melinde , de cuyo sitio dire adelante : y porque supo el Capitan general que era de Moros , quando yua la costa en largo , le mando tirar muchas lobardas . Y porque no sabia quanto auia de aqui a Melinde , de alli adelante paraua de noche , porque no la pasasse. Luego vn Sabado cinco de Hebrero , andando con calma frente de vna villa de Moros llamada Pate , ciento y tres leguas de Magadoxo , sa lieron della ocho terradas , (que es vn genero de nauios de aquellas partes ) y yua cargadas de gente de guerra : y fueron se derechas a nuestra flota , de donde les tiraron tantas lombardas , llevando a tiro de lombarda , que ellas tuuierõ por buen barato huyr : y los nuestros no las siguieron , por la falta de viento que auia. El Lunes siguiente fueron a surgir a Melinde : y en llegando embio luego el Rey a visitar al Capitan general , con mucho refresco , embiandole a dezir , quanto

## L I B . I . D E L A

to holgaua con su venida : y el le respondio por Fernan Martinez, con quien le embio vn presente: y por amor delos dolientes que traya se dexo estar aqui cinco dias, en los quales se le murieron muchos dellos. En este tiempo con licencia del Rey mando meter en tierra vn padron , que quedasle alli en señal de amistad, y proueyendo aqui sus nauios de vituallas, partiose vn Viernes por la mañana, que fueron diez y siete de Hebrero, lleuando consigo vn embaxador, que el Rey embio al Rey de Portugal , para confirmacion de su amistad.

C A P . XXVII. D E C O M O P O R  
falta de gente que pudiessen regir todos los nauios  
mando el Capitan general quemar el nauio San Raphaell: y de como le fallecio su hermano, y el llego a Portugal: y dela honrra que le hizo el Rey.

**P**or no lleuar el Capitan general gente en la flota que pudiesse gouernar los nauios, pareciole bien, con acuerdo delos otros Capitanes, que se quemasse vno delos nauios: y este fuese San Raphael, por quanto yua muy abierto, que no lo auian adereçado como alos otros, y hazia mucha agua: y acordarõ q se quemasse en los baxos de San Raphael, dode llegaron el Domingo siguiente: y en mudar el hato alos otros, y en quemarlo, gastarõ cinco dias: y en ellos les trayan muchas gallinas de vna villa llamada Tágata, que estaua en la costa. Hecho esto, partiose el Capitan general, lleuando en su nao a su herma-

mano Paulo dela Gama: y a veinte dias de Hebrero se hallo con Nicolao Coello en la ysla de Zanzibar, que esta en altura de seys grados, diez leguas dela tierra firme. Es vna ysla muy gráde: y ella y otras dos que estan alli cerca, llamadas Pemba y Mōfia, son muy viciosas, y de muchos mantenimiétos: y los matos son naranjales, que lleuá muy buenas naranjas: son pobladas de Moros, gente flaca, y de pocas armas, y vistense de muy buenos paños de seda y de algodon, que compran en Mombaça a los mercaderes de Cambaia: sus mugeres tienē muchas joyas de oro de Çofala, y de plata dela ysla de San Lorenço: son mercaderes, y tratan en la tierra firme con sus mantenimientos que lleuá en nauios pequeños. Cada vna de las yslas tiene Rey sobre si, que tambien tienen la secta de Mahoma, como sus vasallos. El Rey de Zanzibar, sabiendo q̄ estaua alli el Capitan general, embio a visitar con refresco, pidiendole su amistad: la qual el le cōcedio. Despues desto se partio, y primero de Março fue a surgir delante de las yslas de San Jorge en Moçâbique, y otro dia embio a meter un padron en la ysla, donde ala yda oyo Missa: y sin auer platica con los Moros de Moçambique se partio: y a tres de Março llego ala ysla de San Blas, donde se detuuo en tomar agua y hazer carnaje de lobos marinos, y sotilicayros, q̄ salarō para comer en la mar: y dauá gracias a Dios por auer les deparado aquella carne. Partido de aqui, despues de

arri-

## LIB. I. DELA

arribar vna vez con Poniente, que era por proa, diole nuestro Señor tan buen tiépo, que a veyn-  
te de Março doblo el cabo de Buena esperança  
con mucha fiesta de tañeres: porque los que lle-  
garon hasta alli, yuá todos sanos y rezios, y pare-  
cia les, que tenian seguridad, q̄ auian de llegar a  
Portugal: y hallando aqui grádes frios, siguió su  
viaje con viento a popa q̄ le duro bien veinte y  
siete dias, que los puso en buen paraje dela ysla  
de Santiago, dela qual por las cartas de marear  
conocian los pilotos, que estauan alo mas cien  
leguas, y algunos se hazian ya con ella: aqui  
les falto el buen viento, y si alguno auia era por  
proa: y para saber el Capitan general donde es-  
taua ( q̄ no lo sabia) con algunos aguaceros que  
le venian de tierra, mando, q̄ corriessen lo mas  
que pudiessen. Nauegádo desta manera, vn Iue-  
nes veinte y cinco de Abril hallaron hondo de  
veynte y cinco braças, q̄ era señal de estar tierra  
cerca: y todo aquel dia fueró los nauios por aql  
camino: y el menos hodo q̄ hallauá, eran veinte  
braças, pero en todo el dia no pudieró auer vista  
de tierra: y los pilotos dixeró, q̄ estauá en los ba-  
xos del rio Gráde. Las mas particularidades, q̄ de  
aqui adeláte passó el Capitá general hasta la ysla  
de Sátiago, yo no las pude saber: solaméte q̄ yen-  
do cerca della, Nicolao Coello, por lleuar las al-  
bricias de tan buena nueua como lleuaua al Rey  
de Portugal deste descubrimiento, se apartó vna  
noche del Capitá general, y siguió su viaje a Por-  
tugal,

rtugal, donde llego a Cascais a diez dias de Julio del año de mil y quattrocientos y nouenta y nueve: y dio nueue al Rey de lo que auia acontecido al Capitan general en aquel descubrimiento, y delas muestras que traya dela India. De cuyo descubrimiento, y de saber el Rey que se podia yr a ella por mar, recibio el tanto plazer, como quādo supo q̄ era Rey delos reynos de Portugal. El Capitā general despues q̄ hallo menos a Nicolao Coello, siguió su camino para la ysla de Sātiago: y porque su hermano venia muy doliente de tessico y su nao cortaua poco por amor dela mucha agua q̄ hazia, fletó alli vna carauela q̄ hallo, para lleuarlo a Portugal antes q̄ muriese: y dexo por Capitā dela nao a Iuan de Sala, de quiē ya dixe, para q̄ despues de cōcertada, la lleuasse a Portugal para dōde se partio el enla carauela cōsu hermano, cuya dolēcia yua cada dia en mayor crecimiento, tāto q̄ le fue forçado al Capitā general tomar laysla Tercera, y mādolo sacar a tierra, dōde le apreto tāto su dolēcia q̄ murio, como verdadero Christiano q̄ era, y muy buen hōbre. Despues de su fallecimiento el Capitā general se partio para Portugal, y llego a Belé en Septiēbre del mismo año de mil y quattrociētos y nouēta y nueve despues de dos años y dos meses q̄ de alli auia partido cō ciēto y ocho hōbres, delos quales no tornarō a Portugal mas de cincuēta, y aū fuerō muchos, segun los grādes trabajos q̄ passarō, de terribles dolencias, brauas tormētas, y temerosos

## LIB. I. DELA

peligros. Auiendo dado el Capitan general mu-  
chos loores y gracias a nuestro Señor por esca-  
par de todo, embio recaudo al Rey de Portu-  
gal:el qual con mucho contentamiento de su ve-  
nida,embio a Don Diego de la Silua de Mene-  
ses,Conde de Portogalete, que con otros mu-  
chos hidalgos fuese por el,como fueron, y lo  
truxeron a palacio,donde no podia llegar con la  
muchedumbre dela gente,que acudia a ver cosa  
tan nueua,como les parecia el Capitan general,  
assí por lo que auia hecho, como por tener lo  
por muerto.Llegado delante del Rey, su Alteza  
le hizo tanta honrra, como merecia aquell, que  
con el descubrimiento dela India, dava tanta glo-  
ria y loora a Dios eterno, y honrra y prouecho a  
la corona delos reynos de Portugal,y fama por  
todo el mundo. Despues le hizo merced de que  
se llamasse, don, y para el y sus sucessores le dio  
por armas las armas reales de Portugal,y q̄ tru-  
xesse las dos gamas al pie del escudo real,y mas  
le hizo merced de trezientas mil marauedis de  
renta en el diezmo del pescado en la villa de Sinis,  
y prometiole, de hazer lo Señor desta villa, por  
quanto era natural della:y mientras no se la pu-  
diesse dar,le daria cada año mil cruzados de ré-  
ta, como se los dio de alli adelante:y los passo ala  
casa dela India, despues que la vuo: y que asien-  
tandose trato en la India,pudiesse cargar alla do-  
zientos cruzados de especieria, sin pagar della  
ningunos derechos: y tambien le dio possessio-  
nes

nes y otras rētas, y aluala de memoria para hazer lo Cōde. Tambiē hizo merced a Nicolao Coello de hidalgo de su casa y diole possessiō, y acrecēto le el acostamiento. Por este nueuo descubrimiēto acrecento el Rey a sus titulos nueuo y famoso titulo de Señor dela conquista, nauegacion, y aliança de Ethiopia, Arabia, Persia, y de la India.

CAP. XXVIII. DE COMO EL REY hizo a Pedraluarez Cabral, Capitan general de una armada para Calicut, para assentar alla fatoria: y de como se partio de Lisbona.

**S**abido que vuo el Rey de Portugal, como de su reyno auia nauegacion para la India, y teniendo tantas informaciones de las innumerables y grandes riquezas que auia en aquellas partes, y que auia enellas alguna mezcla de Christianos entre los Gentiles, determino de proseguir el descubrimiento dela India, agraciédo mucho a nuestro Señor la grande merced q̄ le hazia, en ser el el primero, q̄ abria aquel nuevo mundo, que desde que lo crio, estaua tan cerrado, por la mar, para las gentes de Europa. Y sin acordarse del trabajo de su espiritu, ni del gasto de sus tesoros, ni del peligro de sus vassallos, quiso tomar esta muy famosa empresa, assi para que en la India se diuulgasse la ley Euangelica, y aquellas gentes perdidas la recibiessen, como para prouecho de su hacienda, y vniuersalmente de todos sus vassallos. Y para que esto vuiese

## LIB. I. DELA

se efecto, determino de tentar primero, si podia por bien assentar vna fatoria en Calicut, porque como sabia que los moradores della eran muy inclinados a trato, pareciole que de aqui naceria entre ellos y los nuestros grande conuersacion, y dela conuersacion amistad: que seria causa, que oyessen despues de buena gana los sermones que les hiziesen: y determinando se en este parecer, y en seguir su proposito, mando aparejar para el año siguiente vna armada de diez naos, y dos carauelas, bien cargadas de todas las cosas que don Vasco dela Gama le dixera, se gastarian en Calicut: y tambien yuan otras para Co fala y Quiloa, donde tambien mandaua assentar fatorias, assi por amor del oro q alli auia, como para que fuesen paraje de sus armadas que embiasse a Calicut: y hizo Capitan general desta armada a vn hidalgo llamado Pedraluarez Cabral de ylustre sangre, delos Cabraes: y su Sotacapitan otro hidalgo llamado Sancho de Toar. Los nombres de los otros Capitanes que pude saber, fueron, Nicolao Coello, don Luys Cou-  
tiño, Simon de Miranda, Simon Leytan, Bartolome Diaz que descubrio el cabo de Buena esperanca, Diego Diaz su hermano que auia ydo por escriuano de don Vasco dela Ga-  
ma. Los Capitanes delas carauelas auian nôbre, Pedro de Ataide, y Vasco dela Siluera: por fator dela armada yua vn Aires Correa, y para quedar por fator en Calicut: y por sus escriuanos Gon-  
galo

çalo Gil Barbosa, y Pedro Vaz Camiña: las dos naos destas que auian de lleuar la hacienda a Co-fala, auian de quedar ay , y por fator vn Alonso Hurtado. Enel armada yua mil y quinientos hombres: los capitulos que se contenian enel re-gimiento que lleuaua el Capitan general , fuera delos delas fatorias que se auia de aslentar, eran, que no queriendo el Rey de Calicut dar carga de especieria para las naos que lleuaua , ni con-sentir fatoria, le hiziesse cruel guerra, por lo que auia hecho a don Vasco dela Gama: y assentan-tando fatoria, dixesse al Rey en secreto , que no confintiesse en Calicut, ni en otros puertos de su señorio, ningunos Moros de Meca, porque el le embiaria las mercaderias que ellos le lleuauan, y las mandaria dar mas barato delo que ellos las dauan: y que de camino tomasse a Melinde, para dexar ay el embaxador del Rey que don Vas-co le auia lleuado , y le embiasse vn presente; y tambien despacho el Rey cinco frayles de san Francisco, delos quales yua por Vicario vn fray Anrrique, que despues fue Obispo de Cey-ta, para quedar enla fatoria, y predicar la Fe Ca-tolica alos Malabares. Despachada esta armada, vn Domingo ocho de Março fue el Rey a oyr Missa al monesterio de Belem, y fue hasta alla en procession, lleuado consigo al Capitan general: el qual oyo Missa concldetro enla cortina: por-que assi honrraua el a aquellos de quien se que-zia seruir en cosas tan arduas como aquella era:

## LIB. I. DELA

la Missa se dixo de pótifical, y predico Don Diego Ortiz, Obispo que era entonces de Viseu: el qual dio grandes loores al Capitan general, por tan señalado seruicio como hazia al Rey, en hazer aquel viaje: y que no solamente seruia al Rey su señor temporal, mas tambien a Dios eterno su señor espiritual: y que supiesen todos, que nin gun animo delos ylustres varones tan celebrados delos historiadores, assi Griegos, como Latinos, y Barbaros, tue y igual al del Capitan general en hazer aquel viaje: tambien le dixo otros muchos loores, de que todos le auian embidia. Acabada la Missa, bendixo el Obispo que la dixo, vna vandera delas armas reales de Portugal: y despues de bendezida, el Rey la entrego por su mano al Capitan general, para que la lleuase en la gauia de su nao: y acabada de entregar, tomo delas manos del Obispo vn bonete bendezido, que el Papa le auia embiado por muy grande joya, y con sus manos selo puso en la cabeza al Capitan general, diciendo, que le dava vna pieça que tenia en mucha estima. Y luego el Obispo le echo la bendicion, y el Rey lo lleuo a embarcar, (porque ya la flota estaua apunto) y fue siempre hablando con el, hasta donde estauan los bateles, donde el Capitan general, y los otros Capitanes dela flota le besaron la mano: y dandoles el Rey la bendicion de Dios y la suya, se embarcaron, disparando toda la artilleria dela flota con grande ruydo. El Rey se boluio a Lisbona,

bona, porque la flota no se pudo desamarrar aquell dia por causa del tiempo. Otro dia que fueron nueve de Março de mil y quinientos, ventando muy buen viéto de madrugada, para salir la flota del río, hizo la capitana señal alas otras naos, que alçassen ancoras: las quales luego comenzaron de alçar, con grande alboroto del regozijo delos marineros. Quando fueró las ocho del dia, estando ya todas alçadas, tendieron las velas con grandes gritas de buen viaje, que la gente toda dio juntamente. Despues desto comenzaron todos de regozijarse, haciendo todos diuersos oficios: los lombarderos en las alçouas delas naos, tomando con los cabestrantes las escotas del papahigo: los marineros y los grumetes, dellos en los castillos de adelante alando bolinas, bardaos, coetes: otros apretando las escotas delos trinquetes grandes y pequeños, y ceuaderas, y siruiédo en otros adereços destas velas, y tambien en la tolda y chapitel delas mezanas y trinquetes delas gauias, y alargando troças, apretando driças y guardines, y haciendo y deshaciendo palancos, y apretado amantillos y amantes. Era mucho para espantar, ver tanta diuersidad de seruicio en tan pequeña cantidad, como es la largura y espacio de vna nao. Puesta toda la flota ala vela, salio aquell dia de hecho, con viento que le seruia a quartel: y nauegando con este tiempo, a catorze de Março llego a vista de las Canarias, y a veinte y dos passo por la ysla de

## LIB. I. DELA

Santiago : alos veinte y quattro se aparto dela conserua vna nao, de que yua por Capitan Vasco de Ataide, que era otro Capitan dela flota, aunque no lo dixe: la qual nunca mas parecio.

## CAP. XXIX. DE COMO EL CAPI- tan general fue a parar ala costa del Brasil, y de co- mo se perdieron quattro naos de su conserua.

**D**Esaparecida esta nao , espero el Capitan general por ella dos dias. A veinte y quattro de Abril , en que cayo el postrer dia dela octaua de Pascua de aquella año , vieron tierra , con lo qual se hizo grande fiesta en toda la flota , assi por verla , como porque vieron los pilotos que era otra , que don Vasco de la Gamma no auia descubierto , porque era a Loeste: y luego el Capitan general mando a su maestre , que fuese en el esquife a ver , que gente era la que moraua en aquella tierra : el torno con recaudo , diciendo , que la tierra era viciosa de muchas arboledas , y que andaua alguna gente por la playa . Con esta nueua mando el Capitan general surgir , y torno a embiar su maestre , que con mucha diligencia se informasse de la tierra , y de sus moradores . El hallo , que eran morenos , hombres bien proporcionados , andauan desnudos del todo , y trayan arcos y flechas . Aquella noche se leuanto tan grande tormenta , que fue forçado alçar ancoras la flota , y fue corriendo la costa en largo , hasta que hallo un

buen

buen puerto en q surgio: y el Capitan general le puso por nôbre, Puerto seguro, porque lo era. Aqui tomaron los nuestros dos hombres delos dela tierra que andauan en almadias, y lleuaron los al Capitan general, para informarse dellos que tierra era:lo qual no pudo ser, por no auer quien los entendiese, ni entender ellos por señas ni por señales. Viendo el Capitan general, que era por demas querer informarse dellos, mando los vestir, para que los otros holgaslen de traer refresco, y de lo que vuiesse en la tierra: y ellos se fueron, mostrando mucho contentamiento del vestido:y quando los vieron en tierra, oyendo dellos quan bien tratados auian sido, tomaron atreuimiento, para yr a conuertas con los nuestros. Hallandose el Capitan general en esta tierra,determino de tomar alli agua para dar recreacion a la gente, porque no sabia quando aportaria a otra. Y para que nuestro Señor le ayudasle, mando otro dia, que era la octava de Pascua,dezir Missa en tierra:la qual se dixo con muy grande solemnidad en vna tienda: y tambien predico fray Anrique, que era doctor en Theulugia:y mientras se celebro el oficio diuino, ayuntose alli mucha gente dela tierra, los quales hazian grandes alegrias de saltos y juegos, y tañian bozinas y cuernos:y tambien despues de acabada la Missa, que el Capitan general se recogio ala mar, fueron con el hasta meterse en el agua, dando bozes, y cantando, y

L 4 ha-

## LIB. I. DELA

haciendo mil generos de fiestas. Este dia despues de comer, dio el Capitan general licencia , para que los nuestros saliesen en tierra a rescatar : y salieron muchos a ello: y a trueque de papel y de paño les dieron de la tierra yñames, papagayos, y otras aues de diuersos generos , y todas muy hermosas: delas quales ay tanta abundancia en aquella tierra, que hazen delas plumas chapeos, y bonetes muy galanos : y algunos delos nuestros fueron a ver sus pueblos, y hallaron, que la tierra era muy viciosa de arboledas , y fresca de muchas aguas , y abundante de mucho mijo, y yñames, y frutas: y que se coge enella mucho algodon. Y porque esta tierra era, la que agora se llama el Brasil , la qual a todos es muy comun, no digo della, mas de q en solos ocho dias, que el Capitan general se detuuo aqui, fue visto vn pescado, que la mar echo fuera, que era mas grueso que vn tonel , y tenia de largura como dos, pero era redondo: la cabeza y los ojos tenia como de puerco, y las orejas como de elefante, y no tenia dientes , enla parte de abaxo tenia dos horados, y tenia vna cola tan ancha como vn dedo, y de largura otro tanto: el cuero tenia como de puerco, y de altura de vn dedo . En esta tierra mando el Capitán general meter vna cruz alta de piedra, y por esso le puso por nombre, La tierra de Santa Cruz: y despacho de aqui vna carauela, que traya para esso , con cartas al Rey su señor dolo que hasta alli le auia acontecido : y como auia

auia de dexar alli dos desterrados de veinte que lleuaua, para que se informassen que tierra era aquella, y si era tierra firme, como parecia a todos, por la grande distancia de costa que le auian hallado: porque el por el largo viaje que auia de hazer, no podia detenerse a saberlo: y embio al Rey vn hombre delos dela tierra, para dar le muestra dela gente que la habitaua. Partida esta carauela, otro dia q̄ fue vn lueues dos de Mayo, se partio el Capitan general con toda la flota, llevando la rota del cabo de Buena esperanca, que estaua de alli casi mil y dozentas leguas, lo qual es vn golfo muy grande y temeroso, por los brauos vientos que lo mas del tiempo curfan alli. Nauegando por el, a doze de Mayo aprecio dela parte de Oriente vna cometa de muy luégos rayos, que se vio por espacio de diez dias, assi de noche como de dia, y siempre echando rayos. Vn Sabado veinte y tres de Mayo dio en toda la flota vn golpe de Nordeste, con que todos tomaron velas, y corrieron todo aquel dia sin ellas con mar muy grande, y lluia menuda: y ablandando ala tarde alguna cosa dieron a los trinquetes: y ala noche abonando el viento, algunas naos que quedauan atras, metierõ los paphigos, para alcançar alas que yauan delante. Y yendo a quartel, siguiendo todas su viaje al Sur, el Domingo que fueron veinte y quattro de Mayo torno el viento a estorçar: por lo qual el Capitan general mando amaynar sus velas, y amarrar

L 5 el

## LIB. I. DELA

el papahigo, lo qual hizierō tābien los otros Capitanes. Yendo assi enel mismo Domingo, entre las onze y doze del dia se comēço de armar vn bolcan al Norueste, y conel acalmo el viento, q̄ cayeron las velas sobre los mastelos: y como los pilotos aun no sabian el secreto de aquellos bolcanes, por no auer cursado aquel mar, pensaron, que era calma, y dexauan se estar: en esto sobreuino de subito vn golpe de viento tan furioso y brauo, que no dio tiempo para amaynar: y hundieronse quatro naos, sin escapar de ellas persona alguna: y de vna era Capitan Bartolome Diaz. Las otras siete quedaron medio anegadas, con mucha agua que tomaron por bordo: y tambien se hundieran, sino se les rompieran algunas velas: y saltando luego el viento al Sudueste, arribaron conel: y era tanto, que corrieron todo aquel dia y la noche siguiente sin velas, y no se vian bien vnos a otros: y como quiera que aun no auian passado otra sobreuienta, puso los esta en grande aprieto de perder las vidas, por quan arrebatadamente vieran hundirse aquellas quatro naos: de lo qual yuan todos muy tristes. Otro dia ablandando el viento, tornaronse las naos a juntar: mas luego a la tarde se les mudo a Loeste Norueste, y fue tanto y tan rezio, q̄ se torno la mar a embrauecer mucho mas que de antes: y assi duro veinte dias arreo, q̄ las naos corrieron sin velas, que nunca pudieron dar a ninguna vela, aunque cinco vezes prouaron de dar

dar la. La mar andaua tan braua , que parecia ser imposible, escapar las naos sin que las tragasse: porque las ondas se leuantauan tan altas, que parecia , que ponian las naos en las nuues : y quando abaxauan, quedauan vnos valles tan hondos, que parecia, que llegauan a los abismos: y de dia era el agua de color de pez, y de noche de color de fuego: las xarcias , y aderecos delas naos , hazian vn tono muy espantoso con la fuerça del viento que las sacudia: y estaua todo tan temeroso, que no lo puede creer sino quien lo passo. Conesta furia del viento vuo de disparar la flota por diuersas partes : el Capitan general arribo con Simon de Mirada, y Pedro de Ataide, adonde el viento los lleuaua: Sancho de Toar con Nicolao Coello, y Vasco dela Siluera, a otra parte: Diego Diaz se fue solo por otro cabo , a Dios misericordia.

C A P. XXX. DE COMO EL CAPITAN GENERAL SE VIO CON EL REY DE QUILOA, CON EL QUAL ASSENTO TRATO Y AMISTAD : Y DE COMO EL REY SE ARREPINTIO DESPUES.

**P**asando estas tormentas tan grandes y otras muchas , se hallo el Capitan general con el Cabo doblado, sin auerlo visto , no lleuando en su conserua mas que las dos naos que arribaron con el. Y viendo nuestro Señor con el de piedad , a diez y seys dias de Julio tuuo vista de tierra, y luego mado guiar a ella: y los pilotos

## LIB. I. DELA

tos no la conocieron, mas hallaron, que estaua en altura de veynte y siete grados: y estaua tan cerca, que ponian las naos las proas en tierra, donde el Capitan general no quiso que ninguno saliesse: con todo desde las naos vieron los nuestros, que la tierra era bien poblada, por la mucha gente que vian andar por ella: y nadie vino ala ribera dela mar, a ver alos nuestros: los quales, viendo que no podian auer refresco de tierra, procuraron auerlo dela mar, donde auia mucho pescado, de que los nuestros pescaron: y despues mando el Capitan general alçar ancoras, y siguió su rota, y cerca de tierra, y tanto, que deuifauan enella mucha diuersidad de animales, que andauan alas orillas de muchos rios que yuian a dar ala mar: y tambien vian mucha gente. Nauegando desta manera, passo el Capitan general a Çofala, que aun los pilotos no la conocian, y cerca de tierra vieron dos yslas, y derecho de vna dellas estauan dos naos surtas, las quales, en viendo a nuestra flota, comenzaron de huir hazia tierra: y porque vido el Capitan general que huyan, mando yr tras ellas, y los nuestros las alcançaron y tomaron, porque los que yuian enellas, no se defendieron. Y del señor destas naos supo el Capitan general, que era primo del Rey de Melinde: y que yua de Çofala cargado de oro a Melinde: y que quando viera nustros naos, co miedo q auia de ser tomado, echara la mayor parte del oro enla mar, y quisiera se

aco-

acoger a tierra. El Capitan general le dixo, que le pesaua mucho de su perdida, por la grande estima en que el Rey su señor tenia al Rey de Melinde, por lo qual todos los Portugueses eran sus seruidores: y haciendole mucha honrra, le hizo tornar las naos, y el oro q aun se hallo enellas. El Moro le preguntó, si traya algun hechizero, para que con sus palabras de encantamientos le saque el oro que auia echado en la mar. Respondiole el Capitan general, que los Christianos creyan en Dios verdadero, el qual les defendia que no vsassen de hechizos, y por esto no vsauan dellos. Deste Moro supo el Capitan general, que estaua algo adelante de Cofala: y por no boluer atras, no quiso yr alla. Y despidiendose del Moro, siguió su viaje, y a veinte de Julio llego a Moçambique, donde tomo agua, y piloto que lo llevasse ala ysla de Quiloa, para donde hizo su cammino, yendo la costa en largo. En este camino vio muchas yslas muy bien apropuechadas, y todas del Rey de Quiloa: que como atras dixe, era muy grande señor, porque señoreaua desde el cabo de las Corrientes hasta cerca de Mombasa, que son casi quatrocientos leguas de costa, en que entrauan las dos yslas que agora diximos, Cofala, y otros muchos lugares hasta Moçambi que, y de alli otros muchos mas hasta Mombasa, y otras yslas sin cuenta, que le rentauan mucho: y có todo tenia poco estado en su seruicio, tá poco tenia mucha gente de guerra. Su assiento

cra

era en la ciudad de Quiloa, en vna ysla ciē leguas adelante de Moçambique, en la costa de Ethiopia, y muy junto de tierra firme, bien abundante de huertas de muchas arboledas, que dan diuersas frutas, y muy buena ortaliza, tiene aguas singulares, y tambien mucha cosecha de miyo, y de otras legúbres que en ella se siembran: cria se mucho ganado menudo, y en aquella mar ay mucho pescado, y bueno. De manera q con los mátenimientos que ay en esta ysla, y con los que vienen dela tierra firme, la ciudad es muy abundante: la qual es cercada ala redonda de huertas y dela mar, que la hazen muy agraciada. Està en nueue grados ala parte del Sur, es grāde y populosa, y de casas de piedra y cal de muchos altos. Su Rey es Moro, y tambien los moradores della: los naturales dela tierra son negros, y los estranjeros blancos: y todos hablan algarauia, y se visten de muy ricos adereços, principalmente las mugeres q traen mucha cantidad de oro sobre si: son todos mercaderes de trato muy grueso, porque tratauan en oro que auian de Cofala: y desta ciudad se desparzia por toda la Arabia Felix, y por otras muchas partes, y por ello acudian aqui muchos mercaderes, auia en el puerto muchos nauios, que tenian siempre sacados en tierra, quando no nauegauan. Estos nauios no tienen clauazon, sino cosidos con sagas de cayro, y breados con incienso brauo, porque no ay en la tierra otra brea. El inuier-

no

no desta tierra comienza en Abril, y acaba en Septiembre. Llegado el Capitan general al puerto desta ciudad, y auido del Rey saluo conduto para embiarle vn mensajero, le embio a Alonso Hurtado: el qual fue acompañado de siete delos nuestros delos principales, vestidos todos de fies ta, para yr mas autorizado: y llegado al Rey, le dio el mensaje que lleuaua del Capitan general. El qual dezia, que el venia alli con aquella flota del Rey de Portugal su señor, por causa de assentir trato en su ciudad, para lo qual traya muchas mercaderias conuenientes para gastarse en aque lla tierra: y que por tanto holgaria mucho de ver se conel: y que el fuera a tierra para hazer lo, sino porque el Rey su señor le defendio, que no lo hiziesse sino en la mar, por ser esta costum bre antigua delos Capitanes, que se guardaua en su tierra: porque perdido el Capitā, q era el principal, luego se perderian los otros q fuesen debaxo de su capitania. A lo qual respondio el Rey con rostro de bué arte, q tābien el desseaua mucho, ver al Capitā general, y hablar con el: y q de buena volūtad lo haria en la mar, pues no podia ser de otra manera. Lleuado Alōso Hurtado esta respuesta, otro dia siguiēte espero el Capitā general al Rey en su batel cō su toldoy vāderas, y estauā cō el los otros Capitanes en los suyos (q a este tiēpo ya erā llegados Sācho de Toar y los otros dos). El Rey vino muy acompañado de suscaualleros en muchas almadias, tābien con vāderas: y traya

traya muchas trompetas, y hozinas, y añafiles, que hazian grande ruido: y en llegando adonde estaua el Capitan general, descargo toda nuestra artilleria con tanta furia, que toda la mar estremecia: de lo qual el Rey y los suyos, como no estauan acostumbrados a ello, vieron grande miedo. Acabando la artilleria de jugar, el Rey y el Capitan general se recibieron con mucho placer: y vista por el Rey la carta de amistad que el Rey de Portugal le escreuia sobre tener trato en su ciudad, respondio, que era contento dello: y concerto con el Capitan general, que essotro dia fuese Alonso Hurtado a tierra, para dezirle las mercaderias q̄ traya, y le daria oro por ellias. Sobre este concierto fue Alonso Hurtado a tierra el dia siguiēte, pero hallo al Rey muy desuiado de lo que concertara con el Capitan general, dando muchas escusas, por donde no lo podia cumplir, principalmente que no tenia necessidad de sus mercaderias: y que creya, que el Capitan general yua a tomarle la tierra. Esto todo era, porque como era Moro, y los nuestros Christianos, pesauale de tener couersacion y trato con ellos. Sabido esto por el Capitan general, espero aun tres o quattro dias, para ver, si se mudaua el Rey de aquel proposito: mas el no se mudo, antes recelandose delos nuestros, no le hiziesen hazer por fuerça lo que querian, fortaleciose de mucha gente. Como entēdio esto el Capitan general, no quiso gastar mas tiempo: y partiose pa

ra Melinde, yendo siempre la costa en largo.

CAP. XXXI. DE COMO EL CAPITAN general se vio con el Rey de Melinde, y como despues se partio para Calicut.

**A**DOS dias del mes de Agosto fue a surgir en el puerto de Melinde, donde hallo surtidas tres naos de Moros mercaderes del reyno de Cambaya, en las quales no quiso entender por amor del Rey de Melinde, aunque estauan cargadas de mucha riqueza. Surto con toda la flota, hizo salua ala ciudad con la artilleria: el Rey lo embio luego a visitar, enviandole muchos carneros, muchos patos y gallinas sin cuento, y mucha diuersidad de frutas. El Capitan general le embio a besar las manos con vno de los nuestros, y que era alli venido por mando del Rey de Portugal su señor, para saber, si tenia necessidad de seruir se de aquella armada: y que tambien le llevaua de su parte vn rico presente, que le embiaria quando quisiesse, y vna carta. Coneste mensaje mostro el Rey harto contento, y mando ala Lengua, que quedasle con el aquella noche, co quien hablo mucha parte della en las cosas de Portugal. Como fue de dia, embio el Rey a dezir al Capitan general con dos Moros honrados, q se holgaua mucho de suvenida: y q le rogaua mucho, q si tuuiesse necessidad de alguna cosa suya, se siruiesse della como de suya propia, y creyesse,

M que

que estaua en Portugal, para lo que vuiesse menester: porque tenia tan grande amistad al Rey de Portugal, que sus cosas tenia por propias. Oyendo el Capitan general este mensaje, determino embiar al Rey la carta que le traya, y tambien el presente: que eran todas las pieças de vn arreo a la gineta para vn cauallo, todo muy rico y galano. Auido consejo sobre ello, fue acordado que lo embiasse, y que lo lleuasse Aires Correa, pues era fator dela armada, y yua para fator de Calicut: y que fuese acompañado de algunos delos principales dela flota, con trompetas delante: lo qual se hizo assi. Oyendo el Rey dela manera que Aires Correa yua, embio luego de los mas nobles de su corte a recibirlo: lo qual se pudo hazer, porque estauan los palacios del Rey junto al puerto. Yendo todos mezclados, hallaron algunas mugeres, que por mandado del Rey los estauan esperando con perfumadores, llenos de muchos perfumes, que henchian toda la tierra de olor muy suave. Pasando por entre estas mugeres, llegaron a los palacios del Rey: el qual estaua assentado en su silla real, acompañado de muchos hidalgos y Señores: y recibio a Aires Correa con mucha honra, y con mucho plazer el presente que le traya. Despues le dio Aires Correa la carta, escripta de ambas partes: dela vna en lenguaje Portugues, y dela otra en Arauigo: la qual el Rey luego mando leer: y con lo que enella dezia, el, y los suyos fizierõ señales de grā

de

sup

de alegria; y todos juntamente dieron a grandes bozes loores a Dios , y a Mahoma, que permitieran, que tuuiessen amistad con vn tan gran señor, como era el Rey de Portugal: y con el contentamiento que el Rey tenia del arreo , rogo mucho a Aires Correa, que se estuuiesse con el, mientras la flota alli se detuuiesse : lo qual el hizo con licencia del Capitá general: y en tres dias que alli estuuo, casi nunca dexo el Rey de hablar con el en las costumbres del Rey de Portugal , y en la manera de su gouernaciō: y todo tā en particular, q parecia, no acordarse de otra cosa en aq'l tiēpo. Y desseādo el Rey verse con el Capitá general, trabajo mucho q saliesse en tierra, y fuese a posar cō el: de lo qual el se escuso, diziēdo, que el Rey su señor le auia defendido, q no saliesse en tierra en ningū puerto: por lo qual el Rey se vuio de ver con el en la mar, y quiso yr hasta la playa en vn cauallo, enjaezado cō el arreo q el Rey de Portugal le embiara: y porq no tenia quiē lo supiesse ensillar, fue vno delos nuestros a ensillarlo. Quādo el Rey vuio de caualgar, estauan lo esperando algunos principales de su corte al pie dela escala, estādo a pie cō vn carnero entre ellos, q miétras el Rey descēdio por la escalera, lo abrierō bieu: y sacadas las tripas y assadura, lo metierō debaxo delos pies del cauallo sobre q el Rey ya estaua, y anduuo cō el por cima del carnero. Esto es una ceremonia de hechizeria q ellos usan. Pisado el carnero, se fue hazia la mar, cō todos tras el a pie,

## LIB. I. DELA

diziendo a grandes bozes aquellas sus hechizierias: y viose conel Capitan general enla mar, al qual dio vn piloto q̄ lo lleuasse a Calicut. Nuestro Capitan dexo al Rey dos delos desterrados, para que se informasen de aquella tierra adétra hasta el estrecho: vno destos auia nombre Iuan Machado, el qual despues se fue por tierra hasta el estrecho, y de alli al reyno de Cábaya: de donde, sabiendo la lengua Arauiga, se passo al Bala-gate, y asiento conel Sabayo señor de Goa, di-ziédo que era Moro, y por tal lo tenia. Este apro-uecho despues mucho a Alonso de Albuquer-que, como dire adelante.

## CAP. XXXII. DE COMO EL CA=

pitán general llego a Calicut, y el Rey lo embio a visitar ala mar: y de como salio en tierra para verse conel, y del recibimiento que se le hizo.

**T**ornando el Capitan general ala flota, partiose para Calicut a siete dias de Agosto, y a veinte y dos llego a Anjadiua, donde se detuuo algunos dias, para tomar algunas naos de Meca, si fuesen alli a parar: y mientras estuuie-ron alli, se confessaron y comulgaron los del ar-mada. Y viendo que no venian naos ningunas, partiose para Calicut, y a treze de Septiembre fue a surgir vna legua della, y luego acudieron al-madias a nuestra flota, a vender mantenimien-tos, y tambien vinieron algunos Naires delos prin-

principales del Rey de Calicut, con vn Guzarte mercader: con los quales el Rey embio a dezir al Capitan general, que no le pudiera venir cosa de que mas se holgara, que saber, que el era llegado a su puerto: y q̄ le haria muy gran plazer, en querer del, alguna cosa, porq̄ la haria de muy buena volūtad. A lo qual el Capitā general respó dio con muchos agradecimientos: y viendo el amor con que el Rey lo embiaua a visitar, fue a surgir junto ala ciudad con grande ruydo de artilleria, con que le hizo salua: lo qual espanto tanto a los moradores della, que dezian los Gentiles, que contra los nuestros no auia resistencia. Otro dia siguiente, por consejo de los Capitanes dela flota, embio el Capitan general a pedir con Gaspar saluo conduto al Rey, para embiar le vn mensajero: y embio con Gaspar quattro Malabares, de los que don Vaíco dela Gama auia llevado de Calicut. Estos yuan vestidos ala Portuguesa muy loçanos, que todos los dela ciudad los salian a ver, muy espantados de verlos boluer tan medrados: y aquello fue causa, que quedasen muy cōtentos de los nuestros, y los tuuiessen en buena reputaciō: pero estos porque eran pescadores, no quiso el Rey q̄ lo viesslen, con quanto holgo de saber como venian: y haciendo entrar a Gaspar adóde estaua, lo recibio muy bien: y sabiendo a que venia, dixole, que qualquiera de los nuestros que quisiesle yr a tierra, lo podia hazer seguramente. Sabido esto por el Capi-

## LIB. I. D E L A

tan general, embio luego al Rey a Alonso Hurtado, que le dixesse, que aquella flota era del Rey de Portugal, de la qual yua el por Capitan general: y que no yua a otra cosa, sino para assentar con el trato y amistad, para lo qual era necesario hablar con el: mas que el Rey su señor le auia mandado, que no lo hiziesse, sin que le diessen rehenes que quedassen en la flota, quando el fuese a hablar con el Rey: y que estos fuesen el Catual de Calicut, y Araxamenoca vn Naire muy principal, y otro: y embio con Alonso Hurtado vna Lengua, que declarasle al Rey el mensaje. El Rey mostro espantarse mucho, quando oyo los rehenes que el Capitan general pedia: y escusaua se de dar los, diciendo, que eran dolientes y viejos, que daria otros, que pudiesen mejor sufrir la braueza dela mar: y despues insistio mas en no dar los rehenes, porque los Moros, a los quales pesaua mucho de ver a los nuestros en Calicut, le aconsejauan que no los diesse: porque dando los, parecia, que no se fiaua el Capitan general del, y quedaua desonrrado: y con todo Alonso Hurtado no desistia de pedirlos. En esta porfia estuuieron tres dias. Al fin teniendo el Rey deseo de assentar trato con los nuestros por el prouecho q le venia, consintio con Alonso Hurtado, que el daria los rehenes q le pedian. Lo qual sabido por el Capitan general, se apercibio para yr a hablar al Rey, y para estar en tierra treso quero dias, y puso en su lugara Sancho de Toar: al qual

qual mando, que hiziesle muy buen tratamiento a los rehenes quando viniessen, y los tuvielle a buen recaudo, y no los diese a nadie que los pidiesse, aunque fuese de su parte. A diez y ocho de Septiembre el Capitán general se vistio de fiesta, con treynta hombres delos principales de la flota, que auian de quedar conel en tierra, y tambien otros criados del Rey, que lo auian de servir como a su propia persona: y mando cargar su cama, cozina, y aparador, en que entrauan muchas pieças doradas y muy ricas. Estando con todo este grande aparato, llegaron dela ciudad muchos Naires honrrados, que por mandado del Rey yuan a acompañar al Capitan general, acompañados de mucha gente, y con muchas trompetas, y añafiles, y otros instrumentos. Sabiendo destos el Capitan general, como el Rey lo quedaua esperando en vn çarame, que para recibirlo, auia mandado hazer cerca de la mar: partio luego a tierra, yendo todos los batelles dela armada con muchas vanderas y trompetas: y assi estas como las que trayan los dela ciudad hazian muy gráde ruydo. En esto llegaró los rehenes ala capitana, en la qual no quería entrar, hasta que el Capitan general desembarcasse en tierra, dando a entender que se recelauan, que entrados ellos en la nao, no se boluiesse el ala flota, y los catiuasse. Tanto insistieron en ello, que Aires Correa fue a ellos, y les dixo, que entrassen en la nao sin ninguna sospecha, porque

## LIB. I. DELA

no era venido alli el Capitan general para engañar al Rey , sino para ganar su amistad: y conestas palabras acabo conellos que entraſſen en la nao, pero con recelo de que los catiuaffen . Entretanto que esto ſe acabo, llegó el Capitan general a tierra , donde lo estauan esperando muchos Caymales y Panicales, y otros Naires honrados, acompañados de mucha gente : y antes que el Capitan general pufielle los pies enel ſue lo, fue tomado del batel en vn andor, en que lo lleuaron al çarame, acompañado de toda la gente que digo: y llegado a el, entro enla casa donde el Rey estaua; y hallo la deſta manera . Ella toda alquetifada , y enel cabo estaua vn lugar , hecho como vna capilla pequeña, en que el Rey estaua metido , ſentado ſobre veinte almohadas de ſeda, y por cima vn cielo de carmesi pelo. El Rey estaua todo desnudo, ſaluo que tenia ceñido vn lienço de algodon, tan bláco, que parecia nieue, labrado de oro: enla cabeza vn bonete de brocado de hechura de capacete , enlas orejas tenia vnas arracadas de diamantes, çafiras, y perlas, en las quales auia dos mayores que auellanias: tenia los braços llenos de manillas de oro , desde los codos hasta las manos, con pedreria ſin cuento, y todo de grádissimo valor: tambien tenia enlas piernas delas rodillas abaxo, y enlos dedos delas manos y delos pies : y por grandeza tenia en vn dedo pulgar delos pies vn anillo con vn rubi tan grande y tan fino, que daua claridad, coſa eſpan‐tosa:

tos: y entre esta pedreria tenia vn diamante mayor que vna haua. Todo esto no era nada, en cōparacion de vna cinta de pedreria, porque era tan rica, que no tenia precio, y conella salian tātos rayos del, que cegauan los ojos de quien lo queria mirar. Estaua junto a el vna silla real de plata y de oro, labrada toda de pedreria por muy gentil arte: y dela misma manera era el andor en que auia venido de sus palacios, que tambien estaua alli, y assi misimo veynte trompetas, diez y siete de plata, y tres de oro: y tenian labradas las bocas de muy sutiles labores de pedreria. Tambien tenia vn escupidero de oro, y muchos perfumadores de plata, delos quales salia vn olor marauilloso: y por estado estauan encendidas ciertas antorchas moriscas, que tambien eran de plata: estas alumbran con azeyte. Seys passos de donde el Rey estaua, estauan dos hermanos suyos, herederos del reyno despues del: y mas apartados, muchos Grandes del reyno, y todos en pie.

CAP. XXXIII. DE COMO EL CAPITAN general se vio con el Rey de Calicut, y le dio el presente que le llevaua: y delo que mas sucedio.

**E**ntrado el Capitan general en esta casa, viendo el grande estado con que el Rey estaua, quisiera llegar a el para besar le la mano, como se acostumbra entre nosotros: y dexo lo

## LIB. I. DELA

de hazer , auisado delos circunstantes, que no se acostumbraua entre ellos . Luego le dieron vna silla, en que se sentasse junto alos Principes, para que desde alli hablasse al Rey, que era la mayor honrra que se le podia hazer: y sentado dio al Rey vna carta de credito, que le traya del Rey de Portugal, escripta en Arauigo: y leyda por el Rey , el Capitan general le dio su embaxada: cuya suma fue, querer el Rey de Portugal amistad con el , y tener fatoria en Calicut, bastecida de todas las mercaderias que enella se pudiesen gastar: y a trueque dellas o por dinero le diese carga de especieria para aquellas naos. El Rey mostro, que holgaua mucho con la embaxada: y dixo al Capitan general, que daria todo lo que el Rey de Portugal quisiesse de su ciudad. Estando enesta platica, llego el presente que el Capitan traya, en que auia estas pieças: vn plato para agua manos labrado de bestiones y dorado, y vn aguamanil de plata dorado, y vna copa con sobre copa delo mismo , dos maças de plata para porteros, quattro almohadas de estrado , dos de brocado , y dos de carmesi pelo , vn cielo de brocado, bordado de entretallados del mismo brocado y carmesi pelo , vn tapete muy fino , dos paños de corte muy ricos, el uno de figuras, y el otro de verdura. Con este presente, y con la embaxada del Capitan general, parecio, que el Rey se holgo mucho, segun las cosas que dixo : y dixo al Capitan general , que se fuese a su posada

o ala flota, como a el mejor le pareciesse: porque era menester embiar por los rehenes, que eran hidalgos, y regalados, y no podian estar tanto en la mar: y mas que ellos no auian de comer ni be uer, mientras estuiessen enella, por ser assi su costumbre: y que si el Capitan general se fuese alas naos, quando otro dia boluiessen, para acabar de concertar el trato que queria tener en Calicut, le tornaria a dar los rehenes. Fiandose el Capitan general enestas palabras, partiose para la flota, dexando en tierra a Alonso Hurtado, y otros siete con su hato. Partido dela playa, vn criado de vno de los rehenes se fue delante en vna almadia: y dixoles, que el Capitan general se boluia ala flota, ( esto hizo por mandado de vn escriuano dela hacienda, como diciendo les que huyessen ) lo qual ellos hicieron, assi como oyeron aquello que el esclauo dezia en su lengua: y echaronse enla mar, con determinacion de acoger se en aquella almadia en que el estaua. Como vido esto Aires Correa, dio consigo enel batel dela nao, que estaua a bordo, con algunos marineros: y remando muy rezio, tomaron dos delos rehenes, y tambien tres o quatro de los de la almadia: los otros huyeron, lleuando al Catual que era vno de los rehenes. Acabado esto, llego el Capitan general, el qual, sabido lo que passaua, porque los dos rehenes no tornassen a huir, los mando meter debaxo de la cubierta de la

nao,

## L I B. I. DELA

nao, y embio luego a quexarse al Rey delo que auian hecho, echando la culpa dello a su escriuano, y diciendo dela manera que quedauan los rehenes: que luego los embiaria, si el le embiasse su hato, y los nuestros que quedauan en tierra: y por ser noche, no se hizo mas. Otro dia siguiéte salio el Rey a la playa, acompañado de doze mil hombres: y embio obra de treynta almadias con los nuestros, y con el hato, al Capitan general, y para que truxessen los rehenes: pero los de las almadias con miedo delos nuestros que estaian en la flota, nunca osaró llegar, recelando, no los tomassen con lo que lleuauan: y boluieronse con todo a tierra. Sabiendo el Capitan general el miedo quetenian, esforzó dia embio algunos de sus bateles con los rehenes, que los fuesen a entregar, apartados dela flota, a los que trayan a los nuestros, y al hato. Estando entregando lo, Araxamenoca, el mas viejo delos dos rehenes, se echo de subito al agua para huir: mas no pudo, que los nuestros lo tomaron, y el otro huyo en esta rebuelta a los suyos, y Alonso Hurtado a los nuestros, con cinco delos que venian con el. Es-  
pantado el Capitan general dela poca verdad de ta gente, mando tener a recaudo a Araxamenoca: y pasados tres dias que el Rey no embiaua por el, tuuo lastima de ver lo, que auia tanto que no comia: y embiolo al Rey, y tambien muchas armas que tomaron a los suyos, rogandole, que le embiasse los dos delos nuestros que aun estaian

uan en tierra:lo qual hizo el Rey mouido de verguença,de quan mal guardaua su palabra : y parece,que corrido dello, o aconsejado delos Moros de Meca q lo hiziesse , passarō tres dias,q no embio recaudo alguno al Capitá general:el qual entendiendo del Rey quan mudable era, no quiso esperar mas por su inéfaje, y embiole a dezir, que si queria que acabaslen de concertar lo que tenian comenzado , que embiaria a ello a Aires Correa que yua por fator : pero que le auian de dar otros rehenes. Este mensaje le embio con vn cauallero llamado Francisco Correa,que se ofrecio a lleuarlo,porque ninguno osaua, temiendo, que el Rey prenderia aquien alla fuesse, o lo mandaria matar. Alo qual respondio el Rey , que el estaua aparejado,para acabar de concertar el trato, y que podia embiar a Aires Correa para ello, o aquien quisiesse: y que primero le embiaria dos nietos de vn Guzарат mercader muy rico, y assi se hizo:y quedando los rehenes en la flota, Aires Correa se fue a tierra,aquien el Rey mando dar vnas buenas casas para posar , y poner la mercaderia que lleuaua, las quales eran de Guzарат ahuelo delos rehenes: aquien el Rey mando,que por quanto Aires Correa era nueuo en la tierra,le enseñasle bien lo que auia de dar por las mercaderias que le vendieslen, y a como auia de dar las que le comprassen: pero el no lo hizo assi,porque era dela parte delos Moros de Meca, que querian mal a los nuestros, no solamēte por ser

## LIB. I. DELA

ser Christianos, mas porque se recelauan, no les hiziesen perder la valia que tenian en Calicut, que tomauan la mercaderia por el precio que querian, y los Gentiles con el miedo que tenian, algunas vezes no osauan salir de casa: y mas saban, que con nuestra fatoria auian de perder mucho, assi en sus mercaderias que auian de valer menos, como en la especieria, droga, y pedreria, que auian de valer mas: y por esto siempre se atrauesauan en todo lo que Aires Correa compra, dando siempre mas sobre lo que el prometia por la especieria, de manera que siempre se la hazian comprar mas cara. Y si auia de hablar al Rey, trabajauan, que estuviessen siempre algunos presentes, y en todo le contradezian: y no solamente hazian esto, mas tenian manera con Çamicide Almirante dela mar del Rey de Calicut, que era Moro, que no dexasse yr ala flota ninguno delos que estauan con el fator: y si alguno delas naos yua a tierra, no lo dexauia tornar, diciendo, que assi lo mandaua el Rey: lo qual no se pudo hazer, sin que lo supiese el Capitan general: y pareciendole, que aquello era alguna traycion que le vrdian, mando alçar ancoras, y dar alas velas, para desuiar se del puerto, y consultar con los suyos que haria: porque se receló, que estando en el puerto, no diesse sobre el la armada del Rey de Calicut, y lo pusiese en trabajo. Sabiendo el Rey lo que nuestro Capitan auia hecho, pensando que se yua, preguntó la causa a

Aires

Aires Correa:el le dixo , que no sabia otra, sino lo que los Moros hazian:y coto se lo todo, porque lo sabia,diziendo,que no se quexaua dellos por ser estrañeros.El Rey dixo, que de alli adelante no lo harian mas, y que embiasse a llamar al Capitan general: el qual boluio por su llamado,sabiendo lo q el Rey dezia . El Rey proueyo luego,que no hiziesen los Moros lo q antes hazia:y assi quito al Guzorate dela cōpañia que le auia encargado cō Aires Correa paraq lo encaminasse,ypuso en su lugar otro muy buē hōbre, y amigo delos nuestros, aunque Moro:llamaua se Cojebiquin,y valia mucho en Calicut,y era la Cabeça delos Moros naturales dela tierra:los quales tenian vandos con los del Cairo, y del estrecho de Meca,de quié era Cabeça el Almiráte de la mar.Tābien mando el Rey, q paraque se vendiese mejor la haziēda de nuestra fatoria, y se cōprasse la especieria en paz,se mudasse la fatoria a vnas casas de Cojebiquin,que estauan junto con la playa:y destas hizo donacion perpetua al Rey de Portugal por escriptura:y el traslado,porque se le auia de lleuar,fue hecho en vna tabla de oro, firmado del Rey,y sellado cō su sello:y quiso mas el Rey de Calicut,q se pusiese luego sobre aqllas casas vna vādera delas armas reales de Portugal, paraque fuese notorio que era suya .Lo qual sabido por el Capitā general,embio a dezir al Rey que se lo tenia en merced:y de alli adelante vendio Aires Correa mejor la haziēda dela fatoria,y

Co-

## LIB. I. DELA

Cojebiquin lo hazia tambien , que no podia ser mejor. Como los dela tierra conocieron , que el Rey fauorecia nuestra fatoria , fauorecianla ellos tambien , y estauan tan pacificos con los nuestros , que andauan tan seguros como podian andar por Lisboa , y era la conuersacion muy estrecha de ynos con otros.

## CAP. XXXIII. DE COMO EL CAPITAN general por ruego del Rey de Calicut mando tomar vna nao de Moros , y de como fue tomada.

**D**urando assi esta conuersacion entre los nuestros y los dela ciudad : y estando todos en mucha paz y concordia , veys aqui vn Sabado aparece a vista de Calicut vna grande nao de Moros que passaua de largo , yedo de Cochinchina Cambaya. Assi como aparecio , embio el Rey a dezir al Capitán general , que le rogaua mucho , q por amor del le embiasse a tomar aquella nao , porque fuera de otros elefantes q yua en ella , yua vno muy bueno : y porque le dava por el mucho mas delo q valia , y nunca se lo auia querido vender , siendo vezino de Cochinchina dode moraua el dueño del elefante , por tanto le rogaua mucho , q en todo caso embiasse a tomar la nao , porque cumplia assi a su honrra. Alo qual respondio el Capitan general , q el lo haria de muy buena voluntad , pero que auia sabido que la nao era muy grande , y que yua bien fortalecida de gen-

te de armas, y no se podria tomar sin muerte de gente, que consintiesse, que los suyos pudiesen matar allos dela nao : alo qual el Rey dixo, que era contento. Concertado esto, mando el Capitan general a Pedro de Atayde, que fuese en su carauela a tomar la nao, y que fuese conel vn hidalgo mancebo, llamado Duarte Pacheco, que estaua en reputacion de efforçado cauallero, y dioles sesenta hombres : y el Rey embio ciertos Moros en la carauela, para que viesssen como peleauan los nuestros. Desamarrandose los nuestros del puerto, fueron dando caça ala nao hasta que anochecio, que les lleuaua ya buena ventaja: y como fue noche, perdieron la de vista: y yendo costeando la tierra al quarto dela Luna, vieron la que estaua surta: y luego Duarte Pacheco mado arribar sobre ella, y hallo los Moros apercibidos para pelear, pero haziendose ala vela: seeria la nao de seysciétos toneles, y lleuaua trezientos Moros, los mas flecheros. Duarte Pacheco no quiso aferrar conella, porque le auian dicho que no lo hiziesse, sino que la echasse a hondo: y poniendose a sotauento della, mandole q amaynasse. Los Moros haziendo burla dello, dieron vna grande grita, y tañeron sus instrumentos, y tras ellos dispararo algunas lombardas que trayan, y tiraron muchas flechas, como haziendo muestra del apercibimiento que tenian. Los nuestros les respondieron con sus tiros, delos quales vno dellos le dio en vn quartel de proa por jun-

# LIB. I. DELAS

to al agua, y hizo le vn agujero, por donde se en-  
tro vn golpe della, y tras esta refriega les dieron  
luego otra, con que les mataron y hirieron mu-  
chos, y otros se ciscaron de miedo de nuestra ar-  
tilleria, y con esto arribaron ala baya de Cana-  
nor, que era cerca, y alli se metio entre quatro  
naos de Moros q estauan furtas (lo qual se llama  
meter en concha): y llegando nuestra carauela,  
mando Duarte Pacheco lobardearlas a todas: y  
ya las tenia casi rendidas, sino acudieran ciertos  
paraos de Moros que estauan en el puerto: y pe-  
leando los nuestros conellos, anochecio, y por  
esto los paraos no fueron del todo destruydos,  
que ya comenzauan a serlo con nuestra artille-  
ria que tiraua muy a menudo: y haziā cosas, que  
los de Cananor que salieron ala playa a ver la pe-  
lea, estauan espantados. En todos estos recuen-  
tros no estauan heridos delos nuestros mas de  
nueue, que los hirierō con flechas: y en anoche-  
ciendo del todo, saliose Duarte Pacheco dela  
baya, y fue a surgir junto a vna ysla por estar alli  
mas seguro q en la baya, donde le podian pegar  
fuego de noche. Y puesto q era cōtra lo q le auia  
auisado, determino de en amaneciēdo aferrar cō  
los enemigos, los quales como fue de dia, quisie-  
ron huir: y en comenzādo de dar ala vela, entro  
el en la baya, tirandoles muchas lombardas, con  
que rompio la nao por junto al agua, y por esso  
los enemigos se dierō luego: delo qual quedaro  
muy tristes los de Cananor q estauā en la playa, q  
de-

determinauā de yr les a ayudar: y viēdo los Duarte Pacheco, les mádo tirar las lóbardas hasta ha-  
zerlos dexar la playa. Hecho esto se fue a Calicut, donde llego eslotro dia. El Rey salio ala playa pa-  
ra ver la nao, q lo tenia por muy grāde hazaña, y  
alabo mucho alos nuestros. El Capitan general  
le mando entregar la nao con siete elefantes q se  
hallaron enella, q valian en Calicut treynta mil  
cruzados, ytābien mucha mercaderia, y dexo los  
catiuos: embiādole a dezir, q no tuuiesse por mu-  
cho, q tomaslen los nuestros aquella nao cō vna  
carauela tan pequeña, porq otras cosas mayores  
hariā por su seruicio: lo qual el Rey felo embio a  
agradecer mucho, y a rogarle, q le embiasse los  
nuestros q auian hecho aquello, y a todos hizo  
buen recebimiento, mucha honrra, y mercedes,  
principalmente a Duarte Pacheco. Y afirmase, q  
viendo el Rey aquel hecho q los nuestros hizie-  
rō, siendo tā pocos, les vuo de alli adelāte tā gran  
miedo, q deseo ver los fuera de su tierra: y por  
esto consintio en la traycion que dire adelante.

C A P. XXXV. DE COMO LOS MO-  
ROS de Calicut hizieron vna platica al Rey sobre los  
nuestros, y delo que el respondio, y delo que tratas-  
uan contra los nuestros.

C On la tomada desta nao se tuuieron los  
Moros de Calicut por muy afrentados, y  
injuriados, y quedaro muy descōtētos del  
Rey, porque hazia tāto caudal delos nuestros, q  
los tomaua paraq le vengassent sus ofensas. Y con

## LIB. I. DE LA

embidia desto les parecia , que ya el Rey no ha-  
zia tanta cuenta dellos como delos nuestros : y  
que de aquello a dar les de mano que se fueslen  
de su tierra, no auia nada: y mas trayédo los nues-  
tros tales mercaderias como las suyas, y cōpran-  
do tanta especieria como ellos. Por esto acorda-  
rō de hazer al Rey vna platica sobre ello: y jútos  
vn dia la mayor parte dellos, dixo vno al Rey en  
nombre de todos: Emperador de Malabar , no  
menos poderoso entre los poderosos Reyes de  
la India, que temido entre los mas temidos Prin-  
cipes della : no podemos dexar de espantarnos  
mucho, que teniendo estas dos calidades, te aban-  
xes a recoger en tu tierra vnos hombres enemi-  
gos de tu ley, y estranjeros delas costumbres de  
tu reyno, y que mas parecen ladrones que mer-  
caderes. Y ya si los acogieras por falta de no auer  
otros que traygan a tu ciudad las mercaderias  
que ellos traen, ni q̄ lleuen la especieria que ellos  
quieren , recibieramos te lo encuenta : pero so-  
bran los que esto hazen, y hombres que ha mu-  
cho tiēpo que tu conoces, y por comunicacion  
sabes bien su lealtad, los quales han acrecentado  
tanto tus rentas: y destos somos nosotros hue-  
na parte. Tu oluidando te de todo esto, quieres  
acoger aquien no conoces, y fauorecer los tāto,  
que entre tantos y tan buenos vassallos los esco-  
ges, para que te venguen tus ofensas , como q̄ los  
tuyos no son para ello: enlo qual abates tanto tu  
poder, que nosotros de auergōçados por lo que  
te

te deuemos, te lo queremos traer ala memoria; porque si bien cōsiderasses, que cosa es hazerlos vengadores de tus ofensas, y hazer les por ello tantas honrras, es mostrarles claramente la flaqueza que no ay en tus vassallos, darles osadia, para que no hagan cuenta de ti, y que hagan lo que sabemos que han de hazer: robar los mercaderes que vinieren a tu puerto, destruyerte la tierra, y despues tomarte la ciudad: que es el fin de su venida a estas partes, y no a buscar especieria; y esta es la verdad. Porque auemos sabido, que de su tierra a esta ciudad ay casi cinco mil leguas por mar, con bueltas y tormentas que tiene el viaje, y la nauegacion es muy peligrosa, y el gasto de hazer las naos muy grande: y armar las de artilleria, y fortalecer las de gente, mucho mayor. Todo bien tanteado, està claro, que por mucho que se gane en Portugal en la especieria, que mas se pierde en venir por ella tan lexos. Por lo qual se deue creer, q̄ son ladrones, y no mercaderes, y que vienen a robar tu reyno, y tomarte la ciudad: y que la tomaràn, si echaren en ella rayzes: y en la casa que les diste para fatoria, haran fortaleza, para hazerte guerra quando mas descuydado estuiieres: y sera agora que lo estas tanto, que la mādas hazer por ellos a tus vezinos. Esto, como digo, te traemos ala memoria, mas por lo que te deuemos, que por el prouecho que esperamos: porque quādo tu no te acordasses de nosotros, otras ciudades ay en Malabar, dōde podriamos

ya a hacer nuestra habitacion, y donde por amot de nosotros acudiria luego toda la especieria: pero la lealtad que te deuemos, nos haze sentir mas la perdida de tu estado, que nuestro prouecho. Acabando el Moro de hablar esto, el Rey le agradeocio mucho lo que le dezia: y dixo, que el tendria cuidado delo que le acordauan, y que lo mismo le parecia a el: y que si rogo a los nuestros que le tomassen la nao, fue, para experimétar su valētia, y que si les davaa carga, era, porque quedasse en su tierra el dinero que trayan para cōprar la, como hazia a todos los mercaderes que yuana a su puerto: afirmandoles ala postre, que no los trocaria a ellos por los nuestros, ni por otros ningunos. Con todo esto no quedaron satisfechos los Moros, porque el Rey no respondio alo q̄ ellos dezian, de echar a los nuestros fuera de Calicut, y no dexarles tener alli trato: que esto era la principal cosa q̄ pretēdian, pero to davia tomauā osadia de atrauessar se en todo cō los nuestros, principalmēte en el cōprar dela especieria q̄ hazian publicamente: y auian la toda, y embiauan la secretamente a otras partes: todo esto con determinacion que no pudiendolo sufrir los nuestros, les quisiesen resistir: y resistiendoles, tendrian ellos razon de defenderse, y pelearia al descubierto con los nuestros, delo qual tenian grā desleio, para destruyllos del todo: que bien confiauan q̄ lo harian, por ser muchos mas que los nuestros: y creer, que quādo esto fuese,

ten-

tendrian al Rey de su parte: y trabajauan quanto podian, por ganar la gente dela tierra, alborotando los contra los nuestros, con cosias que les hazian creer de ellos.

CAP. XXXVI. DE COMO LOS Moros de Calicut con fauor del Rey se leuantaron contra los nuestros los que estauan en la fatoria, y como mataron al fator y a otros.

**C**On estas mañas de que los Moros vsauan, se passaron tres meses que el fator no pudo auer especieria, mas que para cargar dos naos: lo qual sentia mucho el Capitan general, porque conocia bien, que la amistad del Rey de Calicut no era verdadera, y tenia lo por hombre inconstante, mentiroso, y de poca fe: y si no fuera por auer estado alli tanto tiépo, y recelar, que no hallaria carga en otro puerto, el quebraría con el Rey, y fuera a cargar a otra parte: mas como tenia hecho alli tanto gasto, dissimulaua, para ver si podria buenamente cargar. Viendo q̄ todauia la cosa yua tā de espacio, embio a dezir al Rey: q̄ bien sabia, como auia prometido al fator, q̄ en veinte dias le haria cargar su armada: y que eran passados tres meses, y no estauan cargadas mas de dos naos: lo qual el auia sufrido con mucha paciēcia, esperando, q̄ se daria fin a su carga: pero q̄ via yr la cosa de suerte, q̄ le parecia imposible acabarse, por q̄ auiendo le prometido, q̄ las naos de su armada se cargarian primero que las delos otros estrájeros, sabia, q̄ los Moros auia

## LIB. I. D E L A

comprado por muy poco precio mucha especie  
ria, y embiado la donde querian: rogandole mu-  
cho, que se acordasse, que era tiempo de partirse  
a Portugal, y que acabasse de despacharlo, como  
tenia prometido. Oyendo esto el Rey, mostro se  
muy espantado, de que todauia estuiessen por  
cargar nuestras naos: y respondio, que le pesaua  
mucho dello, y que no podia el creer, q los Mo-  
ros contra su mandamiento compraslen escon-  
didamente la especieria, y la embiassen fuera, pe-  
ro que si ellos le engañaron, que se lo pagarian: y  
que le mandaua, que les tomassen las naos que  
tuuiessen cargadas de especieria, con tanto que  
selas pagassen por el mismo precio que la tenian  
comprada. Esto supieron luego los Moros: y  
como no auia cosa que ellos mas desleassen,  
que trauarse con los nuestros, vno de los princi-  
pales mercaderes cargo publicamente vna nao  
de todo genero de especieria, y droga: y para en-  
cender aun mas la colera a los nuestros a que selas  
tomassen, tuuo manera, como algunos Moros  
que el fator pensaua que eran sus amigos, y tam-  
bien algunos Gentiles, le hiziesen creer, que si  
aquella nao no se tomaua, no se podrian cargar  
las naos de nuestra armada: lo qual creyo el fa-  
tor, y embio a dezir al Capitan general lo que los  
Moros y los Gentiles dezian, y que a el assi le pa-  
recia: y que pues el Rey de Calicut le auia dado  
licencia, para que se tomasse a los Moros la espe-  
cieria que tuuiessen cargada, deuia tomar aque-  
lla

lla nao. Delo qual dudo el Capitan general, aunque el Rey tuuiesse dada la licencia que el fator dezia: porque como lo conocia por inconstante, y sabia el credito y valia que los Moros tenian con el, recelauase, que tomada la nao no se escandalizassen los Moros, y con fauor del Rey se leuantassen: y esto respondio al fator. El qual con todo esto le torno a requerir, que tomasse la nao, diciendo, que si no la tomava, se perderia la hacienda del Rey. No queriendo hazerlo el Capitan general, escusandose algunas veces con dar las razones que digo: hizo le el fator tantos requerimientos, y protestaciones que pagaria lo que el Rey de Portugal perdiiese, que consintio en lo que el queria, aunque muy contra su voluntad. Ya diez y seys de Diziembre embio a dezir a la gente dela nao, por virtud del poder que tenia del Rey de Calicut, que no partiesse: y no queriendo lo hazer, embio sus bateles a que la metiesen dentro del puerto, los quales para esto fueron bien artillados. Sabido esto por el dueño dela nao, dio cuenta dello a los otros Moros: los quales se holgaron mucho de q se les ofreciesse la causa q desse auan, para rôper cô los nuestros, y salieron luego de sus casas por la ciudad, quexandose de los nuestros, a la qual tenia ya couocada en su ayuda: y comenzose la gête de alborotar, y armar grâde grita côtra los nuestros: y dexando los Moros la gête en este alboroto, vanse todos al Rey, con el qual estaua el señor dela nao, dâdo

N 5 le



le quexas delos nuestros, porque le detuuieró su  
 nao: y diciendo, que ellos tenian cargada mucha  
 mas especieria y droga, delo que era la mercade-  
 ria que auian traydo, y que aun su soberuia no  
 los dexaua contentarse: y como ladrones y ro-  
 badores que eran, querian apañarlo todo. A esto  
 ayudaró mucho los Moros que sobreuinieron,  
 dando muy grandes bramidos, diciendo otras  
 muchas cosas contra los nuestros, y echando to-  
 da la culpa al Rey por consentirlos en su ciudad:  
 requiriendole ahincadamente, que los dexasle  
 vengar del daño que auian recibido. El Rey de  
 Calicut, como era inconstante, y de ninguna  
 fe, dioles licencia para que se vengassen de los  
 nuestros. Assi como los Moros la tuuieron,  
 salen se del palacio, y van a tomar sus armas, y  
 con vna fiereza y impetu de bestias brauas arre-  
 meten por la ciudad en magotes camino de nues-  
 tra fatoria: la qual era cercada como fortaleza,  
 de vna pared, de altura de vn hombre a cauallo,  
 y estarian enella setenta Portugueses, entre los  
 quales estaua fray Enrrique, y sus frayles: y los  
 nuestros no tenian mas armas q' ocho ballestas,  
 y sus espadas y capas. Como sintieron venir los  
 enemigos, acudieron luego ala puerta dela fato-  
 ria: y quando vieron que eran pocos, pensaron q'  
 serian algunos q' se alborotauan contra ellos: pu-  
 sieron se a defender la puerta con sus capas y es-  
 padas, mas crecio en esto el numero delos enemi-  
 gos grandemente, y cargaron tantos flechazos y  
 lan-

lançadas, y otras cosas sobre los nuestros, q no lo pudierõ sufrir. Entóces mando el fator q cerrassen las puertas, y q de encima dela pared harian a partar los enemigos, delos quales fuerõ muertos siete al cerrar delas puertas, q no se pudieron cerrar sin muy grande trabajo delos nuestros, peleando sobre ello brauamente, y fueron heridos muchos, y quatro muertos: y assi los heridos como los sanos se subierõ luego sobre la pared dela cerca dela fatoria, para de alli hazer apartar los enemigos con las ballestas q tenian, con q les comenzaron de tirar: pero era tanta la multitud de ellos a este tiépo, que haziā cuerpo de quatro mil hóbres, porque acudian muchos Naires en ayuda delos Moros, y todos cōbatian la fatoria muy fuertemēte, para poder les entrar. Viédo esto Aires Correa, pareciole, q no se podia defender, sin q le viniesse ayuda delos nuestros q estauan en la mar: y para hazer les señal, mādo alçar vna vādera. Como fue vista en la flota, luego se sospecho lo q era, delo qual el Capitā general se affligio mucho, porque estaua doliente en la cama, y sangrado de aquel dia, y por esto no podia socorrer: y cambio a Sancho de Toar q lo hiziesse, cō todos los bateles del armada: el qual acudio cō la gēte q auiia, q para tanta muchedūbre como los enemigos, era casi nada. Viédo esto Sácho de Toar, no oso desébarcar, ni llegarse mucho a tierra, porq no acudiesen los enemigos en almadias y tones, y los tomassen: y estaua tā lexos de tierra, que no

po-

## LIB. I. DELA

podia hacer ningun daño a los enemigos. Los quales viendo quan bien se defendian los nuestros porque no les entrafslen , crecian cada vez mas: y assi era necessario , porque los nuestros mataron muchos desde la pared: lo qual fue causa, que se encédiessen los otros mas en yra, y desfassen matarlos, tanto que hizieron traer pertrechos, con que derribaron vn lienço dela pared, y se hizo vna gráde entrada que los nuestros por ninguna manera lo pudieron defender , por ser tan pocos, que no bastauan para ello: y estos que eran, estauan muy heridos delos flechazos y láçadas que llouian sobre ellos : y viendó que les entrauan los enemigos, no quisieró esperar mas, y salieronse fuera delas casas por vna puerta que salia ala playa , donde hazian cuenta de saluarse enlos bateles: los enemigos salieron rebueltos conellos, hiriendolos y matandolos, y fue muer to Aires Correa, y faltaron cincuenta delos nuestros entre muertos y catiuos: escaparon veinte, que se echaron ala mar casi muertos delas heridas, y entre estos fue fray Enrrique , y vn hijo de Aires Correa de edad de onze años , que aun agora es biuo , y llama se Antonio Correa: el qual hizo despues enla India y fuera della muy grandes hechos en armas , como dire en el libro quarto . Estos que escaparon , fueron tomados de nuestros bateles, y lleuados ala flota.

Cap.

CAP. XXXVII. DE COMO EL CAPITAN general quemó diez naos gruesas en el puerto de Calicut, despues de matar la mayor parte de los que estauan enellas, y dela grande destruccion que hizo en la ciudad, en venganza delos nuestros que mataron.

**S**abido esto por el Capitan general, quedo muy triste, no solamente por la muerte delos nuestros, como por ver, quan poco le auia aprovechado el presente que traxera al Rey de Calicut, y assi mismo la buena obra que le hiziera en mandarle tomar la nao delos elefantes, y dar se la: y que auiendo tres meses que estaua alli, no tenia cargadas mas que dos naos, y no sabia, donde hallaria carga para las otras, porque se recelaua, que en Cochin no se la darian, por amor dela nao que embiara a tomar. Considerando el todas estas cosas, y la poca razó q̄ auia para la trayció q̄ se hizo a los nuestros, determino de vengarse del Rey de Calicut, sino hiziesle con el algú cumplimiento por lo passado, porq̄ aun se contentaria con ello, por poder hazer carga. Pero el Rey estaua fuera de hazer algun cumplimiento, porque se holgo de lo que los Moros hizieron a los nuestros, y mando tomar toda la hacienda que se hallo en la fatoria, que valdria bien quatro mil ducados, y catiuar a los que hallaron biuos delos nuestros, aunque con muchas heridas, delas quales algunos murieron despues. Viendo el Capitan

tan general passar aquell dia, sin que el Rey diese alguna razon de si, puso el caso en consulta, en que se determino, que luego se vengasse lo passado, porque si dilatassen la vengança, darian tiépo al Rey para poder armar su flota: la qual les impidiria, que no se pudiessen vengar tan facilmente como entonces. Determinado esto, apercibieró se los nuestros para tomar diez naos gruesas que estauan en el puerto con muchos Moros dentro: los quales luego al principio se quisieron defender: y con todo los nuestros los abarloaron, y pelearon con ellos tā brauamente, que los rompieron, matando muchos dellos: y delos que quedauan, vnos se echauan ala mar, otros se escondian por las naos, y algunos fueron tomados, los quales el Capitan general mando prender, para que siruiessen de marineros en nuestra flota. Puestas las naos delos Moros en poder de los nuestros, hallose en ellas alguna especieria, y otras mercaderias de valor que estauan escondidas, assi mismo tres elefantes: los quales el Capitan general mādo matar, y salar, para mantenerlo: y mādo contar los Moros que murieró, y passauan de seyscientos. Vazias las naos de lo que tenian, fueron quemadas delante dela ciudad, a vista de mucha gente que salio ala playa, para acudir alas naos, quando se comenzó la pelea de los nuestros con los Moros: y yuá para socorrer en almadias, y despues no se atreuieron con miedo dela artilleria. Fue cosa espantosa para los dela ciu-

ciudad, ver arder las diez naos todas juntas, y ha-  
zer se carbó: y al Rey tambien peso mucho, y mas  
porque no podia embiar las a socorrer: y si este  
dia fue el pantesco a los enemigos, mas lo fue el si-  
guiente, porque no contento el Capitan general  
con la quema delas naos, mando de noche llegar  
las suyas a tierra lo mas que pudo ser, las vnas  
apartadas delas otras, y los bateles delante, para  
que alcançassen gran parte dela ciudad: y como  
vino la mañana, comenzó de jugar nuestra arti-  
lleria la grueffa, y dar por las casas: lo qual vien-  
do los enemigos, y quan cerca estauan de tierra  
nuestras naos, tirauan les con alguna artilleria  
menuda que tenian, sin hazer les daño alguno, y  
los nuestros a ellos mucho: porque como esta-  
uan amontonados, no auia tiro que no les acer-  
tasse, y comenzaron de caer muchos: por lo qual  
se recogieron a la ciudad, donde nuestra artille-  
ria hizo destruycion grandissima, assi en las casas  
delos Dioses, como en las delos hombres: y fue  
el miedo tan grande que tomaron todos los de  
la ciudad, que al Rey de Calicut le fue forçado,  
dexar sus palacios, y salirse dela ciudad, porque  
en el lo fueron a buscar los nuestros con las pelo-  
tas, y mataron junto a el vn Naire, señor muy  
principal, y le derribaron grande parte delos pa-  
lacios. Esta destruycion no duro mas que este  
dia, porque mientras estauan en esto los nuestros,  
dos naos que yuan a entrar, como los vieron, se  
tornaron huyendo, y por esto cessaron, y el Ca-  
pi-

LIB. I. DELA

pitan general fue tras ellas con toda la flota hasta Fundarane, (vn puerto alli cerca) donde fueron a parar a otras siete que estauan junto a tierra, alas quales acudio luego grande muchedumbre de Moros a defenderlas: y por no poder llegar las nuestras a tierra, no pelearon los nuestros conellas: y contentando se el Capitan general con la vengança que auia tomado en Calicut, por ser ya tarde para hazer su viaje a Portugal, se partio para Cochin, a ver si podria alli cargar: que bien sabia, que auia alla mas pimienta que en Calicut.

CAP. XXXVIII. DE COMO EL CA-  
pitán general llegó al puerto dela ciudad de Co-  
chin, y assento paz con el Rey, y comenzó a cargar  
sus naos.

**N**uegando para esta ciudad, tomo en el ca-  
mino dos naos de Moros, las quales yauan  
hazia tierra huyédo por miedo delos nues-  
tros: y descargadas de algun arroz que lleuauan,  
fueron quemadas. Prosiguiendo de aqui su via-  
je, llegó a Cochin á veinte de Diziembre, que es  
en esta prouincia de Malabar, diez y nueve leguas  
de aquel cabo de Calicut, yendo contra el Sur:  
y esta en nueve grados ala parte del Norte, tiene  
su sitio vn rio en largo que entra alli en la mar,  
con el qual la ciudad queda en ysla y muy fuer-  
te, porque no se puede entrar, sino por ciertos  
passos. Tiene buen puerto, grandey limpio, que

se

se haze adelante dela boca deste rio: la tierra ala redonda es anegadiza, y hecha en yslas, da pocos mātenimietos: mas es viciosa y fresca. La ciudad es edificada ala manera de Calicut, y poblada de Gentiles, y de Moros estrañeros de diuersas partes, que son grandes mercaderes, entre los quales auia dos que tenian a cincuenta naos: porque enesta tierra ay mucha pimiēta, y parte dela que se lleua a Calicut, va de aqui: pero como en Calicut auia mas mercaderes, y se juntauā otros que venian de fuera, era su puerto mas grueslo y rico que el de Cochin. El Rey era Gentil, y delas costumbres del Rey de Calicut: era pobre, señor de poca tierra y de poca gente: no podia mandar labrar moneda en su ciudad, y tenian los Reyes de Cochin vna grande subjecion a los Reyes de Calicut, que cada vez q̄ sucedia Rey nueuo en Calicut, era costumbre, q̄ entrasle en Cochin, y desposeya del reyno alque reynaua, y tomaua possession de Cochin: estaua en su mano tornar lo o no. Assi mismo era obligado el Rey de Cochin, de yr alas paras del Rey de Calicut: (que en su lengua quiere dezir batalla de vn Rey con otro) tambien eran obligados estos Reyes a morir en religion, como los de Calicut. Llegado el Capitan general a este puerto, surgio con toda la flota: y por recelarse de embiar a Gaspar a tierra con mensaje al Rey, porque no le huyesse, embio a vno llamado Miguel logue: el qual siendo Gentil y estrañero, a quien en la India llaman

## LIB. I. DELA

Logues, se vino a nuestra flota a tornar Christiano, diciendo, que queria yr a Portugal: y el Capitan general lo mando baptizar, y le puso por nombre Miguel, y por sobrenombe Logue, como el se llamaua antes: a este embio al Rey de Cochinchin con mensaje. El le conto lo que aconteciera a los nuestros en Calicut, y que el Capitan general traya de Portugal muchas mercaderias para trocar con las de Cochinchin, de las quales si el Rey no se contentasse, las compraria por mucho dinero que para ello traya, rogadole, que o a trueque de las mercaderias, o a venta, le diese la carga para quatro naos. El Rey respondio al Capitan general, que se holgaua mucho de su venida a su puerto, porque estaua bien informado dela bondad, esfuerço, y valentia de los nuestros, y por esfo los tenia en mucho a todos, como el veria: y que la especieria le daria a trueque dela mercaderia de Portugal, o por dinero, lo que el mas quisiese: y que podia sin miedo embiar a tierra quienes negociasse la carga. Y embiole luego dos Naires principales en rehenes, con condicion que los auia de mudar cada dia a tierra, quedandole otros, porque no podian tornar a ver al Rey, si comiessen en la mar. El Capitan general fue muy contento dello, y tuuo por buena señal, embiarle el Rey los rehenes tan facilmente: y luego embio a tierra por fator dela carga a Gonçalo Gil Barbosa, que auia ydo para escriuano de Aires Correa, y por escriuano de Gonçalo Gil a Loren-

ço Moreno, y por Lengua vn hombre llamado Madera de Alcuña: y dioles el Capitan general quattro delos desterrados para que los siruiessen. Sabiendo el Rey como el fator yua a tierra, embio lo a recibir con el Regidor dela ciudad, y co otros muchos Señores de su corte, que lo lleua ron al Rey: el qual, assi como era muy diferente en la renta del Rey de Calicut, assi estaua diferente en el estado, no solamente en el adereço de su persona, mas en el dela casa en que estaua, que no auia en ella mas q las paredes rasas: y el Rey estaua sentado en vnas gradas a manera de theatro, delas quales era cercada la casa, y estaua acompañado de poca gente. El fator le dio vn presente de parte del Capitan general, que era vn plato de plata de aguamanos, lleno de açafran, y vn grande bernegal de plata con agua rosada, y ciertos ramales de corales: lo qual recibio el Rey con mucho plazer, dando muchas gracias al Capitan general. Y despues de auer hablado vn poco con el fator, y con Lorenço Moreno, los mando apartar: y assi quedaron en tierra Gonçalo Gil, y Lorenço Moreno, y la Lengua, con otros quattro delos nuestros, que por todos eran siete, que no quiso el Capitan general que fuesen mas a tierra, porque quatos menos fuesen, tantos menos se perderian, si aconteciesse otro desastre como en Calicut: el qual estaua muy lexos de suceder, por ser el Rey de Cochín hombre, en quien se hallaua toda la bondad y lealtad del mundo: y

O 2 bien

## LIB. I. DELA

bien se parecio enel fauor y tratamiento que hizo a los nuestros, enel grande auiamiento que les mando dar, para que vuiessen carga de especieria para las naos, y enel mandar ayudar a cargar las: lo qual los dela tierra hazian con tanta diligencia y amor, que parecia cosa ordenada por nuestro Señor: y q el permitio, que el trato de Calicut se passasse a Cochin, para que su Santa Fe Catolica se multiplicasse enla India, como se multiplico, y el estado del Rey de Portugal tuuiese tanto crecimiento en su hazienda como tiene:

### C A P. XXXIX. DE COMO C A R gando el Capitan general en Cochin, vino a parar a el vn clero Indio Christiano, dela ciudad de Crangalor, para yr conel a Portugal: y delo que le conto delos Christianos desta ciudad.

**E**stando aqui el Capitan general cargando, vinieron a parar a el dos hombres Indios, que le dixeron que eran Christianos, naturales de vna ciudad llamada Crangalor cerca de Cochin, los quales eran hermanos: su determinacion era, yr conel a Portugal, y de ay a Roma a ver el Papa, y despues a Ierusalem a visitar el santo sepulcro. Preguntados por el Capitan general, que ciudad era Crangalor, y si era poblada solamente de Christianos, y si guardauan en su christiandad las ceremonias delos Griegos, o de la Yglesia Romana: respondio vno destos hermanos

manos llamado Ioseph: que Crangalor era vna  
ciudad grande enla prouincia de Malabar, situa-  
da la tierra adentro por vn rio arriba, que la cer-  
eaua por algunas partes, poblada de dos generos  
de hombres, vnos Gentiles, y otros Christianos;  
y que tambien morauan enella muchos Iudios,  
que eran muy menospreciados de todos, y con-  
tinuamente auia enella muchos mercaderes es-  
tranjeros dela Suria, de Egipto, de Persia, y de  
Arabia, por la mucha suma de pimienta que alli  
auia: y que esta ciudad tenia Rey sobre si, al qual  
los Christianos que enella biuian, pagauan cada  
año cierto tributo, y morauan apartados, donde  
tenian yglesias como las nuestras, saluo que no  
tenian ymágenes de santos, sino solamente cru-  
zes: y que no acostumbrauā campanas: y quan-  
do querian los sacerdotes llamar al pueblo, para  
que oyesse el oficio diuino, guardauan la cos-  
tumbre delos Griegos. Y que estos Christianos  
tenian Papa que tenia doze Cardenales, y dos Pa-  
triarchas, y muchos Obispos y Arçobispos, y  
estaua en Armenia, y alla se yuan a consagrar los  
Obispos de Crangalor, y que el mismo auia ydo  
alla con vn Obispo, que el Papa consagro, y a el  
le dio ordenes de Missa: y que assi lo acostúbra-  
uan hazer los otros Christianos dela India, y de  
Catayo: y que su Papa se llamaua Catolico, y  
que su tonsura era en cruz: y que delos dos Pa-  
triarchas que tenia, vno estaua enla India, y otro  
en Catayo, y repartia los Obispos por las ciuda-  
des

## LIB. I. DELA

des que bien le parecia. Y que la causa de auer Papas en aquellas partes, auia sido, segun ellos te-  
nian, que en el tiempo de san Pedro , estando el  
en Antiochia, se leuanto la cisma de Simon Ma-  
go: por lo qual fue llamado a Roma , para des-  
truirlo , y ayudar a los Christianos que estauan  
en grande trabajo: y que auiendose de partir de  
Antiochia, porque la Yglesia de Oriete no que-  
dasse sin pastor , auia dexado un Vicario que la  
rigiesse: y que muerto san Pedro, auia quedado  
aquel Vicario por Papa: y que los que le sucedie-  
ron, quedaron en Armenia, despues que los Mo-  
ros ocuparon a Suria, y a Asia la menor, porque  
Armenia quedo siempre de Christianos : y que  
eran elegidos por doze Cardenales. Marco Pau-  
lo habla tambien deste Papa Catolico , quando  
descriue a Armenia , en la qual dice , que ay dos  
generos de Christianos, vnos Nestorinos y otros  
Iacobitas: y que su Papa se llamaua Iacobita, que  
es este que nombraua Ioseph, Catolico. El qual  
tambien dixo al Capitan general, que en Cranga  
Ior auia sacerdotes, cuya tonsura no era como la  
de los nuestros , solamente en medio dela ca-  
beça tenian vnos pocos de cabellos , y lo otro  
era rapado: y que tenian diaconos y subdiaconos,  
y que consagrauan con pan liudo, y con vi-  
no de passas, porque no ay otro en la tierra. Y que  
los niños no los baptizaua hasta los quaréta dias  
de su nacimiento, sino fuese en peligro de muer-  
te: y que los Christianos se confessauan como  
nos-

nosotros, y dela misma manera tomauan el sanctissimo Sacramento. Y que assi enterrauan los muertos como nosotros, y que no les daua extrema vncion, pero que en lugar della los bendezian; y quando alguno moria, se juntauan luego muchos, y por ocho dias arreo comian muy abundantemente: y acabados estos, hazia las obsequias del difunto: y que hazian testamento quando morian, y a quien moria sin hazerlo, heredaua el pariente mas cercano. Y que fallecidos los maridos, las mugeres se quedauan con su dote, con tal condicion, que no se auian de casar de alli a vn año. Quando entrauan en las yglesias, tomauan agua bendezida: y tenian, que auia quattro Euagelistas, y tenian en veneracion los quattro Euangelios, y ayunauan la quaresma y el aduieto, cõ gráde recatamiéto q̄ no quebrantassen ningun dia: y hazia en este tiépo muchas oraciones. Y q̄ la vispera de Pascua no comia hasta otro dia ni beuiá cosa alguna, y q̄ tenian sermones la noche del Viernes santo, y q̄ guardaua cõ mucho acatamiéto el dia de Pascua de resurrecio, cõ dos dias siguiétes: y el Domingo siguiéte con la mayor fiesta q̄ podian, porque en tal dia santo Thome, de quiē ellos son muy deuotos, metio la mano en el lado de nuestro Señor, y conocio q̄ no era fantasma. Tâbien guardauan cõ gráde reucrencia el dia dela Ascension, el dia dela Trinidad, dela Asumpcion de nuestra Señora, su nacimien  
to, y purificacion, el dia de Pascua de Nauidad,

## LIB. I. DELA

la Epiphania , y los dias delos Apostoles , y los Domingos: y q assi los Christianos como los Gé tiles tienan en mucho acatamiento , y guardan con muy grande fiesta el primer dia de Iulio , a honrra de santo Thome : mas no supo dezir el porque . Y que tenian monesterios de monjes negros , que biuian castissimamente , y auia muchas monjas dela misma orden : y que tambien los sacerdotes biuian muy castos , porque si assi no biuian , luego les priuauan que no celebras- sen. Y que no podia auer apartamiento entre los casados , sino q bié o mal auia de biuir el marido con la muger hasta la muerte , y q tres veces en el año tomauan el santissimo Sacramento . Y q auia entre ellos doctores de grande erudicion , y escuelas en que se leya publicamente , y que leyan los prophetas , y que auia muchos doctores antiguos que tenian muy bien declarado el nuevo y viejo testamento . Y que sus vestiduras eran como las delos Moros , y tenian dia intercalar , y su dia era de sesenta horas , y de dia conocian las horas por el Sol , y de noche por las estrellas : porque no tenian relox . Holgose mucho el Capitan general con este Ioseph y con su hermano , por llevar los a Portugal , y mandoles dar muy buen aposento en su nao .

CAP. XL. DE COMO VINO VNA  
grande armada del Rey de Calicut para pelear con  
el Capitan general , y dela causa porque no peleaz-  
ron

ron conel: y de como se partio de Cochin para Portugal, y fue a parar a Cananor.

**E**stando el Capitan general en este puerto, le vinieron mensageros del Rey de Cananor, y del Rey de Coulan, ambos grandes señores en la prouincia de Malabar, rogandole, que se fuese a sus puertos, porque ellos le darian carga para sus naos, y mas barata que en Cochin: con otros muchos ofrecimientos de amistad. A los quales se lo embio a agradecer con otros tantos ofrecimientos, pero que en quanto yr a cargar a sus puertos, al presente no lo podia hacer, por auer comenzado a tomar carga en Cochin: que a otra vez que boluiesle, lo haria. Ya que tenia cargadas las naos, aparecio en la mar vna flota del Rey de Calicut, de veinte y cinco naos gruesas, sin otros nauios de seruicio. Certificado des- to el Rey de Cochin, embio a dezir al Capitan general, que auria en la flota quinze mil hombres de pelea, que lo venian a buscar: que si tenia necessidad de gente, le embiasse a dezir la que queria, que el sela embiaria. El Capitan general respondio, que no tenian los suyos aun necesidad de ayuda: que conellos esperaua en Dios, de hazer conocer a los enemigos, quan mal consejo auian tomado en venir a buscarlo, porque el tenia bien experimentadas sus fuerças: y en la verdad assi lo creya el Capitan general como lo dezia, por lo que paslara en el puerto de Calicut con las diez naos, y despues con los que estauan en

## LIB. I. DELA

tierra: y tambien le hizo creer esto, no osarse llegar los enemigos a el , y andar barlouenteando obra de vna legua de nuestra flota. Puesto a punto para pelear, mando alçar ancoras : y tendiendo las velas con toda su armada , se partio contra sus enemigos, lleuando los rehenes Malabares, pareciendole, que aun auia de boluer a Cochin: yendo assi, saltole viento cōtrario, con que no pudo llegar a los enemigos, y paro toda la noche. Otro dia siguiente, que fueron diez de Enero de mil y quiniétos y vno, torno el viento que seruia a ambas las flotas para llegarse la vna a la otra: y llegaronle tanto, que se podian muy bien aferrar: y queriendo el Capitan general hazerlo, hallo menos la nao de Sancho de Toar, que parece que se descuydo cō la noche: y porque despues dela suya era ella la principal dela flota, y en que yua la mejor gente , no le parecio bien, ni a sus Capitanes, pelear sin ella, por auer muy poca gente en las otras, y la mayor parte della doliente : y los enemigos ser tantos, como le embiara a dezir el Rey de Cochin : y como el viento era prospero para el viaje de Portugal , y malo para boluér a Cochin, partiose, haciendo la buelta a la mar: y los suyos hizieron lo mismo , pero los enemigos fueron tras ellos, y los siguieron todo aquel dia hasta la noche, que los perdieron de vista: y prosiguiendo su rota, consolo mucho a los Naires que lleuaua: y tantas cosas les dixo , que comieron, auiendo tres dias que no comian . A

cinco

cinco dias de su uauegacion, que eran quinze de Enero, llego a vista dela ciudad de Cananor : la qual, yendo de Cochin hazia el Norte, esta en la costa de Malabar treyntay vna legua de Cochin. Es vna ciudad grande de casas de tierra cubiertas con losas, poblada de muchos mercaderes Moros y Gentiles, que tratan en todas mercaderias. Tiene vna baya grande y buena, ay enella abundancia de pimienta para los dela tierra , ay mucho gengibre, cardaniomo, tamarindos, mirabolanos , y cañafistola . Ay enella muy grandes estanques de agua, en que se crian lagartos , que son como los cocodrillos del río Nilo, y comen los hombres que pueden ayer: son todos cubiertos de conchas , y tienen las cabeças muy grandes, y dos ordenes de dientes, y su baho huele como algalia. Tambien al rededor dela ciudad por los matos ay culebras muy pôcoñosas, q̄ matan cõel baho, y murcielagos, tā grádes como milanos, que enel hocico parecen raposas, y así tienen los diétes: y comé los los Gentiles, y dizan, que es carne muy fabrosa. La ciudad es abundante de carne, de pescado, y frutas; el arroz le viene de fuera. El Rey es Gentil, y Bramene : y es vno de tres dela prouincia de Malabar, mas no es tan rico ni tan poderoso, como el de Calicut, y el de Coulan. En este puerto fue a surgir el Capitan general, así porque el Rey se lo embio a rogar ala mar, como para tomar alli alguna canela que no la lleuaua: y tomo quatrocientos quintales della:

y

## LIB. I. DELA

y porque le lleuaron mas cantidad, y el no la quisó tomar, pensó el Rey, que la dexaua de tomar por falta de dineros: y embiole a dezir, que si por esto no la tomava, o otra especieria, que todo se lo farian hasta q el boluiesse o otro: y que le embiaua a dezir esto, porque sabia, que en el alcaimiento de Calicut le auian robado sus mercaderias, y que assí le harian el dinero: y tambien tenia certinidad dela mucha verdad delos Portugueses, y quan bien mantenía lo que prometian, y por eso les era muy aficionado. A lo qual el Capitan general respondio con muy grandes agradecimientos, y ofrecimientos de amistad: y que el le diria al Rey su señor la gráde obligacion en que le era, para que lo tuuiesse por amigo. Y metiendo en su camara al que auia traydo el mensaje del Rey, le mostro mucha suma de dinero que aun lleuaua: y escriuio de aqui vna carta al Rey de Cochim, dándole cuenta delas causas por que se auia partido, y como yua a Portugal, de donde plaziendo a Dios tornaria muy presto: y que perdiesser cuidado de sus Naires, porque por amor del los estimaua en mucho, y que yuan muy contentos: y le rogaua, que lo mismo hiziesse a los nuestros que le quedauan. Esta carta dio a vn mercader que estaua de camino para Cochim, cõ otra para Gonçalo Gil, en que tambien le dezia la causa porque se partiera: encomendandole mucho a el y a los otros, que tuuiessen buen coraçon, y que negociaffen la carga para la armada

mada que boluiesse: y que se les acordasse, quanto merecimiento ganarian delante de nuestro Señor, en sustentar su santa Fe delante de aquellos infieles: y quanta honrra le acarreauan al Rey por ello. Auiendo estado aqui vn dia, partio se para Melinde: lleuando vn embaxador que el Rey de Cananor embio al Rey de Portugal, sobre amistad, y assentar fatoria en su tierra.

CAP. XLI. DE LO Q VE ACONTECIO AL CAPITAN GENERAL HASTA LLEGAR A MOÇAMBIQUE, Y DE ALLI HASTA LISBONA: Y COMO SANCHO DE TOAR DESCUBRIO LA YSLA DE ÇOFALA.

**E**N la mitad de aquel golfo el postre dia de Enero tomo vna grande nao, cargada de mercaderia: y hallando que era del Rey de Cambaya, la dexo: y embiole a dezir que la deixaua, porque no yua ala India para hazer guerra a nadie: y si la hiziera, auia de ser al Rey de Calicut, que se le alçara, contra la paz que auia assentado conel: y no tomo otra cosa dela nao, sino vn piloto para que lo guiasse hasta passar aquel golfo. Nauegando por el, vna noche doze de Hebrero se perdio la nao de Sácho de Toar, que con vna tormenta que sobreuino yendo cerca de tierra, fue a dar ala costa, y en esto se encendio fuego enella, que la quemó y a quanto lleuaua, saluo la gente que escapo. Partiendo de aqui con esta tormenta, passo a Melinde que no la pudo

to-

## LIB. I. DELA

tomar , ni otra tierra ninguna, sino a Moçambique, assi para tomar agua, como para dar carena alas naos, que yuan todas abiertas, y hazian mucha agua . Entretanto embio a Sancho de Toar que fuese a descubrir a Çofala , y de alli se fuese a Portugal conel recaudo que hallasse . Adereçadas las naos, torno a su viaje hazia el cabo de Buena esperança: y con vna grande tormenta que le dio, le dispara vna nao, que nunca mas la vio en todo el viaje . Despues de tantas tormentas , y de otros muchos peligros que no se pueden contar, passlo el cabo de Buena esperança a veynte y dos de Mayo, que era dia de Pascua de Espíritu santo: y siguiendo de alli su rota, fue a surgir a cabo Verde: dôde hallo a Diego Diaz, que le desaprecio quando yua ala India: y contole , como auia ydo a parar al mar Bermejo, y inuernado en el, y perdido el batel , y se le auia muerto la mayor parte dela gente: y q como salio del mar Bermejo , por no atreuerse su piloto a lleuarlo ala India, se boluia a Portugal: y q despues de salido del mar Bermejo, se le auia muerto tanta gente de hambre, sed, y dolencias, que no quedaron cõ el mas de siete personas biuas: y que milagrosamente los auia traydo nuestro Señor alli , porque auia muchos dias que no podian regir las velas, porque venian dolientes . Viendo el Capitan general que no venian mas naos, partiose para Lisboa, dôde llego postrero dia de Iulio, del año de mil y quinientos y vno: y despues de auer lle-

llegado, llego la nao que disparara con la tormenta, antes de doblar el cabo de Buena esperanca: y tras ella llego Sancho de Toar, que auia ydo a descubrir a Cofala: el qual dixo, que era vna ysla pequena junto a vna ensenada cerca de tierra firme: y que era poblada de negros que llamauan Cafres: y que de la tierra dentro dela tierra firme venia a ella mucho oro, que dezian ellos que hallauan en minas: y por causa del yuá alli muchos Moros dela India, y lo auian a trueque de otras mercaderias de poco precio. Traya consigo vn Moro que le auia quedado en rehenes de vno delos nuestros, que embio a la tierra firme para informarse della, el qual no boluio mas: este Moro dio larga informacion dela tierra, como dire adelante. Conesta nao postre-  
ra boluieron seys a Portugal, de doze que par-  
tieron para la India, y las otras seys se perdieron.

CAP. XLII. DE COMO IVAN DE  
la Nueua fue por Capitan general de la segunda ar-  
mada, que fue a la India: y delo que hizo despues que  
alla llego, y de como se boluio a Portugal.

**E**n este año de mil y quinientos y vno, pen-  
sando el Rey de Portugal que las cosas de  
Calicut estauan assentadas, assi mismo en  
Quiloa y Cofala, en el qual mismo año tam-  
bién auia embiado a Pedraluarez que assentas-  
se fatorias, no quiso empiar mas que tres naos, y  
vna

## LIB. I. DELA

vna carauela: las dos lleuauan mercaderia a Çofala, y las dos a Calicut: y dio la capitania mayor desta armada a vn Iuan dela Nueua , Gallego de nacion , que era alcalde ordinario de Lisbona, que era tenido por valiente cauallero . Fueron sus Capitanes Francisco de Nouoays , Diego Barbosa , y Hernando de Pina dela carauela. Lle- uo esta armada ochenta hóbres. Lo que le mando el Rey fue, que tomasse la ysla de San Blas: y si le faltasse alli alguna nao delas de su conserua, la esperasse diez dias: y de alli fuese a parar a Çofala, donde si hallasse que auia fatoria , descargasle la mercaderia que yua para ella, con que vuiesse trato de Çofala ala India : y que no auiendo aun fatoria , trabajasse por assentarla : y assen- tandola, seria fator Aluaro de Braga , y quedaria ay la carauela; y de ay tomasse a Quiloa, de don- de seguiria su rota derecha a Calicut. Y si hallas- se todauia allia Pedraluarez , y viesse que tenia necesidad de su ayuda, le obedeciesse, y lo ten- dria por su Capitan general: y le dixesse, que as- sentasse fatoria en Çofala, si no la tuuiesse aun as- sentada. Partido este Capitan de Lisbona, sin a- contecer le cosa que de contar sea, fue a parar a la ysla de San Blas ; donde en vn ramo de vn ar- bol se hallo vn çapato colgado , y dentro vna car- ta que dezia: que auia paliado por alli Pedro de Ataide, Capitan dela armada de Pedraluarez Ca- bral, que yua a Portugal: y cótaua lo q le acon- teciera en Calicut, y como fue bien recibido en

Co-

Cochin, donde quedauā algunos delos nuestros: y que tambien le auia hecho honrra el Rey de Cananor. Esto parece que escriuio Pedro de Ataide, para auiso si paslassen por alli algunos Capitanes, porque se guardassēn de yra Calicut. Viendo el Capitan general esta carta, y los otros Capitanes , acordaron , que pues Calicut estaua de guerra, no seria bien dexar la carauela en Çofala, porque tenian poca gente, que no yuau mas en toda la armada de ochenta hombres : y con este acuerdo hizieron su rota para Quiloa, donde hallaron vn desterrado delos nuestros , que Pedraluarez auia dexado alli: y este les dixo alguna cosa delo que auia acontecido a Pedraluarez en Calicut, que lo supo de vnos Moros: y de las naos que se le perdiero al yda. Yendo de alli a parar a Melinde, se vio conel Rey , que le dixo otro tanto como el desterrado: y teniendolo ya por nueua cierta , atrauesso la costa dela India, donde llego en Nouiembre: y surgio en Anjaduua para tomar agua. Estando alli , llegaron siete naos de Cambaya que yuau al estrecho: y quisiieron los Moros pelear conellos , pero nuestra artilleria les impidio que no lo hiziesen , y fueronse. Despues desto se partio el Capitan general para Cananor, dōde se vio conel Rey, el qual le certifico de todo lo que aconteciera a Pedraluarez en Calicut, y lo que mas auia hecho: ofreciendole carga para las naos que traya, diciendo le, quanto desseua amistad conel Rey de Portu

P gal.

gal. El Capitan general no quiso tomar carga hasta yr a Cochinchina verse con nuestro fator, para donde se partio: y de camino tomo vna nao de Moros de Calicut que tomo por fuerça de armas, y quemola; y llegando a Cochinchina, fue nuestro fator a verlo ala nao, y dixole, que el Rey estaua escandalizado de Pedraluarez, por yr se sin hablarle, y lleuar le los rehenes, pero que siempre lo auia tratado muy bié a el y a los nuestros, y de noche les mandaua dormir en el palacio, y si de dia yuaua fuera, embiaua conellos guarda de Naires, por amor delos Moros que los querian mal, y desseauan matarlos, tanto, que antes que durmiesen en palacio, les pusieron vna noche fuego en la casa donde posauan, y de alli adelante mando el Rey, q̄ durmiesen en palacio, y mando a los Naires que los guardasen. Assi mismo le dixo, que nuestra mercaderia se vendia muy mal en aquellas partes, porque los Moros sobornauan a los mercaderes, que diessen poco por ella: y tambien a los que vendian la pimienta y otra especieria, que no la diessen sino por dinero, y no a trueque de mercaderias: y por esto, si no trayan dinero para comprar especieria, que no hiziesen cuenta, de auer trueque por ellas. Y por que el Capitan general no lo trayan, no quiso mas detenerse, y tornose a Cananor, para tomar alli carga. Como el Rey era tan amigo delos Portugueses, quando supo que no lleuaua dinero, quedo por fiador de mil quintales de pimienta,

y

y de cincuenta de gengibre, y de quatrocientos y cincuenta de canela, y de alguna ropa de algodon, hasta q se vendiese la mercaderia que traya el Capitan general: la qual el auia de dexar en Cananor con vn fator y dos escriuanos, y yrse a Portugal, porque començaua ya el buen viento, y se perdia tiempo: y porque el Capitan general lleuase la carga, le hizo esta buena obra. El Capitan general fio del los nuestros, por lo que supo que auia hecho con Pedraluarez Cabral, y como auia embiado cõel su embaxador a Portugal. Tomada esta carga que digo, a quinze de Diziembre parecieron en la mar ochenta y tantos paraos, y passaron al monte Deli. El Rey embio luego a dezir al Capitan general, que aquella era armada de Calicut, que seria bueno desembarcar toda la gente y artilleria, porque le auia de acometer. El Capitan general respõdio, que no haria tal cosa: y que si los enemigos le acometiesen, esperaua en nuestro Señor de defendese: y con esto se apercibio para ello. Otro dia siguiente, que fueron diez y teys de Diziembre, amanecio la baya cercada de ciento y tantas velas, assi naos, como paraos llenos de Moros, que el Rey de Calicut embiaua para tomar los nuestros, que sabia, que estauan cargando en Cananor: y embio tan grande armada, para que diese en ellos, y no escapasen naos ni gente: y por esto ellos cercaron la baya de Cananor, para que los nuestros no huyesen. Como los vio el Capi-

tan general, llegose en mitad dela baya, poniendo sus naos de manera que pudieslen jugar con essa artilleria que lleuauan, con que luego mando jugar, de tal manera, que nunca dexassen de tirar: porque si los enemigos aferraran conellos, eran tantos que no podian escapar, si nuestro Señor milagrosamente no los saluara: y proueyo por su misericordia, que los enemigos no trayan artilleria: y por esto les fizieron mucho daño los nuestros con la suya, assi en echar les a hondo algunos delos paraos, como en matar les mucha gente, sin poder ellos aferrar ni matar a ninguno, solamente le hirieron algunos de flechazos: y duro la pelea hasta puesta de Sol. Entonces alçaron los enemigos vna vandera en señal de paz. El Capitan general mado leuatar su guion, no dexando de tirar la artilleria: porque le parecio, que los enemigos leuantauan la vandera con maña: que si los nuestros quisiesen paz, era señal que estauan cansados, y tenian necessidad della, y por esto aferrarian luego conellos. Pero no era assi, porque los enemigos por el daño que auian recibido, eran los que querian paz, y si tuvieran viento huyeran, y por esto tornaron a leuantar la vandera. Conociendo el Capitan general que era verdad, y portener rebentada la mayor parte de su artilleria, por lo mucho que auia tirado: respondio con otra vandera de paz, con consejo de sus Capitanes. Luego los enemigos embiaron vn Moro en vna almadia, el qual pidio

tre-

treguas al Capitan general hasta otro dia : el las concedio con tal condicion, que descercaffen la baya, y se apartassen ala mar: y assi se hizo. Luego los nuestros se salieron ala mar por la bolina con quanto soplaua el viento , que les era por proa, y los Moros no pudieron hazer otro tanto, porque sus naos y paraos no puedé nauegar, sino a popa: y con todo los nuestros surgieron cerca dellos. Estando de noche con grande vela, sintieron algunas almadias delos enemigos y rama contra nuestra flota, y que estauan ya junto conella, las quales yuian a poner le fuego. Recelando esto los Capitanes , mandaron alargar las amarras por mandado del Capitan general, para apartarse: y viendo que los enemigos los seguian, tiraron algunos tiros, con que los esparcieron, y huyeron: y como ventò de tierra, dieron alas velas muy calladamente, y fueron se a Calicut. El Capitá general dio muchos loores a nuestro Señor por su yda, y por escapar de tal suerte: y despedido del Rey de Cananor se partio para Portugal, donde llego en saluamento con todas las naos. Despues de su partida llego a Cananor vno delos nuestros, llamado Gonçalo Pixoto, que auia quedado catiuo en Calicut, el qual yua con vn mensaje del Rey de Calicut para el Capitan general, en que se desculpauia de lo que se le auia hecho a Pedraluarez , y de lo que hizo a su armada en Cananor : y que estaua presto para dar le carga en Calicut, si la quisiesse yr

## LIB. I. DELA

alla a tomar: y que le daria rehenes. Este mensaje fupo Gonçalo Pixoto de Cojebiquin, q̄ embiaua el Rey para tomar alos nuestros, y matarlos: y por esso se quedo en Cananor , con los otros tres nuestros que alli quedaron.

## CAP. XLIII. DE COMO BOLVIO ala India don Vasco dela Gama por Capitan gene- ral de vna armada, y delo que hizo hasta la ciudad de Quiloa.

**Q**Veriendo el Rey de Portugal vengar la tracycion que el Rey de Calicut auia hecho alos suyos , ordeno vna grueffa armada que le pudiesse hazer guerra : y auiendo dado la capitania general della a Pedraluarez Cabral, se la quito por ciertos respetos justos que a ello le mouieron , y diola a don Vasco dela Gama : el qual se partio de Lisboa a tres dias de Março de mil y quinientos y dos, lleuando en su conserua treze naos gruefias y dos carauelas, de las quales, fuera del, yua por Capitanes Pedraluarez de Aguiar, Phelipe de Castro , don Luys Cotiño, Francisco de Acuña, Pedro de Ataide, Vasco Carauallo, Viceynte Sodre y Blas Sodre, primos del Capitan general, Gil Hernandez sobrino de Hernan Lorenço dela Mina , Iuan Lopez Perestrelo, Rodrigo de Castañeda, Rodrigo de Abreu : y delas carauelas Pedro Raphael , y Diego Perez: yua mas vna carauela labrada, que se auia de armar en Moçambique, de que auia de fer

ser Capitan vn Herná Rodriguez Badarças. Fue-  
ra destas quinze velas , se quedauan aparejando  
cinco naos, de que auia de yr por Capitan gene-  
ral vn Esteuan dela Gama, que partio a cinco de  
Mayo el siguiente . Despues que el Capitan ge-  
neral doblo el cabo de Buena esperança con su  
armada, que llego al cabo delas Corrientes, em-  
biola a Moçambique, que lo auia de esperar alli,  
mientras el yua a Çofala: donde fue por manda-  
do del Rey con quatro naos las mas pequeñas  
dela flota , assi para ver el sitio dela tierra si era  
para fortaleza, como para hazer rescate de oro:  
lo qual hizo en veynte y cinco dias, y assento a-  
mistad conel Rey de Çofala , dando se presentes  
el vno al otro . Hecha la amistad entre ellos , y  
otorgandole que assentasse alli fatoria , partiose  
el Capitan general , y fuese a Moçambique. En  
saliendo del rio se perdio vno delos nauios , mas  
saluo se toda la gente. Llegado a Moçambique,  
asiento nueua amistad conel Xeque, y por su co-  
sentimiento dexo alli fator, de que se entregó, y  
de algunos delos nuestros que quedaron en la fa-  
toria; la qual auia de seruir, de auer enella vitua-  
llas para nuestras armadas, que siempre aporta-  
uan alli, yendo y viniendo ala India. Negociado  
esto , y lleuando ya armada la carauela de Her-  
nan Rodriguez Badarças , se partio para Qui-  
loa, porque lleuaua en su registro, que la hiziesle  
tributaria al Rey de Portugal , por el escarnio  
que fiziera a Pedraluarez Cabral. Llegado a su

## LIB. I. DE LA

puerto, vino el Rey a hablarle ala mar, con miedo de tan grande afrenta, porque despues que lle go, llego tambien Esteuan dela Gama con las cinco naos con que partiera. Como el Capitan general tenia por mentiroso al Rey, despues que lo cogio en la mar, no quiso dexar la cosa en su palabra, y prendiolo, y mandolo meter debajo del agua, amenazando lo, sino pagasse parias al Rey de Portugal. Elle prometio de dar dos mil miticaes de oro cada año, y dexole por ellos en rehenes un Moro honrado, por nombre Mafamede Alcone: al qual queria mal secretamente, por temerse del, que le auia de tomar el reyno, q el tenia usurpado al propio Rey. Despues que estuuo en la ciudad, no quiso embiar las parias, creyendo, que el Capitan general mataria por ello al Mafamede Alcone: el qual viendo tardar las parias, las pago a su costa, y el Capitan general lo dexo yr.

## CAP. XLIIII. DE COMO EL CAPITAN general tomo vna nao de Moros de Meca al monte Deli, y delo que le acontecio conellos.

**H**echo esto, siguió el Capitán general su viaje a Melinde, donde se detuuo en tomar agua, y verse cō el Rey: y de alli prosiguió para la costa dela India: y al monte Deli topo vna nao de Moros de Meca que yua a Calicut, y tomaron la los nuestros por fuerça: y rendida, fue

fue a ella el Capitan general , y entrado dentro, hizo parecer ante el los señores della , y otros Moros honrrados que yua alli, y dixoles , que le truxesslen todo lo que trayan, porque sino lo hizieslen, los mandaria echar enla mar. Diziendo ellos que no lleuauan nada, que tenian en Calicut sus haziendas: el Capitan general mostrando se muy enojado, mando echar vno ala mar, atado de pies y manos : y con miedo desto dieron los otros todo lo que tenian , que fue mucha y muy buena mercaderia: la qual se entregó a Diego Hernandez Correa, que yua por fator de Cochinchin, el qual la mando paillar a otra nao, y fueron lleuados ala capitana todos los muchachos Moros que yua en aquella , porque prometio de meterlos todos frayles en Nuestra Señora de Belém, como despues lo hizo. La otra hazienda que era la menos, fue dada a los nuestros a escala francesa. Desembaraçada la nao dela hazienda y delos nuestros, mando Esteuan dela Gama, que estaua en lugar del Capitan general , poner fuego ala nao, estando todos los Moros que yua enella encerrados de baxo de cubierta: esto en vengança delos nuestros, que en tiempo de Pedraluarez fueron muertos . Puesto el fuego , Esteuan de la Gama , y dos lombarderos que lo pusieron, estando enella , se acogieron a vn batel. Los Moros que sintieron el fuego , trabajaron tanto, que se soltaró , y apagauan lo con mucha agua que auia entrado enla nao, por los horados

que auian hecho las lombardas quando peleauan: alo qual el Capitan general acudio luego enla nao de Esteuan dela Gama en que estaua, y mando abarloar conla delos Moros, los quales acudieron todos a bordo con sus armas, defendiendose delos nuestros, como hombres determinados de morir, y muchos trayan tizones encendidos, y echauan los en nuestra nao para quemarla, y tirauan conellos alos nuestros, los quales enesta pelea mataron muchos: y porque a esta sazon anochecio, dexaron de pelear, y desuaronse dela nao, que no quiso el Capitan general que la entraffen a escuras, porque no le matabassen algunos: y mandola cercar delas nuestras, y velalla, porque no huyessen los Moros a tierra, que estaua cerca. Los Moros gastaro toda la noche en gritos y bozes a Mahoma, que los valiesse, y librassse delos nuestros. En siendo bien de dia, mando el Capitan general a Esteuan dela Gama, que con algunos marineros y lombarderos barloasle la nao, y la quemasse: lo qual el hizo, despues de auer hecho recoger los Moros a popa peleando conellos, y estuuo se enla nao con algunos marineros y lombarderos hasta que estuuo quemada mas dela mitad. Los Moros como vieron el fuego, echaron se ala mar, y algunos dellos con hachas enlas manos para matar alos nuestros, que andauan ya sobre ellos enlos bateles, alos quales arremetian nadando con las hachas alçadas, como bestias brauas: y con quá-

to los nuestros los herian, llegauan a los bateles, hasta que los matauan: y assi fueron muertos los que saltaron al agua, y los que quedaron en la nao ahogados, porque se fue a hondo: y serian por todos trezientos: los quales pelearon tambien hasta que murieron, como si fueran seyscientos, y hirieron a algunos delos nuestros, pero a ninguno mataron.

CAP. XLV. DE COMO EL CAPI= *tan general assento amistad con el Rey de Cananor,*  
*y despues se partio a Calicut.*

**D**e aqui se fue el Capitan general a Cananor: y surto, embio el embaxador que traya al Rey, al qual hizo saber como era llegado, y que le queria hablar. El Rey mando luego hazer vn caos de madera, que entraua en la mar lo mas que pudo ser, toldado todo de patolas, y otros paños ricos: y ala vanda de tierra estaua en el vna casa de madera, toldada delos mismos paños: en que el Capitan general y el Rey se auian de ver. El Rey vino primero acompañado de mas de diez mil Naires, con muchas trompetas y otros instrumentos que yuan tañendo delante: los quales, despues que el Rey se metio en la casa y los Naires, se pusieron en el caos, para recibir al Capitan general. Estando assi, llego el enlos bateles dela flota, toldados y enuanaderados, con sus tiros berços en las proas, tañendo muchos atabales y trompetas, a cuyo son desem-

## LIB. I. DELA

desembarco, haciendo primero salua la artilleria: y yua acōpañado de sus Capitanes, y de mucha gente armada: y delante le lleuauan dos platos grandes de plata de aguamanos sobre dorados, llenos de muy hermosas pieças de coral, y de otras lindezas que se estimauá en la India. Los Naires estauan pasmados de ver la policia delos nuestros. El Rey salio a recibir al Capitan general ala puerta dela casa: y abraçandolo, fueronse a sentar en dos sillas de espaldas, que el Capitan general mando lleuar: y por amor del se sento el Rey en la silla, que era contra su costumbre, y alli assentaron amistad entre el y el Rey de Portugal, y que despues que se assentasle fatoria en Cochin, se assentaria en Cananor, donde despues de assentada cargarian algunas naos. Hecho esto, se partio el Capitan general para Calicut.

## CAP. XLVI. DE COMO EL CA- pitán general llegó al puerto de Calicut, y de lo que alli hizo.

**L**legando al puerto de Calicut de subito, tomaron los nuestros hasta cincuenta Malabares dela ciudad en algunos paraos, que no se pudieron acoger. El Capitan general no quiso hazer daño ninguno en la ciudad con el artilleria, hasta ver, si el Rey le embiaua algun mēsaje. Estando esperando lo, llegó a bordo vna almazia con vna vandera de paz: y venia en ella un frayle

frayle de san Francisco , que pensaron los nues-  
tros, que seria alguno delos que estauan con Ai-  
res Correa, que auia quedado catiuo: y llegando  
a bordo que dixo Deo gracias, conocieron que  
era Moro: y el dixo que venia assi, porque lo de-  
xaslen llegar a bordo , y que traya mensaje del  
Rey al Capitan general, sobre que aslentasse tra-  
to en Calicut. Alo qual respondio , que no auia  
de hablar enello, hasta que el Rey le pagasle to-  
do lo q̄ se auia tomado en nuestra fatoria, quan-  
do mataron a Aires Correa, y a los otros: y sobre  
esto se gastarō tres dias, y endo mensajes del Rey  
al Capitan general, y del al Rey, sin darse conclu-  
sion en nada , porque los Moros lo estoruauan.  
Viendo el Capitan general que todo era menti-  
ras y alargaciones, embiole a dezir, que no espe-  
rava mas por respuesta de hasta medio dia , y la  
respuesta auia de ser con efecto de cumplir con  
el: porque si luego no cumpliesle , le auia de ha-  
zer guerra a fuego y a sangre, y comenzaria en a-  
quellos vasalllos suyos que tenia presos, que ala  
hora los mandaria ahorcar: y porque no pensas-  
se el Rey que eran palabras, mādo traer vn relox  
de arena, y dixo al Moro que andaua enlos men-  
sajes , que de aquellos reloxes se auian de gastar  
tantos hasta el medio dia, y como fuesen gasta-  
dos , auia de hazer sin mas detenimiento lo que  
dezia. Con todo esto no cumplio el Rey su pala-  
bra, porque su inconstancia se mudaua con qual-  
quiera cosa que los Moros le dezian : y las espe-  
ranças

## LIB. I. DELA T

ranças que dauia de concierto, eran con miedo, de ver tan grāde flota en su puerto, de que podia recibir gran daño: del qual los Moros le allegu rauan, y por esto no cumplio su promesa. Por lo qual el Capitan general, como fue medio dia, mando tirar vna lombarda, que era mandar, que ahorcaslen los Malabares, que estauā repartidos por la flota: y fueró todos ahorcados: y despues de ahogados, les mando cortar los pies y las manos: y metidos en vn parao los embio a tierra có dos bateles bié artillados, y vna carta para el Rey de Calicut en Arauigo, que dezia, que aquel presente le embiaua, en señal, de quan bien le auia de pagar las mentiras que le auia dicho hasta alli, y que la hacienda del Rey el la cobraria ciento por vno. Aquella noche mádo llegar las naos a tierra lo mas quē pudo, y el dia siguiente sin descansar lombardeo la ciudad conla artilleria grueffa, y hizo enella muy gran daño, y dio conel çarame del Rey enel suelo. Hecho esto, se partio para Co chin, dexando en aquella costa seys velas de armada, de que era Capitan general vn Viceynte Sodre, que auia de quedar conellas en la India, para yr a descubrir el estrecho de Meca, y la costa de Cambaya.

CAP. XLVII. DE COMO EL CA-  
pitán general llego a Cochin, y delo que alli hizo: y  
de como el Rey de Calicut lo quiso tomar a tray-  
cion: y delos mensajes que despues desto embio el  
Rey de Calicut al Rey de Cochin.

Llcs

**L**Legado el Capitan general al puerto de Cochin: dandole el Rey rehenes, se vio con el en tierra. Enesta vista le entrego el Rey a Gonçalo Gil y a los otros: y el le dio vna carta del Rey de Portugal, en que le agradecia mucho lo que auia hecho con Pedraluarez Cabral, y que era muy contento de tener fatoria en Cochin: assi mismo le dio vn presente, que era vna rica corona de oro y pedreria, esmaltada, vn collar de oro de ombros, dos aguamaniles de plata sobre dorados, labrados de bestiones, dos tapetes grandes y finos, dos paños de patolas de figuras, vna tiéda muy bié labrada, vna pieça de raso carmesí, y otra de cendal: lo qual recibio el Rey con mucho plazer, y pregunto de q seruia cada cosa de aquellas, y mando armar la tienda, y enella assento paz con el Capitan general, y le dio vna casa para fatoria, y escriuiose luego el precio a como le auia de dar la especieria y droga: y de todo se hizo contrato firmado del Rey, el qual para mayor confirmacion de aquella paz y amistad, dio al Capitan general que lleuasse al Rey de Portugal dos braçaletes de oro y pedreria, vna toca morisca de plata de diez palmos, dos pieças de bengala muy grandes, y delgadas por estremo, vna piedra del tamaño de vna auellana, la qual se crio en la cabeza de vn animal, aquien los Indios llaman Bulgoldalf, (delas quales se hallan muy pocas) que apruecha contra qualquier genero de ponçoña. Dada la casa en que auia de estar

estar la fatoria, aposento se enella el fator Diego Hernandez, cō dos escriuanos, delos quales vno auia nombre Lorenço Moreno, y otro Aluaro Vaz, y vna Lengua, con otros hombres. Ya que se començaua a tomar carga enla capitana, embio el Rey de Calicut a dezir al Capitan general, que queria pagar lo que se auia tomado en nues-  
tra fatoria, que fuese luego a Calicut, y assentarien trato y amistad. El Capitan general mando prender al Bramene que le traxo este mensaje, para vengarse enel, si el Rey mintiesse, porque ya no se fiaua del: y determino de yr a Calicut, mas para ver si podria cobrar la hacienda, que con esperanca de amistad conel Rey, y por esto quiso yr solo. Y dexando a Esteuan dela Gama por Capitan general, fue en su nao, contradiziendo le todos los Capitanes que no fuese asi, porque le podria acontecer algun desastre. El no quiso sino yr, diciendo, que alla andauan Viceynte So-  
dre, y los otros nauios que auian de quedar enla India, que se juntarian conel. Llegado a Calicut, embiole luego el Rey a dezir, que a otro dia cū-  
pliria conel, de quanto le auia sido tomado a Pe-  
draluarez, y despues assentarian amistad: y sabie-  
do como yua solo, penso matarlo con treynta y  
quattro paraos de armada, q̄ dieron sobre el tan  
de repente, q̄ para escapar, mando cortar la ama-  
rra de vna ancora sobre que estaua surto, y jun-  
tamente dar ala vela: y como ventaua de tierra,  
alexose delos paraos, que todauia lo siguieron, y

apre-

apretaronlo de tal manera , que sino fuera por Viceynte Sodrey y los otros que andauan en la costa que los hizieron huir, fuera tomado. Esca pando de aqui, boluiose a Cochin: y en llegado, mando ahorcar al mēsajero del Rey de Calicut: el qual quedo desto muy injuriado , quando lo supo: y viendo q por traycion no lo pudo prender, quiso prouar , si podia aconsejar al Rey de Cochin que no le diesse carga, ni consintiesse fatoria en su tierra.

Lo que principalmente lo mouio a esto, fueron los Moros: y embiole esta carta con vn Bramene.

Sabido he, que fauoreces los Frangues , y los recibes en tu ciudad, y les das carga y mantenimientos: y poruentura no vees quanto daño nos viene dello a todos, y quanto me enojas. Ruego te que te acuerdes, quan grandes amigos hemos sido hasta agora, y no quieras enojarme por tan liuiana cosa, como es la amistad delos Frangues, que son vnos ladrones que andan a robar las tierras agenas: y que por amor de mi no los acojas, ni les des ninguna especieria, que de mas de hazer enello a todos buena obra, me la hazes particularmente a mi : que yo te la pagare en lo que mandares . No te encarezco esto mas , porque creo, que lo haras tan sin pesadumbre, como yo hare por ti otras cosas de mayor importancia.

Vista esta carta por el Rey de Cochin , como era muy bueno, verdadero y prudēte, no lo m-

Q

uieron

## LIB. I. DE LA

uieron cosa alguna aquellas palabras: y respondio al Rey de Calicut desta manera.

No se como pueda ser, que cosa de tan grande peso, como es echar los Frangues fuera de mi ciudad auiendo los receivedo sobre mi palabra, haga tan sin pesadumbre como dizes: nunca yo te encomende tal cosa sobre los Moros de Meca, ni sobre otros muchos mercaderes que aslentaron en Calicut. En recibir alos Frangues y dar les carga, no creo, que a ti ni a nadie doy enojo, pues se acostumbra entre nosotros vender nuestras mercaderias aquien nos las compra, y favorecer alos mercaderes que vienen a nuestras tierras. Los Frangues me vinieron a buscar de muy lexos, y por esto los acogi y ampare: y no son ladrones como dizes, porque traé mucha suma de moneda de oro y de plata, y de mercaderias, y tratá verdad. Tu amistad yo la cósferuare, haziédo lo q̄ deuo: y assí lo deues tu querer, porq̄ de otra manera no seras mi amigo: y a ti ni a nadie no deue pesar, q̄ ennoblezca yo mi ciudad.

Enojando se mucho el Rey de Calicut desta respuesta, tornó le a escreuir esta carta.

Pesa me mucho del tesón que lleuas contigo, porque veo, que quieres dexar mi amistad por la delos Frangues, alos quales tengo por enemigos, q̄ sera causa de ser lo tuyo. Otra vez te torno a rogar, que no los recibas, ni les des carga: y no queriendo hacer lo, a Dios pongo por juez: desde aqui protesto, que no tengo culpa en el daño que

que se recrecie.

El Rey de Cochin se rio desta carta , y dixo al Bramene que la lleuaua , que no hazia el por amenazas, lo que dexaua de hazer por ruegos: y respondio por esta carta.

Vi tu mensaje con son de amenazas: Dios que no sufre soberuia, fauorezca a quien tuuiere justicia: pues eres mi amigo no me deuias encomen-  
dar cosa tan abominable como es trayciõ, prin-  
cipalmente a los Reyes: si otra cosa te cumpliere  
de mi que no toque en mi honrra , hazer la he,  
aunque sea con muy gran perdida de mi hazien-  
da, porque no la estimo en cõparacion dela hon-  
rra. Yo confio que auras esto por bien, y escusa-  
ras muerte de gente, y destruycion dela tierra: y  
si todavia quisieres sustentar tu opinion , Dios  
lo vea, pues sabe que no tengo dello culpa.

Viendo el Rey de Calicut, que el Rey de Co-  
chin no queria hazer lo que el le encargaua , de-  
termino de destruyrlo, despues que se partiesse el  
Capitan general , contra quien mando hazer en  
Pandarane vna armada de veinte y nueue naos  
grueñas , para que saliesen a pelear con el quan-  
do se fuese a Portugal, creyendo, que por yr car-  
gado, le haria mucho daño.

CAP. XLVIII. DE COMO YENDO  
el Capitan general a Cananor , peleo con la armada  
del Rey de Calicut: y como Viceynte Sodre, Pedro  
Raphael, y Diego Perez tomaron dos naos della : y  
de como el Capitán general se partio para Portugal.

## LIB. I. DELA

**D**E todas estas cartas y mensajes nunca el Rey de Calicut quiso dar cuenta al Capitan general, hasta que se vuo de partir, diciendole, que no se lo auia dicho antes, por no darle mala vida, en pensar, que se moueria a hazer lo que el Rey de Calicut le requeria: afirmian dole, que era tan grande amigo del Rey de Portugal, que auenturaria a perder por el la ciudad, si fuese menester: delo qual el Capitan general le dio muchas gracias, diciendo, que el Rey su señor nunca oluidaria aquella voluntad, para fauor recer le, y ayudar de tal manera, que no solamente tuuiesse seguro su reyno, mas aun pudiesse cõquistar otros: y que creyesse, que todas aquellas cartas del Rey de Calicut eran fieros, con que pensaua de assombrarlo, para hazer le que fuese traydor como el lo fue: porque el estaua tan destroçado, y auia de tener tanta guerra de alli adelante, que harto haria en defendersel, quanto mas hazer guerra a otri. Esto dezia por el armada que auia de quedar en la India: lo qual le dixo delante de muchos Naires, que el Rey se holgo mucho que lo oyessen: porque sabia, que por la amistad que tenian con los Moros, les pensaua de nuestra fatoria en Cochin. Y assi le prometio el Capitan general, que de Cananor le embaria armada: para donde se partio, despues de tener cargadas diez naos. Yendo ala mar tres leguas de Pandarane, supo delas veinte y nueve naos delos Moros, porque lo fueron a buscar.

Como

Como las vido ,concerto consus Capitanes de pelear con los enemigos , sobre que podia arribar conel viento que començaua . Concertado que peleassen , començarõ los nuestros a arribar sobre los enemigos . Viceynte Sodre , y Pedro Raphael , y Diego Perez yuan delante de todos , y fueron los primeros que aferraron cõ dos naos : Viceynte Sodre aferro cõ la vna : Pedro Raphael y Diego Perez con la otra : y acometieron a los enemigos con tan grande impetu , que los hizieren desmayar , y echarse de ambas las naos ala mar , que no duro la pelea mas de quanto llego el Capitan general cõ los otros , tirando muchas lóbardas . En esto las otras naos arribaron hazia tierra a popa . El Capitan general no los quiso seguir , por amor delas naos que lleuaua cargadas , que recelo de hallar algun baxo . Los nuestros sal taron luego enlos bateles , y anduuieron alas ma nos con los enemigos que andauan nadando , y mataron los a todos , que serian bien trezientos . Despues mando el Capitan general descargar las dos naos , que fueron tomadas a los enemigos , en las cuales se hallo mercaderia muy rica : y entre ella estas pieças , seys tinajas grádes de porcelana muy fina , quattro guindes de plata grandes , con ciertos perfumadores y escupideros tambien de plata , vn ydolo de oro que peso treynta arrates , de figura muy monstruosa , y por ojos tenia dos esmeraldas muy finas , vna vestidura para este ydolo de oro de martillo labrada de fina pedre-

## L I B. I. D E L A

ria, con vn carbuncol o rubi enlos pechos , del  
tamaño de vn cruzado , y dava claridad como  
vna brasa. Puesto fuego alas naos que quedo bié  
encendido, partiose el Capitan general para Ca-  
nanor, donde se vio conel Rey: el qual le dio vna  
casa para fatoria : y el le entregó a Gonçalo Gil  
Barbosa que era el fator, y a Sebastian Aluarez y  
Diego Godiño escriuanos , y Duarte Barbosa  
Lengua, Francisco Correa, Juan de Auila , Gas-  
par Hombre, y otros, que por todos seriá veyn-  
te: los quales el Rey tomo sobre si con la hazien-  
da dela fatoria, con obligacion de dar toda la es-  
pecieria que fuese necessaria , al Rey de Portu-  
gal, para cargazon de sus naos: y esto a vn cierto  
precio que luego se nombro. El Capitan general  
se obligo en nombre del Rey de Portugal, a am-  
parallo contra todos los que le quisiesen hazer  
guerra sobre ello . Obligose tambien el Rey de  
Cananor a ser amigo del Rey de Cochim , y a no  
ayudar a nadie contra el, so pena de que los nues-  
tros le hiziesen guerra: y de todo esto passaron  
muy firmes escripturas dela vna parte y dela o-  
tra. Despues desto embio el Capitan general a Vi-  
eeynte Sodre, que fuese corriédo la costa hasta  
Cochim , y anduuiesse ay hasta Hebrero: y si vies-  
se que no auia guerra entre el Rey de Cochim , y  
el de Calicut, se fuese al estrecho del mar Bermi-  
jo, a tomar las naos de Meca que fuesen ala In-  
dia: y teniendo el Rey de Cochim necesidad del,  
inuernalle en Cochim. Despachado todo esto , y

car-

cargadas las tres naos que auia de cargar, se partio para Portugal cō treze naos, a veinte y ocho de Diziembre del año de mil y quinientos y tres, y llego a Moçábique con todas las naos: y porque la de Esteuan dela Gama hazia mucha agua, mandola descargar, y sacar a monte: y despues de adereçada se partio. A los siete dias de su nauegacion abrio la nao de don Luys Cotiño vn aguacero muy grande que no se pudo tomar, y por esto tornaron todos a arribar a Moçambique para concertarla: y por faltarles el viento, quedaron abaxo en vna ensenada, donde concertada la nao, tornaron a su viaje. En el cabo de las Corrientes dioles vn temporal de viento por proa, tan furioso, que les fue forçado parar con toda la flota: y la nao de Esteuan dela Gama arribo con el papahigo roto, y el tráquete delátero, y arribo tanto, que se perdio dela flota que no la pudo cobrar mas: y seys dias despues q el Capitá general llego a Lis bona, llego el conel mastel grande quebraðo. Paslado este temporal del cabo delas Corrientes, siguió el Capitan general su rota para Lisbona: donde llego primer dia de Septiembre de quinientos y tres. Todos los Grandes dela corte lo fueron a recibir al caos, y lo lleuaron al Rey, yendo deláte del vn paje, que lleuaua en vn plato grande de aguamanos, el dinero que el Rey de Quiloa pago de parias. Llegado donde estaua el Rey, lo recibio con mucha honrra, como merecia quien le auia hecho tan

## LIB. I. DELA

grandes seruicios, como fueron descubrir la India, y dexarle assentadas fatorias en Cochin y en Cananor, delo qual le estaua cierto mucho prouecho, fuera dela grande fama y honrra que ganaua, en ser el el primer Rey que dela Europa auia embiado a descubrir la India, y la podia cõquistar si quisiera: en satisfacion le hizo el Rey merced de Almirante del mar Indico, y le dio titulo de Conde dela Vidigueyra, que era suya.

CAP. XLIX. DE COMO SE SVPO  
en Cochin, que el Rey de Calicut se apercebia para  
la guerra: y de como Viceynte Sodre no quiso soco-  
rrera Cochin, y se fue con su armada al cabo de  
Guardafun.

**C**omo supo el Rey de Calicut que el Capi-  
tan general era partido para Portugal, de-  
termino poner en essecuõ la guerra que  
tenia denunciada al Rey de Cochin, y partiose  
para la villa de Panane, dõde coméço de ayuntar  
su gente: lo qual fue luego sabido en Cochin que  
era muy cerca, y puso muy gran miedo en los  
moradores: y dezian, q̄ tenian razõ de auer mie-  
do della, por no hazer la el Rey de Cochin con  
justicia: pues la hazia contra los de su ley, y casi  
naturales, por amor delos Frangues que eran sus  
enemigos: y que viendo Dios quan justa deman-  
da traya el Rey de Calicut, le ayudaria a costa de  
llos que estauan inocentes de aquel pecado. Y  
esto dezian tambien alos nuestros, y blasfema-  
ban dellos pidiendoles mal, y queriendo los peor.

AL

Algunos delos priuados del Rey que tenian el mismo odio a los nuestros, le dezia, que si el Rey de Calicut viniesse mas poderoso que el, le deuia dar los nuestros, pues no hazia la guerra por otro respeto, y que no deuia por amor dellos aueturarse a perder el reyno. El Rey estrañò mucho aquell consejo, y dixo, que no le hablassen en tal cosa, porque quando el Rey de Calicut lo viniesse a buscar, el se defenderia, y Dios le ayudaria, pues tenia la justicia de su parte: porque no podia ser cosa mas justa, que defender los estranjeros, que auia tomado a su cargo: mas con todo los nuestros eran muy malquistas, y desseauan todos hazer les mal: pero no podian, porque el Rey los tenia muy a recaudo con grande guarda que traya conellos, luego que se comenzó este alboroto. En este tiempo yino al puerto de Cochin Viceynte Sodre conestos Capitanes, de que era Capitan general, Blas Sodre su hermano, Pedro de Ataide, Pedro Raphael, Hernan Rodriguez Badarças, y Diego Perez: y dexaua hecho gran daño en la costa de Calicut, assi en la mar como en la tierra. Con su venida fueron los nuestros muy alegres, porque estauan muy afluxidos: y viendo el fator que no desembarcaua, embiole a dezir con Lorenço Moreno la certinidad que auia dela guerra, que el Rey de Calicut queria hazer al Rey de Cochin, y dôde estaua para ello: rogandole de su parte, y requiriendole dela del Rey de Portugal, que desembarcasse: porque co

## LIB. I. DELA

su estada en Cochin, quedaria los nuestros muy fauorecidos, porque estauan muy afluxidos, diciendole las razones porque. A lo qual respoldio el, que era Capitan dela mar y no dela tierra, y auia quedado en la India para hazer guerra por mar: que si el Rey de Calicut hiziera guerra al Rey de Cochin por mar, el le ayudara: mas que por tierra no tenia que ver con esto: que se defendiese el Rey si quisiesle, que el se queria yr a descubrir el estrecho del mar Bermejo. El fator le embio a requerir de parte de Dios, y del Rey de Portugal, que no lo hiziesle, porque el Rey de Cochin no tenia gente, para detenderse dela guerra que el Rey de Calicut le hazia, para destruir nuestra fatoria; que el como Capitan del Rey de Portugal, era obligado a defenderla: y que esta fue la causa principal, porque auia quedado en la India. Con todo no quiso Viceynte Sodre satisfacer a sus requerimientos, y partiose con sus Capitanes para el cabo de Guardafun, donde auia sabido que haria muchas presas, y muy ricas: que desto se le acordaua mas, que de defender al Rey de Cochin, ni la fatoria del Rey de Portugal.

CAP. L. DE COMO EL REY DE  
Calicut dixo a los Señores que le ayudauan, las causas que tenia para hazer guerra al Rey de Cochin,  
y de como el Principe Nanbeadarin se las contrarie  
dixo.

Despues

**D**espues que el Rey de Calicut estuuo en Panane, se juntaron con el muchos Señores vassallos suyos y amigos, los quales auia mandado llamar para que le ayudasen en la guerra, y otros fueron sin ser llamados: porque como sabian que aquella guerra era por amor de los nuestros que estauan en Cochin, a los quales deseauan todos ver echados dela India, yuan de muy buena voluntad a destruir al Rey de Cochin: tanto, que hasta sus propios vassallos se leuantwortaron contra el, como fueron, El Caimal de Chirabipil, y el de Cambalá, y el dela ysla grande que esta frente de Cochin: y con la gente que pudieron juntar, se fueron al Rey de Calicut: a los quales teniendo los todos juntos, les dixo: Si de las buenas obras se engendra amistad entre las personas, yo y vosotros por mi causa, y en general todos los Malabares, la deuemos tener muy grande cõ los Moros, porque ha bié seyscientos años que entraron en la prouincia de Malabar: y en todo este tiépo hasta oy nunca ha auido quien dellos recibiese escandalo, con no auer estrange ros ningunos que no los mueuan, quando nueuamente ocupan algunas tierras: antes como si fueran nuestros naturales, trataron con la gente con todo el amor y amistad q se deue de vnos naturales a otros, con que la tierra fue siempre prueyda por ellos, de muchos mantenimientos y mercaderias, que fue causa de enriquecer el pueblo, y las rentas del Rey yr en grande crecimien-  
to,

to, principalmente enesta ciudad, que los Moros por ser estantes enella, la hizieron la principal feria de toda la India. Por lo qual tengo yo mucha razon en fauorecerlos, y desfauorecer a los Frangues que tan a perjuyzio suyo quieren asalentar enla tierra, mas para tomarla y destruyrla, que para traer le prouecho como hizieron los Moros: delo qual dieron bastantes señales enellos pocos de dias que aqui estuuierō, assi como fue, en prender me el Capitan general mis embaxadores, en hazer nueuas leyes en mi ciudad, que cargasle el primero sus naos que los Moros las suyas: y sobre esto les detuuō vna nao, que fue causa, que los Moros hiziesen lo que hizierō: lo qual pienso yo, que fue ordenado de Dios por su soberuia: y no teniédo yo enello culpa, me quemó diez naos en mi puerto, y me destruyo la ciudad con su artilleria, hasta hazer me huir de mis palacios, y despues aun me quemó dos naos: lo qual el no hiziera, si viniera para tener trato, antes embiara a mi aquexarse delos Moros, y esperara que yo los castigara, y no hazer lo que hizo, que mas parece de ladrones como lo son, que no de mercaderes como se quieren hazer, para so color desto poder señorearse de la tiera: lo qual el Rey de Cochín nūca ha querido entender, con quanto le embie a dezir: y siendo mi vassallo, y sabiendo quāto ellos me han hecho, los acogio, y acoge, y les dio carga para sus naos, y agora les dio fatoria, embiandole yo muchas

chás veces a rogar que no lo hiziesse. Por lo qual yo determino destruirlo, y para esto os embie a rogar q̄ os juntasfedes: y tābien os ruego me digays, si tengo razó de hazer lo assí. Lo qual parecio a todos muy bié, y alabaró su determinació, principalmente el señor de Repelin, porque tenía grande odio al Rey de Cochín, porque le tenía usurpada vna ysla llamada Arraul: lo mismo hizieron tres Moros principales. Contra lo qual fue vn hermano del Rey, llamado Nambeadarin, que era el Principe heredero despues de su muerte: y luego dixo en presencia de todos al Rey: El parentesco que tengo contigo, y otras muchas cosas te pueden certificar, que desfcaré yo tu honrra y prouecho mas que quantos aqui estan: y por esto ha de ser mi consejo mas verdadero que el suyo: porque como ellos no tienen tan grande obligacion para aconsejarte como yo tengo, mas parece que te aconsejan segun la volūtad que tu tienes de hazer la cosa, sobre que te acōsejan, que segú la razon q̄ ay para hazerla: y si ellos sin lisonja, y tu sin yra, quisiesfedes juzgar la causa delos Frangues, hallariades, que aun hasta agora no hā dado ninguna, para no ser muy bien recibidos en tus tierras, y en todas las otras dela prouincia de Malabar, y no echarlos dellas como a ladrones: lo qual no se les puede llamar, aunque aca viniesen: pues de todas las partes del mundo se juntan aqui a comprar las mercaderias que no ay en sus tierras, y assí traen

las

## LIB. I. DELA

las que no ay enesta tierra. Desta manera vinieron los Frangues :y segun costumbre de mercaderes te traxeron de parte de su Rey el mas rico presente que nunca tu recebiste , y fuera de sus mercaderias traxeron mucha moneda de oro y plata:lo qual no trae quien viene a hacer guerra: que si ellos a esto vinieran , no dissimularan la huyda que quisieron hacer los rehenes , que tu llamas embaxadores:los quales predireron ellos, porque les querian huir,estando su Capitan en tierra : y reconciliando se luego contigo como gente sin sospecha,fueron a tomar la nao que lleva el elefante,la qual te entregaron con quanto llevaua:los ladrones no acostumbran esto, ni menos pagar tambien,ni tratar tanta verdad como tratauan. En el tiempo que estuvieron en Calicut , ninguno se quexo dellos,sino los Moros: los quales por ser sus enemigos , y con embidia de ver los participantes en su ganancia, les achacauan,que tomauan por fuerça la pimienta a sus dueños:siendo ellos mismos los que lo hazian, porque los Frangues no la pudiesen auer para cargar sus naos. Y por ser esto muy notorio , les diste licencia que la tomasen:y con esta licencia embio su Capitan a detener la nao delos Moros que estaua cargada: y teniendo ellos toda la culpa,la leuantaron contra los Frangues,y hizieron lo que se sabe:y con todo ellos como hombres pacificos,esperaron todo vn dia,para ver,si querias darles alguna disculpa:y viendo que no,enton-

tonces se vengaró, y no a traycion como los Moros, que no fueron para defender las naos, aunque agora hablan mucho, y te aconsejan que hagas guerra al Rey de Cochín, porq los acogio en su ciudad: para lo qual no ay razon alguna, pues el no los acogio por hazerte pesar, sino como a qualesquier mercaderes q vá a su puerto, porq lo mismo hizo el Rey de Cananor, y quisiera hazer el Rey de Coulá: lo qual ellos no fizierá, si sintiera q los Frágués erá ladrones. Y si tu quieres desfarraygar los dela India, y por esta causa quieres hazer guerra al Rey de Cochín, es necesario, q la hagas tābien al Rey de Cananor: porq desde Cananor hará lo q recelas q haran desde Cochín: y no quiero dezirte, q te atreues contra el, porq es menos poderoso q el Rey de Cananor. Nābeada rin hablo tā libremēte al Rey, lo vno porque era muy bué hōbre y cauallero muy efforçado, lo otro porq tenia mucho credito cōel, y mucha autoridad: y por ello le tenia el Rey acatamiēto, y tanto q si los Moros y Caymales, y Señores q allí estauā, no se pusierá tā reziamēte cōtra el: el Rey tornara atras dela determinaciō q tenia de hazer guerra al Rey de Cochín: pero todos porfiaró, q seria grāde abatimiēto suyo, juntar allí tāta gente como auia jútado, y despues boluer atras sin acometer cosa ninguna: q alomenos deuiā prosegur adelante, porque podria ser, q viendo el Rey de Cochín lo que se le allegaua, haria con miedo lo que no quiso hazer siendo rogado: y con este consejo

LIB. I. DELA

sejo pregúto el Rey a sus hechizeros, q dia seria bueno para la partida: ellos se lo señalaro, y le dixeron, que auia de ser vencedor en aquella guerra, del Rey de Cochim: y que aun se auia de juntar con el mas gente. Con esta certinidad de los hechizeros que el Rey tenia por muy grande, se partio para tierra de Repelin, quattro leguas de Cochim.

CAP. LI. DEL GRANDE APRIESTO en que estauan los nuestros, con miedo que el Rey de Cochim no los entregasse al Rey de Calicut, y de lo mas que sobre esto passo.

**E**l Rey de Cochim sabia todo esto por espias que traya con el Rey de Calicut: y andaua muy triste, no por miedo dela guerra, sino por no tener gente con que defenderse: porque todos aquellos de quien esperaua ayuda por vasallaje y amistad, eran dela parte del Rey de Calicut: q si estuuieran dela suya, bien cierta tenia la victoria. Y assi estaua en duda, porque tenia muy poca gente, y la mas della le ayudaua contra su voluntad, principalmēte los vezinos de Cochim, q querian muy mal a los nuestros, y dezian publicamente, q el Rey los deuia entregar al Rey de Calicut, o echarlos de Cochim, porque se escusasse la guerra: y fuera desto muchos vezinos huyan y dexauan sus casas, con miedo dela guerra. Los nuestros tenian grande temor con esto, q bien vian el grande

pe-

peligro en que estauan , con quanto el Rey los asseguraua: y assi el fator pidio passaje al Rey, para yr se a Cananor, diciendole , que alli estarian seguros , hasta que viniesle la armada de Portugal: y el quedaria libre dela guerra , y los suyos desagrauiados. Con lo qual el Rey mostro mucha tristeza, y dixo al fator : que bien sabia, que por no tener confiança del, le pedia passaje, y que por esto no se lo auia de dar: pero que le rogaua mucho, que no desconfiassle del , porque le daua su palabra, que le yua tanto en tener los biuos, que antes perderia el reyno y la vida, que entregarlos al Rey de Calicut, ni a otri que les hiziesse mal: y que quando su desuentura fuese tan grande, que perdiessle a Cochim , no les faltaria donde se acogiesen hasta que viniesle la armada de Portugal. Y puesto que el Rey de Calicut viniesle muy poderoso, no por ello tenia cierta la vitoria , porque se alcançaua mas veces por los pocos y esforçados , que por los muchos sin esa fuerço : quanto mas que la justicia que el tenia de su parte, se la auia de dar: por ello que descanfassen, y rogassen a su Dios que fela diessle. Con estas palabras, y con entender los nuestros, que el Rey las dezia con animo de cumplir las , quedaron ellos reposados, y quisieron le besar la mano, mas el no quiso , menos que le ayudassen en la guerra, para lo qual todos se ofrecieron. El respondio , que no los auia de poner en parte peligrosa, porque los queria tener biuos , para que

R      fuel-

## LIB. I. DE LA

fueslen testigos de quanto trabajaua por su vida,  
De alli adelante encomendo la guarda dellos a  
ciertos Naires de quien el se fiaua : y porque se  
soslegasie el alboroto que auia contra ellos, ma-  
do juntar los Señores que estauan conel, assi mis-  
mo algunos Naires principales delos que haziā  
el alboroto, y dixoles : No puedo dexar de estar  
muy triste por veros tan desleales, y no me espá-  
to dela gente baxa , pues su baxeza les haze ha-  
zer vlezas: mas estoy espantado de vosotros que  
soys Naires, y tuestes siempre leales , q me que-  
rays hazer , que quebrate la palabra que di al Ca-  
pitán delos Frangues, de guardarle los suyos co-  
mo a mis naturales : y por esto los dexò en esta  
ciudad, en que vosotros me aconsejastes los reci-  
bieresse; y agora porque veys q el Rey de Calicut  
tiene alguna mas gente q yo, aconsejays me que  
haga vna cosa , que si yo fuera tan malo que la  
quisiera hazer, me auia des de aborrecer por ello:  
y juzgado vosotros, si estando en poder de otro  
Rey con seguro, dariades por bien hecho lo que  
vosotros me acosejays que haga delos Frágues,  
mayormente teniendo el que os pidiesse tan po-  
ca razon de ser nuestro enemigo, como tiene el  
Rey de Calicut, y el Rey que os tuuiesse tan po-  
ca causa de entregarlos, como yo tengo para en-  
tregar los Frangues. Pues si esto es assi, como me  
aconsejays que haga lo que reprehenderiades en  
otri? no dando me para ello mas razon , que te-  
ner miedo del Rey de Calicut, sabiendo que es  
de

de estimar en mucho mas la muerte honrrada, q la vida cō desonrra : la qual no podria ser mayor parami, que quebrātar mi palabra, ni mayor para vosotros q tener ruyn Rey mētiroso , cōtra quiē le ha dado tāto prouecho como me hā dado los Frāgues. Y porq sabe el Rey de Calicut, q lo auia de tener el, si ellos tuuierā fatoria en su tie-rra, cō embidia busca estos achaques, para hazer me guerra: y porq le parece q es poco mi poder, quiere vēgar en mi la māzilla q tiene delo q per-dio: porq si el quisie lle echar los Frāgues dela In-dia, y pelear cō quiē los tiene en su tierra, prime-ro auia de comēçar en el Rey de Cananor , q estā primero: mas no es sino de embidia de mi pro-uecho, y con soberuia de parecerle , que no po-dre yo tanto como el. Y porque se yo esto , y se q hago lo q deuo en no entregarle los Frangues, espero en Dios q me dara vitoria cōtra el: y voso-tros esperaldo así, si soys mis amigos. Viendo to-dos su determinaciō, espātados de su grande cō-stancia, le pidierō perdó del miedo q auia tenido, prometiédo le, q no lo tendriā mas, y q moririan todos por su seruicio: lo qual el les agradecio mu-cho, y mando luego llamar al fator y a los nues-tros, y dioles cuēta delo q auia hecho: y delante dellos hizo su Capitā general al Principe Nar-a-muhin, q era su hermano y heredero, y mando a todos q le obedecieslen como a el mismo, y má-dole, q cō cinco mil y quinientos Naires fue sle a-sentar Real juto avn passo, q ie llama, el passo del

## LIB. I. DELA

Vado, pordonde sabia, que el Rey de Calicut determinaua entrar en la ysla de Cochín. En este passo con mar vazia da el agua ala rodilla.

CAP. LII. DE COMO EL PRINCIPE de Calicut acometio muchas vezes de entrar en la ysla de Cochín por el passo del Vado, y como le fue resistido por el Principe de Cochín.

**S**Abiendo el Rey de Calicut, que Naramu-hin tenia su Real en el passo del Vado, por donde determinaua su gente entrar en Cochín, recelose, porque sabia, que era vno de los mas esforçados caualleros, que auia en toda la prouincia de Malabar, y el mas dichoso en la guerra. Con este recelo, mas que con voluntad de hazer mas cumplimientos con el Rey de Cochín, le embio esta carta.

Mucho he trabajado por escusar esta guerra contigo, si quisiesles templar tu soberuia, con hazer lo que te he rogado, pues es tan justo y pruecholo para todos: y porque esta nuestra quiebra no pase mas adelante, te hago saber, que yo soy venido a Repelin con grande exercito, para entrar en tu tierra a tomar los Frangues, con todas sus mercaderias: pero quiero primero auisar te, para que me los embies: y si lo hizieres, perder el odio que te tengo por lo passado, dode no, prometo de tomarte la tierra, y meter a espada todos sus moradores.

El

El Rey de Cochin, aunque tenia tanta falta de gente, y via, que podria ser lo que el Rey de Calicut dezia, no por ello se mudo de su determinacion; y respondiole esta carta.

Silo que me pides con tanta soberuia, me requiereras por mas blandas palabras, no te tuuiera por menos esforçado, delo que piensas que te podre tener: porque dōde ay saber o esfuerço, no ay descortesia, ni mala criança. Estas son las cosas que Dios no sufre: ni yo lo tengo tan enojado, que consienta tanto en mi daño, que la vitoria deste hecho no sea mia, y destos esforçados hōbres que estan conmigo. Tu seas muy bien venido con todas tus soberuias, que yo creo, que ellas con la justa causa que tengo, bastaran, para defender me de ti, y de otros mis enemigos: porque nunca me hallaras tan flaco, que haga cosa tan vergonçosa como me pides: y si tu acostumbres de hazer semejantes entregas, yo no las acostumbre jamas, ni las he de acostumbrar. Delos Frágues, ni de cosa suya no hagas cuenta, porque los he de defender: por ello no me embies mas mensajes.

Conesta respuesta juro el Rey de Calicut, de destruir al Rey de Cochin, y partiose luego de Repelin, que fue postre dia de Março, y luego entro en tierra del Rey de Cochin, en la qual no hizo daño ninguno, porque eran en su ayuda los señores de aquellas comarcas. Segundo dia de Abril estando ya muy cerca del Vado, donde el

## LIB. I. DELA

taua Naramuhin, algunos Capitanes confiando en la mucha gente q̄ tenian , quisieron entrar el paflo, y el les defendio la entrada , matandoles mucha gente: lo qual el Rey de Calicut tuuo por mala señal. Cō todo despues de assentar su Real, embio el dia siguiente al señor de Repelin , con doblada gente dela que auia ydo el dia pafado, y mucha otra por mar en paraos, pareciendole, que tomaria el paflo: mas no fue assi, porque Naramuhin lo defendio cō mucho esfuerço, y ayudo le Lorenço Moreno con algunos delos nuestros , que tambien lo hizo como muy valiente cauallero , y assi mismo en otras muchas peleas que despues tuuo Naramuhin cō los enemigos, en que siempre salio vencedor, haziendole muy gran daño de muertos y heridos. Viendo esto el Rey de Calicut, como era inconstante, arrepintiose de auer comenzado la guerra, que pensaua, que en llegando al paflo, luego lo auia de entrar: y por esto embio algunos mensajes al Rey de Cochín, sobre que le entregasse los nuestros. A lo qual le respondio el: q̄ pues auia sido constante en no dar los , quando tenia razon de recelar su poder, que haria entonces que le tenia mucha ventaja: que mirasse por si, porque no se auia de contentar con defender su tierra, sino cō desbaratarlo del todo: lo qual tuuiera efecto, si los desleales de sus vassallos no lo dexaran. Con esta respuesta quedo el Rey de Calicut asombrado , y asi que perdio la esperança dela vitoria : y fino fuerz

fuera por amor delos suyos, dexara la guerra: los quales le aconsejaron, que embiasse a saltear algunos lugares de Cochin que estauan ala redonda: porque Naramuhin embiasse algunos que socorrieslen, y el quedasse con menos gente, y que assi lo podrian desbaratar. Con todos estos ardides no pudo ser, porq Naramuhin era de maravillosa diligencia en estas cosas, y de tal manera lo socorria todo, que parecia, que nunca faltaua donde era menester: de todas estas veces el Rey de Calicut perdio mucha gente.

CAP. LIII. DE COMO FUE MVER=to Naramuhin Principe de Cochin por traycion del Rey de Calicut: y de como el Rey de Cochin fue desbaratado, y se acogio con los nuestros ala ysla de Vaipin.

**V**iendo el Rey de Calicut, que no podian sus Capitanes entrar el passo a Naramuhin, ordeno de hazerlo entrar por traycion: para lo qual se concerto secretamente con un Naire pagador delos Naires de Naramuhin, y diole mucho dinero, porque no embiasse al Real la paga del sueldo q solia embiar cada dia, porque los Naires lo fuesen a buscar: y quedando Naramuhin con menos gente, le acometiese el passo, y lo entrasse. Hizolo assi el Naire, cambiando a dezir alos del Real de Cochin, que fuesen a recibir el sueldo, porque no lo podia embiar.

## LIB. I. DELA

biar. Ellos fueron vna noche con licencia de Naramuhin, encomendandoles mucho, que boluiessen antes que amaneciesse: lo qual no pudieron hazer, porque no les pago hasta que fue bien de dia: y entretanto que ellos estauan en Cochín, acometio el Rey de Calicut el passo con toda su gente por mar y por tierra, y con mucha artilleria que traya: y como Naramuhin estaua con la mitad menos dela gente que tenia, y el poder del Rey de Calicut venia mayor que nunca auia venido, entro por fuerça el passo. Deste impetu lleuo a Naramuhin hasta los palmares, donde hizo el todos los suyos vn cuerpo, y rompio muchas veces los enemigos, matando muchos: mas como tenia pocos, cercaronlo, y despues de hazer muchas brauezas, lo mataron a flechazos, con dos sobrinos suyos, tambien especiales caualleros, y los suyos fueron luego desbaratados, y quedaron muchos muertos enel campo. El Rey de Calicut no quiso yr enel alcance delos biuos, por ser ya casi noche, que hasta entonces duro la batalla, y tambien murio buena parte delos suyos. Sabida esta nueua por el Rey de Cochín, estuuo vn rato fuera de si, y casi que lo tuuieron por muerto, principalmente los nuestros que estauan conel: y los Naires no echaron cuenta enellos por acudir al Rey, que de otra manera, segun todos quedaron con aquellas nueuas, y con lo mal que los queria ya, por dezir, que ellos eran causa dela muerte de Naramuhin, y delos otros,

otros, no fuera el Rey poderoso para librarlos dela muerte. En esto el Rey torno en si, y comenzó a llorar, y dezir palabras que los nuestros no entendieron, y tan fuera de su acuerdo estaua, que no los via, y preguntó por ellos. Ellos se lamentaron entonces llorando de compassion del: el qual viendo los, les dixo, que no vuiessen miedo, porque ni aquella desuentura auia de tener poder, para hazer lo mudar delo que les tenia dicho: por lo qual ellos le quisieron besar la mano, y el no quiso: y sintiendo el alboroto que tenian los suyos contra los nuestros, les dixo: Ago ra que la fortuna se muestra tan contra mi, pensaua yo, que como verdaderos amigos y leales vassallos auiades de trabajar por consolarme: y vosotros como siguiendo la parte del Rey de Calicut, acrecentays me la paſſion que tégo por la muerte de mi hermano, y de mis sobrinos, cō ser contra los Frangues, que tantas veces os he encomendado, y que sabeys, q̄ mucho mas sentire, que recibiescen qualquiera ofensa de vosotros, q̄ he sentido la muerte de mis sobrinos: porque ellos murieron defendiendome, y vosotros en ofensa mia perseguis alos que tengo debaxo de mi amparo, y que me quedaron por mi consolacion, porque harto grande es para mi en tan grande desuentura, pensar, que me viene este mal por hazer conellos lo que deuo: y no creays que ellos son la causa, ni que por amparar los yo, fauorece Dios contra mi al Rey de Calicut, por

## LIB. I. DELA

que no lo haze sino por ofensas que le tengo hechas, y quiere , que aya esta ocasion para que se las pague, y que sea el Rey de Calicut el effector de su justicia , para que tambien otros pecados que he hecho,los pague, en destruyrme por guardar la fe a los estrañeros , cosa a que todos tenemos tanta obligacion . Por ello no os parezca, que por amparar los Frangues recibo estos castigos,ni peseys, que el Rey de Calicut me puede destruir del todo, que aunque agora me echesse fuera de Cochim , no tardara mucho la armada delos Frangues, y su Capitan me tornara a restituir: entretanto reeogernos hemos ala ysla de Vaipin, y por su fortaleza y por el inuierno que tenemos ala puerta, espero en Dios, que escaparemos del Rey de Calicut: y pues yo que pierdo mas que vosotros, me consuelo con esto, consolao vosotros, y no me acrecentey la tristeza con el alboroto que hazeys. Viendo los suyos la grande constancia del Rey , espádados de lla apaziguaron se del alboroto que tenian contra los nuestros , prometiendole de cumplir su mandado : y asi lo fizieron . Fue tan grande la constancia del Rey , que embiandole aun el Rey de Calicut a dezir , que le diessle los nuestros, y que se dexaria dela guerra, no quiso: respondiendo , que auia alcançado la vitoria mas por traycion que por valentia: que si por valentia vuiera de ser , su hermano ni sus sobrinos no murieran, sino mataran aquien los quisiera matar : y que pues

pues ellos eran muertos, no se le dava nada perder a Cochin, porque los Frangues que esperaua muy presto, lo restituyrian, y vengarian del. Sabido esto por el Rey de Calicut, mando destruir la tierra a fuego y a sangre: delo qual fue el miedo tan grande en los moradores de Cochin, que los mas se fueron huyendo, y tambiē dos Milaneses Lapidarios que estauan con el fator, y auian ydo con don Vasco dela Gama por mandado del Rey de Portugal, el vno se llamaua Iuan Maria, y el otro Pedro Antonio. Estos se fueron al Rey de Calicut, y le descubrieron el miedo que los moradores de Cochin tenian del, y como se salian huyendo: y ofrecieron se le, que le fundirian artilleria: despues le hizieron muchas piezas, como dire adelante. A estos Milaneses hizo el Rey de Calicut grandes mercedes, porque le fundiesen artilleria: y sabiendo el miedo que auia en Cochin, y quan poca gente tenia el Rey para defenderse, apercibio la suya para yr a tomarla. El Rey le salio al encuentro con los nuestros, q hizieron aquel dia cosas marauilloosas: y contodo por ser los enemigos muchos, y herir al Rey, fue desbaratado: y por no atreuerse a esperar otra batalla, se pasko a vna ysla que esta frontero de Cochin llamada Vaypin, que es muy fuerte, y lleuo consigo todos los nuestros, y la fatoria: q no se perdio nada. Desamparada la ciudad, el Rey de Calicut la mando quemar, y de alli embiaua su gente, que entrasse la ysla de Vaypin: lo

## LIB. I. DELA

lo qual no se hizo , porque los nuestros y los de Cochin se defendieron con mucho effuerço. Y porque en esto sobreuino el inuierno , y comenzaron grandes lluuias , fue le forçado al Rey de Calicut dexar la guerra, y fue se a Crangalor, con determinacion de tornar sobre ella ala entrada del verano, para lo qual mādo hazer grādes trincheas en Cochin , y dexo enellas mucha gente que las guardasse.

## CAP. LIIII. DE COMO SE PER- dieron Viceynte Sodre, y Blas Sodre, en Curia Mu- ria: y delo que hizieron los otros Capitanes.

**P**artido Viceynte Sodre con su armada del puerto de Cochin , sin querer dar ayuda al Rey ni a los nuestros que estauan en la fatoria , fue se la buelta del reyno de Cambaya , en busca delas naos de Moros que viniesen del mar Bermejo a Calicut, que venian muy ricas . En la costa de Cambaya tomo por fuerça de armas cō ayuda delos otros Capitanes , cinco naos destas que digo: en las quales en dinero solamente se tomaron mas de doziétos mil pardaos, y la mayor parte delos Moros fueron muertos , y las naos quemadas . De alli se fue a vnas yslas llamadas Curia Muria, que estan al mar del cabo de Guardafun , para adereçar alli sus nauios que hazian mucha agua: y llego a veinte de Abril de mil y quinientos y tres: y con quan pobladas eran las yslas

yflas de Moros , salio en tierra, porque los moradores no eran hóbres de guerra, antes de miedo hizieron muy buen recebimiento a los nuestros , vendiendo les virtuallas , y conuersando conellos. Teniendo Viceynte Sodre sacada vna carauela a monte, dixeron le, que enel mes de Mayo sobreuenia alli tan grande tormenta de viento Norte , que no auia nao que estuiesse enel puerto q no diese ala costa, y por esto no aguardaua alli ninguna a aquell tiempo : y que assi lo deuia el hazer , y mudarse a otra parte dela ysla abrigada del Norte: y passada la tormenta, tornaria a surgir adonde estaua. El, pensando que le querian hazer alguna traycion por ser Moros, nunca se quiso mudar , diciendo , que las naos que dauan ala costa, eran, las que tenian ancoras de palo , y las delas suyas eran de hierro : y por mas q los Moros le tornarō a persuadir, nūca q̄ so mudarse: lo qual no hizierō Pedro Raphael, ni Hernan Rodriguez Badarças, ni Diego Perez, q̄ luego se mudaron el postrer dia de Abril: y Viceynte Sodre y su hermano se quedaro: y quando la tormenta vino, dieron sus naos enla costa, por mas ancoras que tenian, y se hizieron pedacos , y murio mucha gente y entre ella los dos hermanos, y perdióse todo quanto estaua enlas naos. Los nauios de Pedro Raphael , y de Hernan Rodriguez , y de Diego Perez, escaparon donde se acogieron, assi mismo la carauela de Pedro de Atayde que estaua a monte: y bien les parecio,

## LIB. I. DELA

recio, que la perdicion delos dos hermanos atia  
sido por el pecado que hicieron, en no socorrer  
al Rey de Cochín, y dexar a los nuestros en tan  
grande peligro como quedauan: y por esto de-  
terminaron de tornarse a Cochín a ayudarles, si  
lo vuiessen menester. Y haziendo Capitan gene-  
ral a Pedro de Atayde, se partieron ala entrada  
de Mayo, y por hazerles ya rostro el inuierno  
dela India, passaron enel viaje muy grandes tor-  
mentas, con que se vieron casi perdidos: y no pu-  
diendo arribar a Cochín, tomaron a Anjadiua,  
donde les fue forçado inuernar por amor del  
tiempo. Passados tres o quattro dias q alli llega-  
rō, llego tābien vna nao q venia de Portugal, de  
que era Capitan vn hidalgo llamado Antonio  
del Campo, que partio solo despues de don Vas-  
co dela Gama: y detuuose tāto, porque se le mu-  
rio luego el piloto, y fue siempre la costa en lar-  
go, y con mucho trabajo llego a Anjadiua, don-  
de inuernaron todos con harta fatiga, por no te-  
ner que comer.

CAP. LV. DE COMO PARTIERON  
para la India por Capitanes generales de dos ar-  
mas  
Francisco de Albuquerque, y Alonso de Albu-  
querque, y de como llegaron a Cochín, y restituyer-  
on al Rey.

**E**Neste año de mil y quinientos y tres: pare-  
ciendo al Rey de Portugal, que el Almiran-  
te dexaria assentadas pacificamente las fa-  
to-

torias de Cochin, y de Cananor, y q̄ no auria necessidad de embarcar grāde armada, no quiso embarcar mas de seys naos, repartidas en dos capitánias. Delas tres primeras hizo Capitá general vn hidalgo llamado Alonso de Albuquerque, q̄ despues fue gouernador en la India, como dire en el libro tercero: y fueron sus Capitanes Duarte Pa checo, de quien dixe atras, y Hernan Martinez Mascareñas, q̄ dizé que murio en el viaje de Gordo: y este partio luego. Delas otras tres naos hizo Capitá general a Francisco de Albuquerq̄ primo del Alonso de Albuquerque: fueró sus Capitanes Nicolao Coello el que fue en el descubrimiento dela India, y Pedro Vaez dela Vega. Esta armada partio quinze dias despues de Alonso de Albuquerque: y así los vnos como los otros pasaron en el camino muchas torméetas, con q̄ se perdió Pedro Vaez dela Vega. Francisco de Albuquerque q̄ partio ala postre, llegó primero q̄ Alonso de Albuquerque cō Nicolao Coello a Anjaiu en Agosto, donde hallo q̄ se estauá toda uia Pedro de Atayde, y los otros Capitanes, q̄ inueniaron alli. Sabiendo dellos la guerra q̄ estaua publicada entre el Rey de Calicut y el Rey de Cochin sobre los nuestros, fue luego cō toda la flota, q̄ era de seys velas, a Cananor, para certificarse alli delo q̄ passaua en Cochin. En Cananor hizieron los nuestros grande fiesta con su venida: y el Rey fue a hablar ala mar a Francisco de Albuquerque, y contole lo q̄ auia sucedido en Cochin, y dōde esta-

## LIB. I. DELA

estaua el Rey. Como supo esto, se partio luego a Cochín, y llegó alla casi noche vn Sabado dos de Setiembre del mismo año: y luego fue visto, porque el Rey tenia velas q̄ sabian ya su venida. Hizieron muy grande fiesta en Vaypin por su llegada, no solamente el Rey y los nuestros, mas todos los moradores de Cochín: auia muchos tañeres, y fulias: en que los de Calicut que estauan en las trincheas, luego echaron cata: y sabiendo la causa dello, como vino la noche, se fueron huyendo a Crangalor: que assi lo tenia mandado el Rey de Calicut, que tambien sabia la venida del Capitan general por via de Cananor, de donde fue avisado. Luego el Domingo por la mañana Francisco de Albuquerque fue a surgir en la boca del río de Cochín, y el Rey lo embio a visitar con nuestro fator. El Lunes por la mañana, dexando Fráncisco de Albuquerque las naos a recaudo, se fue en los bateles armados a Vaypin, y lleuo consigolas dos caruelas que le ayudasen, si viniessen paraos de Calicut. Ya que yua bué trecho delas naos, llegó Duarte Pacheco: el qual sabiédo alo q̄ yua Francisco de Albuquerque, salto luego en su batel con alguna gente, y partio tras el con tanta priessa delos que remauan, que lo alcanço antes que llegasse a Vaypin: donde el Rey de Cochín lo estaua esperando ala lengua del agua con los nuestros, y con quanta gente estaua recogida en la ysla. Era tan grande el plazer que todos tenian, que viendo

el

el Rey de Cochín nuestros bateles, coméço a dar bozes, Portugal, Portugal: y ayudole toda la otra gente: los nuestros delos bateles respondieron por la misma manera, Cochín, Cochín a pesar del Rey de Calicut. Quando Francisco de Albuquerque salto en tierra, el Rey lo lleuo en los braços con las lagrimas enlos ojos de plazer, diciendo, que no queria mas vida de hasta verse restituydo en Cochín, para que viesen los suyos, quanta razon auia tenido en paſſar tantas fatigas por amparar los nuestros, y seruir al Rey de Portugal: en cuyo nombre selo agradecio mucho el Capitan general, y le prometio vengança de sus enemigos: y de su parte le dio diez mil cruzados que gaſtaiſe, entretanto que no cogiesle sus rentas: y esto del cofre que lleuaua. Lo qual tuuo el Rey de Cochín en mucho, porque estaua muy pobre: y los suyos tuuieron aquello por grandeza, y fue muy platicado entre ellos: y ya les parecia que era bien hecho lo que el Rey auia hecho por los nuestros. Luego fue lleuado el Rey a Cochín, y entro con gráde alegria que hazian los suyos y los nuestros, que de alli adelante fueron muy bienquistas delos de Cochín. Y no tardó nada, que las nueuas de que el Rey estaua dentro, no fuesen al Rey de Calicut, y delos cruzados que le diera el Capitan general. Viendo que la guerra se aparejaua, embio algunos Caimales a sus tierras, porque confinauan con las del Rey de Cochín.

## LIB. I. DELA

### CAP. LVI. DE COMO FRANCISCO de Albuquerque començo de hazer guerra alos ene- migos del Rey de Cochín, y de como fue muerto el Caimal dela ysla de Charauaipin.

**M**etido el Rey en la possession de Cochín, Francisco de Albuquerque se despido del, para aun de alli ala noche darle alga na vengança de sus enemigos, y fuese ala ysla que està frontero de Cochín. Como los moradores della estauan bien descuidados de que aquel dia viniesen sobre ellos, tomaron los los nustros de sobresalto, y hizieron en ellos grande matança, y quemaron algunos pueblos, y despues se embarcaron, sin que se les hiziese afrenta alguna: y yendose Francisco de Albuquerque ala flota, de camino dixo al Rey lo que dexaua hecho. Otro dia siguiente torno ala misma ysla, para destruir la del todo, y lleuaua seyscientos hombres: que tantos tenia con los dos nauios q hallo: y yuá con el todos los Capitanes. El Caimal dela ysla lo estaua esperando ala lèguia del agua cō obra de dos mil Naires, los mas dellos flecheros, y otros de lanças y espadas, y escudos: que trabajò quanto pudo, por estoruar a los nustros q no desembarcassen, los quales sin recibir daño alguno, hizieron mucho en los enemigos con las saetas: y los hizieron huir, yendo tras ellos hasta la otra parte dela ysla, y apretaron los tanto, que no tuuieron otro remedio, sino echarse ala

ala mar, quedando muchos muertos y heridos: y no teniendo los nuestros con quien pelear, pusieron fuego a los pueblos dela ysla, y destruyeron la toda. Otro dia siguiente fue Francisco de Albuquerque a otra llamada Charauaipin, que era de vn Caimal vasallo del Rey de Cochín, el qual auia sido en ayuda del Rey de Calicut, porq por espías del Rey de Cochín sabia, q el Caimal estaua bié apercibido para defenderse: tenia tres mil Naires, setecientos flecheros, y quaréta espingarderos, y sus casas fortalecidas con trincheas: tibié tenia por mar algunos paraos artillados, q le diera el Rey de Calicut. Estos estauá en el puerto, dôde los nuestros auia de desembarcar, para estoruar les q no entrassen en el: y sobre esto vno grande pelea de lóbardas, de los nuestros con los enemigos, q al cabo huyeron: y los nuestros quedaron en el puerto: donde estauá metidos en el agua hasta la cinta grande numero de enemigos, defendiendoles, q no saltassen en tierra, tirando les gráde multitud de flechas, y de lácas, y pedradas sin cuento. Mas como nuestra artilleria comenzó de jugar, desuieronse la tierra a dentro: y hechos alli vn cuerpo, dieron harto que hazer a los nuestros al desembarcar, porque se defendía muy reziamente: y por mas q los nuestros apretauan conellos, nunca dexaron el campo de golpe, sino poco a poco se fueron recogiendo a los palmares: y alli conel embaraço que las palmas haziá a los nuestros, se defendieron vn rato, y des-

## LIB. I. DELA

pues huyeron sin orden ninguna, y los nuestros los siguieron. Yendo en el alcance, el Conde estable de Francisco de Albuquerque, que se llamaua Pedro de Lares, se hallo solo con tres Naires que se vinieron a el, y vno dellos le dio vn flechazo en los pechos: y por amor de vn pecto que lleuaua, no le hizo mal. Assi como el Naire solto su flecha, solto el vna espingarda que lleuaua de tres tiros todos ceuados, y diole al Naire por los pechos, y trastorno lo dela otra parte, y luego solto otra vez en vno delos dos que quedauan, y matolo: en esto el tercero lo hirio en vna pierna co su agomia, y quisiera huir, y Pedro de Lares lo mato con su espada. Desbaratados los enemigos, puso Francisco de Albuquerque en camino para las casas del Caimal, que tenia enellas recogida su gente, y estaua fuerte con las trincheas: y lleuaua los Capitanes repartidos por ambas partes dela ysla, cada vno con su gente, y por medio dela ysla la gente de Cochim: en esta orden yuan todos quemando, sin auer quien les resistiesse. Yendo con esta ordenanza, sobreuinieron algunos paraos de Calicut dela vanda dela ysla por donde yua Duarte Pacheco: y por ser muchos, saltaron en tierra, y pelearon con el: de manera que fue necesario, que acudiesse Francisco de Albuquerque con la gente de su capitania, y por hallar muy mas dura resistencia en los enemigos de lo q penso, y se temio, q acudiesse el Caimal con toda la gente que tenia, la qual con esto-

tra

tra que peleaua, lo pondria en muy grande trabajo: mando a Nicolao Coello, que con Antonio del Campo y Pedro de Ataide fuese a dar sobre las casas del Caimal, mientras el peleaua con los enemigos: lo qual luego fue hecho. Nicolo Coello fue el primer Capitan, que llego alas trincheas que el Caimal tenia hechas delante de sus casas, para tenerlas mas fuertes: fue aquila pelea muy grande, porque entre los enemigos auia muchos flecheros y espingarderos: y con todo pelearon los nuestros co tan grande esfuerzo, que entraron las trincheas: y el primero que subio, fue vn Garcia Mendez vezino dela villa de Santaré, escriuano dela nao de Antonio del Campo. Entradas las trincheas, los nuestros fueron tras los enemigos hasta las casas del Caimal, el qual fue muerto alli, defendiendose muy bien: assi mismo fueron muertos y heridos muchos delos suyos, y las casas robadas: y delos nuestros fueron heridos diez y ocho, y uno muerto. En este espacio q esto passò, Fráncisco de Albuquerq y Duarte Pacheco desbarataron los dela armada de Calicut, quedado en la playa muchos muertos y heridos, y los otros se recogieron a los paraos, y huyeron. Para memoria de tan grande hecho como fue este, armo Francisco de Albuquerque alli algunos caualleros: que cierto el hecho fue para ello, porque de tres mil Naires que el Caimal tenia, los menos escaparon, y la ysla fue toda destruyda a fuego y a sangre: y assi quedo el Rey

LIB. I. DELA  
de Cochin bien vengado del Caimal.

CAP. LVII. DE COMO FRANCISCO de Albuquerque comenzó de hazer guerra al señor de Repelin, y de como con licencia del Rey de Cochin comenzó a edificar el castillo Manuel.

**D**espues desto, determinado Francisco de Albuquerque de hazer guerra al señor de Repelin, partiose vna noche con los otros Capitanes a vn lugar suyo que està quattro leguas de Cochin, donde llego el dia siguiéte alas ocho. Estauan los esperando ala lengua del agua bien dos mil Naires, los quiniétos dellos flecheros: y llegado los nuestros a tiro de berço, de tierra, dispararon su artilleria, con la qual hizieron desembaraçar la playa a los enemigos, y recoger se a los palmares, y alli esperaró a Francisco de Albuquerque: el qual desembarcado con los nuestros, les fue a acometer, yendo Nicolao Coello en la delátera, que luego con los suyos dio en los enemigos, y tras el los otros Capitanes. En este primer encuentro fueron heridos algunos de los nuestros, de flechazos que los enemigos tiraian de detras delas palmas, con que se amparauan de los nuestros: los quales viendo que por delante no les podian hazer mal, acometieron los de traves, tirandoles con las ballestas y espingardas: y derribando algunos, los hizieron huir al pueblo, hasta donde los fueron siguiendo. En el pueblo

hi-

hizieron en ellos mucho mayor destroço q en el capo donde andaua esparzidos, porque alli tomuan los juntos en las calles, y podia mejor herirlos: y mataron muchos, y otros hirieron. De samparado el pueblo, fue luego quemado, robando lo primero los Naires de Cochin: a los quales Fracisco de Albuquerque dava a saco todos estos lugares, porque viessen los enemigos, que el no hazia guerra por via de robar, sino por vengar al Rey de Cochin: el qual quando el torno con esta victoria, le hizo muy alegre recebimiento, y rogo, que no se pusiese en mas trabajo, que el se dava por vengado. El le respondio, que puesto que su Alteza se diesse por vengado, el no estaua satisfecho: q lodexasse pelear, que no tenia por trabajo seruirlo. Viendo al Rey quan contento estaua, pidio le licencia para hazer vna fortaleza de madera, porque despues que el se fuese a Portugal, quedasse la fotoria del Rey su señor segura, y tambien los nuestros: y que esto seria el mayor seruicio q podria hazer al Rey su señor. A lo qual respondio el Rey, que el deseaua hazer otros mayores seruicios que aquel al Rey de Portugal, porque de su mano hazia cueta que tenia a Cochin, pues el q era su vassallo, lo restituyera: que podia hazer fortaleza, y quanto quisiese, y que luego la mandaria hazer a su costa. Auida esta licencia, acordo con los otros Capitanes, que se hiziese la fortaleza junto al rio de Cochin encima dela ciudad, la tierra a dentro,

## LIB. I. DELA

porque alli estaria mas segura, y defenderia, que no entrassen las armadas de Calicut. Y por no tener piedra, ni cal, ni oficiales q la hiziesen, ni otros materiales necessarios, hizieronla de madera, que el Rey mando cortar en abundancia, assi de palmas como de otros arboles: y dio mucha gente para hazer la obra, diciendo, que no queria que los nuestros trabajasen, porque bien les bastaua el trabajo dela guerra: y co todo no deixaro ellos de trabajar. Los Capitanes se repartieron con su gente, y comenzaron la fortaleza a veynte y seys de Septiembre del mismo año de mil y quinientos y tres: el Rey yua muchas vezes a ver como trabajauan, y holgaua mucho de ver la diligencia delos nuestros en el trabajo: y dezia, que no auia tales hombres en el mundo, porque eran para todo.

## CAP. LVIII. DE COMO FVE ACA=badala fortaleza de Cochin: y de como Francisco de Albuquerque, y Alonso de Albuquerque tornaron a hazer guerra al señor de Repelin.

**Q**vatro dias despues que la fortaleza se comenzó, llego Alonso de Albuquerque, el qual co tormentas y vientos contrarios no pudo llegar mas presto: pero traya su gente sana, con lo qual se alegro mucho Francisco de Albuquerque, y luego le dio parte dela fortaleza que hiziesen con los de su nao. Con su venida

nida se acabo la fortaleza en breue tiempo : y para ser de madera, era tan fuerte y hermosa, como podia ser otra de piedra y cal. Era hecha en quadra, tenia de hueco nueue braças de ancho y largo, las paredes eran de dos rengleras de palmas, y otros arboles fuertes, metidas en el suelo, trauidas con argollas de hierro muy fuertes, clauadas con clauos muy grandes. Lo hueco de entre las rengleras era lleno de tierra y arena: y destas rengleras tenia dos valuartes en cada cato, y todos bié artillados: era cercada de vna caua que se llenchia de agua. Otro dia siguiente despues que fue acabada, hizieron los nuestros vna procession, en q el Vicario de la fortaleza llevaua vn Crucifijo de baxo de vn palio que llevauan los Capitanes, yendo delante las trompetas tañendo con gráde fiesta. Con esta solemnidad entraron en la fortaleza, la qual el Vicario bendixo: y por mandado delos Capitanes generales le fue puesto por nôbre Manuel, por honrra de nuestro Señor, y por memoria del Rey don Manuel, de quien eran vassallos los que la edificarô. Bendezida la fortaleza, dixo se vna Misla cantada, y predico vn frayle de san Francisco, llamado fray Gastan, y dixo, quantas gracias deuian dar a nuestro Señor, por permitir, que de vn reyno tan pequeño como es el de Portugal, y del cabo del Oidente, fuesen Portugueses a tierra tan lejos, como era la India, a hazer fortaleza entre tanta multitud de enemigos de la Santa Fe Catolica : q plazeria

## LIB. I. DELA

á nuestro Señor, que aquella seria comienço de otras muchas: assi mismo dixo la mucha obligacion que los nuestros tenian al Rey de Cochín, por lo que auia hecho en ferenicio del Rey de Portugal. Lo qual el Rey de Cochín estimo en mucho quando lo supo, y dio las gracias dello a los Capitanes generales: los quales acabada la fortaleza, tornaron a proseguir la guerra contra los enemigos del Rey de Cochín, y fueron a dar sobre vnos pueblos que estauan ala lengua del a gua, cinco leguas de Cochín: porque sabian por sus espías, que auia alli pocos Naires en su guarda: y partieron para alla con setecientos delos nuestros dos horas antes que amaneciese, y llegaron alas nueve del dia a los pueblos, enlos quales auia mas de seys mil animas, sin los niños, y los Naires que estauan en guarnicion, que serian trezientos, y todos flecheros. Alonso de Albuquerque desembarco enel primer pueblo con algunos Capitanes, y Frásciso de Albuquerque con los otros en otros, vn tiro de halcon destos, y como tomaron a los enemigos de sobresalto, hizieron los luego huir, y mas porque en desembarcando, pusieron fuego a todo. Viendo los nuestros huir a los enemigos, fueron tras ellos, y mataron muchos: y despues que se cansaron de seguirlos, destruyeron la tierra, q entretanto la apellidaron toda los enemigos: y como es muy poblada, juntaron se bien seys mil Naires, y dieron sobre los nuestros al embarcar, y pusieron los

los en mucho aprieto, principalmente a Duarte Pacheco que no hallo su batel donde lo dexo: y cargaron tā rezio sobre el, y sobre los suyos, que le hirierō ocho dellos con flechas, aunque se defendian valientemente, y hazian grande matanza en los enemigos: mas como ellos eran muchos en demasia, trataron los desta suerte, y trataran los peor, sino socorrieran los Capitanes generales, que estando embarcados, se tornaron a desembarcar. Viēdo esto los enemigos, y perdiendo la esperāça de apropuechar se delos nuestros mas delo apropuechado, huyeron, dexando el sue lo cubierto de muertos y heridos, que cayeron con las espingardas y faetas. Huydos los enemigos, quemaron los nuestros quinze paraos que estauan en tierra, y tomaron siete que estauan en la mar, y fueron se, dando grandes gritas, como quien hazia burla dellos: lo qual sintio mucho el señor de Repelin, cuya era la tierra, y mas por quan mal proueydo lo hallaron. Y temiendo que los nuestros no tornasslen sobre otro pueblo, q estaua vna legua de aquellos el rio arriba, lo proueyo de gente de guerra.

C A P. LIX. DE COMO LOS C A-  
pitanes generales salieron en tierra de Repelin, y  
despues en la ysla de Cambalan, y de lo que Duarte  
Pacheco hizo en estas dos veces.

**S** Abiendo los Capitanes generales destos lugares: porque no quedasse cosa del señor de Repelin q no fuese destruyda, determinarō de

## LIB. I. DELA

de destruirlo: y aquella misma noche partieron, y fueron a reposar junto a nuestra fortaleza hasta media noche, porque llegassen en amaneciendo al lugar donde yvan. Y con quan oscuro hazia, partieron a estas horas: y como no se vian los vnos a los otros, recelado Alõso de Albuquerque de quedar se atras, mando apretar los remos, y con esto adelantose tanto de todos, que llego al lugar vn gran rato antes q amaneciesle: y enhadando se de esperar, dixo a los suyos, que pusiesen fuego al lugar, y lo quemassen, porque por estar los enemigos descuidados de suvenida, lo harian facilmente: y assi lo hizieron. Sintiendo los enemigos el fuego, leuantaronse luego, y fueron a socorrer le: y yendo, dieron los nuestros en ellos, y mataron algunos, y otros huyeron, porque era gente baxa y pobre, y no tenian armas. Sabiendo se que eran los nuestros los que auian puesto el fuego, acudieron los Naires que estauan en guarda del lugar, que eran mas de dos mil, y comenzaron a pelear con los nuestros muy brauamente, y tanto, que conuino a Alonso de Albuquerque madar recoger los suyos, porque no serian mas de quarenta, de los quales le mataron vno, y los otros estauan muy heridos de flechas, y mataran los a todos, sino se recogiera: lo qual hizo con muy grande trabajo, y aun no lo pudiera hazer, si los grumetes que quedaron en su batel, no pusieran fuego a vn halcon, de miedo del qual, como disparo, se apartaron los enemigos.

gos. En esto amanecio, y llego Francisco de Albuquerque: y quando supo lo que passaua, mando disparar toda la artilleria de los bateles, para hazer apartar los enemigos que estauan en la playa. Estando assi, quisiera Duarte Pacheco desembarcar vn poco apartado de dôde los otros estauan: y yendo a desembarcar, hallo muchos Naires de pelea, que passauan por vn passo muy estrecho para yr a ayudar a los otros. Como aquello vido, mando poner el batel cerca de aq'l passo, y con la artilleria les estoruo el passaje: a lo qual acudieron luego los nuestros, y saltaron todos en tierra, y dando en los enemigos, los hizieron huir: y por no saber la tierra, no los siguieron, y quemaron el lugar. Duarte Pacheco, y Pedro de Ataide se apartaron cô su gente, para yr a quemar otro que estaua mas arriba, y de camino desbarataron diez y ocho paraos de armada de Calicut: y quemado el lugar, a lo que yuan, boluieron se adonde estauâ los Capitanes generales: que por ser todavia temprano, fueron a la ysla de Cambalâ a destruir la, por ser su Caimal enemigo del Rey de Cochim, y quemaron vn grande pueblo. Duarte Pacheco con seys paraos de Cochim fue a quemar otro pueblo, peleando primero vn rato con muchos de los enemigos, de los quales mato algunos: y quemado el lugar, se recogio con los suyos, de los quales le hirieron siete: y recogido peleo con treze paraos de Calicut, los quales desbarato con ayuda

de

## LIB. I DELA

de Pedro de Ataide, y de Antonio del Campo que sobreuinieron: y acogiendo se los enemigos en vn braço de mar, entro con ellos Duarte Pacheco, y hizo que diesse vn parao en tierra, y tomolo, y entretanto se acogieron los otros: y port tener los nuestros los que remauá cansados, no fueron tras ellos, y boluieron se donde estauan los Capitanes generales, con los quales se fueron a Cochinchina: y dando cuenta al Rey de lo que auian hecho, el se dio por végado de sus enemigos, y rogoles, que no hiziesen mas guerra.

CAP. LX. DE LO Q VE HIZIERON  
los Capitanes generales, yendo por vn tone de pimienta: y de como Duarte Pacheco desbarato treynta y quattro paraos.

**C**on esta guerra que digo, no auia quien osasse traer vn grano de pimienta a vender a la fatoria, ni los mercaderes se atreuijan a buscarla: y por mucho que trabajaron, no pudieron auer mas que trezientos bahares della: y embiaron a dezir a los Capitanes generales, que fuesen por ella nueue leguas de Cochinchina: lo qual ellos luego fizieron, acompañados de todos los otros Capitanes, porque auian de yr entre muchos enemigos: y por no ser sentidos, partieron de noche, y en el camino destruyeron Duarte Pacheco vna ysla, peleando con seys mil de los enemigos, acompañado solamente dela gente de su capitania:

pitania: y los Capitanes generales desbarataron treynta y quatro paraos. Acabado esto, Duarte Pacheco, y Antonio del Campo fueron a destruir vn grande pueblo en la tierra firme, desbaratando primero dos mil Naires, de los quales fueron muchos muertos y heridos, y de los nuestros ninguno. Con esta victoria se boluieron luego a los Capitanes generales, los quales embiaron luego por la pimienta que estaua cerca de alli: y ya noche se partieron a Cochin, de donde auian de embiar el tone que lleuaua la pimienta, cargado de mercaderia a trueque della: y para q fuese seguro, embiaron en guarda del a Duarte Pacheco con tres Capitanes, y lleuaua cada vno cincuenta de los nuestros, y de los de Cochin yrian quinientos en paraos. Partido Duarte Pacheco, passò antes que amaneciesse por el estrecho que ya dixe, y por esto no fue visto: y siendo ya de dia claro, passò por la boca de vna ensenada, donde estauan flecheros sin cuenta, que le tiraron con sus flechas: y si los bateles no fueran empauesados, recibieran los nuestros mucho daño, porque el rio es estrecho, y llegauan a ellos las flechas. Viendo los Duarte Pacheco estar hechos vna piña, paresciendole que les podria hacer mal, dexo vno de los Capitanes en guarda del tone, y el con los otros dos, y con ellos los de Cochin, pusieron las proas delos bateles en tierra, en que auia ventaja de dos mil hombres de parte de los enemigos: y mandando jugar los fal.

## LIB. I DELA

falcones que lleuauā por proa, dieron por ellos, de los quales hizieron pedaços a muchos, y hizieron los retirar tāto dela lengua del agua, que les quedo lugar a los nuestros, para saltar en tierra sin peligro: y assi lo hizieron todos: y como los mas lleuauā espingardas, fueron les a dar vn santiago. Los enemigos hizieron rostro, tirando les tātas flechas, que parecian toparse en el ayre vnas con otras, y pelearon valientemente vnos con otros, que duro casi vn quarto de hora: y cō todo huyeron los enemigos, quedado muchos muertos, porque no trayan armas defensiuas, y los nuestros fueron tras ellos hasta vn lugar que estaua cerca: del qual salieron tantos Naires, que juntando se con los que yuauan huyendo, dieron buelta sobre los nuestros, y pusieron los en muy grande aprieto, porque eran bien seys mil hombres, y muchos dellos trabajauan por meterse entre el rio y los nuestros, para estoruar les que no se acogiesen a el, y los matassen a todos, a lo qual los nuestros resistieron con harto trabajo: y assi como defendian el rio, se echauan en el, en lo qual hiziero todos muy grādes hazañas: y como llegaron cerca del, los q̄ estauan en los bateles se apartaron en dos partes, dexando vna calle larga, por donde los nuestros se embarcasen, sin que les tocasse la artilleria: con cuyo miedo los enemigos dexaro embarcar los nuestros: de los quales ninguno fue muerto ni herido, que parecio milagro, siendo los enemigos tantos y ellos

ellos tan pocos: de alli adelante hasta poner el to-  
ne en saluo, no hallo Duarte Pacheco mas peli-  
gro. Boluiendo se Cochín, casi alas diez del dia  
llego al passo por donde auia passado de madru-  
gada, y hallo lo todo cerrado de treynta y qua-  
tro paraos, que estauan encadenados, bien forti-  
leidos de gente de armas, principalmente de  
flecheros: y cada vno tenia su tiro por proa, y en  
ambas las puntas del passo en tierra estaua mu-  
cha gente, la qual creyendo que los nuestros a-  
uian deser alli muertos o tomados, acudiā a ver  
lo: y assi como se descubrieron los nuestros, die-  
ron los enemigos vna grande grita. Duarte Pa-  
checo que los vio, mando detener los bateles, y  
juntos dixo a todos: Si no supiera, señores, que  
ha dos meses que peleays con estos perros, y que  
sabeys sus mañas, y que los conoceys: aunque  
os tégo por muy efforçados, parescierame, que  
os pusiera en afréta estar como estan: pero no di-  
go yo ha dos meses, mas esta mañana, Dios sea  
loado, tuuistes vuestras barbas juto de siete mil,  
de los quales dexastes el suelo bien cubierto de  
muertos, y assi hareys a estos con ayuda de nues-  
tro Señor, porq puesto que esten embarcados,  
nuestra artilleria les trastornara sus paraos: y co-  
mo ellos sean mas liuianos que nuestros bateles,  
no nos podra hazer la suya otro tanto: por ello  
con confiança en nuestro Dios demos enellos,  
llevádo nuestros bateles encadenados. Alo qual  
todos respondieron, que assi seria bien, y que no

T

yu2

## LIB. I. DELA

yua alli ninguno , que vuiesle miedo a tales perros. Encadenados los quatro bateles, y los paraos de Cochín detras , disparando luego su artilleria a tiro de espingarda, fueron a acometer a los paraos, dado todos bozes, Sátiago. Los enemigos dieron tambien grita, y pusieron fuego a sus tiros, y paslaró por alto: lo qual no hizieron los nuestros , antes rompieron algunos paraos por junto al agua, y los desencadenaron . Acabada esta refriega , estauan los nuestros a tiro de lança delos enemigos, los quales parece, que con miedo de los nuestros no los abarloassen , les dieron lugar para que passassen . Ellos hizieron lo de buena voluntad, porque no pensauan que les auia de ser tan facil, y todauia tirando artilleria y dardos : y en passando dellos , boluieron les luego las proas, porque si los siguiessen , les tirasen con la artilleria, que despues de Dios ella era su saluacion : y segun los enemigos eran muchos, aun ella no bastaua para defender los, principalmente de diez paraos que los seguian muy brauamente, y los otros trabajauā por juntarse conestos, mas no eran remeros, y esto dava la vida a los nuestros, los quales de quando en quando hazian arremetidas a los enemigos, porque no pensassen que les huyan : y por poco les costara la vida , porque enestas arremetidas los alcançaron los otros paraos , y cercaron los ala redonda , y apretauan los con flechas y tiros, y herian les algunos . Viendo esto los de Cochín, huye-

huyeron alla que era cerca, y dixeron dela maniera que quedauan los nuestros:alo qual acudieron luego los Capitanes generales, mas ya su socorro fue escusado, porque los nuestros auian echado dos paraos a hondo, enlos quales murieron quantos estauan enellos:y como en los otros auia muchos heridos y muertos, huyeron: y los nuestros quedaron casi todos muy heridos, y por esto Duarte Pacheco no quiso yr tras ellos, y fuese a Cochin. Enel camino encontro los Capitanes generales que le yuan a socorrer, y con muy gran plazer llegaron a Cochin, donde el Rey les hizo grande fiesta, muy espantado delo que hizo Duarte Pacheco, y a el mismo le rogo que selo contasse:y de alli adelante lo tuuo en mucha reputacion.

CAP. LXI. EN QVE SE ESCRIBIEN  
*ue el sitio dela ciudad de Coulan, y de como el Apos-  
 tol santo Thome fue a parar alli, y recibio martirio:  
 y de como Alõso de Albuquerque fue a cargar alla,  
 y assento alli fatoria.*

**L** Vego fue auisado el Rey de Calicut del desbarato destos paraos, como lo era de todas las cosas que passauan enesta guerra: de lo qual tenia muy grande cuidado, por el desfeso que tenia de echar alos nuestros dela India, porque naturalmente los queria mal, por el miedo que les tenia no le tomassen su tierra: y por esto

T 2 des-

## LIB. I. DELA

desseaua echar los della, y lo procuraua con grā-  
de diligencia, y assi misino en estoruar que no  
vuiessen pimienta: porque hazia cuenta, que no  
llevandola a Portugal, seria causa, de no tornar  
ala India. De alli adelante proueyo las armadas  
q̄ traya enlos rios cō tanta fuerça de gēte, y tan-  
tas guarniciones: q̄ nunca pudierō auer los nues-  
tros mas de mil y dozientos quintales de pimien-  
ta, delos quattro mil bahares que los mercaderes  
tenian prometidos: y aun esta la vuieron cō har-  
tas lombardadas y lançadas, y con infinito de-  
rramamiento de sangre delos enemigos. Al fin  
el Rey de Calicut tuiuo manera, cō mercedes que  
hizo a los mercaderes de Cochín, que acabo con  
ellos, que no diessen mas pimienta a los Capita-  
nes generales, excusandose con la guerra: y de tal  
manera estauan sobornados, que ni ruegos del  
Rey de Cochín, ni dadiuas de Francisco de Al-  
buquerque los pudierō mudar, para que diessen  
pimienta. Perdida la esperanza de auer la en Co-  
chín, Alonso de Albuquerque, con Pedro de  
Ataide, y Antonio del Campo, fue a buscar car-  
ga a la ciudad de Coulan: porque sabia, que sus  
Regidores desseauan nuestra fatoria, por el ofre-  
cimiento que embiaron a hazer a Pedraluarez  
Cabral, y al Conde almirante: y llevaua determi-  
nado, que sino le quisiesen dar carga, les auia de  
hazer guerra. Partido Alonso de Albuquerque  
de Cochín con algunos Capitanes, llego al puer-  
to dela ciudad de Coulan, que esta doze leguas  
de

de Cochín, y del cabo de Comorin veinte y qua-  
tro, que está adelante della, yendo hacia el Sur.  
Esta ciudad, como ya dixe, antes que se edificas-  
se Calicut, era la principal dela prouincia de Ma-  
labar, y del mas grueso y rico puerto de toda a-  
quella costa, y có todo aun es muy grande y her-  
mosa. Sus casas, Pagodes, y mezquitas son como  
las de Calicut, y tiene muy buen puerto: es muy  
abundante de mantenimientos, y son como los  
de Calicut. Sus moradores son Malabares, Gen-  
tiles, y Moros. Los Moros son muy ricos, y gran-  
des mercaderes, principalmente despues q' vuo  
guerra entre el Rey de Calicut y los nuestros, q'  
muchos mercaderes de Calicut se fueró alla a mo-  
rar: tratan en Choramandel, Ceilan, en las yslas  
de Maldiva, Bengala, Pegu, Çamatra, y Malaca.  
El Rey desta ciudad es muy gran señor de tierra,  
en la qual ay grandes ciudades y muy ricas, puer-  
tos de mar, en que tiene grandes derechos, y por  
eso es muy rico de teloros, y muy poderoso de  
gente de guerra, de los quales la mayor parte son  
flecheros. Trae siempre en su guarda trecientas  
mujeres, q' tâbien son flecheras, y muy diestras  
en tirar, y traé todas en las tetas vnas védas de lié-  
ço de seda, con que las traen tan apretadas, q' no  
les impiden nada al tirar. Tiene lo mas del tiem-  
po guerra con el Rey de Narsinga, y da le bien  
que hacer. Lo mas del tiempo está en vna ciudad  
llamada Cale, y tiene Regidores en Coulan: en  
que está vna Yglesia, que milagrosamente hizo el

## LIB. I. DELA

Apostol santo Thome , viniendo alli a predicar la Santa Fe Catolica . Amanecio vn dia en la mar vn muy grande tronco de arbol, que encallo en la playa: y porque hazia estoruo , mando el Rey sacarlo: mas ni gente, ni elefantes lo pudieron sacar: tan grande era, que ni aun lo mouian . Vien-  
do el Apostol, que perdian la esperanza de sacar lo, preguntó al Rey, si sacandolo , le daria vn so-  
lar en q hiziesle vna yglesia a loor de nuestro Se-  
ñor Iesu Christo, q lo auia embiado alli . El Rey  
se rio dello, viendolo tā flaco como andaua dela  
muchia abstinencia que hazia . El le respondio,  
que el poder de Dios con que esperaua sacar el  
tronco , era muy mayor que el suyo . El Rey le  
prometio lo que pedia, si lo sacasse . Entōces ató  
el Apostol vn cordon que el traya ceñido, en vn  
gancho del tronco: y tirando del, lleuo el tronco  
hasta el lugar donde queria : de lo qual todos se  
esplantaron, y muchos se tornaron Christianos,  
y el Rey le dio lugar para la yglesia : la qual co-  
menço el luego a edificar . Y por ser costumbre  
en la tierra , que quando se comienza alguna o-  
bra, antes que los oficiales pongan mano en ella,  
les dan cierto arroz: y despues que la comienzan,  
les dan cada dia ala noche vna moneda de oro  
muy baxa llamada fanon, que vale diez y seys ma-  
rauedis : quando el Apostol vuo de comenzar  
esta obra, llamo a los oficiales, y dio a cada uno  
tanta cantidad de arena como les auia de dar de  
arroz: la qual por virtud de nuestro Señor se tor-  
no

no en arroz : y despues que comenzaron de trabajar, dava a la noche vna cauaca a cada oficial, y tornauase sanon. Dello qual todos se espantauan mucho, y dezian , que aquel hombre era santo: y llamauanle Martama, y cada dia se conuertian muchos : y aun agora entre los Gentiles deste reyno aura bien doze mil casas de Christianos, que de generacion en generacion procedieron destos, y tienen entre si algunas yglesias, y estola tierra a dentro. Assi acabo el Apostol su yglesia, la qual mando enmaderar de aquel tronco. Vien do el Rey de Coulan quantos se conuertian por sus milagros, mandolo echar fuera de su tierra: el se fue a vna ciudad llamada Malaipur en la misma costa , y del senorio del Rey de Narsinga: y aun aqui , por ser perseguido delos Gentiles, segun dizē los Christianos de Coulā, se apartaua solo por los montes. Andando assi, dizen, que un Gentil que andaua caçando , vio estar muchos pauones juntos enel suelo , y entre ellos vno mayor que todos , que estaua sobre vna losa : al qual el caçador hizo un tiro con vna flecha: y levantandose con los otros, tornose enel ayre cuerpo de hombre. Espantado desto el caçador, fue a contarla a la ciudad , de donde vino el Gouernador della a verlo: y vio , que aquel cuerpo era el de santo Thome, y en la losa estauan señaladas dos pisadas de hombre. El Gouernador lo mando enterrar en vna yglesia que alli hizo , y enterraronlo sus discipulos, y llevuaron la losa que te-

## LIB. I. DELA

ria las pisadas , y pusieron la junto ala cueua. Quando lo metieron enella , nunca le pudieron meter debaxo la tierra el braço derecho , y assi estuuo muchos años , hasta que fueron alli dela China en romeria , porque lo tenian por santo: y quisieron cortarle el braço, para lleuarlo en reliquias a su tierra , y quando lo quisieron hacer, se encogio el braço hazia dentro, y nunca mas fue visto. Esta yglesia donde fue sepultado , es hecha como las nuestras con cruces en el altar , y vna grande en medio dela boueda, con pauones por deuisa. Esta muy dañada y cereada de monte, porque la ciudad es despoblada, y tiene cuidado della vn Moro pobre, por no auer en la tierra ala redonda Christianos: y pide limosna a los que alli van en romeria , assi Christianos como Gentiles, y tambien los Moros la dan , por estar en su tierra. Llegado Alonso de Albuquerque al puerto desta ciudad , y sabiendolo los Gouernadores, fueron a assentar paz con el a su nao : la qual se hizo con condicion, que los nuestros tuviessen fatoria en la ciudad, y que le diessen carga para aquellas naos: en lo qual se entendio luego. En el tiempo que aqui estuuo , mientras vna nao se cargaua, andauan las otras dos dos leguas ala mar, velando las que passauan de otras partes: y hazian a todas por bien o por mal , que fuesen sus dueños a hablar a Alonso de Albuquerque, y darle obediencia como a Capitan general del Rey de Portugal: el no hazia daño, sino solamen

te

te alas delos Moros del mar Bermejo, y a estas quemaua, despues de saqueadas, en vengança de lo que hizieron a Pedraluarez Cabral: delo qual los de Coulan auian grande miedo. Acabada la casa dela fatoria, y cargadas las naos, dexo Alonso de Albuquerque en ella por fator a vn Antonio de Sala, con dos escriuanos, cõuiene a saber, Rodrigo de Araujo, y Lope Rabelo, y Madeira por Lengua, y fray Rodrigo por capellan, y Rodrigo de Abreu, Pedro Lorenço, y Gonçalo Gil, y otros, que por todos fueron veinte, y dexandolos en paz, partiose para Cochim.

CAP. LXII. DE COMO SE ASSEN=  
to paz entre el Rey de Calicut, y el Capitan gene=  
ral, y de como fue luego quebrada

**M**Ucho peso alos mercaderes Moros de Coulan del assiento de nuestra fatoria, porque fuera del odio que tenian alos nuestros, parecia les, que los auian de hazer yr de alli: y trabajaron quanto pudieron con el Rey de Coulan, que no consintiele la fatoria: y no pudiendolo acabar, pusieron por tercero al Rey de Calicut, al qual escriuieron lo que passaua: mas tampoco lo acabo como ellos, delo qual quedo muy triste: y conocio mas, que para echar alos nuestros dela India, le aprouechaua poco no acogerlos en su puerto, si los Reyes de Cananor, de Cochim, y de Coulan los acogian en los suyos,

T 5 y

## LIB. I. DELA

y les dauan carga. Y vio claramente, q no teniendo paz con los nuestros, perderia sus rétas, porque los Moros que las dauan, no tratauan como de antes con miedo de los nuestros: y teniendo paz conellos, tornarian a sus tratos, y el cobraria sus derechos, delos quales auia perdido mucho: por lo qual en todo caso le conuenia tener paz. Echada esta cuenta, no quiso dar parte della sino a su hermano, el qual le aconsejo que assi lo hiziese, dandole para ello muchas razones: y secretamente embiaron ambos mensaje a Fráncisco de Albuquerque sobre las pazes, con condicion que pagaria en pimiéta la hacienda que se tomo a Pedraluarez Cabral. Y con parecer delos otros Capitanes, y del Rey de Cochinchina fue assentada la paz, con tal condicion, q el Rey de Calicut mandasse quitar las armadas que traya por los rios, y que por la hacienda que auia sido tomada a Pedraluarez Cabral, diesse quatro mil y quiniétos quintales de pimiéta q lleuassen en aquellas naos: y q le auia de mandar entregar presos y cōcadenas los Italianos renegados, y q ninguna nao de Moros pudiesse nauegar al mar Bermejo, y q auia de ser amigo del Rey de Cochinchina. Cōestas cōdiciones fue hecho vn cōtrato de pazes entre el Rey de Calicut y Fráncisco de Albuquerq: solamente se saco la entrega delos renegados, en q el Rey de Calicut no quiso cōsentir: sacada esta cōdicion, firmo el Rey el contrato. Hizo se esto tā secretamente, q ni el señor de Repelin, ni ninguno de

delos Moros lo supieró hasta despues de hecho: delo qual quedaron ellos muy escandalizados, y tā sospechosos del Rey, q algunos se fueron de Calicut. Este secreto tuuo Nábeadarin, porque la paz llegasse a efecto, q nunca llegara, si lo supiesen los Moros. Assentada la paz, se partio luego Nábeadarin para Crágalor, porque alli se auia de dar la pimienta: que no quiso que se diese en Calicut, por escusar bregas, o otras diferēcias q. podrían recrecerse entre los nuestros y los Moros: y tābien para desde alli poder luego recoger las armadas q andauan por los rios. Fráscico de Albuquerque embio a Crangalor a Duarte Pacheco, para que traxesse la pimiēta q pudiesse en su nao, y q lleuasse a vn cauallero llamado Rodrigo Reynel para fator de aquella pimiēta, y cōel dos escriuanos: los quales Duarte Pacheco embio a tierra, dandole primero Nábeadarin rehenes. Y como el desseaua mucho q esta paz fuese adelante, hizo a los nuestros todo el buen tratamiēto q pudo, y dio enla cargazon todo el auiamiento posible, y diole ochocientos quintales de pimienta. Sabiendo Francisco de Albuquerq la cosa como yua: porq se diese mayor priesla, miétras Duarte Pacheco descargaua, embio a Nicolao Coello por mas pimienta: y assi miétras vno descargaua, yua otro a cargar. Andado en esto, lleuado vn dia vnos Malabares vn tone de pimienta por dentro delos rios a Crangalor: el fator de Cochim, sin saberlo el, lo embio a tomar cō vnos hōbres que

an.

## LIB. I. DELA

andauan en la fatoria, diziendo, q el Rey de Calicut, cō color de dar pimienta a los nuestros embia ua al mar Bermejo, cōtra el cōtrato delas pazes: y la pimienta fue tomada, y muerto vno delos Malabares, y llevada a nuestra fatoria de Cochin. Sabiēdolo Nambeadarin, se quexo mucho dello a Duarte Pacheco: porque conocia al Rey su hermano por tal q se auia de querer vengar, si Fráncisco de Albuquerque no diesse dello alguna enmiēda: mas el no la dio. Como lo supo el Rey de Calicut, mando a Nambeadarin, que soltasse por los rios las armadas que tenia recogidas, has ta que cobrassem lo que valia la pimienta que le tomaron. Reboluiose la cosa de tal manera, que los mercaderes que llevauan la pimienta a nuestra fatoria de Cochin, no la querian llevar. Francisco de Albuquerque, como viā que tenia culpa en aquello, no osaua quexarse a Nambeadarin, delas armadas que soltara por los rios, y dissimulaua, y embio a dezir a los mercaderes, que llevuassen la pimienta a vn cierto passo, y que alli la yria el a recibir: y embio alla a Pedro Raphael en su carauela, y vn batel armado en su compaňia. Como estuuieron en el passo, dieron luego sobre ellos quarēta paraos, y pelearon con ellos, y hirieron les muchos: y fue tan maltratada la carauela, que fue necesario al batel, yr a pedir socorro a Francisco de Albuquerque, el qual fue luego a socorrer: y con su yda huyeron los paraos, y la carauela quedo tan horadada delas lóbar-

bardadas, que la lleuaron al puerto de nuestra fortaleza, y alli la sacaron a monte para concertarla. De aqui quedaron las pazes casi quebradas, y no se dio en Crangalor mas piinienta, ni Nam beadarin quiso dar licencia a Rodrigo Reynel, ni a los otros, por mucho que el la pidio, para yr se a Cochinchina: y dixole, que no se fuese, porque las pazes no estauan quebradas del todo, que el esperaua, de tornarlas a assentar: y hazia le el mismo fauor que de antes, con todo el buen tratamiento que podia ser. Y aunque el Rodrigo Reynel escriuio a Francisco de Albuquerque, que lo embiasse a pedir: el no quiso, diciendo, que se dexasse estar, porque si lo embiaua a pedir, quebrar seyan las pazes del todo: lo qual el no queria, porque esperaua tornar las a assentar quando passasse por Calicut, para donde estaua de camino.

CAP. LXIII. DE COMO LOS CAPITANES GENERALES SE PARTIERON A PORTUGAL, Y DE COMO DEXARON EN LA INDIA POR CAPITAN GENERAL A DUARTE PACHECO.

**F**stando las cosas en estos terminos, dieron le vn mensaje a Francisco de Albuquerque de Cojebique, Moro de Calicut, el qual era grande amigo de los nuestros, como ya dixe, que dezia, que el Rey de Calicut estaua determinado de tornar sobre Cochinchina, despues que el se partiesse

## LIR. I. DELA

tiesse a Portugal, y tomar la y fortificarla de tal má-  
nera, q defendiese la entrada en el puerto a qual-  
quiera armada q viniese: y q para ello tenia gana-  
das las voluntades a todos los Señores de Mala-  
bar: y q se dezia por cierto, q le auia de ayudar el  
Rey de Cananor y el Rey de Coulá, y los merca-  
deres Moros le dauá grádes ayudas. Lo mismo le  
escriuio Rodrigo Reynel de ay a pocos dias, y q  
el Rey de Calicut hazia gáte, y mádaua hazer mu-  
cha artilleria: y q los Moros de Cochin erá en su  
ayuda: por esto q no se fiasse dellos. De allia dos  
dias fue el Rey de Cochin a ver a Fráncisco de Al-  
buquerq, y coto le lo mismo, q lo sabia de vnos  
Bramenes q venian de Calicut: diciédoles, q mira-  
se en q peligro quedaua de perder a Cochin, sino  
quedasse armada q lo defendiese: poniédoles de-  
lante quantos daños auia recibido por sostener  
nuestra amistad, y como por esta causa se leuáta-  
ron los suyos contra el, y aun le querian tornar  
a hazer la misma guerra: pero que el confiaua tá-  
to en la ayuda delos nuestros, que no queria otra  
para defendernos de sus enemigos: por esto que no  
se la negasle. A lo qual respondio Fráncisco de  
Albuquerque, que si el supiese quanto auia ga-  
nado en los daños que auia recibido por soste-  
nerlos nuestros, qe recibiría otros muy mayo-  
res, si mayores pudiesen ser. Porque dexando a  
parte la fama q auia ganado de verdadero y mag-  
námino, auia cobrado por amigo al Rey de Por-  
tugal, que era señor de tales vassallos como auia

vif-

visto:los quales tambien serian suyos,para seruir  
lo quando cumpliesse, y q con poco trabajo lo  
harian señor de otras ciudades mayores que Co  
chin:y creyesse,que assi como ellos lo auian res  
tituydo en su estado, assi lo conseruarian enel:y  
que el fiaua tan poco del Rey de Calicut,q pue  
sto que las pazes estuuieran mas firmes delo que  
estauan , no se fuera dela India, sin dexar enella  
vna armada:porque bien sabia, quan poco le pa  
recia a el en ser verdadero:y si el dissimulaua esto,  
era paraver, si podia acabar de cargar en paz, por  
que por guerra nūca acabaria:y acercaua se le ya  
el tiēpo de hazer su viaje.Cōesta respuesta quedo  
el Rey satisfecho:y no pudiēdo Francisco de Al  
buquerque auer mas pimiēta q la que tenia,que  
era biē poca,determino de partirse a Portugal,y  
declarar primeroquiē auia de quedar por Capitā  
general enla India, paraque lo supiesse el Rey de  
Cochin:y como el sabia , q la quedada era muy  
peligrosa por la muy poca gente q podia dexar,  
no osaua encomēdar a ninguno delos Capitanes  
q quedasse : y al fin despues de auer la ofrecido a  
todos,y ellos no querer,la dio a Duarte Pache  
co,el qual la acepto de buena voluntad,mas pa  
ra seruir a Dios y al Rey , que por ser le pro  
uechosa : que bien sabia quan poco auia de ga  
nar en quedar enla India , dela manera que sa  
bia que auia de quedar:y sabiendo el Rey de Co  
chin,q era Duarte Pacheco el q quedaua, tuuose  
por contēto dello,por lo que delsabia.Despues  
desto

## LIB. I. DELA

desto se partio Francisco de Albuquerque, lleuando toda la armada, con dezir al Rey de Cochin, que la lleuaua hasta Cananor por amor de la armada de Calicut, no le salteasse, y porque el Rey de Calicut no le hiziesse alguna ruynada en su puerto, donde se auia de detener, como se detuuo, para pedir a Rodrigo Reynel, y a los otros que alli estauan. Sabida por el Rey de Calicut su determinacion, le embio a dezir, que no lo lleuasse, porque el no tenia las pazes por quebradas: y si quisiesse esperar, le acabaria de dar la pimienta que le auian de dar. Oyendo el esto, pareciole, que no era verdad lo que dezian del concierto del Rey de Calicut, o dio a entender, que le parecia assi, porque quedassen de mejor ganar los que auian de quedar en la India: y no quiso lleuara Rodrigo Reynel ni a los otros, ni quiso esperar a tomar toda la pimienta, porque era ya tarde. Y viniendo a parar alli Alonso de Albuquerque de Coulan, se partieron a Cananor, a donde les escriuio Rodrigo Reynel, que la nueva dela yda del Rey de Calicut sobre Cochin, era muy cierta: y que todos los cumplimientos que auia hecho, fueron de miedo, no le quemassen las naos que estauan en el puerto. Los Capitanes generales encubrieron esto, porque no lo supiesse Duarte Pacheco: al qual dexaron en su nao, y mas dos carauelas, de que eran Capitanes Pedro Raphael, y Diego Perez, y un batel de una nao: y dexaron le nouenta hombres: porque faltando

eandó los que eran menester para marineros, los mas estauan muy doliétes, assí mismo le dexaron toda la mas artilleria y municiones que pudieron. Sabiendo todos el grande poder del Rey de Calicut, espantauan se de querer Duarte Pacheco quedá con armada tan pequeña, y dauan lo ya por muerto, diciendo: Perdone Dios a Duarte Pacheco, y a los que quedan con él: y aunque él lo oya, no dexó de quedar, mostrando q̄ quedaua muy contento, ni nunca pidió mas gente que la que le dexauan. Despachado, partieronse los Capitanes generales a Portugal postrero dia de Enero de mil y quinientos y quatro, partiendo primero Alonso de Albuquerque: Francisco de Albuquerque, y Nicolao Coellos se perdieron en el camino, porque nunca mas vuo nueua dellos. Pedro de Atayde fue a parar a Quiloa, y en la barra se le perdió la nao, y el se salió con alguna gente, con la qual se fue a Moçambique en un zambuco, y allí murió de vna enfermedad: y antes q̄ muriese, escribió vna carta para qualquiera Capitan de Portugal que allí aportasse, en que contaua como se auia perdido, y de la manera que quedaua la India. Alonso de Albuquerque y Antonio del Campo llegaron a Lisbona a veinte y tres de Agosto del año que digo, y Alonso de Albuquerque contó al Rey como quedaua la India, y dióle quatrocientos arrates de aljofar grueso, y quarenta de perlas gruesas de mucho valor, y ocho costras dónde el nació, llenas

## LIB. I. DELA

del, y vn diamante tableta , del tamano de vna grande haua , y muchas joyas de pedreria, y dos cauallos Persianos grandes y corredores.

## CAP. LXIIII. DE LO Q VE EL CA- pitán Duarte Pacheco hizo en Cananor , y yendo a Cochín, y delo que allá le passó con el Rey.

**P**artido Francisco de Albuquerque a Portugal , Duarte Pacheco que quedaua por Capitan general en la India: mientras se auia de detener en Cananor para tomar vituallas, fue a surgir fuera dela punta de Cananor , y de allí embiaua a Pedro Raphael, a que anduuiesse, por todo aquello, y le hiziesse arribar quantas naos pudiesse: y el quedaua solo, porque Diego Perez auia quedado en Cochín con su carauela a monte. Pedro Raphael hazia arribar las mas delas naos, vnas de miedo no las echasse a hondo con la artilleria, otras de su voluntad : el Capitan general sabia dellas muy por menudo de donde eran , y adonde yuan , y lo que lleuauan , y si hallaua pimienta , tomauala : lo qual hizo a algunas naos que yuan de Calicut , y hazia lo tan rigurosamente , que era temido . Haziendo esto , vna noche dieron sobre el obra de veinte y cinco velas tan de subito , que le hicieron creer , que era armada de Calicut, por la barahunda que trayan : y por la priesa en que se vio , mando alargar ancoras por el es-  
con-

conuen , que no las pudo alçar con el cabef-  
trante : y dando alas velas , se hizo ala buelta de  
la mar , por ponerse a barlouento de aquellas  
velas , en las quales mando disparar su artille-  
ria. Y como eran zambucos cargados de arroz ,  
acogieron se a mas correr , y algunos salieron  
en tierra : sino fue vna grande nao de Moros  
que venia en su conserua , en que yrian bien qua-  
trocientos , que eran del reyno de Cananor , y  
paresciendo les que se podrian apropuechar de  
los nuestros , anduuieron conellos alos flecha-  
zos , y lombardadas , hasta el quarto del alua  
que dixeron quien eran : auiendo les muerto  
Duarte Pacheco nueue hombres , y herido mu-  
chos . Y porque ya en este tiempo no osaua pas-  
sar por alli ninguna nao , de miedo no fuese  
tomada , partiose el Capitan general para Co-  
chin , y enel camino peleo con algunas naos de  
Moros , y dellas tomo y quemó , y otras echo  
a hondo , y con muy grande vitoria llego a Co-  
chin , a nuestra fortaleza , donde supo del fa-  
tor , que la nueua dela guerra del Rey de Cali-  
cut era verdadera , y que el Rey de Cochin es-  
taua con grande miedo , y que los Moros de  
Cochin eran muy contrarios de que susten-  
tasle la guerra contra el Rey de Calicut . O-  
tro dia siguiente fue a ver al Rey de Cochin ,  
llevuando sus bateles empauesados , enuande-  
rados y artillados : y hizo se muy de fiesta ,  
por alegrar al Rey de Cochin : el qual sa-  
biendo

## LIB. I. DELA

biendo quan pequeña armada le auia quedado, no se podia alegrar: y muy triste le dixo , que los Moros de Cochin le auian dicho, que el no quedaua en la India , sino para recoger la hacienda dela fatoria que estaua en Cochin, con el fator, y los otros que estauá en ella, y lleuar lo todo a Cananor, o a Coulan: que le rogaua mucho, le dixese si era verdad, porque a el le parecia así, segun la pequeña flota que le auia quedado: y que el no querria quedar para pelear con tan grande poder como era el del Rey de Calicut, sino para ha-  
zer lo que los Moros dezian: por esto q̄ le dixese la verdad, porque siendo así, buscariá su reme-  
dio mientras tenia tiempo : puesto que el lo te-  
nia bien malo, si el lo desamparaua, pues no te-  
nia otri que le ayudasse. Conociendo el Capitan  
general la desconfiança del Rey , fatigo se mu-  
cho, y respondiole , diziédo: Mucho me espanto  
de ti, teniendo tanta experiencia dela lealtad de  
los Portugueses, preguntarme, si quedé para ha-  
zer tan grande traycion , como seria, si hiziesse  
en tal tiepo lo que te dixerón los Moros: y crees  
los, sabiendo, que son tā grandes enemigos nues-  
tros como es notorio. Teniendo entendido todo  
esto , no deuieras poner en platica vna cosa tan  
fuerda de razon: porque si Fráncisco de Albuquer-  
que lo quisiera hazer, mucho mejor fuera hazer  
lo el con todos los Capitanes: porque dexando  
me solo para hazerlo, corro riesgo, de salirmee en  
essa mar vna gruessa armada del Rey de Calicut,

y

y tomarme: y queriendo todauia que quedara para hazerlo, el telo dixera, y que lo hazia por temerse del Rey de Calicut: porque te tenia por hombre tan acogido a razon, que no te pareciera mal, hazerlo por esta causa, pues della te resultaua prouecho, que quedauas libre dela enemistad del Rey de Calicut. Lo qual si los Moros consideraran bien, no dixeran tan grande falsedad: y cree, que si nos pudiessen dañar mas, que lo harian, y a ti por el amor que nos tienes, y yo lo se muy bien: mas no se te dè nada dello, que puesto que pierdas a ellos, y a los otros de tu seruicio, cobras a mi, y a quantos Portugueses aca quedan, que moriremos por seruirte, si fuere menester: y para esso quedamos en la India, y yo principalmēte, que nadie me obligaua a ello, si yo no quisiera: mas obligome el desseo que tengo de seruirte, por la lealtad que guardaste a los nuestros, hasta perder a Cochinchina, y verla quemada. De lo qual te deues preciar mucho, pues por ello se estenderá tu grande fama por toda la tierra, y quedara tu alabança para siempre, que es el mejor tesoro que los Reyes pueden dexar, y porque mas trabajan los buenos. Y cree, que el Rey de Calicut quedo vencido en quemarte a Cochinchina: y como fuese despues bien vengado de tus enemigos por los Portugueses, assi seras agora ayudado y amparado por ellos: que aunque parezcan pocos, y la flota muy pequena, yo te prometo, que muy presto parezcamos muchos en las

## LIB. I. DELA

obras , que espero en nuestro Señor que haremos, en defender qualquier passo por donde el Rey de Calicut quisiere entrar, y que alli lo auemos de esperar , y no mudarnos de noche ni de dia: y para los passos, q son estrechos, sobra nuestra armada, y por esto no quedo mayor: que para los rios basta esta. Y pues a mi me escogieron para que quedasse, cree, que sabian que dexauan quien te escusara de trabajo, y a los tuyos de fatiga. Yo y los que conigo quedā, auemos de tener sobre nosotros todo el peso dela guerra: tu huelga y descansa, que plaziendo a nuestro Señor, no ha de ser como la otra vez q perdiste a Cochín.

CAP. LXV. DE COMO LOS MO-  
ROS de Cochín buscauan maneras , para despoblar la  
ciudad, y delas que tuuo el Capitā general, para que  
no lo hiziesen: y delo que mas hizo.

**S**ostegado con esto el Rey del alboroto en q los Moros lo teniā puesto, fue a ver el Capitā general los passos de Cochín , para fortalecer los que tenian necessidad dello : y hallo, que ninguno lo auia menester, sino el del Vado, en el qual mādo hazer vna estacada, para cerrarlo, que no pudiesse entrar ningū nauio delos enemigos. En este tiēpo fue avisado por carta de Rodrigo Reynel, que Çamalamacar vn Moro principal de Cochín, y tābien otros trabajauā quāto podian por yrse dela ciudad, porq el Rey quedasse solo, y q sobrello auia ydo dosvezes el Çamalamacar

a hablar al Rey de Calicut, y le escreuia cartas. De  
 lo qual se fatigo mucho el Capitá general: y por  
 atajar q no vuiesse efeto a quel ardid, pareciole, q  
 seria bueno, ahorcar al Çamalamacar, para que  
 los otros vuiessen miedo. Sabiendolo el Rey de  
 Cochin, no quiso, diciendo, que si ahorcasse a  
 aquel, los otros se amotinarian luego, y no auria  
 mantenimientos en la ciudad: porque ellos los  
 embiauan a traer por mercaderia, por esto que  
 seria mejor dissimular. Viendo el Capitan gene-  
 ral que el Rey no queria, dixole, que queria ha-  
 zer vna platica a los Moros, y que tenia pensado  
 vn ardid, para que ninguno se fuese dela ciudad:  
 que mandasse a los suyos, que le obedeciesen en  
 lo que les mandasse: lo qual el Rey mando delan-  
 te del mismo. Mandado esto, fuese el Capitá con  
 obra de quarenta delos nuestros a Cochin a casa  
 de Belinamacar, vn Moro honrado mercader,  
 que moraua cerca del río: y rogole, que embias-  
 se a llamar ciertos Moros q el nombro, porque  
 les queria dar cuenta de cierta cosa que cumplia  
 a todos: alo qual los Moros fueron luego, por-  
 que le tenian grande miedo: y venidos les dixo:  
 Embieos a llamar, hórrados mercaderes, para de-  
 ziros el porque quede en la India, porque quizá  
 no lo sabeyas todos: y por esto dizen algunos, que  
 quede para recoger la fatoria, y lleuarla a Coulá,  
 o a Cananor: y porque sepays que no es assí, os  
 quiero dezir la verdad. Yo no quede para otra  
 cosa sino para guardar a Cochin, y si fuere ne-  
 ces-

## LIB. I. DELA

cessario, morir con quantos conmigo quedaron, sobre defensoros del Rey de Calicut, y esto vereys ala clara si el viniere: que os prometo, que lo he de esperar en el passo de Cambalan, por donde me dizen que quiere entrar: y si alli osare pelear conmigo, prendello, para llevarlo a Portugal. Y mientras no vieredes lo contrario desto, os ruego mucho, que no os vays de Cochinchina, porque se que estays soleuantados para yros, y alborotays el pueblo para ello: y como soys los principales, toman los otros de vosotros exemplo para hacer lo mismo. Yo me espanto mucho de hombres de tanto seso como vosotros, querer dexar las casas en que nacistes, y la tierra en que morays tanto tiempo ha, no con miedo delo que aveys visto, sino delo que solamente oys: que aun para mugeres es cosa fea, quanto mas para vosotros: que si os quisierades yr por verme desbaratado, no os pusiera culpa: mas hacerlo sin verme dar batalla, o lo tengo por couardia, o por malicia: pues sabeys, q aun ayer ta pocos Portugueses vencimos a estos millares de enemigos, q agora nos han de venir a buscar. Y si me dezis, que eramos mas delos que agora somos, assi entonces auiamos de pelear en campo largo, donde era necesario ser muchos: agora en passo estrecho tanto auemos de hacer po cos como muchos: pues si yo se pelear, bien lo aureys oydo dezir, porque yo he sido el que mas daño he hecho a los enemigos, y bien lo sabre

be el Rey de Cochín, que perdera mas que yo: otros si yo fuese vencido: confiado en mi, y en los que comigo quedaron, espera, hasta ver en que para este hecho que esperamos: y pues el espera, vosotros porque os yreys? Acuerdese os, que yo y los que quedaron comigo, quedamos en la India tan lejos de nuestra tierra, para defender al Rey de Cochín: y vosotros siendo sus vasallos, y naturales dela tierra, quereys desamparar a el y a ella? cosa vergonçosa es para los Póleas, quanto mas para hombres tan honrados como vosotros. Ruego os mucho, que no hagays tan grande deshonra a vosotros mismos, ni a mi tan grande injuria, en desconfiar que no os defendere: porque os doy mi palabra, que os puedo defender de otro mayor poder, que el del Rey de Calicut: y por esto me escogieron para este hecho, que bien sabíalos que me dexaron en la India la guerra q el Rey de Calicut auia de hazer, y el poder q tenia. Por lo qual os torno a rogar, q creays q miétras yo biuiere, el Rey de Calicut nunca metera el pie en Cochín: y ruego os, q ninguno se mueua, porque quiē hiziere otra cosa, sepa cierto, que si lo tomo lo he de ahorcar, y así lo juro por mi ley: y sabed, que ninguno se me puede escapar, porque aquí he de estar en este puerto, velando de dia y de noche. Agora vea cada vno lo que le cumple: y si hiziere lo que le ruego, tener me ha por amigo, y sino por enemigo, y mas cruel delo que espera que ha de ser

## LIB. I. DELA

el Rey de Calicut: y cada vno diga lo que quiere  
hazer. Diziendo esto , encendiose tanto en yra,  
que sin caer en ello hablaua tan alto, como si ri-  
ñera con alguien: con lo qual se les doblo tan-  
to a los Moros el miedo que tenian del, que pen-  
sauan, que los queria luego ahorcar: y comenza-  
ron a desculparsele de lo que les dezia: y el no los  
quiso acabar de oyr, por ponerles mayor miedo.  
Y embio luego aque traxessen a surgir la nao fró-  
tero de Cochin, y vna de las carauelas, y los dos  
bateles, que estuviessen en tal compas, que ningu-  
no pudiesse salir de Cochin por mar, que no fues-  
se visto. Tenia tambien muchos paraos adereça-  
dos , con que de noche velaua los rios que cer-  
cauan la ciudad: y en poniendose el Sol, tomava  
todos los barcos que podian llevar gente y ha-  
to, y mandaua los amarrar a sus nauios , y hazia  
los velar, y por la mañana los tornaua a sus due-  
ños. Continuamente corria estos rios en amane-  
ciendo y en anocheciendo, cada vez por su par-  
te, porque no tuviessen ninguna certinidad del:  
y para que le vuiessen miedo , mandaua pren-  
der a algunos dissimuladamente , y mandaua  
a los nuestros , que les acusassen que se querian  
yr: y tenia los presos con dezir q los auia de man-  
dar ahorcar. Andando velando vna noche, topo  
quatro macuas, que son pescadores, pescado sin  
su licencia: y hizo, que sospechaua que se querian  
yr, y prendiolas con grillos , diciendo , que los  
auia de embiar a ahorcar . Sabiendolo el Rey,  
y

y creyédo que los auia de ahorcar, embio se los a pedir:delo qual el se mostro muy enojado, diciendo, que no auia de hacer ley para no guardarla:por ello que no selos auia de embiar,sino ahorcarlos. Luego los mando llevar a su maestre a vna ysla para que los ahorcasse, y en secreto le dixo, que los boluiesse a traer, y mandolos meter debaxo dela cubierta de su nao , donde despues de tenerlos escondidos algunos dias , los embio al Rey muy secretamente , porque no se supiese, que no los auian ahorcado . Con esto le tenian tan grande miedo, que ninguno osaua salir de Cochim sin su licencia, y con esto se soslegaron los Moros y los Gentiles . Con todos estos trabajos que el Capitan general tenia, las mas de las noches salia en tierra de Repelin, en que quemaua lugares, mataua gente, tomaua vacas y bacos, y le hazia otros muchos daños , de que los Moros de Cochim se espantauan mucho , como podia sufrir tanto trabajo : y dezian que era Diablo.

CAP. LXVI. DE COMO EL CAPITAN general hizo vn salto en tierra de Repelin, y de como se partio para el passo de Cambalan a esperar al Rey de Calicut.

**E**n este tiempo fue certificado el Rey de Cochim, que el Rey de Calicut era llegado a Repelin, para hazer alli gente, y yrse a Cochim

## LIB. I. DELA

chin por el paseo de Cambalan. Lo mismo escriuio Rodrigo Reynel, que a este tiempo quedaua muy doliente, y murió despues, y el Rey de Calicut mando tomar quanto le hallaron. Sabiendo los Moros de Cochín, que el Rey de Calicut estaua en Repelin, quisieran alborotar el pueblo para que huyesen, mas ninguno oso hazerlo de miedo del Capitan general. El que sabia esto, por mostrara todos quā poco temia al Rey de Calicut, y a su exercito y armada, dio vna noche sobre vn pueblo de tierra de Repelin a horas q todos dormia, y pusole fuego. Despues de bien puesto, fueron los nuestros sentidos, y acudio luego grande multitud de Naires, assi del lugar como delos de ala redonda. El Capitan general se recogio alos bateles con mucho peligro, y hirieronle cinco hombres, y delos enemigos quedaron muchos muertos y heridos: y con todo los biuos siguieron alos nuestros vn buen rato boluiendose a Cochín: y tantas fueron las flechas sobre los bateles, que las pauesadas yuan todas cubiertas dellas. Sabiendo el Rey de Cochín como era llegado a la fortaleza, fuelo a ver: porque tuuo por muy gran cosa, osar el saltar la tierra en que estaua el Rey de Calicut tan poderoso, y assi lo dixo. Delo qual el Capitan general se rio, y dixo, que no querria el sino que acabasse de llegar el Rey de Calicut, y que rompiese con el baralla, y alli veria para quanto eran los nuestros. Dexando con esto sosiegada la gente de Cochín,

chin, y tambien con hazer vna platica a los principales, ordeno su gente, que se queria partir al passo de Cambalan: y en su nao dexo veinte y cinco hóbres, con el maestre della que se llamaua Diego Perera, al qual dexo por Capitan en su ausencia, y dexole bien dela artilleria y municiones para defenderse. Los nóbres delos q quedaron con el, eran, Christoual Perez escriuano dela misma nao, Aluaro Vaez, Alonsaluarez, Iuan del Puerto, Iuan Perez, Iuan Girarte, Rodrigalonso, Simon Aluarez, Bartolome, Antonio Vaez, Aluaro Dobidos, Diego de Curuche, Francisco Ramos, Alonso del Puerto, Paulo Genues, a los otros no supe los nombres. En la fortaleza quedauan treynta y nueue hombres, cuyos nóbres eran, Diego Hernandez Correa fator, y Alcalde mayor, Lorenço Moreno, Aluaro Vaez escriuano de la fatoria, Aires Lopez Alcalde ordinario, el Vicario, Iuan de Santiago, Góçalo Hernandez, Simon Mazcareñas, fray Gastan, Diego Hernandez, Ruy Gomez, Iuan Hernandez, Iuan Perez, Aluaro de Abreu, Coronel, Pero Hernández, Hernan Suarez, Iuan de Segouia mercader Castellano, el Texeira, Lope de Caruallaes, Iuan Hernandez, Tristán de Repeda cerero, Vastian de Almeyda, Martin lombardero, Christoual Iufarte, Iuan Caraméño, Manuel Martínez criado dela Infanta, Diego Hernandez criado del Obispo de la Guarda, Iuan Luys, Pedro Ríbero, Iuan del Basto, Rodrigo Correa, Diego Rodriguez.

# LIB. I. DELA

guez, Iuan Marquez, Leon Rodriguez. Los que lleuo, fueró estos, Pedro Raphael q era Capitan dela carauela Santa Elena, lleua uaveynte y quatro hōbres consigo, que fueron, Duarte Hernandez escriuiano, Esteueanes maestre, Francisco Hernandez, Pedreanes, Iuan Diaz, Lorenço de Armada, Pedro Vaez, Jorge del Puerto, Gonçalo Hernandez, Iuá Hernandez, Francisquianes, Nicolao Hirrez, Pedro Coello, Pedro Blas, Maçarelos, Iuá de Leça, Iuan de Santaré, Baptista Genues, Isbrá de Olanda, Pedro Aleman lōbarderos: delos otros no supe los nōbres. En vno delos bateles, en que mando q anduuiesse Diego Perez Capitan dela carauela Santa Marta miétras se adobaua, fueró Rodrigo Esteuan, Manuel Gonçalez maestre de la carauela, Blas Hernandez, Iuan de Camiña, Pedro Médez, Diego de Bragança, Saluador Gonçalez, Antonio Delgado, Luys de Maçan, Iuan Gonçalez, Hernando de San Pedro, Cardoso, Leitā, Dominguianes, Diego de Sá Pedro, Francisco Castellano, Alonsianes, Adan Gonçalez, Hernando de Esmeraldas, Hernádo del Maestre, Diego Rodriguez Pequeño, Ansbrote, Miguel Alonso lombarderos. El Capitan general fue en otro batel, en q lleua ua estos hōbres q erá conel veynte y vno, es a saber, Simon de Andrada q era todauiā moço, Alonso Anibal, Iuan Hernandez, Iuan del Valle alguazil dela carauela Santa Marta, Antonio Gomez, Lope de Çancal, Matheo lōbarderos, Pedro Vaez, Tristan Hernandez, Garcia

ria Alōso, Yñigo de Portogalete, Marcos Luys, Pedreanes carpintero, Jorge Griego, Iuá Gomez Hojardo, Diego Hernádez, Diego Canario, Iuá de Villa de Cōde, Ieronimo Perez, Herná Luys, por todos eran setenta y tres, los dela carauela y los delos bateles. Confessados todos y comulgados, partiose el Capitan general al paseo de Cambalá Viernes de Ramos diez y seys dias de Abril de mil y quinientos y quattro: y desamarrose del puerto cō mucho plazer, y fiesta de tiros y fulias: Llegando frēte de Cochin, fue a hablar al Rey, q lo estaua esperando ala léguia del agua, tan triste, q no lo podia encubrir. El Capitan general haciendo q no lo entendia, le dixo, q alli yuā todos con muy gran volūtad, para defenderlo del Rey de Calicut: al qual yuā a buscar, porque no pensasse que le auian miedo. El Rey se sonrrio como por fuerça, y diole quiniétos Naires de cinco mil q tenia, delos quales hizo Capitanes a Candagora, y Frangora Veedores suyos dela haziéda, y al Caimal de Palurte, y al Panical de Arraul: alos quales mádo, q obedeciessen al Capitan general como a su propia persona. Acabado esto, miro el Rey a nuestra armada, y a sus Naires, y entrise mucho, como quien via, quan poca cosa era aquello en comparacion del poder del Rey de Calicut, y dixo al Capitan general: Ponese me delante el peligro en que te veo, y lo que me acontecio el año passado: ruego te, que quieras lo que puedes, y no te engañe el coraçon: y

acuer-

## LIR. I. DELA

acuerdese te, quâto pierde el Rey de Portugal, si te pierdes. Conesta postrera palabra se le arrasaron los ojos de agua: delo qual se angustio mucho el Capitâ general, y dixole, que mas podian pocos y estorçados, q' muchos y couardes: y que si los nuestros eran esforçados, bien lo auia el visto, y quan couardes eran los enemigos: y que en el lugar donde los auia de esperar, pocos bastauan para defenderlo: por esto que no se fatigasse. Con esto se partio, y llego al passo de Cambalan dos horas antes que amaneciese: y no hallando señal ninguna dela venida del Rey de Calicut, fue a dar sobre vn pueblo del Caimal dela misma ysla, donde llego en amaneciendo. En el puerto estauan en tierra bien ochociétos flecheros, cõ algunos espingarderos, esperâdolo: y aú que llouian sobre los nuestros espingardas y flechas, las pauesadas los defendian, que eran de tablas de grossura de dos dedos. En llegando a tierra dispararon su artilleria, con que les hicieron alargar el campo, y ellos desembarcaron: pero luego tornaron sobre ellos los enemigos, y hizieronles rostro bié media hora, y despues huyeron, quedando muchos muertos: y como ya los nuestros tenian puesto fuego al lugar, y andaua bien encendido, recogiose el Capitan general, y dando la buelta al passo, de camino mataron en tierra muchas vacas que lleuaron, aunque se lo defendia bien la gente dela tierra. Estando ya en el passo, embio el Caimal de Cambalan a pedir pazes

pazes al Capitan general, con vn presente, el qual el no quiso tomar, ni hazer paz cõel, por ser enemigo del Rey de Cochin, del qual le llego vn mensaje, que el dia siguiente le auia de dar batalla el Rey de Calicut, y que estaua injuriado de que se le pusiesse en aquel passo, por donde queria entrar: y dixole, que se afirmauan todos, en que el Rey de Calicut lo auia de prender, o matar en la batalla. Alo qual respondio el Capitan general, que aquello esperaua el de hazer al Rey, por amor del dia, que era de grande solemnidad para los Christianos: que mal acertaron sus hechizeros, en prometerle victoria en tal dia. Vn Naire que venia conel Bramene, oyendo dezir esto al Capitan general, dixole riendose como por escarnio, que le via muy poca gente para hazer aquello que dezia, y que la del Rey de Calicut cubria la tierra y la mar: que como auia de ser vencido? Delo qual el Capitan generalrecio muy grande enojo, creyendo que fuese del Rey de Calicut, y diole muchas bofetadas, diciendo, que le fuese a dezir que lo vengasle: delo qual quedaron los otros con tan gran miedo, que nūca mas osaron abonar al Rey de Calicut. Aquella tarde le embio el Rey de Cochin quinientos Naires, delos quales el nō hizo cuenta ninguna, ni delos otros, porque sabia que auian de huir: enlos nuestros despues de nuestro Señor, tenia confiança: y hizieron todos aquella noche grandes alegrias, porque supiesse el Rey

## LIB. I. DELA

de Calicut que no lo temian, y mostrauan mucho esfuerço para darle batalla. Delo qual el Capitán general estaua muy alegre, y antes q' amaneciese, les dixo a todos: Señores y amigos mios, el plazer y contento que veo en vosotros, tengo yo por muy cierto pronostico dela grandissima merced, que nuestro Señor en seruicio suyo nos ha de hacer oy: y creo verdaderamente, que assi como nos da osadia, para que siendo tan pocos, osemos esperar a tantos millares de gente como son nuestros enemigos, que assi nos ha de dar esfuerço para resistirles, y que quiere hacer oy tan grande milagro como este sera, para que sea conocido su poder, y su Santa Fe ensalçada: y de su parte os ruego yo, que assi lo creays: porque sin esto aunque nosotros fuessemos tátos como los enemigos, y ellos tantos como nosotros, todas nuestras fuerças no serian nada para vencer los: y siendo como digo, toda la multitud delos enemigos os parecera muy poca para vencerlos, y ellos os juzgaran por el doblo delo que ellos son para temeros. Y creed, que si viniendo oy co grande presucion por ser muchos, y tener por tan cierto que os han de tomar, os vuieren miedo, de aqui adelante les quedaran los espiritus tan quebrantados para acometeros, que si lo hizieren, mas lo haran por miedo del Rey de Calicut, que por voluntad que tegan dello. Por tanto acuerde seos, que conesta confiança aueys de pelear, para que nuestro Señor os haga tata merced,

ced, como sera daros victoria, con honrra sobre todos los Portugueses, y fama entre los estraños, y mercecimiento delante el Rey nuestro Señor, para que os haga mercedes, con que sustenteyss vuestras vidas. A lo qual todos respondieron, que en el combate veria, quan bien se acordauan de sus palabras: y luego dixeron de rodillas la Salve Regina en tono, y despues un Ave Maria con boz baxa. En esto llego Lorenço Moreno de nuestra fortaleza, y traya quatro delos nuestros espingarderos, para hallarse en el combate, y el Capitan general holgo mucho con su venida, porque era muy esforçado.

CAP. LXVII. DE COMO EL REY  
de Calicut dio combate a los nuestros en el passo de  
Cambalan, y de como fue desbaratado.

Esta noche por consejo delos dos Italianos renegados, mando el Rey de Calicut hazer vna estancia de cinco lombardas, frontero de donde estaua el Capitan general, para de alli darle combate, quando lo diessen por mar, porque por la estrechura del passo le podian hazer mucho daño. Como amanecio, q fue Domingo de Ramos, tomo el camino el Rey por tierra có quarenta y siete mil hombres de pelea, entre Naires y Moros, y acompañauanlo los Reyes y Caimales, que le ayudauan con sus personas y gente, es a saber, Betacorol Rey de Tanor con quattro

X 2 mil

## LIB. I. DELA

mil Naires , Cacatanambari Rey de Bipur y de Cucurrá junto dela sierra de Narsinga con doze mil Naires, Cocagatocol Rey de Cotogan entre Cananor y Calicut junto ala sierra con diez y ocho mil Naires, Curiuacuil Rey de Curiua entre Panane y Crangalor con tres mil Naires, assi mismo Nambeadarin Principe de Calicut, Nambea su hermano y del Rey de Calicut, Parañira Eratocol Señor de Crangalor, Elancol Mambeadarin Señor de Repelin, Papucol Señor de Chaliá entre Calicut y Tanor, Pariñara Mutacoil Señor dela tierra que esta entre Crangalor y Repelin , Benara Nambeadarin arriba de Panane hacia la sierra, Nambari Señor de Banalacheri, Papucol Señor de Bepur entre Cani y Calicut, Papucol Señor de Papurangari , el Caimal de Mangate, Nara, y otros muchos Caimales , que por ser muchos no los escriuo. Los instrumentos de guerra eran tantos, que quando tocauan, parecía que horadauan el cielo: la gente cubria la tierra, y los que yuan en la delantera, en llegando ala estancia, pusieron fuego ala artilleria, que segun estaua cerca dela carauela , parece que fue milagro, no acertarle ningú tiro. Nuestros tiros todos acertauan en los enemigos, y matauā muchos , y hasta q̄ salio el Sol tiro la carauela treyn ta tiros, y entonces comenzó a salir del rio de Repelin la armada delos enemigos, que era decien-  
to y sesenta nauios de remo, es a saber, setenta y seys paraos cō reparos de sacos de algodon, que este

este ardid dieron los Italianos , porque nuestra artilleria no les hiziesse mal , y llevaua cada vno dos lombardas, y veinte y cinco hombres , cinco espingarderos, y los otros flecheros: los veinte destos paraos yuán encadenados, y cerrados, para aferrar luego con la carauela. Y uan mas cincuenta y quatro catures , y treynta tones de coxia cada vno cõ su lombarda, y diez y seys hombres de pelea de diuersas armas. Fuera destos nuios armados yuán muchos otros con gente que cubriá el rio, y yuán en todos diez mil hombres, delos quales era Capitan general Namheadarin, y sotacapitan el señor de Repelin. Y cierto que era cosa de grande espanto, ver tan grande multitud de enemigos por agua y por tierra, que todo lo cubrian, y todos medio desnudos , y vnos morenos, y otros negros: el Sol dava en las lácas y agomias que trayan muy lujientes , y resplandecian mucho mas con el Sol que reuerberaua en ellas , y assí los escudos que eran de muchas colores , y tan finas , que parecian espadas acicaladas. Y para espantar mas a los nuestros, alçauan grandes gritas , y tras ellas tocauan sus instrumétos de guerra: y esto tan amenudo , que nunca parauan, ya con vna cosa ya con otra. Los nuestros estauán en medio de tanta multitud, que casi no se deuisan, metidos en la carauela y en los bateles, con que tomauan casi todo el pañlo, con cabos dados de vnos a otros , y las amarras aforradas de cadenas porque no las cortassen, y

# LIB. I. DELA

odos cō mucho esfuerço poniendo fuego a los tiros, con que recibieron a los enemigos. A este tiempo los del Rey de Cochín huyeron todos, y quedaron solamente Candagora, y Frangora, porque estauan en la carauela, y no los dexaron huir, para que viesen lo que hazian los nuestros en el combate, que andaua ya muy trauado: y era tanto el tirar de las lombardas y de las espingardas, que no auia quien se oyesse, ni se viesse con el humo dela artilleria: la carauela y los bateles ardian en fuego. En la primera refriega rompieron los nuestros algunos paraos delos enemigos, y les mataron y hirieron mucha gente, sin que los nuestros recibiesen daño alguno, estando delos enemigos a tiro de lanza: y como eran muchos y sin orden, vnos se estorauan a otros que no peleasen, y con todo los veinte paraos que tenian delante, como estauan cerrados, apretauan mucho a los nuestros con las espingardas que trayan. Los nuestros passauan muy grande trabajo mas de cansados que de heridos: y auiendo un rato que duraua esta pelea, mando el Capitan general, que les tirassen cō un camello, que hasta entonces auia tirado hacia otras partes: y de dos veces que tiro, desbaratolos de como estauan cerrados, y rompio les quatro paraos, que quedaron luego anegados: y con esto fueron desbaratados, y huyeron. Luego los otros paraos continuaron el combate, delos cuales los nuestros echaron ocho a fondo, y rompieron

pierō treze, y los otros se desuiaron, cō muchos mas muertos y heridos que los primeros. Tras estos entro el Señor de Repelin con otro escuadron, y apreto muy rezio alos nuestros, y tambien el Rey de Calicut de tierra. Este combate fue mucho mas rezio que ninguno delos otros, enel qual fueron muertos muchos mas enemigos que antes, que andaua ya el agua de color de sangre: y por mas que el señor de Repelin dava bozes, que aferrassen con la carauela, nunca osaron, antes huyeron, y tambien huyeron los de tierra. Seria ya despues de visperas, q hasta entonces duro el combate, enel qual fueron muertos delos enemigos, assi en tierra como en mar, trezientos y cincuenta hombres conocidos, fuera delos otros que passauan de mil: y delos nuestros no murio ninguno, solamente quedaron algunos heridos delas flechas, y otros descalabradados delas pelotas delos enemigos, que cō quanto les acertauā, y yauan muy furiosas: como eran de hierro colado, no haziā mas q descalabrarlos, como qualquiera piedra arrojadiza, pero sus reparos todos fueron passados y deshechos, y v no delos bateles fue roto, mas no de manera, que no fuesele cōcertado antes dela noche.

CAP. LXVIII. DE LO QVE HIZO  
el Capitan general despues deste combate.

C Andagora y Frangora que estauan con el Capitan general: quando vieron los enemigos desbaratados sin ninguna per-

X 4 dida

## LIB. I. DELA

dida delos nuestros, quedaron muy espantados, y pidieron perdon al Capitan general dela desconfiança que tuuieron, de que no podria resistir alos enemigos, y confessaronle, q̄ vuieron tanto miedo, que pensaron de morir: y que ya estauan bien seguros de que el Rey de Calicut pudiese entrar por aquel passo. El les rogo, que assi lo dixieslen al Rey de Calicut y a su gente, y que les hiziessen perder el miedo que tenian, y despido los luego para Cochin, donde hallaron nueua, que el Capitā general auia sido desbaratado: q̄ assi lo fueron a dezir los Naires que huyeron al principio del combate. Sabiendo el Rey como auia passado, los castigo de palabra muy rigurosamente, y embio a visitar al Capitan general conel Principe de Cochin, porque por no deixar la ciudad en tal tiempo, no lo hizo el por su persona, y assi se lo embio a dezir con otras muchas palabras de amor. Conesta victoria que nuestro Señor dio a los nuestros, tomaron tanta confiança enellos el Rey de Cochin y sus vasallos, que perdieron el miedo del Rey de Calicut, y no vuio quien hablasse en yrse de Cochin. El Capitan general aquella noche siguiente mando a los suyos, a los q̄ eran dela vela, q̄ a cada quarto hizieslen fulias, y muchas fiestas de tañeres, porque los enemigos supiesen, que quedaron muy descansados, y que no hazian caso dellos: y sabiendo el, que el dia siguiente no le auian de dar combate, fuese despues de comer enlos bateles con quaréta

ta delos nuestros sobre vn lugar del Caimal de Cambalan, que estaua ala lengua del agua. Esta- uan lo esperando en la playa seyscientos Naires, los dozientos flecheros, y otra mucha gente de guerra: y porque no huyessen de miedo dela ar- tilleria, mando que no les tirassen conella, hasta que pusiesen la proa en tierra: y assi se hizo. Los enemigos se aseguraron con esto, tirando mu- chas flechas a los nuestros, delas quales los am- parauan los reparos delos bateles: y como llega- ron los nuestros a tierra, estando ya a bote de lan- ça delos enemigos, dispararo los tiros, y dan por medio dellos, derribando muchos muertos, y hechos pedaços. Como se hallaro los enemigos salteados, huyeron luego, y los nuestros los si- guieron hasta lleuarlos fuera del lugar, matado y hiriédo. Enesta buelta le fue puesto fuego al lu- gar, y fue todo quemado: y sin faltar ninguno de los nuestros, ni quedar herido, se fue el Capitan general ala carauela, y de alli fue el dia siguiente por la otra q estaua ya en el rio adereçada. Alli lo fue a ver el Rey de Cochim, el qual mostro con el mucho plazer, y le loo grandemente su vitoria, y le dixo, como ni el ni los suyos auian miedo al Rey de Calicut: y tanto amor le mostraua, que lo queria meter en el alma: y esto porque fuera de ser tan singular Capitan, le era muy bien cria- do, lo qual el Rey tenia en grande estima, por es- tar tan pobre y abatido, que pensaua, que no auia de hazer caso del el Capitan general: el qual luc-

## LIB. I. DELA

go se boluio conla carauela al passo, que se cerro todo conella, y entregó la a Diego Perez su Capitan, y dio la capitania del batel a Christoual Iu sarte. Despues desto, hasta que el Rey de Calicut dio otro combate, hizo el muchos saltos en Cábala, y en Repelin, en q mato mucha gente, y quemó algunos lugares, y destruyo la tierra, sin que acudiesle armada delos enemigos: porque como el Capitan general mostraua que yua a ellos, huyan. Y no contento con esto, vn dia antes del dia en que supo que le auian de dar combate, anduo corriendo el passo de ambas partes, peleando con los enemigos que estauan en tierra.

## CAP. LXIX. DEL SEGUNDO COM- bate que el Rey de Calicut dio a los nuestros, y de como le sucedio en el.

EL Rey de Calicut quedo muy afrentado de que los nuestros no fuesen desbaratados de aquel primer combate, y desonrro a sus Capitanes de palabra, assi mismo a sus Lascarines, dandoles en rostro con los nuestros, que siendo tan pocos, no solamente les resistieron, mas aun los desbarataron: y que si el tuviere vassallos tan estorçados, les hiziera muchas mercedes. Y pareciendole que sus Pagedes estauan ensañados contra el, pues no le auia salido bien el dia que le señalaron para el combate: embio les a preguntar si era assi, y conello a hazer grandes ofrecimientos. Fue

le respondido, que los Pagodes estauan mal con el, por ciertas causas q no le querian dezir, y por esso no le dixeran el buen dia para el combate: y que ya le auian perdonado, y eran sus amigos, y que estuuiesse cierto, que venceria a los nuestros en el segundo combate: que lo diese tal dia, que segun nuestra cuenta, auia de ser en dia de Pascua. Conesta respuesta, que el Rey y todos los suyos tuuieron por cierta, se apercibio el para aquel dia, y hizo vna armada mayor que la passada, de cien paraos y cien catures, y ochenta tones, en que se embarcaron quinze mil hombres, de los qirales cinco mil eran flecheros, y dozientos espingarderos, y trezientos y ochenta tiros de artilleria, halcones y berços, los mas dellos de metal, los quales hazian los Italianos.

Quando vino el dia de Pascua: pensando que assi desbarataria al Capitan general, echo setenta paraos que fuesen a pelear con su nao, como que la querian tomar: y la otra armada quedo en cedada en el rio de Repelin, pensando, que como el supiesse que peleauan con su nao auia de acudir, y antes q se tornasse a juntar con los nuestros, le entrarian los suyos. Estos paraos que auian de pelear con la nao, auian de yr por vn braço de mar que entraua en el rio de Cochin, por donde el Rey de Calicut tambien pudiera yr, sin passar por el passo de Cambalan: mas no queria, porque tenia por injuria, que el Capitan general se pusiesse por donde el queria passar, y el no fuese para

## LIB. I. DELA

para hazerlo quitar. Ordenado esto assi, el Capitan general que no lo sabia, estaua esperando el combate, que sabia que se lo auian de dar el dia de Pascua. Quando amanecio que no vio señal ninguna dello, quedo muy espantado: y estando assi, alas nueue del dia le dieron vn despacho del Rey de Cochinchina, que los paraos de Calicut combatian su nao, y trabajauan por tomarla, y que la tomarian sino le socorriesse. Conesta nueua quedo el muy suspenso, porque luego vio el ardid del Rey de Calicut, y assi lo dixo en la consulta que sobre ello tuuio: en la qual fue acordado, que fuese a socorrer la nao con la carauela de Diego Perez, y con el batel de Christoual Iufarte, porque ventaua de tierra, y la mar vaziaua, lo qual le auia de ayudar a yr mas ayna: y que si el combate dela nao fuese trato para entrar el paslo, que no podia ser tan grande la armada de los enemigos, pues estaua repartida, que la carauela y el batel que quedauan, no se defendiesesen hasta que el boluiesse, que seria muy presto con el viéto que auria a aquel tiempo, y mar que henchiria: porque los que combatiesesen la nao, como viessesen que yua a socorrerla, la dexarian, por yr a ayudar a los que combatiesesen el paslo. Coneste consejo se partio a socorrer la nao: y a vista della, dio la carauela en vn baxo, con que los nuestros se detuuieron algo. Viendo los enemigos el socorro que yua a la nao, dexaron luego la pelea, por mas que los Capitanes dauan bo-

zes

zes que no la dexaslen: y como la carauela salio del baxo que endereço hazia ellos, huyeron a remo hazia la vanda de Repelin. Yendo el Capitan general tras ellos, acalmo el viento de tierra, como la marea começo a apuntar: y viendo que no podia seguir los enemigos, quisiera yr a ver la nao, si auia menester algo, y no pudo por el viento que le dava por proa. Andando alas bueltas para llegar a ella, oyo grande estruendo delas lóbardas que tiraua la flota del Rey de Calicut: y conociendo lo que era, no espero mas, y manda dar alas velas por el rio arriba con el viento que era rezio, y yuan muy corriendo. Llegado al pafso, hallo alos nuestros en muy grande aprieto, porque los aquexauā los enemigos mucho con el combate, que les davan por mar y por tierra: y la carauela estaua passada por junto al agua, y deshechos los reparos, y los del batel. Como lle go el Capitan general, dio en las espaldas de los enemigos, y Pedro Raphaely Simon de Andrade por delante, y trajeron los tan mal, que los fizieron huir, vnos por el rio arriba, otros dieron en tierra, donde dexaron los paraos, los quales quemaron los nuestros. Conestos y con los que fueron anegados en el combate, perdieron los enemigos diez y nueve paraos, y moririan dozientas y nouenta personas, y de los nuestros nin guno: lo qual, como digo, parecia cosa de milagro. Porque a vn calafate Vizcayno, llamado Yñigo de Portogalete, dio en vn ombro vna pelota

## LIB. I. DELA

Iota de piedra del tamaño de vna naranja, y derribolo, y paslo aú lexos: el calafate estuuuo vn poco aturdido, sin q ninguno le socorriesse cõla priesa del combate, y el se leuáto con vna señal en el ombro y otra enel rostro. Otra pelota dio a otro hombre, y no le hizo nada: y despues de darle a el, dio en vna pauesada dela carauela, y paslo la. Otra dio a dos hombres, y sin hazerles nada, passo por cima dela carauela, y assi a otros muchos: lo qual los nuestros tenian por grande milagro, y dauán por ello muchos loores a nuestro Señor, y se esforçauá para resistir a los enemigos, y ya no hazian caso dellos. Y por esto luego el dia siguiente que fue el primer dia dela otaua de Pascua, fue el Capitan general a quemar vn lugar del Caymal de Cambalan, y enel camino hallo catorze paraos de Calicut, con quien peleo, y desbaratolos: y con lo que alli se detuuuo, se passo el tiempo en que podia quemar el lugar, y tornose al passo, donde hallo dos Bramenes, que le certificaron, que el dia siguiente le auia de dar otro combate el Rey de Calicut. El les dio por la nueua vn fardo de arroz, que para el tiempo era merced muy grande, por la grande carestia que auia del.

CAP. LXX. DE COMO EL REY DE  
Calicut dio a los nuestros el tercero combate, y de  
como fue desbaratado.

Vien-

**V**iendo el Rey de Calicut quan mal le sucedia en los combates que dava a los nuestros: como era inconstante, comenzó se de arrepentir de auer comenzado la guerra: y si con su honrra la pudiera dexar, lo hiziera: y si el se arrepentia, tambien sus vassallos no tenian ganha de ayudar le, porque tenian grande miedo a los nuestros: y no querian embarcarse para dar otro combate, diciendo, que era escusado pelear, pues auian de ser vencidos, y que los mandasle pelear con otra gête, y no con los nuestros. Táto insistian en no embarcarse, q el Rey mādo a los Bramenes, q les predicassen a que lo hiziesen: hizo esto el mas por consejo delos Moros, que por gana q tuuiesse dello. Con la predicaciō delos Bramenes se embarcaron los que auian de yr por mar, y eran otros tantos como fueron en el combate passado, saluo que los paraos, catures, y tones eran mas, assi mismo la artilleria: y la estancia que estaua en tierra, tambien fue acrecentada con seys tiros mas, que con los otros de antes eran onze: y el Rey de Calicut tenia consigo quarenta mil hombres. Los dos Italianos ordenaron los nauios en escuadrones, para que en cansando vnos, fuesen otros: paresciendo les, que assi les harian mas mal que las otras veces. Como amanecio, comenzaron el combate con la artilleria dela estancia. El Capitan general auia mandado a los de las carauelas y bateles, que no tiraslen con la artilleria

## LIB. I. DELA

lleria, ni se mostrasten a los enemigos, hasta que se llegassén bien, porque así les haría mas daño: y así lo hicieron. Viendo los enemigos que estauan en tierra, que los nuestros no tirauan, ni se descubrian, pensaron que lo hazian de miedo, y alçaron vna grande grita: lo mismo hizieron los que venian por la mar, dando a los nuestros por tomados, por auerlo así dicho los hechizeros y los bramenes: y tuuieron lo por tan cierto, que viniendo en buena orden para dar el combate, se desordenaron, con desfeso cada uno de llegar primero a aferrar: y así como yuán de camino, no hazian sino tirar con la artilleria. Como llegaron a tiro de lança, manda el Capitan general poner fuego a toda la suya: y en disparando ella, disparo la dela otra carauela, y la delos bateles, y dà enlos de tierra y enlos dela mar, y mató muchos dellos, y echo a hondo y rompio ochos paraos. Tras esta refriega aparecieron los nuestros con sus armas, dando grandes gritas: con que los enemigos quedaron tan salteados, que aflojaron mucho del impetu que trayan, y detuvieronse sin passar mas adelante: y de alli, como por cumplir con el Rey de Calicut que los via, se pusieron con los nuestros alas lóbardadas. Viendo esto el Rey, muy enojado embio luego a dezir al señor de Repelin que estaua en la delantera, que se desuiasse, y mando a Nambeadarin su hermano, que con la gente que estaua en la trasera, se passassem adelante, y que aferrasse con los nuestros

etros, y considerasse quan poca cosa era hazer lo. Con este despacho se desuio el Señor de Repelin muy corrido, y dio lugar a Nábeadarin: el qual porfiaua mucho a los enemigos que aferrassen con las carauelas. Bien trabajaron por ello, mas nunca pudieron, que los nuestros no los dexauan, y la pelea era muy aspera: los dardos, flechas, espingardas cubrian el cielo: y muchas flechas cayeron en nuestras carauelas vnas hincadas en otras, por donde parecia, que se encontrauan en el ayre. Con esto y con el humo dela artilleria no auia quien se viesse, ni se oyesse con el estruendo: y ver entre toda esta barahunda y multitud de enemigos quatro cosillas tan pequeñas, como las carauelas y bateles en que los nuestros se defendian, era para desmayar los coraçones de espanto, y las lenguas no cesar de dar alabanzas a nuestro Señor Dios todo poderoso, por tan milagrosamente mostrar su poder, en dar estuerço a los nuestros, que no solamente se defendiesen de tan grande multitud de enemigos, sino que los ofendiesen con tantas muertes, heridas, lisiaciones, y destruicion de nauios: que de no poder lo sufrir los enemigos, dexaron el cōbate, sin darse les nada de las bozes de Nábeadarin, ni de sus amenazas con q los amenazaua; y algunos q huyeron luego, yuan blasfemando de los hechizeros, y de los Bramenes, q les métian. En desuviandose los enemigos, encendiose fuego en el batel de Christoual Iusarte, con que ellos cobrando es-

Y

fuerço

## LIB. I. DELA

fuerço, tornaron con grandes gritas sobre el bateles, mas duraron poco con la resistencia que hablaron en los nuestros, y huyeron del todo, y lo mismo hizo el Rey de Calicut con los que estauan con el, pero llevaron consigo las lombardas dela estancia. Esto seria vna hora despues de medio dia, que tanto duro el combate: el qual fue muy mayor que ninguno de los pasados: supose despues de los enemigos, que murieron seyscientos dellos, y que perdieron veinte y dos paraos. El Capitan general como vio que los enemigos huyan, metiose en los bateles, y fue tras ellos un rato alas lombardadas, y despues salto en tierra, y quemo uno de los lugares, de donde se bolió al passo. Con esto estauan los enemigos muy espantados, y dezian, que el Dios de los nuestros peleaua por ellos.

C A P. LXXI. DE LO Q V E EL C A-  
pitán general hizo despues deste combate, y del  
riesgo en que estuieron los nuestros que estauan en  
Cananor y en Coulan, de ser muertos.

**A**Quella noche, passado el quarto de prima noche, se partio el Capitan general con los Capitanes de los bateles para un lugar, que esperaua quemar aquella madrugada, por tener aviso de sus espías que lo podia hazer, y desembarco un tiro de ballesta abajo del lugar, por no ser sentido. Dexando aqui los bateles, fue

se

se con los nuestros que eran quarenta y cinco, y llegando al lugar, puso le fuego : el qual como comenzó de arder, fue la grita muy grande dela gente que se leuanto, y como desatinada se salia delas casas, y yua a caer en las manos delos nuestros, los quales matauan los que podian coger, y los otros huyan, pensando que los nuestros eran muchos: porque la grita dela gente, el ruido del fuego, el tomarlos de subito lo hazia parecer. Quemado el lugar, que fue hasta que rompia el alua, recogiose el Capitan general, porque acudia mucha gente sobre el, tirandole muchas flechas: y apretaron tan rezio a los nuestros, que les fue necesario hazer cara a los enemigos, y con esto los hazian desuiar : pero fueron siempre tras ellos hasta donde fueron a embarcar: lo qual hicieron con harto trabajo, por no poder jugar la artilleria, porque no dieste a los nuestros que yuá delante delos enemigos, en los quales hizo mucho daño despues que se embarcaron. Hecho esto, boluiose el Capitan general alas carauelas, donde hallo mucho refresco que le embiaua el Rey de Cochin: y el le enbio a dezir lo que auia hecho aquella noche : y q por alli podia juzgar, si quedauan cansados los nuestros delos combates delos enemigos: por esto q descansasse, y no se le acordasse dela guerra del Rey de Calicut. Con esto se alegro mucho el Rey de Cochin, y mando hazer grandes fiestas segun su costumbre, delo qual los Moros de Cochin estauá muy cortados.

tados de tristeza, y embiaron a dezir a los Moros de Calicut, que no dexassen por ello de aconsejar al Rey de Calicut que prosiguiesse la guerra, porque los nuestros eran pocos, y auian de cansar. Lo qual hizieron ellos con grande diligencia: y porque hiziesen mal a los nuestros que estauan en Cananor y en Coulan, escriuieron a los Moros destas ciudades, que tal dia auia dado el Rey de Calicut cõbate a los nuestros, y los auia muerto a todos, y tomado las carauelas, y estaua para entrar en Cochín, y hazerse alli fuerte: por ello que hiziesen con el Rey de Cananor y Coulan, que cumpliese lo que estaua concertado entre ellos y el Rey de Calicut, que era, que en tomando el a los nuestros que estauan en las carauelas, mataesen ellos los que estauan en sus tierras. Y hizieran lo así los Reyes con este mensaje, sino fuera por ciertos mercaderes Gentiles, que les dixerón que no lo hiziesen: porque los Moros por ser enemigos delos nuestros, embiarían aquél mensaje: que ellos sabian cierto, que era falso, porque teníā otro en cõtrario, de mercaderes Gentiles de Calicut. Y porque los Reyes no querian, sino hazer lo que los Moros les dezian, aconsejaron les los Gentiles que eran amigos delos nuestros, que no los mataesen, sino que los tuuiessen cercados, hasta que embiassen a saber a Calicut, si eran muertos los delas carauelas: y así se hizo: pero en Coulan acometieron los Moros a los nuestros en la fatoria, y mataron

vno

vno a cuchilladas, y mataran mas, sino les acudie  
rá los Gouernadores dela ciudad, que no lo cō-  
fintieron: mas tuuieron los cercados hasta que  
se supo la verdad, y entonces los soltaron, y tor-  
naron a estar en paz: lo qual luego los fatores es-  
criuieron al Capitá general, que aun no lo sabia.

CAP. LXXII. DE COMO VIENDO  
*el Rey de Calicut quā malle succedia la guerra con-  
tra los nuestros, hizo consulta para dexarla.*

**V**iendo los Reyes y Señores que ayudauan  
al Rey de Calicut, que en los tres comba-  
tes el auia sido siempre vencido con tanta  
perdida de gente y de nauios, siendo su poder  
tan grande, y el delos nuestros tan poco: y que  
el Capitá general, como si el Rey de Calicut fuese-  
ra el cercado, le corria la tierra, y la destruya, tu-  
uieron a quello algunos dellos por cosa muy ma-  
rauillofa, y dezian, que el Dios delos nuestros  
peleaua por ellos, y comenzaron a perder la ef-  
perança de poder los vencer, y tenian se por ello  
en poca estima, y tambien al Rey de Calicut, y  
pesauales de ser en su ayuda, principalmente a los  
vassallos del Rey de Cochin que estauan cerca:  
los quales como tenian sus tierras alas orillas de  
los rios, auian miedo, no se las destruyesse el Ca-  
pitán general: y por esto determinaron de apar-  
tarse dela compaňia del Rey de Calicut, con in-  
tencion, de que no se hiziesse mas contra los nues-  
tros

## LIB. I. DELA

etros delo hecho: que se reconciliarian con el Rey de Cochín, y en haziendolo, tornarian a ser dela parte del Rey de Calicut. Los que esto hizieron, fueron el Mangate Muta Caimal, y vn su hermano, y vn su primo, los quales luego el dia siguiete despues del tercer combate se partieron secretamente del Real del Rey de Calicut, y fueronse a la ysla de Vaipin, para estar alli hasta ver lo que digo. Quando el Rey de Calicut supo su yda, y donde estauan, sintiolo mucho, y renouosele la tristeza de verse desbaratado tantas vezes, y acordandose quanto daño auia recibido despues que comenzó aquella guerra, y q̄ hiziera esto tan poca gente como la nuestra, no tenia paciencia, y desonrraua a sus Capitanes, diziédoles, que eran para poco, y couardes, y que por su culpa estauan alli los nuestros: que si ellos tuuieran verguença, que ya vuierá entrado el passo, de quantas vezes lo auian acometido: y que lo hizieron y alli, para desonrrarlo, y que ellos lo desonrrauan, y no los nuestros que hazian como caualleros. Los dos Italianos, que estauan presentes, le dixeron, que aunque los nuestros lo hiziesen como caualleros, que lo hazian como desesperados, pero que no se podian defender mucho tiempo de tan grande poder como era el suyo, y mas no esperando socorro de parte ninguna: que embiasse a combatir los a menudo, que el los tomaria. Algunos Reyes y Señores delos que eran en su ayuda, que estauan todauia descosos de

dela guerra , ayudaron tambien alos Italianos , diziendole , que muchas veces permitia Dios , que sus enemigos alcáçassen victorias y honrras , para mayor daño suyo , y perseguia a sus amigos , para prouar su firmeza : que si el la tuuiesse contra los descomulgados y malditos delos Frangues , que alcançaria victoria contra ellos : que no se fatigasse , porque por no vencer luego , no auia de desesperar della: y que creyan , que porque los suyos no hazian caso delos nuestros , no los auian vencido. Mostrandose el Rey muy fatigado destas palabras , les respondio: Aunque cada vno de vosotros sea tan esforçado , que os parezca poca cosa vêcer los Frangues , yo no soy tan para poco , que no me parezca lo mismo , ni veys en mi temor , para que sea menester esforçar me conessas palabras : porque que me podeys vosotros dezir , que yo no sienta mas: por lo qual no podeys dezirme cosa eneste caso , que me satisfaga : y si vosotros sintiesledes lo que yo siéto , conocierades , quan grande hecho es este , que vosotros hazeys tan pequeño : y no lo tengo por grande en vencer alos Frangues , sino en defender se nos como se defienden , que paresce , que su Dios pelea por ellos . Y quercys ver que esto es así , nuestra gente es mucha : y si es valiente y esforçada en la guerra , bien ha se visto en muchos y grandes exercitos que he vencido , como todos sabeys : y despues que pelean con los Frangues , paresce , que no son los que eran , y

## LIB. I. DEL A

no osan aferrar conellos de miedo. En lo qual  
veo, lo que todo hombre de buen juyzio de-  
ue creer, que esta obra mas es de Dios que de  
los hombres: pues quien no aura miedo ? y mas  
viendo que lo han otros: que no solos los vassa-  
llos del Rey de Cochín, q nos ayudauan, se han  
arrepérido dello, mas muchos amigos nuestros,  
que enel principio desta guerra nos ayudaron:  
por ver quā mal nos sucede, no nos quieren ayu-  
dar. Y dizen me, q algunos han embiado a ofre-  
cer amistad al Rey de Cochín: lo qual hazen, por  
tener perdida la esperança de salir con victoria,  
assí por lo passado, como por ver, quan poco ay  
por pañar del verano, y que enel inuierno no  
puedo estar enel campo, por amor delas llu-  
uias, y al fin del inuierno viene la armada de Por-  
tugal, y hara lo que hizo la del año passado, y  
nunca saldre de desuenturas, y acabare de perder  
me del todo. Todo esto sera lo que he ganado  
por la enemistad delos Frágues: y puede ser, que  
por su causa no me quieran los Pagodes ayudar  
como antes: que puesto que me digays, que  
ellos permiten algunas veces, que sus amigos  
padezcan persecuciones para su bien, porque no  
pensareys que tambien sera para su mal: como  
veo que son las mias: que mas me parecen amo-  
nestaciones delo que ellos quieré que haga, que  
persecuciones para mi bien: yo assí lo entiendo, y  
que para conseruacion de mi estado, me es muy  
necessario tener amistad con los Frangues: y si  
vosotros

vosotros lo entendeys de otra manera, dezid-melo , que bien creo que sera assi , pues to-dos somos yguales enla perdida y enla ganan-cia . Desta platica del Rey peso mucho a todos los que le aconsejaron que hiziesse la guerra, porque conocieron , que su intencion era dexar la, y hazerse amiigo del Capitan general ; y estos quisieran luego responder , mas atrauesso se el Principe Nambeadarin, aquien pesaua de aque-lla guerra , y dixo mirando hazia todos : Pues el Rey nos pide cōsejo, para lo que sera bien que haga en cosa en que le va tanto: yo como perso-na que mas siento su perdida , y mas huelgo con su prouecho,quiero primero que ninguno dezir lo que me parece. Quāto alo que dize, q̄ muchas veces los Pagodes enlas persecuciones que nos hazen,nos quieren dezir , que hagamos lo que ellos quieren , y que assi lo deuemos entender, por quan mal le va enesta guerra , y que enesta le muestran la voluntad que tienen de ser su ami-  
go: yo assi lo creo , porque no se deve creer de ellos , que quieran cosa tan sin razon , como seria , dar nos victoria contra los Frangues, y poder paraque destruyessemos al Rey de Co-chin , aquien hezimos tanto daño , matandole sus Principes el año passado , y casi toda su gente , quemando le a Cochín , y destruyendo le su tierra , de donde lo echamos con mucha des-onrra , desposseyendo lo de su reyno y de sus vasallos , que todos de miedo de nosotros lo

Y 5 desam-

## LIB. I. DELA

desampararon: hasta sus amigos le fueron contrarios por nuestra causa: y sobre todos estos males que no merecía por no tener culpa, lo queremos acabar de destruir. Que hizo? porventura quiso tomar la tierra a alguien? no. Hizo traycion en la amistad? menos. Quito a los mercaderes que no fuesen a Calicut? tampoco. Pues porque? porque recogio en su tierra a los Frangues, que echados de Calicut lo fueron a buscar? Como por querer ennoblecer su ciudad, y acrecentar su honrra y hacienda, lo han de destruir, siendo amigo, como a enemigo? Coneste derecho han de ayudar los Pagodes a tomar lo suyo a su dueño? no puede ser, porque son justos, y por esto no nos han de ayudar contra los Frangues, que fueron muertos, robados, echados fuera de Calicut, siendo recibidos con seguro del Rey, y yendo primero a su puerto que a otro, no auiendo hecho porque les hiziesen tanto mal. Y si porque detuviieron la nao de los Moros, lo quieren hacer, es sin razó, porque el Rey les mando que la detuviiesen: y si el fuera entonces aconsejado de todos tan verdaderamente como lo fue de mi, los Moros pagaran muy bien lo que hicieron: porque si lo pagaran, mostrarse, que no tenia el Rey culpa en lo que ellos hicieron, y esto bastara para confirmar la amistad de los Frangues con el, y para que no se fueran de Calicut a asentir trato en Cochin, donde por malos consejos ha trabajado

do el Rey tāto por auer los, como si fuerā ladrones q le vuierā robado lo suyo, siēdo ellos tā bue nos, tā verdaderos, tan māsos, y tā esforçados como hemos visto, y tā agradecidos del bien q les hazen, q por el recebimiēto q les hizo el Rey de Melinde, alargaron dos naos cargadas de oro, q tenian tomadas a yn primo suyo: si estos hōbres fueran ladrones como los Moros dizē, presa fue aquella para no dexar. Bien sabeys quā rico presente truxeron al Rey, y quan ricas mercaderias, y quanto oro y plata. Los Macuas que llevaron desnudos, traxeron los vestidos: quando teniamos amistad conellos, quan seguros biuiamos, y que prouechos tenia el Rey: y no se diga dela nao que lleuaua los elefantes que le dieron: a que ladrones paſlaran estas presas por las manos que las dexaran? Seruicios fueron estos para serles agradecidos, y para holgar de tener los por amigos: y pues los echamos quando tenian necesidad de nosotros, agora que la tenemos dellos, no nos parezca mal hazer conellos paz, pues la guerra que tenemos, la hazemos a nosotros mīmos, porque ellos son mas poderosos en la mar que nosotros: y bien lo veys en el tiempo que ha que nos defienden este paſſo, y con que poder de gente, y quāta deſtruy ciō han hecho en nosotros, y haran, pues estan nuestras tierras junto al agua. Y pues con perdida nuestra tenemos tan bien vista la verdad: porque no pase adelante, busquemos algun medio

pa-

## LIB. I. DE LA

para tener paz cöellos, porque si no la tenemos, deshacerse ha el puerto de Calicut, y el Rey perdera toda su renta, que es lo que a el mas le cumple que la amistad delos Moros: los quales teniendo respecto solamente a su prouecho, y no al del Rey, le aconsejan que haga esta guerra.

CAP. LXXIII. DE COMO FUE CONTRARIADO el consejo del Principe Nambeadarin, y de como el Rey passo el rio de Repelin, y el Capitan general puso las carauelas en el passo de Palurte, y las bateles en el del Vado.

**E**L Rey de Calicut estuuo muy atento alo q̄ su hermano dezia, y luego dixo, que el tenia la culpa delo passado, y que estaua muy arrepentido de auer tomado aquella empresa: ro gando a todos, que pesaslen con su hermano al gun buen medio, para que se hiziesse paz con los nuestros: lo qual parecio muy mal al señor de Repelin, por estar conjurado con los Moros, de estoruar que no se hiziesse: y acabando el Rey de hablar, le dixo: Segun los Malabares son constates, biē creo yo, que no te tendrian mas en reputacion alguna, si hizieses lo que dizes: porq̄ mas te lo auian de atribuir a couardia, que a reuelacion, ni amonestacion de los Pagodes. Cosa es esta para pensarse, quanto mas dezirse entre gente tan honrrada como aqui esta: y con tan grande poder: y con esperanca de mucho mayor si fuere menester: porque todos los Señores de Malabar estan

estan prestos para ello , y cōfiados en tu effuerço  
te hizieron Cabeça desta guerra:y quieres dexar  
la, sin auer recibido ningun daño en tu persona,  
que aun con esto te pudieras desculpar, de no mo-  
rir en la demanda. Mas tornando sano, y con tan-  
tos de los tuyos sanos, que dirā, sino que de mi-  
do de tan pocos Frangues, dexas lo que comen-  
çaste con tanto heruor, y que huyes desbarata-  
do? Con esto perderas el credito que todos teníā  
de ti: pues no es mejor morir, que biuir deshon-  
rado? Espanto me mucho del Principe no con-  
siderar esto, que es lo principal con que ha de te-  
ner cuenta, como quien estima tu hórra. Yo por-  
que la estimo, no te aconsejo, Rey , que dexes la  
guerra , aunque viesse que te lo mandauan los  
Pagodes:antes muerte que tal obediencia. Profi-  
gue la guerra, que esto es lo que los Pagodes  
quieren, y no fingir sus amonestaciones. Los Mo-  
ros que estauan presentes, oyendo estas razones  
que hazian a su proposito , ayudaron enellas lo  
mas que pudieron, abonando al Rey de podero-  
so, loando lo de inuencible , poniendo le temor  
de infame si dexasse la guerra, ofreciendo le sus  
personas y haciendas para ella, alegando le acre-  
centamiento de sus rentas con sus tratos, abun-  
dancia de mantenimientos en su ciudad con su  
estada enella, la antigua amistad que tenian con  
el, y como se auian hecho naturales en su tierra,  
y otras muchas cosas. Alo qual el Rey no pudo  
contradecir, ni menos su hermano : porque to-  
dos

## LIB. I. DELA

dos aquellos Reyes y Señores ayudaron luego alos Moros , y fue concertado, que la guerra se prosiguiesse. Y que pues el Rey no podia passar con su exercito por el passo de Cambalan : aun- que le fuese vn poco vergonçoso, dexasse el pas- saje de aquel passo, y lo hiziese por otro , que auia nombre Paliñar, que era lexos de aquel, y era muy peligroso, por auer enel mucha lama, y mu- chas matas de grandes espinos: y q por ser ta fuer- te , no se temia el Capitan general , de que el Rey entrasse por el, y tambien no podia lleuar a- lla las carauelas por auer muchos baxos enel rio, por donde no lo podian passar. Y porque los ene- migos sabian esto, les parecio bien , que el Rey passasse por alli, y despues passaria a Cochim por el passo del Vado, por donde auia entrado el año passado. Y con quanto sabian que el Capitan ge- neral no les podia impedir este passo: porque no lo supiesen, luego el dia siguiete despues del pos- trer cōbate se passaron dela otra parte del passo, sin que el Capitan general lo supiese, que no vuio tiempo para que las espias le diesssen auiso : antes quando vieron leuantar el Real, pensaron que se yua el Rey a Calicut. Como vieron otra cosa , lo fueron a dezir al Capitan general, el qual en este mismo dia no teniendo nueua de combate , anda- ua con sus bateles corriendo la tierra delos ene- migos por los rios , donde tomo algunos tones cargados de gente dela tierra , que passauan con el Rey de Calicut . Tornando conellos alas carauelas

carauelas, hallo a Candagora que lo yua a visitar de parte del Rey de Cochinchina: y viendo la gente que el Capitan general traya, que eran Poleas, y otra gente baxa, que no tocan con los Naires, mostro auer grande enojo, y rogo al Capitan general, que los mandasse echar fuera dela carauela por la causa que digo: porque pesaria al Rey de Cochinchina, que el ni los suyos les tocassen, pues auian de hablar con el, y que mandasse lauar la carauela por donde los Poleas entraron, y tambien los nuestros que tocaron conellos: lo qual el mando hazer. En esto le dixeron sus espias, que el Rey de Calicut yua a passar por el passo de Paliñar, y que obra de quinientos Naires suyos andauan por la ysla de Arraul, cortando y quemando: lo qual entre ellos era auido por grande victoria. Sabiendo esto, fue se luego alla en los bateles, lleuado tambien algunos paraos de Cochinchina, en que yrian obra de dozientos Naires. En llegando ala ysla, con su gente hecha dos escuadrones, el con uno, y Pedro Raphael con otro, dieron de subito en los enemigos cada uno por su cabo, y hirieron y mataron muchos dellos, y otros huyeron, paresciendoles, que eran los nuestros doblados delos que solian. El Capitan general no quiso yr tras ellos, por no cansar la gente: y tornandose a embarcar, tomaron obra de cincuenta Naires, que estauan acogidos sobre los arboles dela ysla. El Capitan general los mando lleuar, para mandarlos ahorcar a vista delos enemigos.

## LIB. I. DELA

enemigos : delo qual peso alos Naires de Cochin , con quan enemigos suyos eran , porque lo tenian por injuria : y haciendo lo saber al Rey de Cochín, luego el aquella noche los embio a pedir conel Principe al Capitan general : el qual los embio muy sin pesadumbre. Sabiendo el que su estada alli ya no era necessaria, lleuo las carauelas al passo de Palurte , q estaua dos tercias de legua del passo del Vado, donde no las podia llevar, por no auer agua por donde nadassen, y lleuo las al de Palurte , porque por el del Vado estar tan cerca , le podia socorrer con los bateles quando la mar vaziaua , que dava lugar el Vado para poder se passar , q quando henchia no auia remedio, por ser alto. Llegado a este passo de Palurte, hallo algunos delos enemigos en vna punta de Arraul, que està de vna parte, y de otras estan las tierras de Repelin, y de Porquà, donde el Rey de Calicut asentaua su Real , que quedaua vna legua de Palurte: y por esto los enemigos acudian alli, y el Capitan general los hizo desuiar con las lombardas. Estando alli fue avisado, que el dia siguiente primero de Mayo auian los enemigos de acometer el Vado , y fuese alla antes que ameneciesse con los bateles, dexando en las carauelas cierta señal q le hiziesen , si tuuiessen necessidad de socorro. En amaneciendo entro en el Vado, que tiene de ancho vn tiro de ballesta, y vn poco mas de largo: y con baxa mar dà lo mas alto por la cinta, y lo otro es casi descubierto : y

con

con mar llena no se puede passar. Entrado aqui el Capitan general, mādo hazer grādes gritas, porque supiesen los enemigos que era llegado, y que no los temia: y hallādo en la estacada al Principe de Cochinchina con seyscientos Naires, mandole, que por ninguna cosa se apartasse de alli. Y viendo el, que no venian los enemigos, y que no podian venir sino con otra mārea, por ser mar llena, torno se a Palurte, y quando vaziaua tornose al Vado: y assi lo hazia de alli adelante de noche todas las veces que vaziaua, y de dia, con muchas lluuias y calores. Los quales trabajos passo vn mes y veinte y tres dias, despues que se mudo del passo de Cambalan.

CAPIT. LXXIIII. DE COMO LOS  
enemigos combatieron juntamente el passo del Vado,  
y el de Palurte, y como fueron desbaratados por  
los nuestros.

**D**espues que el Rey de Calicut passo el río de Repelin, que assento Real en tierra de Porquā, quiso entrar algunas veces por Palurte, o por el Vado, pēsando, que por ser dos no podria el Capitan general defender los a ambos, mas nunca pudo, porque siempre los defendia, y despues desso destruya toda la tierra, dōde quemó algunos Turcoes, que son casas de oración delos Pagodes delos Malabares. Delo qual el Rey de Calicut se enojo mucho: y para vengarse le fue aconsejado, que combatiesse junta-

Z mente

## LIB. I. DELA

mente ambos los passos: y sobre esto fueron preguntados los Bramenes, que dia seria bueno para ello, y tambien los hechizeros: y todos respondieron, que el dia siguiente, y prometieron la victoria, por quanto los Pagodes estauan muy enojados contra los nuestros, porque les derribaron sus Turcoles. Teniendo todo el exercito de los enemigos por cierta la victoria contra los nuestros, concertose, que el señor de Repelin entrasse el passo de Palurte con toda la flota, y el Principe Nambeadarin entrasse el Vado con quinze mil hombres, y que el Rey le yria alas espaldas con todo el resto de su gente. Aquella tarde mando el señor de Repelin a su flota, q se mostrasse a los nuestros, y llegose toda a vna punta que haze la tierra, vñ tiro de lombarda de las carauelas, y de alli tiro toda su artilleria, y dauan los enemigos muchas, y muy grandes gritas. El Capitan general mando hazer lo mismo a los nuestros. Estando en esto, le fue dado aviso del Rey de Cochim de lo que el Rey de Calicut determinaua. El le respondio, que bien lo sabia, que le suplicaua que descansasse, porque con ayuda de nuestro Señor esperaua, dar le tan buena cuenta de aquellos paf sos, como la auia dado del de Câbalan. Recogidos los enemigos, mando arrasar la punta dela ysla de Arraul q estaua cubierta de arboles, porque no pusiesen alli los enemigos algun tiro secreto que le hiziesse daño, y mando dar cabos de vna carauela a otra, para hazer dosbordos, si le cùpliesse

pliessé. Toda la noche hizo con los suyos grandes alegrías, porque supiessen los enemigos que no los temia: y antes que amaneciese, llegaron Simon de Andrada, y Christoual Iusarte en los bateles, porque el Vado quedaua seguro con la marea q henchia; y luego mando que comiessen todos, y despues les dixo: Bien sabeyss señores, que el Rey de Calicut viene oy sobre nosotros, con determinacion de entrar nos, o por este paſſo, o por el del Vado: y por la experiençia que de vosotros tengo, no recebo su venida, y sobre todo confiando en la misericordia de nuestro Señor, que por su piedad no nos ha de negar su ayuda, donde importa tanto, para el ensalzamiento de su Santa Fe, por cuya honrra principalmente peleamos, despues por la del Rey nuestro Señor. Y assi como nos ayudo hasta aqui, deueys creer, q nos ayudara agora: y tener por señal dello, ser oy baxa mar a medio dia, que hasta entonces no pueden los enemigos acometer el Vado. Y bien sabeyss, que desde por la mañana hasta estas horas es la fuerça dela pelea delos Naires, y despues desmayan: y si hasta medio dia les defendemos este paſſo, como yo espero, yo os doy por seguro el Vado. Y para defenderos, no os pongan temor sus fieros, pues sabeyss bien hasta donde llegan: y acuerdese os, que lo q hasta agora aueys hecho por la misericordia de nuestro Señor, (el sea loado) es vna cosa tan grande, q para mucha mas y mucha mas gente dela que somos, se puede con

## LIB. I. DELA

tar por milagrofa. Y pues nuestro Señor , buen Dios, todo poderoso os quiso con su ayuda dexar hazer cosas tan milagrosas, encomiendo os mucho como a verdaderos Christianos, que no querays perder esta gloria , por algun poco de trabajo , q podeys oy recibir mas que los otros dias, porque sera para acrecentamiento dela hórra y fama q hasta agora aueys ganado. Alo qual respondieron todos, que assí lo harian, y que todos estauan para ayudarle hasta la muerte . Como fue de dia claro , aparecio la punta dela ysla cubierta de enemigos, para dar desde alli combate a los nuestros con algunas lombardas, que tenian assentadas en estancias de tierra , que los amparasse de nuestra artilleria: y de alli comenzaron de combatir muy rezio , y en esto aparecio la flota, que era de dozentos y cincuenta nauios. Y por venir aun lexos, y los enemigos apretalles de tierra, se metio el Capitá general en los bateles, y a fuerça de remo arremetio a tierra: y sin temer los muchos tiros que le tirauan, salto en ella con los nuestros: delo qual por la misericordia de nuestro Señor vuieró tan grande miedo los enemigos que se recogieron de tras de sus estancias, donde los nuestros estuuieron peleando con ellos, hasta que la flota llego cerca , que se tornaron a recoger. Viendo el Capitan general doze paraos que venian desmandados delante, fue a acometerles: y por detenerse ellos, y no osar passar adelante, no pudo aferrar con ellos:

Y

y porque llegaua ya toda la flota, recogio se al as carauelas, dexando rotos dos paraos con la artilleria. Recogidos, mando abaxar a todos los suyos, porq no los matassen los tiros delos enemigos, que eran muy espessos: y llegaronse luego quarenta paraos en cadenados muy cerca de las carauelas que las querian aferrar. En esto mando el Capitan general tañer las trompetas, y los nuestros se leuantaron con vna grande grida, disparando toda su artilleria, que desencadeno luego algunos delos paraos: y por esto el señor de Repelin mando juntar otros con ellos. Eran tantos los tiros de ambas partes, que ninguna delas flotas se deuiaua cõel humo, aunque delos enemigos morian buena cantidad: y como eran muchos, hizo los paſſar adelante el señor de Repelin, que casi llegauan alas carauelas: y dando las por aferradas, cessaron de tirar con la artilleria. Entonces se encendio la pelea mas braua que de antes: las flechas, saetas, las lanças, y palos toſtados eran en tanta abundancia, que hizian sombra en los nauios, y eran las bozes y gritos tantos, que pareſcia hundirſe el mundo. Duro la pelea vn buen rato, sin se acostar a ninguna parte la victoria, en que los nuestros paſſaron trabajo muy grande: porque como los enemigos eran ſin cuento, en cansando vnos entrauan otros de retresco: lo que los nuestros no podian hazer, y de cada vez les era neceſſario tener nueuas fuerças. En lo qual ſe puede creer ſin du-

Z 3 da

## LIB. I. DELA

da, que nuestro Señor suplia alli cō su misericordia: y assi lo dezia el Capitan general alos suyos, trayendo les ala memoria lo que auian hecho , y lo q̄ le prometierō de hazer en aquella batalla. Assi lo hazian ellos , y rompieron , y echaron a hondo tantos paraos , y mataron tantos delos enemigos, que ya de miedo no querian pelear, ni por mas promessas que el señor de Repelin les hazia: aquien el Rey de Calicut, que estaua de tie rra combatiendo alos nuestros, embiaua a dezir muy amenudo, que apretasse con las carauelas, y las aterrassse: mas ni por esas la gente lo queria hazer , tan grande era el miedo que auian delos nuestros. Lo qual viēdo el señor de Repelin, qui so entrar el passo, para cōtentar al Rey: alo qual los nuestros resistieron muy rezio , puesto que con trabajo grandissimo, porque los enemigos apretauan mucho por entrar: y como los paraos yauan muy cerrados, hizo nuestra artilleria muy gran destroço enellos, y en los enemigos. Las carauelas tambien recibieron mucho daño , que todas fueron pasladas, y los reparos hechos pedaços, y heridos muchos delos nuestros: mas qui so nuestro Señor, que lo fizieron tan esforçada mēte, que estos dela mar se desuiaron, y los que estauan en tierra dexaron luego la punta , con mucho daño que recibieron . Viendo el Rey de Calicut , que el combate alos paraos ceslaua, embio a dezir al señor de Repelin, que mal cumplia con el lo que le auia prometido , de aferrar las

las carauelas, o entrar el passo: y que lo via muy desuiado dellas, y que su hermano estaria ya cerca del Vado, y el estaua lexos de yr alla. Con este mensaje torno el señor de Repelin a apretar las carauelas, y començo de llamar alos suyos, delos quales le siguieron algunos, que los otros auian miedo: y con aquellos hizo tanto como de antes. Estando alli el Capitan general en esta fatiga, llego Candagora, y dixo le de parte del Rey de Cochín, que Nambeadarin yua al Vado con mucha gente: y que no tardasse, porque el Rey de Calicut le auia de yr alas espaldas. Viendo el, que aun quedaua mucha agua por vaziar, embio le a dezir, que no se fatigasse: que bien sabia a que tiempo auia de acudir. Partido este mensajero, llego otro con el mismo mensaje: al qual el Capitan general respondio, que los dexasse, porque no era aquel el dia del Rey de Calicut, ni era tiempo de perder punto: que se auenturaria en ello mucho, y que aun no estaua desembaraçado de los paraos: y q̄ puesto que Nambeadarin llegasse al Vado, no auia de poder passar, por auer mucha agua por vaziar: que el sabia quando auia de yr. Y como se llegaua ya la vazante dela marea, fue se el Rey de Calicut con la gente que tenia, por ayudar a su hermano a entrar el Vado: y con su yda los enemigos se desuiaron del todo, y se fueron. Dexando el Capitan general este passo seguro, se partio para el Vado, donde se auia de detener poco, por durar alli poco la vazante de

## LIB. I. DELA

la marca. En llegando alla, fue baxa mar del todo, y la gente de Nábeadarin comenzaua ya de llegar, y lleuaua algunos berços en carretas. El Capitá general puso la proa encellos, y entro por el Vado hasta dar en seco, tirando con la artilleria, y espingardas, muchas saetas, y dardos, con que hizo tanto daño enellos, que se detuuieron sin passar mas adelante: y como erá muchos, no podian errar tiro los nuestros, y los enemigos no acertauan ninguno, porque todos dauan en las pauesadas delos bateles. En esto llego la fuerça dela gente de Nambeadarin, que eran doze mil hombres: y vnos acometieron a entrar el Vado, otros cargauan sobre los bateles que no nadauan, y vno vna braua pelea sobre llegar a ellos: los tiros, y dardos eran muchos de ambas partes: que no se puede contar, quan temerosa cosa era, ver los bateles que no se podia menear, y los nuestros dentro cercados de tantos enemigos, q no trabajauan por otra cosa, sino por llegar a ellos: y como Dios milagrosamēte los tenia q no lo pudiesen hazer, antes se retirauan muchos, y otros se estauan quedos, cayendo muchos muer tos y heridos, que era el agua de color de sangre. Esto duraria vna grande hora, y alcabo della començaron los bateles a nadar. Los nuestros que lo entendieron, apretaron tan rezio con los enemigos, que les hizieron dexar el Vado, y acogier onse a tierra, muy contra la voluntad de Nambeadarin: al qual le llego en esta sazon gente de refres-

refresco que el Rey le embiaua, y conella torno a entrar enel Vado, y tan rebotado, que no echo cata en la marea q crecia. El Capitan general por engañarlo, mostrando que le auia miedo, se retiro bien a dentro del Vado, sin tirar su artilleria, y con la gente abaxada. Los enemigos dando grandes gritas entraron tras el con el agua por la cintura, y viendo los el bien metidos, dio buelta sobre ellos con las lóbardas, y hiriendo y matando algunos, los hizo huir: y mayor daño les fiziera, si los dexara entrar mas adentro: y no los dexo, porque la gente de Cochín comenzaua ya de salir al Vado, y no quiso que pensassen que le ayudauan, menos quiso, que le ayudassen al principio, porque trabajaua por mostrarles, que los suyos bastauan para desbaratar a los enemigos sin su ayuda. Recogidos los enemigos a tierra, que seria a hora de vísperas, hizoles tanto daño, que se metieron bien adentro dela tierra: y assi enesta pelea, como enla de Palurte, no le mataró ninguno delos suyos: y delos enemigos no se puede saber el numero delos muertos, sino q fueron muchos, y perdieró muchos paraos. El Rey de Calicut quedo tan fatigado y triste, por no aferrar las carauelas el señor de Repelin, ni su hermano entrar el Vado, que les dixo a ambos palabras muy injuriosas.

CAP. LXXV. DE COMO ALGUNOS que eran dela parte del Rey de Calicut, se pasa

## LIB. I. DELA

*faron ala del Rey de Cochinchina y de otras muchas cosas que sucedieron.*

**D**esbaratados los enemigos, y llena la mara en el Vado, tornose el Capitan general alas carauelas, las quales hallo en paz. El Rey de Cochinchina le embio a preguntar como le yua a ci y a los suyos, y elle respondio que bien; y que asii le yria siempre, si supiese que se feruia delo que auia hecho. Vencida esta batalla, el Manguate, y su hermano, que estauan en la ysla de Vai-pin, perdieron del todo la esperanca, que el Rey de Calicut yuiesse victoria: y auiendo ya embiado parte de su gente al Rey de Cochinchina, se fueron a el con la otra: con lo qual el Capitan general no holgo nada, porque no se fiaua dellos, por la deslealtad de que auia usado con el Rey de Cochinchina el año pasado, y por no acudirle con su gente al principio dela guerra, siendo sus vassallos: pero dissimulo esto. El dia siguiete lo fue a ver el Rey, llevando los consigo, y lo abraçaron todos, y mirauan lo como espátados delo que auia hecho contra el Rey de Calicut. Entendiendolos el, les dixo, que no se espantassen, porque aun tornaria a hazer otro tanto como auia hecho: y que no lo tuuiessen por mucho desbaratar al Rey de Calicut, porque a otros mayores Reyes desbarataria con aquella gente. Los Señores respondieron, que no se espantauan de que debaratasse al Rey de Calicut, fino de como auia usado acometerle: alo qual dixo, qd asii auia hecho el Rey gran

gran locura en acometerle a el. Passadas entre ellos otras muchas palabras de gráde honrra del Capitan general, ofrecieronsele el Mangate y los otros Señores, por seruidores del Rey de Portugal, y despues se boluieron a Cochin: adonde vino luego nueua, que en el Real del Rey de Calicut auia dado vna subita enfermedad, que como vn hombre enfermaua, luego moria, y el que mas duraua, no passaua de dos o tres dias, y eran muy pocos los que durauan tanto: y la enfermedad era como pestilencia, saluo que no nacian hinchazones: y morian cada dia dozientos hombres: y por esto se fue la mayor parte de la gente del Real, porque la enfermedad duro muchos dias: y fue cosa de milagro, que no morrian sino en el Real del Rey de Calicut: el qual co los Reyes y Señores q eran en su ayuda se desuio vn poco del cuerpo dela gente, porque no se le pegasse el mal: y assi estuuo quanto duro, q sin duda parece q fue plaga embiada de nuestro Señor, para q los nuestros tuuiessen treguas, y descansasen, porque ceslaron los enemigos dela guerra en quanto duro esta dolencia, y los de Cochin estauan conella muy alegres. En este tiempo fueron a parar a Cochin muchas naos delos Moros q morauan alli, q por su mādado yuā de Charamāndel a inuernar a otras partes, porque no vuiesse en Cochin mantenimientos, y se despoblasse: y parece, que nuestro Señor no quiso q vuiesse esto efeto, y dio tal tiempo alas naos, que les fue forçado

arri-

## LIB. I. DE LA

arribar a Cochin , y alli inuernaron , aunque les peso, y vendieron los mantenimientos que tra-yan , con que la tierra estuuo muy proueyda.

CAP. LXXVI. DE COMO EL REY DE  
Calicut en persona cōbatio el passo del Vado, y dela  
traycion que le fue hecha al Capitā general con que  
estuuo casi perdido , y como desbarato al Rey de Ca-  
licut.

**T**odas estas prosperidades del Rey de Co-  
chin supo luego el Rey de Calicut , las qua-  
les le acrecentaron mas la tristeza que te-  
nia , de ver quan mohino era : y desconfiando que  
sus Capitanes harian cosa que buena fuese , qui-  
so meter conellos su persona para entrar el Va-  
do : y oluidado de quātas iujurias auia dicho a los  
Bramenes , preguntoles , qual seria el buen dia pa-  
ra este acometimiento . Ellos le respōdieron , que  
los Pagodes estauan muy enojados del , por las  
injurias que les auia dicho : y que en penitencia le  
mandauan , que les hiziesle vn Turco en el lugar  
dela pelea , y que auria victoria : y que diesse la  
batalla vn Iueues seys o siete de Mayo . De lo  
qual fue avisado el Capitan general por sus es-  
pias , y mando hazer pauesadas nueuas , y repa-  
ros , y mucha cantidad de dardos de hierro para  
meter en ruedas de fuego , con que tirassen a los  
enemigos , y tambien muchos palos tostados a-  
gudos para arrojar , y muchas estacas de areca  
de puntas agudas y sutiles , para meter en el Va-  
do

do, por estropieços para los enemigos, que to-  
passen enellas: y porq todos yuan descalços, ya  
tenia metidos abrojos de hierro, y por ser cor-  
tos hincauanse enel arena. Hecho esto, tornose  
alas carauelas, dôde dexo reposar su gente hasta  
media noche. Despues de comer dexando en su  
lugar a Pedro Raphael, se partio para el Vado  
en los bateles, y llego alla vn Iueues siete de Mayo  
vna hora antes que amaneciesse, dando sus gri-  
tas, y haciendo sus fiestas acostumbradas, por es-  
forçar a los de Cochin, y porque supiesen los de  
Calicut, que era llegado, y hallo trezientos Nai-  
res en la estacada, que le dixeró, que el dia antes  
despues de el ydo, se fueron de allí muchos Nai-  
res del Mágate, porque los mando el yr: lo qual  
le parecio traycion al Capitan general, y embio  
se lo a dezir con vn Naire al Principe de Cochin,  
y que se viniesse luego ala estacada, porque el es-  
taua ya esperando en el Vado al Rey de Calicut,  
que seria con el en amaneciendo. Mas este Naire  
no dio el mensaje al Principe, sino a tiempo que  
no apropuecho. En amaneciendo comenzó de as-  
fomar el exercito delos enemigos, que venia re-  
partido desta manera: yuan en la delantera treyn-  
ta tiros de artilleria, y luego el Principe Nam-  
headarin con vn escuadrô de diez mil hombres,  
los dos mil flecheros, y treynta espingarderos,  
de tras del el señor de Repelin con otra tanta  
gente, y alas espaldas el Rey de Calicut con quin-  
ze mil hombres, y obra de quatrocientos con  
ha-

# LIB. I. DELA

hachas para cortar la estacada. El Capitan general no tenia mas que quarenta hombres en ambos los bateles, y en cada uno quatro tiros berços, pero bien proueydos delas otras municiones q dixe. Los enemigos q acópañauā la artilleria, q era vn bué cuerpo de gēte: en llegando, comenzaron luego de tirar a los nuestros. Viendo esto el Capitā general, fuese a ellos tirando su artilleria, con q les hizo dexar la playa en que estauā, y recogerse al palmar, quedādo algunos muertos: y de alli estuuierō vn rato jugando las lōbar das, hasta q llegó todo el cuerpo delos enemigos q cubriā toda la tierra. Nābeadarin q llevaua la delantera, mando luego acometer a los nuestros cō grāde furia: y ellos lo fizierō detener, assi con la artilleria, como con las ruedas defuego q les trauan, y los dardos mataron muchos. Viendolos los enemigos saltar, quedauan muy espantados, y pensauan que eran hechizos: y porque el agua vaziaua muy rezio, recogio se el Capitan general alo alto, por no quedar en seco, y mando a Christoual Iusarte, que tomasle la boca del Vado, y la defendiesse, porque no la tomassen los enemigos, que cada vez apretauan mas por entrar, y entraron muchos: y sobre esto vuo una muy cruda y espantosa pelea, y fueron tantos los muertos y heridos delos enemigos, que se detuuierō, por mas q Nambeadarin les dava bozes, que passassen adelante: y era tan grande la priesa de los nuestros en defenderse, por el grande apricto

en

en que estuieron, q el Capitan general no oyo que le dixeron algunos, que los Naires de Cochin auiā huydo dela estacada, y dexado sola. En esto se abiuo mas la pelea, porque llego el Rey de Calicut, al qual conocio el Capitan general por la vandera y sombrero que traya, y mando tirar con vn berço al lugar donde parecia, cō intencion de matar lo, y no fue muerto por echarse el abaxo del andor en que lo lleuauan, y la pelota mato dos hombres junto a el. Como el vio esto, desuiose luego de alli, con lo qual se alborotaró tanto los suyos, q se metieron de rendō en el Vado, y cōla furia q lleuauā se encluaró muchos en las estacas, sin echar cata enello, y cayan vnos encima de otros, y embaraçaró se de tal suerte, q se estuieró quedos, y tuuieró los nuestros tiépo de matarlos cō saetas, y espingardas: mas ni por esto dexauā de cubrir el agua y la tierra, tátos errā. En esto los delas hachas dieron enla estacada, sin q los nuestros cayessen enello cō la ocupació q tenian: y como la hallaró sin guarda, por auer huydo los de Cochin, coméçaró a cortarla, y entraró luego algunos flecheros, dādo gritas, y tiraró a los nuestros, q quedaró cercados por todas partes, de dōde los cōbatian fuertemēte. El Capitá general q vio la estacada entrada, estuuo en grā des dudas, porq si la socorriesle, entrauā los enemigos el Vado, y dandole por las espaldas, lo tomaríā alas manos: y si no acudia, entrariā por ella todos los enemigos, y yrian a destruir a Cochin

fin

## LIB. I. DELA

fin que lo pudiesle defender. Al fin determino de acudir ala estacada, porque enella se podria amparar mejor delos enemigos, y ofendellos, q del batel: y diziédo esto alos suyos, arremetio a ella, disparado su artilleria en rueda biua, y tirando cõ las ruedas de fuego, y cõ otros artificios, y harpones, y entra por los enemigos que yuan a la estacada, y estoruo les q no passaslen adelante, matando algunos. Andando en esto casi que quedo en seco, que era mucha agua vazia. Nambeadarin cargo luego sobre el cõ diez y seys mil hombres: y dando gritas, llegaron tanto al batel, que les echauan mano delos remos, y la barahunda era tan grande, que parecia que se hundia el mundo, las flechas, y dardos delos enemigos eran tan espeslos, que matauan a ellos mismos, y los nuestros se defendian con grande esfuerço de detras de sus reparos, y por esto no los podian entrar, pero ahogauan los por ser tantos. Desta vez estuuieron casi perdidos, si nuestro Señor no acudiera con su misericordia, porque tenian rajo de vn trauesiaño, y deshechos casi todos los reparos, y gastadas las municiones: que duro la pelea mas delo que el Capitan general penso. Estando enesta afrenta, llega la marea que no se via con la grande rebuelta: y por la falta que el Capitan general tenia de municiones, y reformiarse dela gente por tener herida mucha, le fue forçado llegar a la boca del Vado, donde esperaua de hallar todo, por dexar dicho a Pedro Raphael que

que lo embiasse, y passo trabajo grandissimo en salir de donde estaua, que nunca el batel pudo dar la buelta, con los enemigos que lo tenian cercado: y cercado dellos salio con la popa del batel por delante, y assi fue hasta llegar a Christoual Iusarte, que tambien tuuo harta fatiga en defender la boca del Vado, y mato con los suyos muy grande cantidad delos enemigos. Y hallado aqui el Capitan general lo que yua a buscar, rehizo se de todo con Christoual Iusarte, y lleuo lo consigo, por no ser necessario defender mas la boca del Vado, por causa del agua que henchia, que hazia que lo desembaraçassen los enemigos, y lo mismo hizieron otros q estauan en la estacada, por apretarlos mucho cõ la artilleria, y muchos fueron muertos, vnos de heridas, y otros ahogados, y los nuestros fueron tras ellos hasta la vanda de Porquà, donde estaua el Rey de Calicut muy auergonçado, por lo q auia dicho a su hermano y al señor de Repelin, y no hazia mas que ellos. Apretados los enemigos delos nuestros, huyeron todos: y yendo el Rey huyendo por vera de vn palmar frontero delas carauelas, mando le tirar Pedro Raphael con vna lombar da muy gruesa, que le mato de vn tiro treze hòbres, y uno dellos dava el batele al Rey, y mato lo tan cerca del, que lo henchio de sangre, y el Rey se baxo del andor de miedo, quedando le en la pellea muerta infinita gente, sin morir delos nuestros ninguno, durando desde por la maña-

## LIB. I. DELA

na hasta medio dia. Quando el Rey de Portugal supo despues esta victoria, por la lealtad que el Rey de Cochim vso con los nuestros en la guerra passada y en esta, y del seruicio que le hizo, le dio seyscientos cruzados de possession de juro, que se le pagan con grande solemnidad: y el padron desta possession le lleuo despues Don Francisco de Almeyda, primer Visorey dela India, como dire en el segundo libro.

### CAP. LXXXVII. DE LO Q VE EL CA- pitán general dixo al Principe de Cochim sobre la traycion que le fue hecha.

**D**espues que el Rey de Calicut huyo, partiose el Capitan general para las caraellas, sin querer hablar al Principe de Cochim, por amor dela traycion que le fizieron sus Naires en dexar la estacada: y parecio le, que el auia sido en consentimiento dello, pues no vino a tiempo: y embiendo le a rogar que le hablasse ala lengua del agua, le embio a dezir que no podia, porque llevaua su gente cansada: que por la mañana le auia de hablar, quando le embio a dezir, que el Rey de Calicut yua a pelear con el Vado: y q pues no auia ydo, no tenia mas que hablar, que dexar le a Cochim segura del Rey de Calicut: y con esto mando rematar rezio, y tirar lombardas, y dar gritas. Paresciendo le al Principe aquella respuesta aspera, y de quien estaua agrauiado del, torno le a embiar a rogar, que le hablasse

hablasse : el de importunado le fue a hablar: y quexandose el Principe de su respuesta , le pregunto, que culpa le cargaua. El se lo dixo, y que le parecia, que aquello auia sido traycion del Má gate y de sus parientes: pero q no creyesse, que le podria dañar, porque la desconfiança que tenia del, y delos suyos , le haria hazer sus cosas con mejor recaudo : y que quien tan mal guardaua su tierra, facilmente la perderia: y si aquello auia sido trato , que poco ganara el en que el se perdiera: y si no lo era, que no podia desculpar a los suyos de couardes, aunque ser la gente couarde o efforçada, le venia del Capitan. Al Principe se le vinieron las lagrimas alos ojos con la aspereza destas palabras , y dixo , que no le pusiesse culpa en lo que dezia , porque no la tenia , ni creyesse del lo que dezia , porque no le dieron su mensaje mas presto , ni supo , que el Rey de Calicut auia de yr al Vado : y que no lo juzgasse por hóbred de tratos, y mas para con quien tantas veces se ponia ala muerte por el Rey de Cochinchina: que si con tiempo le dieran su mensaje, el viniera: y con esto dixo otras cosas, con que el Capitan general perdio la sospecha que del tenia, y quedaron amigos . El Capitan general se fue alas carauelas, dôde el Rey de Cochinchina lo fue a ver, saliendo el en tierra a recibirlo, y el Rey lo abraço con mucho amor, y a todos los nuestros: y así mando, que lo hiziesen los Señores que yuan con el: y queriendo el Rey desculpar al Prin

## LIB. I. DELA

cipe dela culpa que le puso, dixole, que no supo que el Rey de Calicut auia de yr al Vado, hasta que el embio a llamar al Principe, que era ya tarde: y que no vido los dos Bramenes, con quien le embio a dezir la venida del Rey de Calicut. El Capitan general le respondio, que el quisiera escuchar de hablar en aquello: mas pues que venia a proposito, que le diria lo que entendia, que era, no ser el Mangate ni sus parientes tan leales como el pensaua: y que si no lo auian sido dc antes, como lo auian de ser, queriendo su amistad mas forçados de temor, que por amor? y que era cierto, que ellos hicieron que los Bramenes no le diessen su mensaje, pues mandaron yr a tal tiempo a su gente dela estacada: y por la culpa que sabian que tenian, no lo fueron a ver: y pues no tenia necessidad dellos, que para que los queria en Cochin: que los dexasse yr al Rey de Calicut, porque alla los temeria menos, que en Cochin. Y que tambien sus Naires lo auian ya dexado dos veces, que no sabia que era aquello: que si les mandaua vna cosa delante del, y otra en secreto, que lo desengañassee: y q esto no lo dezia por necesidad que tuuiesse delos suyos, si no porque no conociesssen los enemigos, quan para poco eran. El Rey de Cochin quedo muy triste delo que el Capitan general le dixo, y desculpo se le tanto, que el quedo satisfecho: y torno el Rey otra vez a mandar a los suyos, que le obedeciesen como a el mismo.

CAP.

CAP. LXXVIII. DE COMO EL REY  
de Calicut mando echar ponçoña en los manten-  
mientos que los nuestros auian de comprar, y de co-  
mo el Capitan general puso remedio enello.

EL Rey de Calicut quedo muy espantado  
de ver tantos muertos de vn solo tiro, y tu-  
vo por grande marauilla escapar de alli bi-  
uu: pero quedo muy corrido de no hazer mas  
que los otros, yendo el en persona: y por encu-  
brirlo, echaua la culpa a los Bramenes y hechize-  
ros, que le aconsejaron que diesse la batalla, y  
dixoles, que eran muy grandes mentirosos, que  
cada dia lo engañauan, y que no los auia de creer  
mas: que si assi lo fiziera dela primera vez que lo  
engañaron, que no recibiera tanta perdida co-  
mo auia recibido: tambien les dezia muchas in-  
jurias alos Naires, y estaua tan enojado, que pa-  
refcia loco. Los Reyes que estauan presentes, le  
dixeron, que no tenia razon de culparlos de co-  
uardes: porque no vuiera otros hombres que les  
resistieran, sino los Frangues, que eran hechize-  
ros, y con hechizos podian tanto. A lo qual el  
señor de Repelin tābien quiso ayudar: y el Rey  
le dixo, que si ellos erā para tan poco, como no  
les aferro las carauelas con tan gruesa armada  
como lleuaua: y quien le auia muerto tanta gen-  
te: y porque no les entraron el Vado: diciendo  
le muchas veces que callasle, y no hiziese tan  
poco lo q̄ era tanto, que no se podia vencer con

## LIB. I. DELA

tantos millares de hōbres: q̄ no pusiesse la culpa de ser los suyos vencidos alos hechizos, si no a su poco esfuerco . Dello qual quedo el grādemente auergonçado destas palabras, y distimulo, y acōsejo le, q̄ mandasse echar ponçoña en el agua de q̄ se presumiesse que los nuestros podian beuer, y assi en los mantenimientos q̄ les vendiesen, y que embiasse Naires a Cochin , q̄ mataissen secretamente delos nuestros los mas q̄ pudiesen: y por esta via los apocaria, pues no podia por otra. Este consejo mando luego el Rey que se pusiesse en obra, y vuiera efecto, si no fuera por Charcanda vn Naire, q̄ auia sido criado del Principe Naramuhin, q̄ lo descubrio al Capitan general: el qual mādo luego, q̄ so pena de muerte no se tomasse ninguna agua para los nuestros, si no en fuente q̄ cada vez se abriesse de nuevo: porque auia tanta agua en la tierra, que bastaua para ello: y para los mantenimientos, señalo dos hōbres, que no los cōprassen, sin que primero hiziese la salua quiē los vendiesen: y para los Naires q̄ auian de matar alos nuestros, proueyó el Rey de Cochin como era necesario. Desta manera quedaron atajados todos los ardides del Rey de Calicut: el qual des pues que lo supo, fue acōsejado por los Moros, que embiasse a quemar secretamente a Cochin, y combatir la nao , y las carauelas juntamente, y que mandasse llevar ciertos animales en ollas, porque los echasñ̄ en las carauelas, y mordiesen alos nuestros: y quādo peleassen, mandasse echar por

porel ayre poluos pōçoñosos que los cegassen,  
 y que tornasse a combatir el passo del Vado, y  
 lleuasse elefantes armados para trastornar los ba-  
 teles: y que no podia ser, que con esto no desba-  
 ratasse alos nuestros: lo qual creyo el, que seria  
 así. En comenzando de apercibir se para esto, le  
 fue dicho al Rey de Cochin, donde se leuanto  
 grande rumor, con el miedo q la gente vuo des-  
 das nueuas. El Rey fue a ver al Capitan general, y  
 se lo dixo: delo qual se rio el, diziédo, que todo  
 aquello eran fieros del Rey de Calicut que hazia  
 siempre, para ver si le aurian miedo, y en fin auia  
 de hazer tan poco como hasta alli. Porque el te-  
 nia ordenada vna cosa, con que si el Rey vinies-  
 se, lo auia de prender, y tomar le los elefantes, y  
 matar le quanta gente traxesse, y que ya lo vuie-  
 ra hecho, si se le acordara mas ayna: por esto que  
 no se fatigasse, y que se tornasse a Cochin, y le  
 embiasse todas las cadenas y amarras de naos  
 que alla vuiesse, porque le eran necessarias para  
 lo que auia de hazer: cō lo qual se alegró mucho  
 el Rey, y luego las embio. El Capitā general fin-  
 gio, q queria hazer vn grande edificio, y en dos  
 dias no consintio, que ninguno de Cochin fues-  
 se al Vado. En este tiépo mando abrir ala lengua  
 del agua grandes cueuas y hondas, y atrauellar  
 en ellas grandes vigas. Viédo esto los de Cochin,  
 creyeron lo q les dezia, y perdieron el medio que  
 tenian, y desseauan q viniesse el Rey de Calicut: al  
 qual tueró las nueuas de todas estas cosas, y delo

## LIB. I. DELA

que el Capitan general dezia , lo qual creyeron los suyos , y vuieron tan grande miedo , que en ninguna manera quisieron yr con el al Vado , ni menos pelear con las carauelas , y no hizo poco en poder acabar con ellos , que fuesen a pelear con la nao del Capitan general . Lo qual como el supo , embio se lo a dezir a Diego Perera , y que hiziesse como hombre , que no le auia de so- correr : porque se temia , que embiar el Rey de Calicut sobre la nao , era trato . Diego Perera le respondio , que perdiessse cuidado , que el le da- ria buena cuenta della : y assi lo hizo , puesto q pe- learon con el ochenta paraos , delos quales an- go dos , y rompio tres : y matandoles mucha gen- te , los hizo huir . Estos se fueron a vna ysla que esta alli cerca , que se llama la tierra delos cinco Caimales : y rehaciendo se de gente , fueron se a otra ysla del Rey de Cochinchina q esta casi de frente de nuestra fortaleza . Lorenço Moreno quiso yr sobre los enemigos , mas el fator no quiso , di- ziendo que eran muchos , y que el lo mas que po- dia llevar delos nuestros , serian quinze , y que yuan en grande riesgo : que mejor acudiria el Ca- pitan general , y embio se lo a dezir : y queriendo el yr alla , supo que los enemigos eran ydos , y por esto no fue .

CAP. LXXIX. DE COMO EL CAPI-  
tan general pelco en los bateles con cincuenta y dos  
paraos delos enemigos , y los desbarato .

Despues

**D**espues desto, estando el Capitan general vn Domingo comiendo en su carauela, q̄ auia venido de velar aquella noche, como hazia las otras, dixo le vn hombre que estaua a talayado en la gauia, que dela vanda de Repelin venian diez y ocho paraos de Calicut. Sabiendo que noeran mas, dixo a los suyos: Ea hijos, estays para dar en estos paraos? Bien se, que estays cansados del trabajo desta noche y de oy: pero estos son los paraos que quemaron la ysla de Cochín, ellos son pocos, y recogense: agora es mas de medio dia, si dieremos en ellos, espero, q̄ nuestro Señor nos ha de ayudar, y que los tenemos en la mano. Todos dixeron, q̄ estauan prestos. Dexando dicho a Pedro Raphael que le socorriesle en su carauela, si fuesele menester, embarco se en los bateles, y mando a dos paraos de Cochín que se adelantassen, porque eran mas remeros, para que hiziesen detener los enemigos: los quales viendo yr a los nuestros contra ellos, amaynaró, y tomaron los remos, y dexaró se yr a ellos. Llegando los nuestros ala mitad del rio, salieron subitamente de detras de vna punta diez y seys paraos, y tras ellos diez y ocho: y hechos con los primeros tres escuadrones, pusieron se a tiro de lóbarda vnos de otros. El Capitan general que vio tantos, pesole de auer les acometido, porquan solo yua, q̄ no lleuaua mas de quarenta y quatro delos nuestros: y como ya no auia otro remedio, determino de aferrar con ellos: y esfor-

Aa 5

çando

## LIB. I. DELA

çando a los suyos, puso la proa en los primeros, y tirando les lombardas, rompio dos. Viédo esto los enemigos, detuuieronse, y los nuestros les dieron vna gráde grita: y arremetiendo a dos q yuan delante para aferrar conellos, sintieron alas espaldas vno de los otros escuadrones, q apretauá con ellos alas lombardadas: y por esto el Capitan general boluio sobre estos con su batel, y poniendo la popa en la del otro, dexolo, para q peleasse cölos dos q yua a aferrar. Lo qual le estoruan los enemigos q sobreuinieró, y pusieronse vnos con otros alas lombardadas: y los nuestros estauan cercados, pero estauan mas seguros delos tiros que los enemigos, por amor delas pauesadas que tenian, y echaronles quatro paraos a hondo, y otro rebento vn tiro, y matole el lombardero, y otros dos hóbres, y los otros se echaron luego al agua, y huyeron a tierra a nado. Los nuestros tomaró el parao: los otros huyeron, y édo los nuestros tras ellos alas lombardadas: y alcançandolos ya junto a tierra, llegaronse tan cerca, q jugauan alas lâçadas, teniendo los enemigos las popas de los paraos en tierra. Los nuestros los desbaratará luego, sino sobreuinierá por tierra muchos en su ayuda, y cö todo aferraró cö ellos. Los primeros q saltaron en vn parao de los enemigos, fueró Iuá Gomez Hojardo, y Nicolao Hires: y con otros que saltaró luego, fizieró recoger los enemigos a popa del parao, donde se defendieró vn poco, y así en este parao como en otros fue la pelea muy gran-

grande. Delos enemigos vnos peleauan, otros se echauan ala mar, y huyá a tierra, y al cabo assí lo hizieron todos de miedo delos nuestros, q hizieron este dia cosas marauilloas: y segun se supo despues, ningun hecho de quatos los nuestros hizieró enesta guerra, tuuieró por tan gráde como este, ni lo vuo hasta este tiempo otro, q tanto les quebrasle los coraçones: porq de mas de ser vēcidos, murieró muchos, y delos nuestros quedaro algunos heridos. Desbaratados los enemigos, tomáron los nuestros quatro paraos, q no pudieron lleuar mas, y hallaró enellos muchas armas, y treze lóbardas: las quatro dellas erá muy buenas, y vna era de metal, q tiraua hierro colado, y mas fúrioso q vn halcón. Partido el Capitá general, tornaron los enemigos a meterse enlos paraos, y siguierólo alas lóbardadas, mas no q llegassen a el. Ellos lleuo assí hasta las carauelas: y dexádolos ay, torno sobre los enemigos alas lóbardadas, y rópio algunos dellos, y losotros huyeró, sin q los pudiesle alcáçar. Tornádose, vio ala vāda de Repelin gráde multitud delos enemigos, q acudiá a los paraos, y dela vanda de Cochin estaua el Rey cōlos Señores q erá de su vādo: q yédo a visitar al Capitá general, llego fréte delas carauelas, al tiépo q yua de largo a pelear con los paraos, y por esto vio la pelea, y hizo grande fiesta con la vitoria delos nuestros. Entendiēdo el Capitá general q el Rey de Cochin estaua en tierra, mádo luego, q se pusiesen a púto las carauelas para festejarlo

con

## LIB. I. DELA

con la artilleria, y fuese luego a el: el qual lo recibio diziédoa bozes cō todos los suyos, Portugal, Portugal. El Capitan general respondio con los nuestros, Cochin, Cochin: y tras esto fizieron la salua las carauelas con la artilleria. Luego salto en tierra el Capitan general, y el Rey lo tomo en los braços con grande alegria, y los otros Señores lo abraçaron despues, y estuuieron hablando con el, sobre lo que le auia passado con los enemigos. Y creyendo el Rey que auia ydo a pelear con los paraos, auiendo los visto a todos, dixole, que se auia puesto en grāde riesgo: y no queriendo el dezir como auia sido, le respondio, que cada vez que se hallasse con otros tantos, pelearia conellos, y que haria por su seruicio otros mayores hechos que aquell, y ofreciole la presa de los paraos que auia tomado, la qual el Rey no quiso, y se lo agradecio mucho. El Capitan general le dio quattro lombardas, y otras muchas armas, y hizo delante del nueue caualleros: y diciendole el Rey, como cada dia se le passauan muchos delos que le auian sido rebeldes, que ayudauan al Rey de Calicut: el le auiso, que no se fiasse mucho dellos.

CAP. LXXX. DE COMO LOS ENEMIGOS entraron en la ysla de Cochin, y fueron desbaratados por ciertos Poleas.

**M**uy triste quedo el Rey de Calicut por el desbarato de sus paraos, y por las lóbar-das q perdio, y dixo sobre ello muchas

pa-

palabras tristes: y por no enojar a los Moros, no dexo la guerra, q temia no se le fuesen de Calicut, y perdiessen toda su renta, y por esto no la dexo. Los Moros le aconsejaron, que madasse meter naos grandes por el rio de Crangalor, que yua a parar al de Repelin, por donde yuan al pafso de Palurte: y como las naos eran muy mas altas que las carauelas, podrian las aferrar. El Rey lo quisiera hacer, mas no pudo ser, por no poder llegar las naos al pafso, por vnos baxos que estauan en el camino, y por esto se boluieron. Viendo los Moros esto, aconsejaron al Rey, que mandasse al Principe y al señor de Repelin, que combatiesen tantas veces el Vado, que cansassen los nuestros, y los tomassen: y esto se determino. Delo qual fue auisado el Capitan general, y fue a amanecer al Vado, lleuando con los bateles los quatro paraos que auia tomado, que yuan bien artillados, y bastecidos con los nuestros, y puso se ala vanda dela tierra de Porquà, donde salio a esperar a los enemigos como acostumbraua, pero ellos no vinieron. Porque sabiendo el Principe y el señor de Repelin, como nuestra armada estaua acrecentada, yuieron miedo de ser desbaratados, y no quisieron yr. Y porque no anduuiessen cada dia en peleas, determinaron de entrar en la ysla de Cochín por otro pafso, q se llamaua el de Paliñar, vna legua abaxo del Vado, q era muy estrecho: y era ta fuerte con la lama q tenia muy alta, y espinares muy gruesos, y espesos, que pa-

rc.

## LIB. I. DELA

recia, q̄ era impossible poder entrar gente por el: y por esto lo mas del tiempo estaua sin guarda, y tābiē porque nūca los enemigos, hizieron muestra de querer entrar por el. Y como el Principe, y el señor de Repelin sabian que estaua mal guardado, quisieron prouar de entrar por el, y mandaron yr delante mucha gente baxa con hachas, açadones, y cestos para q̄ hiziesen caminos a los Naires, y como el passo estaua sin guarda, luego fue hecho, y luego fueron a dar con muchos Poleas, que son trabajadores, gente muy ceuil entre los Malabares. Y como vieron entrar los enemigos, y no vieron quiē lo defendiesle, defendieron lo ellos, y apellidaron luego la tierra dando sus gritas: alo qual açudieron luego, vnos con açadones, otros con palos hechizos, y piedras, porque no pueden tener otras armas: y vnos de aca y otros de aculla hizieron buen cuerpo de gente, y dieron en los enemigos, aunque eran Naires, que les defendia su ley so pena de muerte, que no les tocassen, porque creen los Naires, que quedan suzios: y tanto creé esto, que aun aqui, de miedo no se ensuziassem: viendo arremeter los Poleas a ellos, huyeron. Y como los delanteros dieron en los traseros, desbarataron se, y huyan tan desatiñados, que cayan vnos encima de otros, y los Poleas, tomandolas armas a muchos que mataron, a golpes matauā conellas a los otros, y assi los desbarataron, y echaron fuera dela ysla. Los q̄ estauā para entrar enella, no osaron passar adelante,

creyen-

reyedo que andaua alli el Capitan general: y assi se fueron desbaratados el Principe y el Señor de Repelin, con mucha gente muerta, por no querer sus Naires tocar a los Poleas de Cochin. Sabiédo se en nuestra fortaleza esta pelea, acudio Lorenço Moreno con algunos delos nuestros, y ya no hallo que hazer, que era todo acabado: que se hizo tan presto, que ni la gente qrie embio el Rey de Cochin en socorro, no hallo que hazer: mas puso se en guarda de aquell passo. Los Poleas despues que desbarataron los enemigos, atauianse por mandado de Lorenço Moreno delos paños y armas delos muertos, y fueron a dar cuenta al Capitan general delo q auian hecho: el qual nunca supo dela yda delos enemigos a Paliñar, sino a tiépo que no podia socorrer: porque para yr por agua, auia baxos por donde sus batelles no podian nadar. Quando vio los Poleas, que llegauan a el, leuantose a recibir los, creyendo que fuesen Naires. Candagora que estaua conel, le dixo, que no se leuantasse, porque eran los Poleas que desbarataron a los enemigos. El Capitan general holgo mucho con su venida, y hizo les muy buen recebimiento, y mandolos sentar, aunque Candagora no quisiera, y mandaua los leuantar: el Capitan general no quiso, diciendo, que era razon que se hiziesse honrra a hombres, que tan bien la supieron ganar: y pues fizieron vn hecho tan honrrado, que ya no auian de ser Poleas sino Naires,

y

## LIB. I. DELA

y que assi selo auia de suplicar al Rey. Candago-  
ra le dixo, que el Rey no lo auia de hazer, porque  
no podia: pero el Capitan general los mando to-  
dos assentar por escrito, para pedir al Rey de Co-  
chin que los hiziesse Naires, y assi lo pidio. Delo  
qual se escuso el Rey, diciendo, que era su costu-  
bre, no poder ser Naires, sino los que nacian Nai-  
res: q si lo pudiera hazer, lo hiziera de muy bue-  
na voluntad, que bien via que lo merecian: mas  
que se leuantarian contra el los Naires, porque  
tenian por preuilegio antiguo, que no pudiesse  
ser Naire quien no lo era de su nacimiento. In-  
sistio tanto el Capitan general con el Rey, que hi-  
ziesse Naires a los Poleas, que le dixo, que pues  
no los queria hazer, que el buscaria quien los  
hiziesse. El Rey dixo, que si vuiesse Rey en la In-  
dia que lo hiziesse, que el lo haria. Entonces ca-  
llo el Capitan general, y contentose, con que el  
Rey diessse preuilegio a estos Poleas, y a sus des-  
cendientes, que pudiessen passar por los cami-  
no, aunque passassen Naires, sin incurrir por ello  
en pena, y que pudiessen traer armas, y que fues-  
sen libres de todo tributo. Conesto que el Capi-  
tan general alcanço, se acrecento el amor que le  
tenian los de Cochin.

CAP. LXXXI. DE VNA TRAY-  
cion que vn Moro de Cochin quisiera hazer al Ca-  
pitán general, y como se libro della.

El

**E**l Rey de Calicut que dessecaua mucho auer las treze lóbardas q los nuestros les tomaron, cōcertose con vn Moro de Cochim lla mado Çamalamacar, mercader muy rico y honrado, que selas vuiesse. El se ofrecio a ello, por querer muy mal al Capitan general, como todos los otros Moros de Cochim lo queríā, aunque lo dissimulauā. Y para auer las lombardas, ordeno vna tracycion, con que o auer las, o echar a perder al Capitan general: y comēço de vrdirla, con hazerle saber conel Rey de Cochim, que tenia cien bahares de pimienta, para vender a nuestra fatoria: y porque se temia delos nuestros que estauan enlos paslos del Vado y Palurte, le era necessaria vna vandera, que lleuasse enrramada en vn tone, adonde tenia embarcada la pimienta, para que viendo la los nuestros, no lo salteassen. El Capitan general dio la vandera, y dixo, que si era menester el yria conel tone: el Moro dixo, que que bastaua la vandera, porque no se temia el tāto delos enemigos como delos nuestros sin su señal. Esta palabra parecio mal al Capitan general, porque conocia al Moro por ruyn: y porque el Rey era el corredor, paslo por ella. Como el Moro tuuo la vandera, embio a dezir al Rey de Calicut, que estuuieffe toda su flota de tras de la punta de Repelin: y que viendo yr por el rio abaxo vn tone con vna vandera blanca, que lleuaua vna cruz colorada, saliesen a el diez o doze paraos, y lo tomaessen, para que el

## LIB. I. DELA

Capitan general le fuese a socorrer con los bateles, al qual saldria luego toda la armada, y lo tomarian: y quando no, que por el tone, que auia hecho creer que yua cargado de pimienta, auria las treze lombardas. Estando el Rey de Calicut muy alegre con este ardid, vn dia por la mañana passo el tone, y por amor dela vandera q̄ lleuaua, dexolo el Capitan general passar, hasta que yendo buen trecho delas carauelas, salen a el diez o doze paraos. Viendo lo el Capitan general le acudio con los bateles y paraos, y vn catur en que yua Pedro Raphael. Yendo a luengo de tiera, vio venir de cara de el vn hombre corriendo, y haciendole señas que esperasse: lo qual el hizo, puest o que en el instante los enemigos tomaron el tone. Llegando el hombre, que era vn Panical, ala lengua del agua, dixo al Capitan general, que no passasse adelante, porque estauan detras dela punta de Repelin ciento y ochenta paraos de Calicut: y porque el Panical, y otros Naires que alli estauan, no pensassen que auia miedo delos enemigos, dixo, que bien sabia que estauan alli, mas que no auia de sufrir tomar asi el tone. En diciendo esto, puso la proa en los que lo tomaron, y hizo que yua en su demanda, y mando a Pedro Raphael, que fuese a descubrir la punta: y si vierse los enemigos, que tirasle vn tiro, y desse luego la buelta, y sino, que enrramasle una vandera. El boluio luego, porque vio los enemigos, tirando una lombarda, y ellos fueron tras el, viendo

viendo que eran descubiertos , y tirauanle muchas lombardas . El Capitan general le acudio luego, tirando de su batel y delos otros: y sobre recogerse Pedro Raphael , vuo vn aspero juego de lombardas , y los enemigos apretauan a los nuestros muy reziamente , y con mucho trabajo se junto Pedro Raphael conellos. Luego se recogio el Capitan general alas carauelas con las popas adelante, y las proas en los enemigos , por les poder tirar con la artilleria , que lo seguian muy ahincadamēte , y trabajauan quanto podian por llegar a el , sin temor de nuestra artilleria , y algunas veces llegauan a bote de lança : y porque eran muchos , trabajaua el Capitan general que no aferrassen conel , y defendia se brauamente , y asi fue con mucho trabajo hasta llegar alas carauelas , donde se recogio con otro mucho mayor delos suyos , porque como los enemigos yuán tan pegados con ellos , paſaron los nuestros grande peligro . Los enemigos llegaron tan cerca de las carauelas como nunca estuiieron , y todo fue para mayor mal suyo , que como ellas comenzaron de jugar con la artilleria , hizieron los desuiar con paraos rotos , en que les mataron alguna gente . Los nuestros les dauan grandes gritas , haciendo escarnio de quan poco hizieron : y yendo se los enemigos , el Capitan general fue tras ellos en los bateles , tirando les lombardas , cō tristeza del tone que vido tomar ,

## LIB. I. DELA

que creya que yua cargado de pimienta , como le auia dicho Çamalamacar. Delo qual le desengaño aquel dia enla tarde el mismo Panical, que le dio el auiso dela armada del Rey de Calicut, y dixole la verdad delo que pretendia Çamalamacar, y la celada q le tenia armada conel tone: y dixole mas, que no se fiasse de ningun Moro de Cochin, porque todos eran sus enemigos: y por estos auisos le hizo el Capitan general mercedes. Otro dia siguiente estando el en tierra, fue Çamalamacar al paflo con otros Moros, y mostrose muy triste por la perdida de su tone, diciendo, q yua cargado de pimienta . Respondiendole el Capitan general, que no se fatigasse, porque haria todo lo que pudiesse , porque el no perdiessse su pimienta, le dixo , que si acometiessem al Rey de Calicut con los paraos y las lombardas que le tomaron , que podria ser, que daria la pimienta en trueque . El Capitan general dixo , que para tan poca pimienta le parecia muy gran precio el delas lombardas y paraos: pero que todo lo haria , porque el fuese satisfecho, y que fuessem a ver las lombardas. Esto dezia yendose conel hazia los bateles : y llegando a ellos, le dixo , que entrasse enel suyo para yra ver las lombardas , que estauan enlas carauelas. El con miedo del Capitan general ( no porque sospechasse que sabia nada ) no queria entrar, y el lo hizo entrar por fuerça : en esto los otros Moros huyeron hazia Cochin. Llegado el Capitan gene  
ral

ral a su carauela con Çamalamacar , mandolo açotar, y despues picar con vn cañiuete , dizien-  
dole, que despues que le vuiescen dado muchos  
tormentos ,lo auia de mandar ahorcar , por la  
traycion que le quiso hazer, y contole como la  
supiera,picandole siempre conel cañiuete:conlo  
qual el Moro pago bien lo que auia hecho. Y  
mandandolo el Capitan general ahorcar , fue le  
dicho de parte del Rey de Cochín , que le roga-  
ua,que no hiziesse nada hasta que el fuese, que  
ya yua enel camino , porque le yua mucho en  
que se hiziesse assí. La causa de llegar este mensaje  
tan presto ,fue , que lo hallaron enel camino los  
Moros que huyeron, que venia a visitar al Capi-  
tan general , de quien se le quexaron , diciendo,  
que lleuaua a Çamalamacar alas carauelas para  
matarlo , prometiendole si tal fuese, de yrse to-  
dos de Cochín. Y como este era vno delos gran-  
des miedos que el Rey tenia en aquella guerra,  
por la falta de mantenimientos que auria,embio  
este mensaje al Capitá general: el qual por amor  
del no mando ahorcar al Çamalamacar , aun-  
que le peso por no tenello hecho : y hasta que el  
Rey vino,lo atorméto fuertemente, que ningun  
pelo le dexo enla barua. Llegado el Rey, conto le  
toda la traycion que le tenia armada,rogandole  
mucho,que selo dexasse ahorcar : lo qual el no  
quiso conceder por la razon que dixe , rogando  
le mucho que le perdonasse por ello , y certifi-  
candole,que el se holgara tanto como el, en que

LIB. I. DELA

se ahorcara, porque lo merecia. Viendo esto el Capitan general, se lo dio: y el Rey lo lleuo consigo a Cochim, reprehendiendole mucho lo que auia hecho.

CAP. LXXXII. DE LO QVE PASSO  
despues de descubierta esta tracycion, y de como vn  
Moro inuento al Rey de Calicut vnos castillos de  
madera, con que pudiesen aferrar nuestras caraue-  
las.

**V**iendo el Rey de Calicut quā poco le apro  
uechauan sus ardides, y que quanto poder  
tenia, no podia hazer, que teniendo los  
nuestros tan poco, dexassen el passo: queria le-  
uantar el Real, y yrse, sino fuera por los Moros  
que selo reprehendieron, assi mismo los Reyes  
y Señores que con el estauan, y casi que lo detu-  
uieron por fuerça, con afirmarle, que el Capitan  
general no podia estar alli mucho: y que como  
se fuese, entraria el passo, y tomaria a Cochim. El  
Rey estaua ya tan quebrantado en su espiritu,  
que puesto que via que aquello no auia de ser,  
dexauase yr conlo que le dezian. Sabiendo el  
Capitan general lo que le dixeran al Rey de su  
partida: para que supiese quan de reposo estaua,  
mando hazer vnas casas en vna punta que entra-  
ua mucho en el río, y mando abrir vna caua, pa-  
ra que quedasse en ysla, porque no la pudiesen  
los enemigos entrar por la vanda de tierra fir-  
me: y en la puntica dela punta mando hazer vn  
bes-

bestiō muy fuerte de tierra y de madera, cercado de caua, en que mando poner dos halcones, con que alcançaua a todo el río, y alli junto tenia su armada, en que salia muchas veces alos paraos de los enemigos, que por hazer le cocos, se le mostrauan: y quando le huyan, los yua a buscar por los ríos, y braços dellos, y haziales tanto daño, que no osauan parecer sino muchos juntos, y eslos pocas veces, por estar ya muy cansados y quebrantados, de ver tantas victorias alos nuestros, y no poder ellos alcançar ninguna: y por esto no salian a el, sino quando el Rey lo mandaua, lo qual no esperauan de primero. Con esta couardia de los enemigos tenian los nuestros tiépo de hazer en sus tierras muy grāde destrucción a hierro y fuego, cōlo qual andauā los moradores tan asombrados, que no osauā dormir en los lugares, porque los nuestros los salteauan de noche: y yuā se adormir al campo, por estar mas seguros: y tenian tan grande miedo, que yuau a dargritos al Rey de Calicut que los valiesse, y que acabasse de destruir alos nuestros, o hiziese paz conellos, porque ya no podian sufrir las fatigas de aquella guerra: y sino, que les seria forçado yr a buscar otra tierra en que morasen. Con esto estaua el Rey muy triste, y no sabia que hazer se, porque si queria hablar en paz, amenazauan lo los Moros que se yrian de Calicut, lo qual el temia mucho, por la renta que en ello perdia: y por otra parte via

## LIB. I. DELA

perderse su tierra, con que se perdia su estado: y estaua en grande agonía, sin poder se determinar, la qual lo puso en tal estremo, que determino de querer paz con el Capitan general, y tan secretamente, que no se supiese hasta despues de hecha: y no dio entonces a nadie cuenta de su pensamiento, sino a dos Moros mercaderes de Cochin, de los quales el vno auia nombre Chirina Marear, y el otro Mamalle Marear. Estos instruydos por el, dixerón dissimuladamente al Capitan general entre otras cosas, que si el quisiese paz con el Rey de Calicut, que el no haria mas guerra a Cochin, y que luego se yria con toda su gente. Dezian esto, dando a entender, que el Rey de Calicut no sabia nada dello, sino que si el quisiese, lo negociarian con el Rey, por seruirle. El Capitan general que entendia bien su ruynidad, les respondio muy secamente, que no podia el creer, que vn Rey tan poderoso y tan rico, como era tenido en Malabar el Rey de Calicut, estando tan acompañado de Reyes y grandes Señores, y de tanta gente de guerra, quisiese hazer paz con quien no tenia mas que setenta y quatro compañeros, y quisiese dexar de miedo suyo lo que auia comenzado: y que pues ellos eran tan grandes servidores suyos como el sabia, no dixessen cosa, de que el recibiria tan grande afrenta, ni le deuian aconsejar que dexasse la guerra, como sabia que le aconsejauan que no la dexasse, por-

porque a el no se le dava nada della , ni queria paz , aunque el Rey quisiesse : sino seguir lo hasta entrar en Calicut , lo qual supiesen cierto que auia de hazer , aunque el Rey se fuese : y que assi se lo fuesen ellos a dezir , porque les prometia , que si no fuera por el Rey de Cochinchina , que elles diera el pago delos tratos en que andaua , y que se fuesen luego , porque no se le dava nada , que fuesen quan ruynes eran . Lo qual hizieron ellos mas de priesa que de vagar , y tuvieron en mucho yr se sin otra pena : y no osando yr a Calicut , embiaron a dezir al Rey lo que les dixeran el Capitan general : y con esta respuesta perdio la esperanca de poder hazer paz , y no quiso hablar enella . En estos dias torno enel Real la enfermedad que se leuanto los dias passados , y torno a morir della mucha gente , y de miedo della huya tambien mucha : y estuuo el Real en puntos de leuantar se del todo . Pero los Moros mandaron traer de Cananor , y de Tamantan seys mil y quatrocientos hombres , los mas dellos flecheros , y algunos espingarderos : y assi rehizieron la flota , con quarenta paraos , que traya cada vno dos lombardas , y aun despues vino mucha gente . Y porque con todo esto entendian los Moros , que el Rey tenia voluntad de dexar la guerra , porquan mal le yua en ella , hallaron vna intencion , para que pudiesen aferrar nuestras carauelas : esta dio vn Moro de Repelin llamado Cogalle , que auia andado por muchas

## LIB. I. DELA

partes del mundo, donde viera muchas cosas: y por esto, y por tener buen natural era de muy subtil ingenio. Este hizo vn castillo de madera sobre dos paraos, poniendo dos vigas dela proa del vno ala proa del otro, y la popa tan ancha quanta auia de ser la largura del castillo, el qual fue hecho en quadra: y entre estas dos vigas yua otras tan juntas, que hazian vn soberano, y en cada quadra auia hileras de vigas de altura de vna lança o poco menos, encaxadas las cabeças en conchas de madera, y clauadas con grandes clavos de hierro: y en los cuerpos delas vigas auia tres ordenes de agujeros cerrados con barras de hierro, que al parecer era cosa muy fuerte. En este castillo podian yr hasta quarenta hombres, con algunos tiros de artilleria: y por amor delos paraos sobre que yua fundado, podia yr por el rio, y aferrar las carauelas por su altura. Del qual quedo el Rey muy alegre quando lo vio, y hizo muy grandes mercedes al Cogalle: y por aquel castillo mando hacer otros siete, para que en ellos aferrassen los suyos nuestras carauelas, lo qual tenia por muy cierto que assi auia de ser.

CAP. LXXXIII. DEL GRANDE  
alboroto que rvo en Cochin por amor delos castillos, y del ardid que hallo el Capitan general, para que no le aferrassen las carauelas.

**L** Vego tue auisado el Capitan general por sus espias destos castillos, y mas que auian de

de hazer los enemigos balsas de fuego para quemar las carauelas; y quâdo no las pudiessen quemar, aferrar las con los castillos. Como oyo esto la gente de Cochín, lo creyo luego, y fue toda muy turbada de miedo, y con lo que los Moros les hazian, dando les por cierto el desbarato delos nuestros, y que auian los enemigos de tomar a Cochín: alborotando se para yrse. Delo qual se entristecio mucho el Rey de Cochín, y desconfio tanto, que le parecía, que con aquellos castillos auian los nuestros de ser desbaratados: y dissimulando esto por amor delos suyos, embiaualos, para efforçarlos, que fuesen a preguntar al Capitan general, si tenia esperanza de poder resistir al Rey de Calicut: lo qual hazian ellos, assí para ver lo que el dezia, como para saber de que manera estaua. El Capitan general les dezia, que para que le preguntauan aquello, pues el Rey de Calicut auia ya venido con otros medios tan grandes como aquellos, y auia llevado la cabeza quebrada, que assíseria entonces: y que se espantaua mucho de hombres, que fabian tan bien quan couardes erâ los de Calicut, creer luego qualquier miedo que les ponian: y que esperassen el fin de aquel combate, porque auia de ser como el delos otros: y que quando no, que aun ternian tiempo para ponerse en cabor. Y con quanto vian que el dezia bien, era su miedo tan grande, que no se atreuan a esperar: y como sino lo vuieran oydo, le preguntauan de nucuo

## LIB. I. DE LA

nueuo, si auia de esperar al Rey de Calicut. Importunaron lo tanto con estas preguntas, que de enojado dio de palos a tres dellos, diciendo, que si les dezia vna cosa, y fabian por experiencia de lo passado que les hablaua verdad, porque no lo creyan? Y para mas espantarlos, mando delante de todos meter enel suelo vn palo muy alto, y agudo, que entre los Malabares se llamaua Caluete, en que matan por justicia a la mas ceuil gente dela tierra, y espetan los en este caluete: y porque matan assi enel la gente ceuil, si dizena vn Naire, Naire caluete, tiene lo por la mayor injuria que se le puede hazer. Puesto assi a quel caluete, juro entonces el Capitan general, de espetar enel al Rey de Calicut, si le diesse combate: porque dezia, que ya tenia hallado vn ardid, para prender lo luego: y mando a todos los tuyos, que por desprecio del Rey de Calicut, dixessen con grande grita Çamurin caluete: y ellos comenzaron a dezir assi muchas vezes. La gente de Cochin tuuo por tan gráde osadia esto, como tenian que era, esperar los nuestros el combate, y fueron perdiendo parte del miedo que de antes tenian, y dezian, que auian de esperar el dia en que se diesse el combate. Y como fué enrramado el caluete, yuan lo a ver todos los de Cochin, y entre ellos el Mangate, y otros muchos Señores, que eran venidos nueuamente en fauor del Rey de Cochin: creyendo que los nuestros auian de ser desbaratados, arrepentian se, de auer dexado al Rey de

de Calicut, y ninguno dellos podia creer, que el Capitan general vuiesse mandado meter aquel caluete por desprecio del Rey de Calicut: y para saber aquello cierto, se fueró al passo, como que yuian a ver al Capitá general, y dixeronle lo que se dezia en Cochin, que de aquella vez auian de ser aferradas las carauelas: por esto q viesle bien lo que le cumplia. El Capitan general que entendia la intencion con q le dezian aquello, respondio les, que lo q le cumplia para allegurança de Cochin, era no dexar aquel passo: y si esto no fuera, que enel passo de Cambalan aguardara el a su Rey de Calicut, para no dexar lo passar: y que si pensauan, que el y los suyos auian tanto miedo del Rey de Calicut como ellos, que estauan muy engañados, porque no auia cosa en toda la India que les pusiesse miedo: que por esto no temian al leon del Rey de Calicut, ni hazian caso del, ni de sus fieros: y que si ellos osassen esperar alli su venida, lo verian desbaratar con toda su armada: y que creyessen, que si el lo fuese a aferrar en persona, o se pusiesse en parte donde el pudiesse llegar, que lo auia de prender, y despues ponerlo en aquel caluete, q ellos vian alli puestu, porque para esto lo auia mandado leuantar. Esto dezia el Capitan general con semblante tan ayardo, que vuieron ellos miedo, no les hiziesse algun mal, y por esto quisieró dissimular con el, diciendo, que no creyan ellos, que el Rey de Calicut lo pudiesse desbaratar, mas que le auisauan como

## LIB. I. DELA

como seruidores del Rey de Portugal. El les respondio , que si fueran seruidores del Rey de Portugal, como ellos dezian, que no mandaran a su gente que se fuera dela estacada, auiendo el Rey de Calicut de dar le batalla , y que sossegará la gente de Cochinchina del alboroto en que andava para yr se, y mostraran se les muy estorçados, y no yr a hazer le cocos a el y a los suyos, que no eran tan flacos de coraçon, que de miedo hiziesen lo que ellos hizieron el año pasado: y que si no lo entendian, que boluiessen despues del combate, y se declararia, y q lo dexassen entender en lo que le yua mas. Ellos se fueron sin responder le palabra, de miedo que vuieron del: y con quanto el Capitan general dissimulaua, que no hazia caso delos castillos del Rey de Calicut, davan le harto trabajo en el espíritu, que recelaua mucho no lo aferrassen, por tan poca gente como tenia. Y para que no le pudiessen aferrar sus carauelas, mando hazer vn cañizo de masteles de naos, chupados con muchas chapas de hierro , y era de anchura quan largos eran los masteles, y ocho braças de largo: y estaua por proa delas carauelas desuiado obra de vn tiro de piedra , amarrado con seys ancoras, tres a Montante y tres a Iusante, para que estuviesse mas firme. Y porque quedassen las carauelas tan altas como eran los castillos, inuento Pedro Raphael vnos chapiteles, hechos de medios masteles , que estauan empinados, y clauados en los bordos delas carauelas

las, en cuyos masteles cerrauan los altos delos chapiteles, los quales eran tan grandes, que podian bien a su plazer pelear seys o siete hombres en cada vno. Teniendo esto hecho, vn dia antes del dia que auia de ser el combate, fue a visitar lo el Rey de Cochin. El lo recibio y los suyos haciendo fulias, y cantando, para que se alegrasse: que bien entendia, por lo que conocia del, quan triste andaua, y quan lleno de miedo. Con todas estas fiestas nunca pudo alegrarse, antes se le vinieron las lagrimas a los ojos de manzilla de los nuestros, que los dava por muertos a todos: y abraçando con mucho amor al Capitan general, hizo tambien que lo abraçassen los Señores que yuauan con el: y esto con vn semblante, que era aquella la postreza vez que se auian de ver. Despues se aparto con el, y con algunos delos nuestros, y como hombre fuera de si, le dixo: El Rey de Calicut tiene muy grande poder, y nosotros muy poco, y yo ninguna esperança tengo de defender a Cochin, ni menos los mios, y con esto estan para huir como fueres desbaratado: y pues yo estoy perdido, ruego te que te pongas en cobro, mientras tienes tiempo, porq despues no se si lo aura: y como si se le hiziera vn nudo en la garganta, no pudo mas hablar. El Capitā general mostrādo se muy enojado desto, le respondio casi con yra, diciendo: Que flaueza es la que conoces en mi, para que me digas q me ponga en cobro? Que aqui, y en qualquiera parte

# LIB. I. DELA

parte que este, estoy muy seguro, no solamente de defender me del Rey de Calicut, mas de desbaratarlo, por mas poderoso que venga. No me dezias tu todos estos dias, que Dios peleaua por los Portugueses ? pues como, dudas que no lo hara agora? Yo espero en el, que mañana me veas poner en aquel caluete al Rey de Calicut: en esto no tengo duda, si el me espera, ni tu la deues tener, si quisieres pensar en las victorias, que nuestro Señor nos ha dado tantas veces, teniendo me el Rey de Calicut la misma ventaja que agora me tiene. Esto deues creer, y no lo que te dizan los Moros de Cochin, que todos nos quieren mal, ni los alborotos que hazen los Naires, que han miedo de qualquiera cosa: pese te mucho delo que me has dicho, y buelue te a Cochin, y ten la gente q no se vaya, y dexa me con este passo, que yo te dare buena cuenta del. El Rey por no dar le passion, se mostro muy esforçado con las palabras que le respondio, y boluio se a Cochin: donde tambien por esforçar su gente, se mostro yr muy esforçado, y confiado, que los nuestros defendieran el passo, segun el esfuerço que auia hallado en el Capitan general, y afirmo les, que sin duda lo defenderian: y con esto asseguro a los Naires, y a toda la gente de Cochin, del alboroto q trayan para yr se, creyendo, que auian de ser los nuestros desbaratados: y aun sobre esto intentaron los Moros de hazerlos huir, poniendo les grandes miedos, mas nunca pudieron.

CAP.

CAP. LXXXIII. DE COMO EL REY  
de Calicut dio combate a los nuestros con los cas-  
tillos, y de como fue desbaratado.

Partido el Rey de Cochín, el Capitan gene-  
ral se fue a su carauela, disimulando el des-  
contento que le quedo de ver al Rey tan  
flaco de coraçon, que podia ser causa, que se des-  
poblasse Cochín, delo qual el tenia grande re-  
celo. Y queriendo cenar con los suyos, llego Lo-  
renço Moreno con los dela fatoria, con los qua-  
les a costumbraua venir, porque, como dixe, nū-  
ea faltó en batalla ninguna delas que los enemí-  
gos dieron a los nuestros. Acabada la cena, repo-  
saron todos hasta media noche: y confessados y  
absueltos por el Vicario, el Capitan general les  
dixo: Señores, y amigos mios, muy alegre estoy  
de ver, que se os acuerda delo principal, que es  
el alma, porque estoy cierto, con esta memoria  
tendra nuestro Señor cuidado de daros victo-  
ria contra vuestros enemigos, no solamente por  
satisfacion de vuestro trabajo, como por el en-  
salzamiento de su Fe Catholica, y para que sepa  
el Rey de Cochín y los suyos, que nuestro Se-  
ñor es Dios verdadero, y poderoso sobre los po-  
derosos, y no desconfie delo que yo le prome-  
to en su nombre, como ayer desconfiaua dela  
victoria que le prometia, que bien vistes, quan  
triste, y desconfiado se partio, que de tener nos  
por perdidos, me dezia, que me pusiese en co-  
bro,



## LIB. I. DELA

bro, y nunca he hallado en el tanto miedo, ni en los suyos tan grande desmayo. Esto les causa, tener el poder del Rey de Calicut por mayor delo que es, que puesto que fuese tan grande como ellos piensan, mucho mayor sin comparacion es el de nuestro Señor: y bien lo aueys visto en los socorros passados que nos ha embiado, y así espero que sera agora, y con esta confiança venceremos a nuestros enemigos, sustentaremos la honrra que tenemos ganada, que de aqui adelante crezca tanto q quedemos en el mundo por espejo de valézia, y junto con esto tan temidos en la India, q ni el Rey de Calicut, ni otro ninguno nos osara acometer: así q ganado hórra, aseguraremos reposo para los trabajos que tenemos. Como acabó, respondieron todos, que sin la victoria no querian la vida. Estando en esto, que seria dos horas despues de media noche, comenzaron a sonar algunas lombardas que tiraua la flota del Rey de Calicut, tomado ya el camino para donde estaua el Capitan general: y el Rey yua por tierra, acompañado de mas de treynta mil hombres, con sus tiros de campo como acostumbrava, y muy confiado, que auia de desbaratar a los nuestros, y con esto doblada soberuia dela que tenia. Yua delante el Señor de Repelin, con cierta gente que auia de hazer algunos vallados en la punta de Arraul, para amparo de los enemigos en el combate, y traya grande barahunda de gritos, y tañeres. Lo qual oyo el Capitan general,

y

y fue luego a tierra muy calladamente, y pu-  
so se en la punta por donde los enemigos yuan,  
alos quales defendio, que no hiziesen los valla-  
dos, y sobre esto mataró los nuestros a algunos.  
Sabiendo el Rey de Calicut, q el Capitá general  
lo auia ydo a esperar, mando alos suyos con grá  
de enojo, que lo tomaslen biuo, para vengarse  
del a su plazer. Sobre esto vuo gráde pelea, y mu-  
rieron muchos delos enemigos, sin que prendies-  
sen al Capitá general, ni pudiesen hazer los va-  
llados. En començando a amanecer, que era dia  
dela Ascension, aparescio la otra flota que venia  
cerca, y en esto se recogio el Capitá general alos  
bateles, pero con mucho trabajo, por la grande  
multitud de enemigos que cargo sobre los nues-  
tros, los quales se embarcaron todos sin faltar  
ninguno, quedando muchos delos enemigos  
muertos y heridos. Desembaraçada la punta, pu-  
sieron se los enemigos enella, y començaron de  
côbatir alos nuestros con la artilleria: alos qua-  
les ellos tambien acudieron con la suya, hazien-  
do les muy gran daño, porque todos los tiros  
dauan en los enemigos que estauan descubier-  
tos, y ellos amparados, y por esto no les hazia la  
artilleria mal ninguno. Viendo esto el Rey de Ca-  
licut, embio a dezir alos dela flota, que hiziesen  
remar rezio, y acudiesen a librar lo dela prietla  
en que lo ponian los nuestros. Llegando la flota,  
venia cosa muy temerosa, porque venian delan-  
te las balsas de fuego ardiendo, y tras esto ciento

## LIB. I. DELA

y diez paraos llenos de gente y artilleria , y mu-  
chos dellos encadenados , y detras cien catures  
dela misma manera, y ochenta tones de coxia an-  
cha, cada vno con treynta hombres de pelea, sin  
los tiros: y por guarda de todo los ocho castillos  
que quedaron pegados con la punta, por no ser  
aun del todo la descendiente dela marea. Los ene-  
migos venian haciendo grande barahunda de  
gritas y tañeres , dando por tomados los nues-  
tros, y con esto tirauá tantas lombardas, que era  
cosa de espanto. Las balsas que yuauan delante, lle-  
garon al cañizo , que estaua por proa delas ca-  
rauelas, y por esto no pudieron llegar a poner les  
fuego, y no solamente ellos, mas ninguno delos  
nauios dela flota, delos quales todos los que pu-  
dieron caber en la delantera , se pegaron con el  
cañizo, y de alli combatian a los nuestros, que sin  
duda fueran de aquella vezaferrados, sino fuera  
por el cañizo . Con este impetu que fue muy  
grande, duro la pelea vn rato, hasta que la marea  
començó a vaziar , y en este tiempo recibieron  
los enemigos mucho daño, assi de paraos rotos,  
y echados a hondo, como de mucha gête muer-  
ta y herida . En descendiendo la marea, alargaron  
se los castillos dela punta , y ayudando los con  
cabos, porque anduuiessen mas, fueron se dere-  
chos alas carauelas : en el mayor de todos yuauan  
quarenta hombres de pelea , y en dos medianos  
treynta y cinco en cada vno, en los otros a treyn-  
ta, todos flecheros y espingarderos, y fuera desto

llcua-

lleuauan lombardas, y yuau puestos en ala, y tan espantables, que eran para que les vuiesse miedo vna grueffa armada, quanto mas dos carauelas, y dos bateles. Este fue vn dia, en que nuestro Señor mostro bien el cuidado que tenia, de guardar a los nuestros, porque ni la vista de tantos y tan soberuios artificios para combatirles, ni vna flota tan grande y tan poderosa, ni la temerosa grita delos enemigos, ni el brauo estruendo de la artilleria los hizo espantar. En llegado el mayor delos castillos junto con el cañizo, disparo su artilleria en las carauelas. El Capitan general le mando tirar co su camello, el qual lo hizo bábanear, mas no le hizo daño ninguno, ni menos co otro tiro q le tiraron luego: delo qual se entristecio tanto el Capitan general, q alço los ojos al cielo, diciendo: Señor no me saques mis pecados ala cara en tal tiépo: y esto tan alto, q lo oyeron algunos. En esta sazon llegaron los otros castillos, y pusieron se a la par deste: y co su llegada se abiuo el combate muy rezio de todas partes, y andauā las flechas tan espesas, q hazian sombra, y algunas veces no parescia cielo ni tierra, co la humareda de la artilleria. El Capitán general torno a mādar tirar al castillo mayor co el camello: y como delos tiros passados le tenian abolladas las cerraduras, que eran delgadas, acabaron de quebrar, y lleuaua renglera de vigas con algunos hōbres muertos: alo qual los nuestros dieron vna grita. El Capitan general puesto de rodillas, dio gracias a

Cc 3 nucstro

## LIB. I. DELA

nuestro Señor: y tornado el camello a tirar otro tiro, lleuo le otra renglera de vigas con muchos muertos y heridos: y cargando mas la artilleria, fue todo deshecho en poco espacio, y los enemigos se desfilaron con el, pero los otros se dexaron estar, peleando muy fuertemente: y assi ellos como los nuestros passaron mayor trabajo este dia, que en todas las peleas pasadas: y al fin hizieron los nuestros tanto daño en los castillos, y echaron a hondo, y rompieron tantos paraos, que no pudiendo lo sufrir los enemigos, se desfilaron del combate, y fueron le: y seria hora de vísperas, que tanto duro, comenzando desde por la mañana. De los enemigos murieron muchos, segun sevio en los cuerpos que quedaron sobre el agua, y de los nuestros no murio ninguno, ni fueron heridos mas que algunos que quedaron descalabradados de un tiro grueso que dio en la proa dela capitana, y passo la, y la pelota dio por entre muchos que alli estauan, y no les hizo mal ninguno. Viendo el Capitan general que los enemigos se yauan, fue tras ellos en los bateles, y paraos, tirando les lombardas, y dio en los que estauan en la punta de Arraul con el Rey, y a fuerça delas lombardas los hizo huir, quedando muertos trezientos y veinte hombres. Hecho esto, se torno alas cañuelas, dônde aquella tarde lo fue a ver el Principe de Cochinchina de parte del Rey, el qual se le embio a desculpar, de no poder yr a verlo por su persona. El le embio a dezir, que no le auia de recibir ninguna

ninguna disculpa, hasta saber que no estaua triste, y que le rogaua, que de alli adelante creyesse mejor en Dios, porque ya era passado el dia de los castillos, y el estaua en el passo como antes con su gente, muy prestos todos para seruirle. En este mismo dia fueron tambien a visitarlo algunos Señores delos q eran del vando del Rey de Cochin, donde auia mucha alegría por esta victoria, y así lo fueron a ver muchos Moros mercaderes, los quales le lleuaron grandes presentes, pensando que ganauan su amistad con ellos, y a todos hazia muy buen recebimiento, rogando les, que fuesen leales al Rey de Cochin, porque con ello lo tendrian cierto para lo que les cumpliese: ellos se lo prometieron, y para mas obligar lo, le hicieron grande fiesta. Tambié lo fue a ver otro dia por la mañana el Rey de Cochin, y abraço lo con el mayor plazer del mundo, diciendo, q bien cumplio lo que le auia prometido, enel desbarato del Rey de Calicut: el le respondio, que no lo cumplio, pues no lo puso en el caluete, pero q no tenia culpa dello, porq anduuo siempre el Rey desuiado del. Dixo le así misimo otras cosas de plazer, y el Rey le dixo otras muchas, loando su valéria: y q bien ala clara auia visto, que Dios peleaua por los nuestros: pidiédole perdon dela desconfiança q tuuo del, y que le era en mucha obligacion por socorrer le tambien, y que las cosas del Rey de Portugal eran muy grandes, y que confessaua, que el lo auia hecho Rey.

## LIB. I. DELA

Despues desta victoria perdieron los de Cochim el miedo al Rey de Calicut, de tal manera que nunca mas le vuieron miedo, ni hazian caso del.

CAPIT. LXXXV. DEL CONSEJO  
que el Rey de Calicut vuo con su hermano, y de como fue contrariado, y de vn ardid que el Rey quisiera tener para matar al Capitan general.

**M**V Y triste y auergonçado quedo el Rey de Calicut de no poder de aquella vez desbaratar alos nuestros, porque nunca tuuo por tan cierto que los auia de desbaratar como aquella, por amor delos castillos que llevaua: y desafiuizado de poder por ninguna via auer victoria delos nuestros, como deseando de no tener mas guerra con ellos, hizo juntar en su tienda todos aquellos Reyes y Señores que eran en su ayuda, y dioxoles: Bien veys, quan poco nos aprouecha nuestro poder contra estos hombres, y quan poco valen nuestros ardides: que con todo nos temen tan poco, que nunca quisiéron dejar aquel paslo, por mas poderosos que fuemos sobre ellos, y así se han con nosotros, en las fiestas con que nos reciben en las peleas, como si nosotros fueramos los pocos, y ellos los muchos, y la tierra en que estan, tuese suya, y nosotros fuessemos estrágeros, y parece, que tienen cierta la victoria: que o lo alcançan por hechizos, o su Diós pelea por ellos, y no puede ser menos, segun las grandes victorias que han

han alcançado contra nosotros, y el grande daño que nos han hecho. Y parece, que Dios lo quiere así, por la poca justicia que tenemos en esta guerra, lo qual nos mostro en el comienço della: y si yo fuera bien aconsejado, no la passara adelante, porque al cabo a mi la he hecho, y no a ellos. y pues así es, y no tenemos en ella ningun derecho, ni lo podemos alcançar por fuerça, deixemos la, y no curemos de Cochin, porque Dios favorece estos hombres: y quereys lo ver, que no ay poder ninguno en la India, que se nos pudiera defender tanto, segun estamos poderosos, si no estos perros: delos quales tengo recelo, que han de subjetar la India, segun las obras q han hecho, y el credito que veo que han alcançado, principalmente en Malabar. Y porque esto no vaya mas adelante, me parece, que deuemos procurar su amistad, y tambien que es tiempo de recoger nos, porque se viene el inuierno, y los rios crecen, y estos hombres corren lo todo, y esta cierto, durando la guerra, que han de llegar aqui, y nos há de hacer recoger cō mucho daño y desonrra. Al primero que le pido su parecer a cerca delo que deuia hacer, fue a su hermano Nambeadarin, el qual, como andaua enojado del Rey, por nunca auer querido tomar su consejo para dexar aquella guerra, le dixo, que ya auria conocido a costa suya lo que el le auia dicho delos nuestros: y pues no le auia querido creer en tiempo que le aprouechara para su hon-

## LIB. I. DELA

rra y prouecho, que ya entonces no le sábría dar  
cōsejo, sino q̄ hiziesse lo que mejor le pareciesse,  
porque no podia errar. El Rey muy quebratado  
de su soberuia le dixo, llamádole hermano, q̄ no  
era tiēpo aquel para dezirle tales palabras, q̄ le di-  
xesse lo q̄ le parecia. El le respódio, q̄ los nuestros  
estauan vitoriosos: y q̄ quāto su gēte era menos,  
y la del Rey mas, auiā de hazer muy poco caso de  
su poder, pues siépre auiā quedado con vitoria: y  
que como hōbres q̄ tenian experimentadas sus  
fuerças, rece laua, q̄ no auian de querer su amis-  
tad: y que para ofrecerla, y ellos desechar la, se-  
ria tan grande desonrra como el vencerlo tan-  
tas veces: y pues con la amistad no podia ganar  
tanto, como perderia si le desecharla la paz, que  
no la deuia pedir, sino dexarla, para hazer la con  
el Capitan general que el año siguiente viniesse  
de Portugal: el qual viendo quan poco le apro-  
uechaua la guerra, y no sabiendo como le yria en  
ella, holgaria con la paz: y por esto, porque no  
pareciesse que huya de miedo delos nuestros, q̄  
se dexasse estar, y no se fuese, hasta que parecies-  
se que se yua por causa del inuierno: y que des-  
pues de ydo, y que pareciesse que por la necessi-  
dad del tiempo se yua, bien podria hablar en la  
paz, y que podria ser, que el Capitan general la  
querria, con temor no se trocasse su buena ven-  
tura: y para prouocarlo a que quisiesse amistad,  
que no le diesse mas combates, y tābien pues no  
le feruia de mas de perder su gente. Este consejo  
de

de Nambeadarin fue reprouado delos Reyes y Señores q estauā conel Rey, principalmente del Señor de Repelin, que dixo, q el Rey no se deuia yr, ni por mayor inuierno q hiziesle, ni por mas gente que perdiessle, y q auia de dar tantos cōbates alos nuestros, hasta q los tomasse: y que no solamēte auia de procurar la destruyciō de aque llos, mas tābien la delos q estauan en Cananor, y en Coulan: adonde luego deuia embiar hōbres de credito cō cartas, en q afirmasle, que auia afe rrado alos nuestros con los castillos, y los auia muerto a todos, y tomado las carauelas: por esto que matassen luego a todos los nuestros q alla estauan, como le auian prometido. Lo qual el Rey escriuio luego, y los Moros tambien, mas no se dio credito a ello, porque otra nueua q alla auian embiado, auia sido falsa, y con todo por induzimēto delos Moros q morauan enestos dos lugares, estuuieron los nuestros en peligro, y no osauan salir delas fatorias: en Coulan mataron uno a cuchilladas, y alos otros no, porque embiaron cierto mensaje de Calicut los Gentiles, que los nuestros eran biuos, y delo que auian hecho. Por lo qual fue respōdido al Rey de Calicut, que no auian de matar alos nuestros, mientras el Capitan general no fuese desbaratado: que lo desbaratasse, y que entonces cumplirian conel. Sabido esto por el señor de Repelin, y por los Moros, apretaron luego conel Rey de Calicut, que dieste combate al Capitan gene ral

## LIB. I. DELA

ral:lo qual el quisiera escusar,por estar muy que-  
brantado en su espiritu,mas no pudo:y mandan-  
do dar combate al Capitan general por mar y  
por tierra,sucediole como antes:y por esto,mas  
por importunacion delos Moros q por su volun-  
tad,dio el en persona otro combate cõ los casti-  
llos,y con mucha mas gente y mas nauios q la o-  
tra vez ,y duro el cõbate mas tiépo ,y tambien  
fue desbaratado ,y recibio mayor perdida que  
antes. Conesta vitoria delos nuestros quedaron  
los de Cochín seguros del todo delos enemigos,  
y tambien el Rey: el qual fue a visitar al Capitan  
general en vn andor ,y con mas estado que auia  
traydo despues que duraua la guerra . Lo qual  
fue sabido luego enel Real delos enemigos,y los  
Reyes y Señores q estauan conel Rey de Calicut,  
le dixerõ,que no se auia de sufrir ,que estando el  
tan poderoso de gente ,el Rey de Cochín lo tu-  
uiese en tan poco ,que se diesse por libre del. **A**  
lo qual respondio el Rey de Calicut,que el Rey  
de Cochín tenia razon de hazer lo q hazia ,pues  
estando el tan poderoso,podia tan poco que no  
lo desbarataua:que si ellos sentian lo que dezian,  
que peleassen con los nuestros,porque el se apar-  
taua de mas entender enla guerra,porque sin du-  
da tenia,que cada vez auia de recibir mayor da-  
ño:y parece ,que de muy fatigado mando a to-  
dos,que lo dexassen solo y assi estuuo vn grande  
rato muy pensatiuo . Despues desto mando a  
algunos Naires de quien se fiaua ,que dissimu-  
la-

ladamente se fuesen a Cochin, y trabajassen por matar al Capitan general, y qualesquier otros de los nuestros. Y como los Naires son hombres que no tienen mas secreto en la cosa de quanto la piensan, luego se rompio esto, de manera que lo supo el Capitan general: el qual desde luego tuvo mas recaudo en su persona y en los nuestros del que antes tenia: y para auer los Naires que lo venian a matar, hizo dos quadrillas de Naires de Cochin delos que mucho se fiaua, vna que anduviese a luengo del Vado, y otra ala orilla del rio: los quales por quartos velauan de noche y de dia a los que yuan y venian. Durado assi esta guarda, supo el Capitan general, que era su espia un Naire de Cochin dela casta delos Leros, y que traya consigo algunos Naires no conocidos, que parecian de Calicut: lo qual sabido por el, hizo de manera, que luego los prendieron a todos: y trayen dolos, hizo los açotar muy brauamente delante delos otros Naires de Cochin, y despues mando que los ahorcassen. Viendo esto los de Cochin, le rogaron, que les diesse otra pena, pues eran Naires, y que no les hiziesse tan grande injuria: y no queriendo el sino que los ahorcassen, le dixeron sus Capitanes, que no lo deuia mandar, y que se le acordasse, quanta perdida y trabajo pafsara el Rey de Cochin por defender a los nuestros: y que el sentiria mucho, que le ahorcasse a aquellos Naires, pues los auia preso en su tierra, porque era tomarle la justicia, y mostraua a los

Seño-

## LIB. I. DELA

Señores de fuera que estauan conel, que era Rey emprestado: y pues el le auia tenido siépre grande acatamiento, que no lo auia de desacatar al cabo. Lo qual parecio bien al Capitan general, y agradecio mucho este consejo, y luego embio por los Naires q̄ auia embiado a ahorcar, delos quales estauá ya dos medio muertos, y assi cōlos otros biuos los embio al Rey de Cochín, y le embio a dezir, como le tenian merecida la muerte, y la causa porque no los mandaua ahorcar. Lo qual el Rey estimo en mucho, porque se los dieron delante de muchos Señores de fuera, y de algunos Moros de Cochín, que por vituperar al Rey, dezian, que los nuestros eran los que mandauan, y no el. De alli adelante tuuo el Capitan general tal auiso, que el ardido del Rey de Calicut no tuuo efecto.

C A P. LXXXVI. DE COMO EL REY de Calicut, de tristeza de quan mal le auia sucedido en la guerra, se metio en vn Turcol: y despues se torno a salir.

**S**iendo ya en fin de Iunio, que el inuierno yua en crecimieto, parecio al Capitan general, q̄ por esta causa no podia el Rey de Calicut estar alli mucho, y por esso determino de dar sobre el al leuantar del Real, porque la experiencia que tenia delos enemigos delas victorias pasadas, le hazia creer, q̄ le haria mucho daño. Estado para desencadenar los masteles, y poner se a punto, fue auisado, q̄ el Rey de Calicut mandaua reformar los

los castillos, y hazer mayor armada, para darle cōbate. Esta fama echo el Rey, porq le parecio, por lo q auia visto del Capitan general, que al leuatar del Real auia de dar sobre el: q el determinaua de leuatarlo, y yrse: y esto tan secretamente, q no lo sabia nadie sino Nábeadarin, y por la razon q digo, hazia muestra de querer cōbatir el passo de Palurte y el del Vado; todo jútamente: porque ocupado el Capitá general en defenderlos a ambos, se pudiesse el yr a su saluo: y assi lo hizo, pero no gano enello mas q antes. Despues desto vn Sábado en la tarde, vispera de san Iuan, en q dezian q se auia de dar el cōbate, mostrose la armada delos enemigos como solia: y el Capitan general estuuo toda aquella noche esperado, q lo auia de cōbatir. En amaneciendo, no oyo señal ninguna de cōbate: estando suspenso en lo que seria, supo de los Bramenes, que el Rey de Calicut auia leuantado su Real, y ydo se a Repelin, y que ya estaria alla. Delo qual se entristecio mucho, y salio aquel mismo dia en Repelin, y peleo con mucha gente delos enemigos, en que hizo grande destrucion: y tornando se al passo, quedo en el aun algunos dias, para asegurar mas a Cochín: que todauia tenia miedo, no tornasse el Rey de Calicut, si se fuese luego: de lo qual estaua el bien fuera, antes yua tan corrido de lo poco que auia hecho, y tan triste y descontento del mundo, q como passo el rio de Repelin, se aparto cō los Reyes y Señores que lo

acom-

## LIB. I. DELA

acompañauá, y dixoles llorando: Para tan auer-  
gonçado hombre como yo estoy, pequeña ver-  
guenza sera echar estas lagrimas, que la triste-  
za de mi desuentura me arranca del coraçon,  
el qual de muy fatigado della (porque no lo pu-  
diera hacer en publico) quiere yr a desabahar  
se dôde nadie lo vea. Otro dolor tengo tambien  
fuera de mi desonrra, que es, no poder os pagar  
la obligacion en que me aueys puesto, que la ten-  
go por tan grande, que si me viesse libre della,  
quedaria mas contento, que de tornar a tomar a  
Cochin. Y pues Dios no quiso que la tornasse a  
ganar, y me puso en ta grande desonrra, no que-  
rra el, que yo biua mas en habitu de Rey: antes  
por enmienda de mis pecados, quiero acabar  
mis dias en vn Turcol, o biuir assi, hasta que  
Dios quite el odio que mostro enesta guerra  
que me tenia. De oy en adelante podeys hazer lo  
que quisieredes, y de mi tierra y gente lo que os  
cumpliere: no os ofrezco mi persona, porque  
hombre tan desuenturado como yo, no deueys  
de querer en vuestra compañia. Conesto acabo:  
ellos lo quisieran consolar, mas no pudieron, ni  
apartarlo de aquella determinació, y fuese a me-  
ter en vn Turcol, con algunos Bramenes que  
llego consigo. Sabiendo su madre como estaua  
alli, le embio a dezir, que no estaua ella menos  
triste que el: y que por su encerramiento auia  
grande rebuelta en Calicut, y se auian ydo mu-  
chos mercaderes, y otros estauan para yrse, y que

no

no auia mantenimientos, porque no los trayan de miedo delos nuestros : y pues auia acertado tan mal , en tomar guerra conellos, (de lo que a ella le auia pesado mucho ) que no deuia tornar a Calicut, hasta cobrar el credito que auia perdido: y que prosiguiesse la guerra conlos nuestros, y se perdiessse enella del todo , o venciesse . Con este mensaje se entristecio el Rey mucho mas, y embio luego a llamar a su hermano, y encomendole el regimiento del reyno: mas despues salio del Turcol, y torno a ser Rey.

C A P. LXXXVII. DE COMO M Vchos delos Reyes y Señores que ayudauan al Rey de Calicut, pidieron paz al Capitan general, y de como muchos Moros de Calicut se fueron a morar a Cochin.

**L**os Reyes y Señores que ayudauan al Rey de Calicut, despues q el se metio enel Turcol, se detuuieron algunos dias en Repelin, esperando, si se arrepétila delo que auia hecho: y viendo q no, cada vno se fue a sus tierras: porque como los mas las tenian ala lengua del agua, y ella comenzaua a crecer conel inuierno, vieron miedo, no entrasle el Capitā general por los rios, y las destruyesse. Perdiendo la esperanza de poder las defender, quisieró procurar su amistad, tomando por intercessor al Rey de Cochin : el qual por su buena cōdicion lo quiso ser, sin acordarse le del mal que le auian hecho, y embioles

Dd

se.

seguro, para que pudiesen yr a Cochín, de donde yua conellos adonde estaua el Capitan general, y le rogaua, que los recibiesse en su amistad: lo qual el hizo por amor del. Los otros Reyes y Señores que no pudieron yr, embiaron sus embaxadores a hazer estas pazes: tambien muchos mercaderes Moros que biuian en Calicut, para poder tratar, se fueron a biuir a Cochín, con licencia del Capitán general, y otros se fueron a Cannor, y otros a Coulan: de manera que Calicut se despoblaua cada dia. Y por el passaje delos Moros a Cochín, se dexaua el Capitan general estar en el passo, y porque andauan muchos paraos de Calicut por los ríos, para guardarlos, por mādado de Nābeadarin: y porque los encontraua el Capitan general, peleo conellos algunas veces, y les hizo mucho daño, y así en tierra de Repelin, en la qual salio a tomar vacas, y en estas salidas peleo con muchos enemigos, en que hizo grande destrucion. Un dia toparon ciertos delos nuestros con ciertos tones de enemigos que estauan en vna laguna, y sacandolos della, y lleuando los al rio, tuvieró conlos enemigos vna braua pelea, en q̄ fueró muertos muchos, y delos nuestros ninguno. Despues de esto, el señor de Repelin hizo luego amistad con el Capitán general, y se vio conel, y acudio con mucha pimienta que auia en su tierra.

CAP. LXXXVIII. DE COMO EL CAPITAN general fue a socorrer al fator de Coulan, y de lo que allahizo.

Estan

**E**stando assi el Capitan general enel paſſo, fue a parar a el por dentro delos rios Ruy de Araujo, escriuano dela fatoria de Coulan, el qual le dixo de parte del fator, como el y los otros nuestros que estauan enla fatoria, quedauan cercados de mucha gente, por mandado delos Regidores de Coulan: los quales primero que los mandaslen cercar, les tomaron por fuerça toda la pimienta que tenian en Coulan y en Caycoulan, y mataron sobre ello vno delos nuestros: y esto todo por induzimiento delos Moros dela tierra, por amor del mensaje que les fuera de Calicut, que los nuestros eran del baratados. Y porque aū era necessario, q el Capitā general estuuiesse alli ocho dias, no se partio luego, y mandó al Ruy de Araujo q esperasse. En esto q se detuuo, truxeron vn dia ciertos delos nuestros al Capitan general presos tres Naires de Calicut. Lo qual sabiédo el Rey de Cochim: porque sospecho, que por ser Naires el Capitan general se los mandaria entregar, creyendo que enello le hazia plazer: quiso que supiesse, quāto desleaua de hazerlo el al Capitan: y embiole a dezir, que biē sabia delos Naires: y porque sospechaua que selos auia de embiar, pareciendole que le dava enello contento, que supiesse, q mucho mayor se lo daria, en que hiziesse dellos lo q le estuuiesse bien, porque todo lo recibiria en cuēta, aquīē auia hecho tanto por el como el auia hecho. Deste cūpli miēto del Rey recibio el Capitā general mucho

## LIB. I. DELA

contento, y embiole los Naires, diciendole, que no solamente le embiaria aquellos, mas que se auéturnaria a yr por otros a Calicut, para embiar selos, si dello fuese seruido, porque todo lo merecia el seruicio que el auia hecho al Rey de Portugal. Esto tuuo siempre el Capitan general con el Rey de Cochim, que lo trato siempre con mucha cortesia y acatamiento, y como a Rey libre, y q estaua en toda su prosperidad: y teniédolo por seguro del Rey de Calicut, le embio a pregútar, si se tenia el tambien por seguro. A lo qual no quiso responder el Rey, sino por su persona, y fue lo a ver, y dixole, que dias auia que no se temia de todo el mundo, quanto mas del Rey de Calicut que viera desbaratar tantas veces: que ya estaua seguro. Por esto no quiso el Capitán general estar mas en los passos, y fue se a Cochim a tres dias de Julio de mil y quinientos y quatro, despues de tres meses y medio que auia estado alli con lluuias y calores, suriendo el y los suyos tanto trabajo y fatiga como he dicho. En Cochim le fue hecho muy gráde recibimiento, y el Rey le acom paño hasta la fortaleza, donde se apercibio para yr a Coulan: y por ser aun el tiépo blando, y porque Cochim quedaua seguro, pareciole, que seria bien yr en su nao, y dexar las carauelas, en las quales quedo por Capitan general Pedro Raphael. Y dando cuenta de su partida al Rey de Cochim, se partio para Coulan a veinte y seys de Julio del mismo año, muy contra la voluntad de su

maes-

maestre y de algunos marineros , por andar la mar muy braua: mas quiso nuestro Señor, que en desfuiandose de tierra, la hallo mansa , y llego sin peligro a Coulan: donde los Moros fueron muy tristes con su llegada , porque tenian algunos cinco naos echadas ala mar, que cargauan de especieria a grande priessa , porque se partieullen antes que el Capitan general llegasle , que bien creyan , que auia de yr ala entrada del verano, mas no tan presto, porque reposaria dela guerra passada: y muchos se fueron luego de miedo. Los dela ciudad descercaron luego alos nuestros, y todos amigos fueron a recibir al Capitan general ala mar, y lleuaróle mucho refresco, assi los de la ciudad como los Moros: alos quales el recibio muy bien, dissimulando lo que auian hecho alos nuestros , por no alborotar la tierra . Y dixoles, que era venido alli para hazer todo lo que les cumpliesse, y guardar la amistad y paz que esta ua asentada entre ellos, y el Rey de Portuga su señor. Y porque vna delas condiciones del contrato de la amistad auia sido , que no se lleuasse fuera ninguna especieria, hasta que nuestro fator comprasse la que vuiesse menester , para cargar nuestras naos : que el no auia de consentir , que esta condicion se quebrantasse, por ser muy prin cial entre todas las otras, y por esto no auia de salir nao ninguna del puerto , sin que mandasse primero mirar, si lleuauan especieria. Lo qual los Moros sufrieron muy contra su volun-

## LIB. I. DELA

luntad , pero consintieron por el miedo que lo  
tenian: y por mostrar el alos Moros, q tenia mi-  
ramiento conellos, embio a rogar alos señores de  
las naos que estauan enel puerto, q no compras-  
sen ninguna especieria sino para comer, y le dies-  
sen la que tenian cargada , porque toda la auia  
menester para nuestras naos que esperaua , que  
eran muchas. Esto delas naos ser muchas,dezia,  
para quebrarles la hiel enel cuerpo, y mandoles,  
que luego descargassen la especieria, y la entregas-  
sen a nuestro fator. Lo qual tuuieron los Moros  
por cosa muy pesada, y no queria hacerlo , y por  
ello se detenian. Viendo esto el Capitan general,  
y teniendo, que la tardanca era para hacerse fuer-  
tes, mando luego atrauessar su nao delante delas  
proas delas cinco, que estauan coméçadas a car-  
gar , y mando apercebir los suyos para pelear,  
mandando alos señores delas naos , que descar-  
gassen luego la especieria : y porque andaua mu-  
cha gente enla playa, y se temio no fuesen a so-  
correr las naos , embio alla su batel bien artilla-  
do, que lo defendiesse : y enel yua Ruy de Arau-  
jo, assi para ello, como para entrar enlas naos, y  
hacer las descargar, porque ya los señores dellas  
de miedo lo cōsentian. Descargadas las naos, em-  
bio el Capitan general a dezir alos Regidores de  
la ciudad, porque pareciesse, que tenia algun mi-  
ramiento conellos , que no tuuiesen por mal  
lo que auia hecho a los Moros , porque mas  
le merecian, por la afrenta en que pusieron alos  
nues-

nuestros que estauan en la fatoria: y que estuiiesen auisados, que no dexassen salir del puerto nao ninguna, sin primero hazer se lo saber, para mandar las catar: sino que supiesen cierto, que las mandaria tomar para el Rey su señor. Lo qual ellos le prometieró, y cō todo estuuuo el aquella noche en vela sobre las naos, y cō su batel a huelgo dela playa, para que ninguna gente dela tierra fuese alas naos: y assí estuuuo algunos dias, que el tiempo no dio lugar para salir ala mar, y con su licencia salieron del puerto tres naos delos Moros cada vna por si: y con esta diligencia vuo mucha especieria, y tambien porque los Moros de Calicut, como lo vieron en el puerto, se fueron huyendo de miedo. Siendo el tiempo blando ya ala entrada de Septiembre, saliose fuera dela barra, a estar en vela, que no pasasse nao ninguna con especieria, y tomo algunas que mando descargar: lo qual los Moros y los dela ciudad tenian por muy grande subjecion. Entendiendo el esto: porque por librarse della, no se pusiessen con el en algun estremo, con que haria poco prouecho en la hacienda del Rey su señor, dio licencia a los Moros, y a los Regidores de la ciudad, que para Choramandel lleuassie cada nao ciertos fardos de pimienta, y no mas. De lo qual fueron ellos muy contentos, y agradescieron se lo mucho: y teniendo aun los Moros esto por opression, quisieron por maña echar lo de alli, echando fama,

que estauan en Coulan hombres de vna nao de Calicut muy rica, que quedaua en vna pequena ysla dela mar de Coulan: porque mientras el Capitan general fuese a buscarla, cargasen ellos, y se fuesen. Queriédo el yr a buscarla, fue auisado del ardid delos Moros: y por cogerlos en la presa, mostrando que yua a buscar la nao, fuese a Caycoulan, que esta cerca, y tornando, hallo en la costa dos naos de Moros, que se partian cargadas, y tomo las. Viendo los Moros que no les auia aprouechado aquel ardid, buscaron otro: los quales hizieron vn patamar disimulado q venia de Calicut, y dezia entre otras cosas, q se armauan en Calicut veinte naos, para yr sobre el Capitan general. Tuuose esto por tan cierto, q creyendolo el fator, se lo embio a dezir: y tambien algunos Moros sus amigos, que lo fueron a ver, se lo afirmaron por muy cierto. Elles respödio, que viniesen con sus naos quando quisiesen, que alli lo hallarian, donde esperaua desbaratar las. De alli adelante lo mas del tiempo andaua de largo: de dia surgia, y de noche andaua ala vela, yna buelta ala mar, y otra ala tierra, porque no se le escapasse nao, como no se le escapaua. Andando assi vna madrugada, tomo vn barco que salia de Coulan, para yr a vna nao que el auia dexado yr, y enel barco tomo algunos Moros de Calicut: y conociendo que eran de alli, porque le parecio, que podrian ser culpados en la muerte de aquel hombre nuestro dela fatoria,

que

que auia sido muerto a cuchilladas, mandaua los a horcar: lo qual se fiziera, si los Regidores dela ciudad no le embiará a rogar, que no fizies se nada, hasta que le certificassen, que los Moros no eran de Calicut, sino naturales de Coulan, y assí lo prouaron, y por esto escaparon. Despues desto tomo dos naos, y robolas: y dela manera que el velaua en Coulan, assí lo hazia Pedro Raphael en Cochin, y por esto vuo aquel año la mas hermosa carga para nuestras naos, q nunca despues vuo: lo qual se hizo cõ mucho trabajo y peligro, assí del Capitá general, como delos suyos.

CAP. LXXXIX. DE COMO LOPE  
Suarez de Meneses partio para la India por Capitan  
general del armada, que fue en el año de quinientos  
y quatro, y delo que passo en el camino hasta Anjadia.

**E**n este año de mil y quinientos y quattro, sabiendo el Rey de Portugal como el Rey de Calicut quedaua de guerra con los nustros, embio en su fauorvna armada de doze naos gruesas, y hizo Capitan general dellas a vn hidalgo, llamado Lope Suarez de Meneses, que en tiempo del Rey Don Iuan el segundo auia sido Capitan en la Mina. Los Capitanes desta armada fueron, Pedro de Mendoça, Leonel Cotiño, Tristan dela Silua, Lope Mendez de Vasconcelos, Lope de Abreu, Philipe de Castro, Alonso Lopez dela Costa, Peralonso de Aguilar, Vasco

dela Siluera, Vasco Carauallo, Pedro Dines de Sutuuel, todos hidalgos y caualleros, y que fueron por Capitanes en aquel viaje dela India, y todos lleuauan consigo buena gente de pelea, y bien armada. Despachado el Capitan general, se partio de Lisboa a veynte y dos dias de Abril del mismo año, y continuado su viaje, a dos dias de Mayo fue en el paraje de cabo Verde: y haciendo aqui juntar los Capitanes, Maestres, y Pilotos dela armada, les hizo vn razonamiento, trayendo les ala memoria, quan tarde auian partido de Portugal, y q por esto era menester, tener grande diligencia, y no hazer los desconciertos que hasta alli se auian hecho, y todos por mal recaudo, assi como encontrarse vna nao con la capitana, y otras dos con otras, en lo qual se auia corrido grande peligro, y tambien en no seguir algunos de noche su guia, y vnos yuau delante, y otras a tras, otros a barlouento, por donde se podrian perder los vnos delos otros: y para atajar aquello, y para buen regimiento dela armada, hizo vna postura, escripta por su escriuano, y firmada de su nombre, y delos otros Capitanes, que todas las naos siguiesen de noche su guia, quedando detras de su nao: y q en ninguna nao vuiesse de noche otro fuego, sino la candela de abitacora, y dentro en la camara del Capitan, y que velassen los maestres y los pilotos, y que tuviesen gran tiento, que vna nao no se encontrasse con otra, y que le respondiesen quando hiziesen

hiziesse señal, y que le hiziesen salua de dia, y no passassem delante del de noche : y quien hiziesse lo contrario, pagasse diez cruzados, y fuese pre-  
so hasta la India sin ganar sueldo . Y porque al-  
gunos maestres, y pilotos eran negligētes, y por  
su culpa se encontrauan vnas naos con otras,  
mando los mudar delas en que yuana otras. Cō  
esta diligencia que hizo , fue de alli adelante la  
armada en buena orden, y no se hizo ningun mal  
recaudo. Yendo assi, enel mes de Iunio que se ha-  
zian en la buelta del cabo de Buena esperança,  
sobreuino les vn dia vn muy fuerte temporal de  
viento, con que toda la flota corrio dos dias y  
vna noche sin velas, con muy grande peligro de  
perderse , y era el cerramiento tan grande, que  
mas parescia noche que dia . Passados estos dos  
dias, vieron señales de tierra , que parescio a to-  
dos, que estarian cerca della, y por esta causa era  
el cerramiento tan grande : que despues de ver  
estas señales, fue mucho mayor: y por esso man-  
do el Capitan general, que cada hora tiraſſen en  
su nao dos lombardas, a que las otras respondies-  
sen, porque no se perdiessen vnas de otras. A ca-  
bada esta tormenta, hallo se menos la nao de Lo-  
pe Mendez: viendo el Capitan general que no pa-  
rescia , siguió su camino : y luego de ay a pocos  
dias dio vna nao tan grande golpe en otra , que  
la abrio tanto por la rueda , que se via dentro  
muy bien , y entro le tanta agua de rendon, que  
se yua a hondo. El Capitan general arribo luego  
sobre

## LIB. I. DE LA

sobre ella , y llego tan cerca que podian oyr el estuerço que dava a la gente, diciendo, que traba jassen por tomar el agua sin miedo de perderse, porque el les socorreria, como les socorrio, con gente que embio en su batel , puesto que la mar andaua braua, y corria el batel riesgo de perder se: y con esto trabajò tanto la gente dela nao, que quando anochecio, estaua la mitad del agua tomada: y para que se tomasse la otra que quedaua, mando el Capitan general, que se hiziese en aquella nao la señal , y los Capitanes la siguiessen, para acudirle, si fuese menester: y abonando el tiempo otro dia, acabo se el agua de tomar del todo, con vnos cueros que clauaron y brearon. Passado este peligro , sin acontescer le cosa que de contar sea, llego a Moçambique dia de Sátiago, donde el Xequé le hizo grande recibimiento, y le embio muchas vituallas, y le dio la carta de Pedro de Ataide, que le dexo antes que muriese, como ya dixe: y sabiendo por ella la guerra del Rey de Calicut con los nuestros, adereça da la nao que faco a monte, se partio para Melin de primer dia de Agosto. Llegado a su puerto, el Rey lo embio a visitar con Debucar, vn Moro muy honrrado, con el qual le embio los diez y seys nuestros , que escaparon dela nao de Pedro de Ataide. Despues de dos dias se partio camino dela India, y llego a Anjadiua, donde hallo vn hidalgo llamado Antonio de Saldaña, y vn caualle ro llamado Ruy Loréço, Capitanes de dos naos,

los

los quales fueron puestos en grande trabajo, pē  
sando, que nuestra flota era de Rumes. Antonio  
de Saldaña conto al Capitan general, como auia  
partido el año passado de Portugal, por Capitan  
mayor de Ruy Lorenço, para descubrir el estre-  
cho del mar Bermejo: y que al doblar del cabo  
les auia dado vna tormenta con que se apartaró,  
y Ruy Lorenço auia topado enel paraje de Co-  
fala vna nao de Moros con mucho oro, y descar-  
gada dexo el caxco dela nao en Melinde, y An-  
tonio de Saldaña auia ydo a parar al cabo de  
Guardafun, donde hizo muchas presas, sin po-  
der entrar enel estrecho, y de alli se auia ydo a la  
India: y porque llego a Anjadiua enel inuierno,  
auia inuernado ay, con Ruy Lorenço que vino  
despues a parar alli, y auian padescido mucha fa-  
tiga por falta de vituallas.

CAP. XC. DE CÓMO EL CAPI-  
tan general llego a Cananor, y se vio con el Rey: y  
como el Regidor de Calicut quisiera hazer paz con  
el, y el no quiso.

**E**stando aqui el Capitan general, vino a pa-  
rar ay Lope Mendez de Vasconcelos, que  
se auia perdido de su conserua con el tiem-  
po, y despues de venido se partio el Capitan ge-  
neral para Cananor, donde llego primer dia de  
Setiēbre, y alli supo del fator la guerra del Rey  
de Calicut, y como el y los otros nuestros que  
estauan en Cananor, se auian visto muchas veces  
en

## LIB. I. DELA

en peligro de muerte. Otro dia despues que lle-  
go, fue a tierra, para ver se con el Rey de Cana-  
nor, y fuerō con el todos los Capitanes dela flota  
en sus bateles, todos vestidos de fiesta, y los  
que los acompañauan, y los bateles enuandera-  
dos y artillados: el del Capitan general yua tolda  
do, y alquetifado, y el sentado en vna silla de es-  
paldas de carmesí pelo, con almohadas delo  
mismo a los pies: lleuaua vn jubon de razo de co-  
lores, hecho a manera de axedrez, y vnas calças  
desta manera, vnos çapatos de tercio pelo negro  
con muchos cabos de oro menudos, y vn bone-  
te con otros cabos grueffos: vna ropa Francesa  
de tercio pelo negro, cogida con vn cinto de hi-  
lo de oro, con vn puñal, y bracamarte de oro, y  
vn collar de tres bueltas hecho de cangilones  
esmaltados, y en el vn pito de oro esmaltado: lle-  
uaua dos pajes vestidos como el, y seys trompe-  
tas con vanderas de seda: lleuaua vnos organos  
que le yuan tañendo, en vn esquife junto de su  
bate, y en el vn presente para el Rey de Cana-  
nor, que le embiaua el Rey de Portugal, que erā  
seys colchones de olanda, dos cabeceras largas  
cubiertas, y sus almohadas, todo labrado de oro  
dos cubertores de carmesí pelo, y lo de encima  
alcarchofado con tres tiras de brocado, la de en  
medio de anchura de vn palmo, y las otras de  
tres dedos: vn lecho dorado con cortinas de razon  
carmesí, con la horcadura de hilo de oro.  
Quando el Capitan general se desamarro delas

naos,

naos,disparo toda la artilleria,y despues tocaró las trompetas y atabales: y en acabando començaron los organos , los quales fueron tañendo, hasta llegar a tierra, donde auia grande multitud de Moros, y de Gentiles, que salian a ver al Capitan general:el qual como desembarco, se metio en vn çarame , q para esto estaua hecho juntó ala mar,y en el se armo el lecho, y se hizo la cama,y junto con el vn estrado, en que se sento el Capitan general. El Rey de Cananor quando viño, traya delante tres elefantes armados como para pelear , y de tras vn escuadron de tres mil Naires con espadas, y escudos, y lanças , y otro de dos mil flecheros:detras destos yua el Rey en vn andor muy rico, y en llegando al çarame,disparo toda nuestra artilleria. El Capitan general salio a recibir al Rey ala puerta del çarame:y despues de abraçarse, le presento la cama, en la qual se metio luego el Rey, y el Capitan general se sento en el estrado, y alli estuuieron hablando espacio de dos horas . En este tiempo vn lebrel del Capitan general quisiera arremeter a vno delos elefantes:y porque lo tenia atado, dava saltos, y ladridos, que no auia quien se oyesse,ni quien lo tuuiesse:lo qual fue causa,que el Rey, y el Capitan general se detuuiessen menos delo que se detuuiieran. Despues desta vista con el Rey, llego al Capitan general vn Moro de Calicut, con quien venia vn moço Portugues, que le traya vna carta delos nuestros que quedaron catiuos del tie-

po

## LIB. I. DELA

po de Pedraluarez:en que dezian, que el Rey de Calicut estaua tan quebrantado dela guerra que auia tenido con Duarte Pacheco , que se auia metido en vn turcol,de aborrecido del mundo, y q̄ muchos Moros desesperados de tener trato en Calicut, se auian ydo a morar a otras partes, y por esto auia en Calicut grāde hambre. Por lo qual el Rey de Calicut, y el Principe, y sus Regidores , y assi todos los moradores de Calicut desseauan tener paz con los nuestros : y que determinando ya de embiar la a pedir, dieron licencia alos nuestros que estauan catiuos , que escriuiessen aquella carta al Capitan general:que ellos le escreuian,assi paraque la diesse, como para rogarle, que los facasse de catiuerio . El vista esta carta,quisiera responder a ella con el Moro, y que se quedara el moço:mas el moço no quiso,diziendo,que de necesidad auia de tornar cō el Moro, porque le dieron licencia para traer la carta con condicion,que no tornando , cortasen las cabeças alos nuestros que quedauan en Calicut . Alos quales embio a dezir el Capitan general de palabra,que quando fuese a Cochinchina , surgiria lo mas cerca que pudiesse de Calicut , y que huyessen ellos de noche ala flota, o a nado, o en almadias : y esto , porque supo del mismo moço, que andauan los catiuos sin hierros por la ciudad,con dos Naires que los guardauan, y denoche dormian en vn çarame. Despues desto se partio para Calicut , donde llego vn Sabado

siete

liete de Septiébre: y como surgió fue a el el mo-  
 ño que le auia lleuado la carta a Cananor , y fue  
 con el vn Moro criado de Cojebiquin , el qual  
 lleuo al Capitan general vn presente delos Regi-  
 dores de Calicut : de cuya parte le dixo , que si  
 quisiesse dar seguro a Cojebiquin, que yria a ha-  
 blar con el sobre el concierto dela paz. A lo qual  
 respondio el , que no auia de tomar el presente,  
 ni otra cosa alguna, hasta que la paz fuese hecha:  
 y quanto a Cojebiquin, que le podia yr a hablar  
 seguramente, como seruidor del Rey de Portu-  
 gal: y embio a dezir a los nuestros , que trabajas-  
 sen por huyr. Sabida esta respuesta por los Regi-  
 dores, embiaron luego a Cojebiquin, y que lle-  
 uasen al Capitan general dos delos nuestros que  
 estauan catiuos, creyendo, que con esto lo pro-  
 uocarian a que hiziese la paz, la qual le embia-  
 uan a pedir con Cojebiquin, rogandole, que es-  
 perasse quatro dias que el Rey podia tardar, por-  
 que ya auian ydo a llamarlo, y que fabian , que  
 haria quanto el quisiesse. El les respondio , que  
 no auia de hacer cosa ninguna , si primero no le  
 entregassen los dos Italianos que se auian meti-  
 do en Calicut: y que siendo le entregados, haria  
 lo que fuese bien : y no les embio a dezir nada  
 sobre los catiuos, porque tenia para si , que po-  
 drian huyr: mas no pudieron, porque sabiendo  
 los Italianos , como el Capitan general los pe-  
 dia, aconsejaron a los Regidores , que tuviessen  
 gráde guarda sobre los catiuos: porque por auer

Ee los

## LIB. I. DELA

los, el Capitan general haria la paz, con las condiciones que el Rey quisiesse, porque eran muy estimados entre los nuestros, y que no los auia de dexar el Capitan general por ningun precio. Creyendo los Regidores esto, se resfriaron de hablar mas en la paz, y pusieron tal recaudo en los catiuos, que no pudieron huir: y quedaron se assi hasta el tiempo del Visorey Don Francisco de Almeyda, que huyeron algunos, y otros murieron de dolencia.

## CAP. XCII. DELA DESTRVYCIION que el Capitan general hizo en Calicut, y de como llego a Cochinchina.

**V**iendo el Capitan general, que los Regidores no dauan conclusion alguna con el, y desesperado de auer los catiuos, quiso vengar se en lombardear la ciudad dia y medio, en que hizo en ella muy grande destruyciō, que derribo el çarame del Rey, y parte de vna mezquita, y otras muchas casas, y mato mucha gente que acudio ala playa, dela qual estaua cerca con siete naos delas mas pequeñas dela flota, y pegados a tierra todos los bateles artillados. Hecho esto, partio se para Cochinchina, donde llego vn Sabado catorze de Septiembre: este dia estuuo en la mar, y fue visitado delos nuestros, y el dia siguiente desembarco en nuestra fortaleza, dela misma manera que desembarco en Canaor. El Rey de Cochinchina lo estaua esperando ala puerca

puerta dela fortaleza, y alli lo recibio con gráde fiesta, y despues de abraçarse se tomaron por las manos, y se fueron a vna sala, en que estaua hecho vn estrado real, con vna silla de espaldas: y porque el Rey se sento enel estrado segun su cos tumbre, que es sentarse enel suelo, mando el Capitan general desuiar la silla fuera del estrado, y sento se enella: lo qual le tacharon todos, y dixeron, que se auia de sentar enel estrado conel Rey: al qual el dio vna carta del Rey de Portugal, de muchos agradecimientos delo que auia hecho por sus vassallos, ofresciendo se le mucho por esta causa: y el Rey dixo, que de todo estaua pagado, en lo que Duarte Pacheco auia hecho por el. Otro dia siguiente le embio el Capitan general vna buena suma de dinero, que el Rey de Portugal le embiaua, porque sabia que estaua pobre. Despues desto embio a Pedro de Mendoça, y a Vasco Carauallo, que fueslen de armada en sus naos, a guardar aquella costa hasta Calicut, para que tomassen las naos delos Moros que saliesen con especieria, y assi mando a Alonso Lopez dela Costa, a Peralonso de Aguilar, Leonel Cotiño, y Ruy de Abreu, que fueslen a cargar a Coulan, por saber que auia alla especieria en abundancia. Y mando a Tristan dela Silua, q fuese a Crangalor por dentro delos rios con quatro bateles armados, para pelear con algunos paraos de Calicut que andauan de armada. Tristan dela Silua lombardeo a algunos, y tam-

Ee 2 bien

## LIB. I. DELA

bien algunos Naires que le salieron en algunas puntas: y sin llegar a Crangalor, tomo un zambuco cargado de pimienta, con que se boluió a Cochín, donde cargo con los otros Capitanes, los cuales cargaron muy pacíficamente: y fue la especiería tanta, que sobró mucha.

## CAP. XCII. DE COMO DVARTE

*Pacheco se partió de Coulan para Cochín: y de como el Capitán general dio sobre Crangalor, y de lo que hizo.*

**D**elante Pacheco que andaua en la costa de Coulan, como vio allá los Capitanes que el Capitán general embiaua: porque no tenía mas que hacer, pues era llegado a Cochín Capitán general, partió se para Cochín a veinte y dos de Otubre: y yendo por su camino, tuvo vista de una nao muy metida en la mar, ala qual dio caça todo aquel dia, y parte dela noche, que se le acogió a Coulan, dónde hablando della, supo, que era de nuestros amigos, y que venía de Choramandel, y que detrás venían tres naos de Calicut: por lo qual fue luego en su busca, y fue aquella noche la costa en largo con viento de tierra. En amaneciendo que yuía la buelta dela mar, tuvo vista de una vela, la qual le huyó tanto, que no la pudo alcançar hasta la tarde cerca dela costa, donde peleó con ella un rato, porque traya mucha gente, y defendía se: y al fin amayno, no atreuiendo se a defender. Rendida la

nao,

nao, que los nuestros la entraron, mādo Duarte Pacheco sacar della alguna gente en tierra, y la otra mando meter en su nao presa en hierros. Y sabiendo que esta nao era vna delas tres de Calicut, que el yua a buscar: metiendo en ella dos delos nuestros, que la guardassen, la lleuo cō sigo. Ya que llegaua en derecho de Comorin, dio le vn toruellino, con que por poco se perdiera: y passado della, surgio en la costa vna legua de tierra, y alli estuuuo aquella noche, en la qual le huyeron a nado treynta Moros, delos quales tomaron doze con el batel, y despues des to anduuuo doze dias alas bueltas, esperando las naos: y viendo que no venian, ni hallādo nueuas dellas, lleuo la nao que traya a Coulan. Despues de entregrar la al fator, con toda la hacienda q̄ era mucha, se fue a Cochim, donde despues de cargadas las naos dela flota, y llegadas las otras que cargaron fuera, entro el Capitan general en consulta, si daria sobre Crangalor, por quanto era dela parte del Rey de Calicut, el qual estaua ya en Calicut fuera del Turcol, y estaua su Capitan general dela mar con ochenta paraos y cinco naos, y en tierra Nambeadarin, con buena cantidad de gente: y auia nueua, que como el Capitan general se partieisse a Portugal, auia el Rey de Calicut de tornar a proseguir la guerra. Acordado por todos los Capitanes q̄ desfesen sobre Crangalor, partio de Cochim vna noche con quinze bateles, y veinte y cinco paraos

## LIB. I. DELA

raos de Cochin , todos artillados y empauesados, y vna carauela, en que yrian mas de mil de los nuestros, y mil Naires: y antes que amanecies se llego a Pali puerto , que no pudo mas andar por los baxos del rio, y los bateles yuan pesados con las pauesadas y artilleria. Alli fue contra el el Principe con ochocientos Naires, y vnos por tierra, y otros por mar partierõ para Crangalor, donde estaua el Capitan general dela mar de Calicut en dos naos nueuas, y tenia las encadenadas y artilladas, y bastecidas de mucha gente de guerra, los mas dellos flecheros: y detras destas naos y delos lados , estauan los paraos tambien con mucha gente: y el Capitan general delos enemigos tenia conigo dos hijos suyos valientes hombres. Llegada nuestra flota, comenzó de jugar la artilleria de vna parte y otra: Tristán dela Silua, Alonso dela Costa, Vasco Carauallo , Peralonso de Aguilar, y Antonio de Saldaña, que yauan en la delantera, aferraron con las dos naos, sobre lo qual pelearon vn poco . Entradas las naos, fueron robadas, muriendo primero su Capitan general, y sus dos hijos, los quales pelearon muy valientemente , y otros muchos, porque aqui fue toda la fuerça dela pelea: que en los paraos, aquien los otros Capitanes acometieron, vuo poco que hazer, que luego que vieron las naos entradas, se desbarataron. Desbaratados los enemigos dela mar , mando el Capitan general , que desembarcasen los nuestros , y desembar-

Embarcaron primero los cinco Capitanes que digo que llevauan la delantera: a los quales Nambeadarin quiso resistir con algunos Naires que tenia, con quien los nuestros pelearon con tanto esfuerço, que los hizieron huir, yendo tras ellos: y pusieron fuego a algunas casas, que todo el lugar se auia despoblado de los Moros y de los Gentiles, que bien supieron como yuan sobre ellos: y tambien Nambeadarin y su gente, así como huyeron dela playa, se salieron luego fuera. Duarte Pacheco y el fator Diego Hernandez Correa desembarcaron por otro cabo, con los otros Capitanes, y comenzaron a quemar: el Capitan general quedaua en la playa, teniendo la gente que no se desmandasse. Los Christianos dela ciudad que estauan escondidos por las casas: como vieron que les ponian fuego, salieron de donde estauan, dando bozes a los nuestros que no los mataffen, que eran Christianos: y algunos se fueron luego al Capitan general, a rogarle por amor de nuestro Señor, que mandasse cessar el fuego, porque no se quemassen algunas yglesias de nuestra Señora, y de los Apostoles, que auia en la ciudad, y sus casas también, que estauan mezcladas entre las de los Gentiles, y de los Moros: y por ruego dellos mando el, que hiziesen cessar el fuego, y así se hizo: mas con todo estauan ya quemadas muchas casas, que por ser de madera, ardieron luego. Apagado el fuego, los nuestros robaron

## LIB. I. DELA

las casas delos Moros, que auia muchos delos que antes morauan en Calicut, y fueron quemados los paraos, y las dos naos que estauan en la mar, y tres que estauan en tierra, que eran cinco, Andando en esto, llego el Principe de Cochinchina, y dixo al Capitan general, que muy cerca de alli estaua Nambeadarin con su gente, con determinacion de tornarse a la ciudad, en partiendo se el. Los Capitanes hizieron con el Capitan general, que lo fuese a buscar, y assi se hizo: mas los enemigos en viendolo, huyeron quanto mas pudieron. Viendolo el Capitan general, se boluió, y no dio sobre vn lugar que estaua alli cerca, porque se lo rogo el Principe de Cochinchina, diciendo, que era la mitad suyo: y que no podia destruir la vna mitad sin la otra: y que los vassallos del Rey de Calicut se le embiaron a poner en sus manos, y a rogarle, que los guardasse. Boluiendo a la ciudad, armo alli a algunos caualleros, y despues se torno a nuestra fortaleza, donde lo fue a ver el Rey de Cochinchina.

## C A P. XCIII. DE COMO EL REY de Tanor embio a pedir socorro al Capitan general contra el Rey de Calicut, y el se lo dio.

**D**E ay a dos o tres dias que el Capitan general estaua en la fortaleza, le llego vn embaxador del Rey de Tanor, comarcano del Rey de Calicut, el qual le dixo de su parte, que

que fiendo el amigo del Rey de Calicut, y ayudando le enla guerra que auia tenido con Duarte Pacheco, con grande soberuia por ser mayor señor que el, despues que saliera del Turcol, en pago de su amistad le hazia guerra. Y por esta causa, sabiendo el que el Rey de Calicut yua con mucha gente a socorrer ala ciudad de Crangalor: por saber que el Capitan general yua sobre ella, junto quatro mil Naires, y se pufo conellos en celada, en vn passo por donde el Rey de Calicut auia de passar, y dio en su exercito, y lo desbarato co matarle dos mil hombres: por lo qual no socorrio a Crangalor, y se boluio a Calicut: del qual se temia, que por esta causa no lo destruyesse: y que el no sabia aquien se socorrer, sino al Capitan general: y que si le ayudasse, el se haria luego vassallo del Rey de Portugal. El Capitan general le respondio, q era contento de aceptarlo por vassallo del Rey de Portugal, y embio luego en su socorro a Pedro Raphael, el qual fue luego en su carauela con obra de ciento delos nuestros, los mas ballesteros y espingarderos. Y fue acierto, que el mismo dia que el llego a Tanor, llego tambien el Rey Calicut por tierra con su exercito, y vuo batalla conel Rey de Tanor, en que fue desbaratado por el esfuerço delos nuestros, principalmente de Pedro Raphael, que con ayuda de nuestro Señor dio ardid, para que el Rey de Calicut fuese desbaratado: y fue le muerta mucha gente: y por esta ayuda se hizo el

## LIB. I. DELA

Rey de Tanor vassallo del Rey de Portugal. Des-  
ta victoria quedo el Rey de Galicut mucho mas  
abatido, y con menos credito con los Moros, de  
lo que quedo con el vencimiento de Duarte Pa-  
checo: porque esta fue guerra de fuera y con es-  
trangeros, y la del Rey de Tanor con vezinos,  
que le perdian el miedo, y se le leuantauan con  
fauor delos nuestros. Lo qual fue causa, de que  
todos los Moros estrangeros que morauan en  
Calicut y Crangalor, tuuiessen ta grande descon-  
fiança de poder tratar en Meca, que determina-  
ron de boluerte a sus tierras: para lo qual cargo-  
ron diez y siete naos gruesas en Pandarane, y alli  
se fortalecieron, para defenderse delos nuestros,  
y ofendellos, si los fuesen a buscar, y estauan mu-  
chos paraos y tones, para cargar las lo mas de  
priesta que pudiesen.

CAP. XCIII. DE COMO EL CAPITAN general peleo en Pandarane con diez y siete naos de Moros, y de como los desbarato, y las naos fueron quemadas.

**A**Viendose de tornar el Capitán general con sus naos que tenia cargadas, con consejo de sus Capitanes, para seguridad del Rey de Cochim y de nuestra fortaleza, dexo en Cochim vn Capitan general, y diole vna nao, y dos carauelas, la de Pedro Raphael, y la de Diego Perez. Este Capitan general fue vn hidalgo llamado Manuel Tellez de Vasconcelos, q el Capitan general

neral entregó al Rey de Cochín: el qual mas quisiera que quedara Duarte Pacheco, por ser le tan aficionado como ya dixe: pero no oso pedirlo al Capitan general, por ver, q̄ era muy seco de condició. Sabiendo Duarte Pacheco que se auia de yr a Portugal, hablo primero al Rey de Cochín, despidiendose del: delo qual el quedo muy triste, y rogauale, que trabajasse por quedar en la India, y que no lo dexasse, porque aun no estaua seguro del Rey de Cochín: y que se acordasse, que le auia prometido muchas veces, de no dexarlo, hasta hazer lo Rey de Calicut: y pues aun no lo era, que no lo dexasse. El le dixo, que lo dexaua a muy bué tiépo, y cō su tierra muy segura, por tener ya el Rey de Calicut abaxada su soberuia: y que no quisiessle dello mas certidumbre, que yr se los Moros de Meca de Calicut, desesperados de ser mas sus tratos como antes: y que el no se yua a Portugal, sino para tornar lo a servir mas de espacio, y mas a su plazer. Lo qual el Rey le agradecio mucho, y con las lagrimas en los ojos le rogo que lo perdonasse, de no poder le dar todo lo que desseaua, por lo que auia hecho por el, y esto por estar tan pobre como el sabia: y que le rogaua, que dessa pimienta que tenia, tomasse la que quisiesse. Duarte Pacheco no quiso nada, diziédo, que esperaua en nuestro Señor, que quando boluiesse a Cochín, lo hallaria muy rico, y en su prosperidad, y que entonces le haria mercedes: y con esto se fue a embarcar, que-

## LIB. I. DELA

quedando el Rey y los suyos muy tristes por su partida: y el Rey escriuio al Rey de Portugal todo lo que Duarte Pacheco auia hecho por el en aquella guerra. Despues desto se partio el Capitan general para Cananor a veynte y seys de Septiembre, yendo conel los Capitanes que auian de quedar enla India: y lleuaua en voluntad de surgir enel puerto de Panane, para verse conel Rey de Tanor: y por los malos pilotos, y ruyn tiempo passio a Calicut, y a Panane: y de alli adelante mando a Pedro Raphael, y a Diego Perez, q̄ fuesen delante dela flota, atalayado si vian algunas naos de Moros. Llegado a Pandarane, yedo a luengo de tierra có poco viento, salieron a ellos diez paraos, delas diez y siete naos que estauan ay cargando: y comenzaron a jugar conellos a las lombardadas. Los otros Capitanes que yuan ala mar, como las oyeron, arribaron alas caraue-  
las con aquel poco de viento: y viendo las naos delos Moros que estauan en tierra, surgiero por mandado del Capitan general, el qual luego lla-  
mo a consulta: y determinando con sus Capita-  
nes de pelear conlos Moros, acordaron, que fuesen enlos bateles, por no poder llegar sus naos a tierra, y las delos Moros estar dentro de vn arre-  
cife: y que por quanto los enemigos eran mu-  
chos, trabajassen, por aferrar las naos, y assi co-  
mo las aferrassen, les pusiesen luego fuego. A-  
cordado esto, embarcose el Capitan general con  
los otros Capitanes en sus bateles, que eran por  
todos

Todos quinze , enlos quales se embarco toda la gente delas naos con muy buena gana de pelear cõ los enemigos,los quales,como digo,tenia las naos dêtro del arrecife, las vnas junto alas otras, y las popas en tierra : y en muchas auia mucha cantidad de gente de guerra,principalmente flecheros,y los mas dellos gente blanca,y tambien mucha artilleria:y en tierra, enla boca del arrecife,estauan dos tiros en vna estancia. Yendo los nuestros cerca del arrecife, vio el Capitan general, que andauan las carauelas desuiadas de tierra,y no llegauan,por ser todauia el viento poco, y por fuerça vuio de tornar atras, para traer las,y meter las a remo enel arrecife , que ayudassen a los bateles . Los otros Capitanes puesto que lo vieron tornar,paßaron adelante a pretrando mucho a los remos:y al entrar del arrecife , llouian las pelotas dela artilleria sobre ellos,y con todo entraron dentro , tirando tambien su artilleria: mas como la delos enemigos era mucha mas, y las flechas sin cuéto, y los nuestros por estar mas baxos estauan descubiertos, recibia mucho daño,assí delos tiros de fuego, como delas flechas. Aqui fue toda la fuerça dela pelea, que con quan braua fue dela parte delos enemigos, los nuestros rompieron por entre aquella multitud de tiros,remando con tanta fuerça, que hazian bolvar los bateles:y dâdo bozes,Santiago, fueron a aferrar las naos. El primero fue Tristán dela Silua,que aferro vna nao,que estaua ala entrada del

arre-

## LIB. I. DELA

arrecife dela vanda de dentro : y como la gente  
della era mucha, dieronle tantos flechazos, y pe-  
dradas, que lo hizieron desaferrar: mas desaferra-  
do fue a aferrar otra, en la qual por no auer tanta  
gēte, entro luego con los suyos, a pesar delos Mo-  
ros q̄ lo quisieron defender, delos quales mata-  
rō los nuestros a algunos: los otros como vierō  
esto, echaronse ala mar, y huyerō. Casí a vn tiēpo  
que aferro Tristan dela Silua esta, aferro Alonso  
Lopez dela Costa con otra que parecia la capi-  
tana, de que era Capitan vn Turco, y tambien  
los que estauan con el, que eran muchos: y al afe-  
rrar, fue la pedrada y lançada tanta, que era cosa  
de espanto: y fue acierto, que antes que los nues-  
tros llegassen a ella, tiraronles los enemigos con  
vn tiro de la cubierta de encima, y con la fuer-  
ça de la coce deshizo vn pedaço del bordo de  
la nao, y abriose vn grande portal, en que los ene-  
migos no echaron cata, por acudir ala proa dela  
nao. Como llego nuestro batel junto a ella, por  
aquella parte por donde estaua el portal, entra-  
ron los nuestros por el: y los primeros que entra-  
ron, fueron el maestre de Alonso Lopez, y vn Al-  
uaro Lopez criado del Rey, que agora es escri-  
uano de la camara de Santaren, y assi otros de  
quien no pude saber los nombres: los quales to-  
dos juntos, con los otros que despues entraron,  
pelearon con los enemigos: y matando muchos,  
hizieron meter vnos debaxo de cubierta, y o-  
tros saltar al agua, delos quales se ahogaron la  
mayor

mayor parte, porque lleuauá sayas de malla. Jun-  
tamente con estos Capitanes aferro Peralonso  
de Aguilar con otra nao , y Leonel Cotiño con  
otra , y assi Duarte Pacheco , Vasco Carauallo ,  
Antonio de Saldaña, y Ruy Lorenço , y todos lo  
hizieron muy esforçadamente : y assi como to-  
mauan la nao , luego le ponian fuego , que em-  
prendio enellas con mucha furia :lo qual puso  
grande espanto enlos enemigos , y desmayaró de  
tal manera , que los mas se echaron ala mar. An-  
dando enesto , llego el Capitan general con las  
carauelas: y entrando enel arrecife que las dexo ,  
vno delos tiros de tierra dio luego con vna pe-  
lota por la carauela de Pedro Raphael , y ma-  
tote tres hombres , y hiriole diez , y por falta del  
viento lleuola el agua que henchia , y dio con  
ella enla gorja de vna nao delas que estauan por  
aferrar , que tenia mucha gête: y como la nao era  
mas alta que ella , y la tenia debaxo dela proa , en  
que los enemigos cargaron , tratauan muy mal a  
los nuestros. Otra lombarda mato al maestre de  
Diego Perez , que yua gouernando la carauela:  
y dexando de gouernar , antes que acudiessen al  
timó fue a dar sobre vnos peñascos , en que se de-  
tuuo hasta q se acabo la batalla. Viendo el Capi-  
tan general el peligro en que Pedro Raphael es-  
tava , mādo que le socorriesen: y assi lo fizieron ,  
entrando enla carauela que estaua llena de Mo-  
ros , y fizieronlo tan bié los nuestros , que los hi-  
zieró salir della: pero los dela carauela quedaron  
todos

## LIB. I. DELA

todos heridos. Entretanto fueron quemadas ~~tas~~  
das las naos delos enemigos , y aquella ala pos-  
tre , en que ardio mucha hacienda que estaua ya  
cargada : y porque en tierra auia mucha gente  
que se juntaua quanto podia , y delos nuestros  
estauan muchos heridos, saliose el Capitan gene-  
ral con sus Capitanes , y fuese alas naos , donde  
hallo, que fueron muertos delos nuestros veinte  
y cinco , y heridos ciento y veinte y siete :  
pero la victoria fue muy grande , porque fue-  
ra de quemar las naos con mucha riqueza que  
tenian , supo el Capitan general delos Moros  
de Cananor , ( adonde fue de alli ) que auian  
muerto en aquella pelea dos mil animas. Con  
este destroço quedo el Rey de Calicut tan mal  
tratado, que de ay a buenos dias no se pudo res-  
taurar, porque perdio alli mucho , y los Moros se  
fueron todos de Calicut: por lo qual auia tā gran-  
de hambre, que se despoblaua la ciudad.

## CAP. XCV. DE COMO EL CAPI- tan general llego a Lisboa, y dela grandissima hon- rra que el Rey don Manuel hizo a Duarte Pacheco.

**E**l dia siguiente, que fue primero de Enero ,  
se partio el Capitan general para Cananor  
para acabar de henchir las naos: y llegado  
supo del fator, que su victoria auia sido muy sen-  
tida delos Moros , y quedauan conella tan que-  
brados, que tenia por seguros a los nuestros que  
quedauan en la India ; porque segun la soberuia  
que

que hasta q fue la victoria, auia visto en los Mo-  
bos de Cananor, siempre le auia parecido, q lo  
auian de matar a el, y alos que estauan en su com-  
pañia; lo mismo le dixo el Rey de Cananor. Ya  
que el Capitan general se queria partir, antes  
de su partida hizo vna platica a Manuel Tellez,  
y alos que quedauan con el, sobre lo que auia de  
hazer, trayendo les ala memoria a Duarte Pa-  
checo: y no le quiso dexar mas armada, dela que  
dexo Francisco de Albuquerque, y cien hom-  
bres de pelea: pero no vuo en la India guerra des-  
pues de su partida, por quedar el Rey de Calicut  
como dixe. Partido el Capitan general de Ca-  
nanor para Portugal, llego a Melinde primer  
dia de Hebrero: donde sin salir en tierra, fue An-  
tonio de Saldaña ala ciudad por muchas y muy  
ricas presas, que auia dexado alli, que hizo en el  
cabo de Guardafun, quando passo ala India. De  
aqui fue el Capitan general a Quiloa, para reca-  
bar las parias del Rey della, las quales el no qui-  
so dar. De alli partio a diez de Hebrero, y sin  
acontescerle cosa que de contar sea, llego a Lis-  
bona a veinte y dos de Junio de mil y quinien-  
tos y veinte y cinco años, con dos naos mas de  
las que auia lleuado, quando partio ala India, y  
todas cargadas de muchas y muy gruefias rique-  
zas: por lo qual el Rey Don Manuel le hizo mu-  
cha honrra, y asii a Duarte Pacheco, sabiendo lo  
que auia hecho en la India, con que le sostuuo  
las fatorias que alla tenia, y el credito de su po-

## LIB. I. DELA HIST.

der. Y por que todos supiesen seruicios tan señalados, luego vn Iueues despues que llego el Capitan general, mando hazer vna solemne procesion como en dia de Corpus Christi, en que fue dela yglesia mayor hasta el monesterio de Santo Domingo, llevando consigo a Duarte Pacheco, y predico Don Diego Ortiz Obispo de Viseu, por orden todas las cosas que Duarte Pacheco auia hecho en la guerra contra el Rey de Calicut. Y no solamente se hizo esto en Lisboa, mas en el Algarue, y en todas las ciudades y villas notables de Portugal, y esto por mandado del Rey; y se lo escriuio todo al Papa con Don Iuan Sutil, Obispo que entonces era de Çafin, que lleuo las cartas: assi mismo lo escriuio a muchos Reyes dela Christiandad, para que fuesen sabidas hazañas tan notables: lo qual no se halla, que ningun Rey en estos reynos hiziese por vafallo.

*Fin del libro primero dela Historia  
del descubrimiento y conquista  
dela India por los  
Portugueses.*



**TABLA DELAS COSAS  
MEMORABLES Q VE EN  
esta Historia se con-  
tienen.**



**C A.**  
Guada de San Blas. Fol. 16.  
Alonso de Payua y Pedro de  
Caulhaan apartaron compa-  
ñia, despues de auer andado  
juntos muchas tierras en des-  
cubrimiento dela India. 10.

Andores en que se acostumbra caminar en la  
prouincia de Malabar, y el Capitan Vasco dela  
Gama fue llevado en vno a Calicut. 50.

**C B.**

Baxos y sierras de San Raphael. 30.  
Bontaibo Moro huyo de Calicut al Capitan  
Vasco dela Gama. 70.

**C C.**

Cabo de Buena esperança. 9.  
Calicut en la costa de Malabar prouincia dela se-  
gunda India. 40.  
Caluete manera de muerte, en que justiciauan la  
gente ceuil en Malabar. 198.  
Cambaya en la India. 35.  
el Capitan Pedraluarez da vn presente al Rey de  
Calicut de parte del Rey de Portugal. 93.  
Ff 2 el

T A B L A .

- el Capitan Pedraluarez detiene vna naō cārga-  
da enel puerto de Calicut cō licencia del Rey,  
de donde se leuanto grande alboroto entre los  
Moros. 101.
- el Capitan Vasco dela Gama puso padron en la  
ysla de San Blas. 18.
- el Capitan Vasco dela Gama embio presente al  
Rey de Calicut. 65.
- el Capitan Vasco dela Gama dexo padron en  
Calicut. 70.
- el Capitan Vasco dela Gama escriue al Rey de  
Calicut desde las naōs. 71.
- el Capitan Vasco dela Gama puso padron enel  
peñol de Sancta Maria. 72.
- el Capitan Vasco dela Gama metio padron en  
Melinde. 78.
- el Capitan Vasco dela Gama metio padron en  
Moçambique. 79.
- el Capitan Don Vasco dela Gama asiento paz y  
amistad con el Rey de Çofala. 116.
- Cartas que se embiaron el Rey de Calicut , y el  
Rey de Cochín , sobre que el Rey de Cochín  
daua acogimiento alos Portugueses en su tie-  
rra. fol.121.
- Cerimonias que acostumbran hazer , quan-  
do muere algun Rey dela prouincia de Mala-  
bar. 43.
- Cierta ceremonia que se vſaua en Melinde al  
tiempo que el Rey caualgaua. 90.
- Crangalor ciudad en la prouincia de Mala-  
bar. 91.

T A B L A .

bar.

107.

vn Clerigo Indio Christiano cuenta al Capitan Pedraluarez las costumbres y constituciones delos Indios Christianos. 107.

Combate del Rey de Calicut a Duarte Pacheco con los Castillos, enel qual el Rey fue desbaratado. 203.

Combate del Rey de Calicut a Duarte Pacheco por el passo del Vado , y por el de Palurte, en que fue el Rey desbaratado. 179.

Combate primero del Rey de Calicut a Duarte Pacheco , en que fue desbaratado , y los muchos Reyes y Señores q fueró en su ayuda. 162.

Costumbre que se tiene en la prouincia de Malabar en comer el betele, y en otras cosas. 53.

Costúbrēs delas mugeres principales dela prouincia de Malabar. 42.43.

¶ D.

Descripció dela ciudad de Coulan, y del Rey, y moradores della. 147.

Descripció dela ciudad de Cananor , y del Rey della. 110.

Descripcion dela ciudad de Quiloa , ysla en la costa de Ethiopia, y del Rey y gente della. 87.

Descubrimiento dela ciudad de Melinde , y de los trajes dela gente della. 36.

Descubrimiento delos peñoles Llanos. 18.

Descubrimiento delos peñoles de Sant Iorge. 28.

Descubrimiento dela ysla del Açotado , y de otras yslas junto a ella. 28.

Ff 3

Descu-

## T A B L A :

Descubrimiento dela ysla de Moçábique.	22.
Descubrimiento y descripcion dela ysla Zanzi- bar, y de otras dos Pemba y Monfia, y dela gente dellas.	79.
Descubrimiento del Brasil, donde se vio vn pef- cado espantable, y se puso vna cruz alta.	83.84.
Descubrimiento dela ysla de Santa Elena, y tra- jes dela gente della.	14.
Descubrimiento dela ysla delas Buenas seña- les.	20.
Descubrimiento dela ysla dela Buenagente.	19.
Descubrimiento dela ysla, y ciudad de Mom- baça.	30.
Destruycion que se hizo en Calicut, en vengan- ça del alboroto.	103.104.
Duarte Pacheco se pone a esperar al Rey de Ca- licut en el paslo de Cambalan.	160.
Duarte Pacheco tomo cierta nao de Moros, por amor del Rey de Calicut.	97.
C E.	
Encerramiento del Rey de Calicut en vn Tur- col, por no sucederle bien la guerra contra Duarte Pacheco.	108.
Emperador de Ethiopia.	10.
Entrada del Capitan Vasco dela Gama en Ca- licut.	52.
Entre el Brasil y cabo de Buena esperança ay vn golfo muy temeroso, donde vieron los dela flota vna cometa, y se perdieron quatro naos, sin que escapasse persona.	85.
C F.	

# T A B L A .

## ¶ F.

Francisco de Albuquerque con licencia del Rey de Cochim hizo vna fortaleza cerca dela ciudad de Cochim, ala qual puso Manuel. 140.

## ¶ G.

Golfo de Melinde enel qual se perdio la nao de Sancho de Toar. 111.

los Gouernadores de Coulan assientan paz con Alonso de Albuquerque, con condicion que tuviessen los Portugueses fatoria en la ciudad. 148.

## ¶ H.

Yendo camino de Melinde adolecio la gente de la flota y murieron algunos. 76.77.

Yglesia que hizo el Apostol santo Thome en la ciudad de Coulan, y como, y de vn tronco de vn arbol con que la enmadero. 147.

en la India llaman a los estrañeros Iogues. 105.

en la India tienen por preuilegio los Naires, que no pueda ser Naire, sino quien lo es de su nacimiento. 192.

Ysla de Çofala y su sitio. 112.

Yslas de Maldiua. 140.

## ¶ L.

Llegada de Vasco dela Gama con la primera flota a Calicut. 40.

Llegada del Capitan Francisco de Albuquerque a Cochim, en cuya posseſſion boluio al Rey, que lo auia echado el Rey de Calicut. 137.

Llegada del Capitan Alonso de Albuquerque a

T A B L A.

Cochin.	140.
Llegada del Capitan Pedraluarez a Melinde.	89.
Llegada del Capitan Pedraluarez a Calicut.	90.
Llegada del Capitan don Vasco dela Gama se- gunda vez a Calicut.	118.
Llegada del Capitan Pedraluarez ala ciudad de Cochin, y descripcion dela dicha ciudad.	104.
Llegada de Lope Suarez a Cananor, donde se vio con el Rey.	215.
Llegada del Capitan Pedraluarez a Lisboa.	111.
Llegada del Capitan Vasco dela Gama a Lis- bona, y las mercedes que el Rey le hizo a el, y a Ni- colao Coelio.	80 81.

¶ M.

Magadoxo ciudad en la costa de Ethiopia.	78.
la Mayor injuria que se le podia dezir a vn Nai- re, era dezirle, Naire caluete.	198.
Malabares acostumbrauan a escreuir las co- fas que auian de durar mucho, en palma da- til.	69.
en Malabar llamauan a los Christianos Fran- gues.	74.
Manera de beuer en la prouincia de Malabar.	54.
Manera que se tiene en elegir los Reyes en la prouincia dc Malabar, y sus trajes y costum- bres.	42.
Mar Bermejo.	11.
Mar Indico.	40.
Martirio y entierro de santo Thome, y vn mila- gro que en ello fue visto.	148.
Mon-	

# T A B L A.

Nonte Deli y cabo de Comorin.	40.
los Moros de Calicut leuantan alboroto contra los Portugueses sobre la detenida dela nao.	101.
Muerte del Principe de Cochim en defensa del passo del Vado.	132.
Muerte de Paulo dela Gama en la ysla Tercera.	80.
Muerte del Preste Iuan.	11.
Muerte del Rey don Iuan segundo deste nombre.	12.

## N.

Naires, y de sus leyes, assi en no casarse como en otras cosas, y de las costumbres, y ceremonias que tienen, quando se arman caualberos.	44.45.
Naires de Calicut detuuieron al escriuano y a otros que el Capitan auia embiado con mensaje al Rey.	67.
Narsinga reyno.	40.

## O.

Ocasión que vuo para que se edificasse Calicut.	41.
---	-----

## P.

Palacios del Rey de Calicut de muchos jardines.	52.
Paraje del Capitan Vasco dela Gama en la ysla Anjadiua, y descripcion della.	73.
Partida del Capitan don Vasco dela Gama para Portugal, dexando en la India a Viccynte Sodre por Capitan general, y su llegada a Lisboa.	
Ff 5	na.

# TABLA.

na.

- 124.
- Partida delos Capitanes Alonso de Albuquer-  
que, y Francisco de Albuquerque de Lisboa  
para la India. 136.
- Partida del Capitan Pedraluarez Cabral con su  
flota de Lisboa para la India. 83.
- Partida del Capitan Vasco dela Gama de Cali-  
cut para Portugal. 71.
- Partida del Capitan don Vasco dela Gama de  
Lisboa segunda vez para la India. 115.
- Partida de Lope Suarez de Meneses por Capi-  
tan general de vna gruessa armada para la In-  
dia. 213.
- Pelea del Capitan Lope Suarez con ciertas naos  
de Moros, en que vuo dellas victoria. 223.
- Partida del mismo Capitan con Duarte Pache-  
co a Portugal, y su llegada, y la honrra que el  
Rey hizo a Duarte Pacheco. 224. 225.
- Partida del Capitan Iuan dela Nueua de Lisbo-  
na, y delo que le acontescio en la ysla de San  
Blas. 112.
- vn Panical desengaña a Duarte Pacheco de cier-  
ta traycion que le tenia armada vn Moro. 194.
- Pate villa de Moros. 78.
- Pedro de Couilhaan llego por tierra a la India, y  
a Çofala. 11.
- Peñol dela Cruz. 18.
- Perdida de Viceynte Sodre y su hermano, con  
sus naos en las yslas de Curia Muria. 135.
- Perdida de Francisco de Albuquerque y de Ni-  
colao

## T A B L A.

- Colao Coello enel viaje holuiendo dela India, y  
muerte de Pedro de Ataide, y llegada de Alonso  
so de Albuquerque a Lisbona. 153.
- Piedra llamada Bugoldalf proue chosa contra  
qualquiera ponçoña, la qual se cria enla cabeza  
de cierto animal. 120.
- Platica de Duarte Pacheco al Rey de Cochins  
sobre su quedada enla India. 155.
- Platica del Rey de Calicut a sus vassallos, sobre si  
haria guerra al Rey de Cochins. 126.
- Platica delos Moros de Calicut al Rey sobre los  
Portugueses. 98.
- Platica del mismo Duarte Pacheco a los merca-  
deres de Cochins sobre lo mismo. 156.
- Poder del Rey de Calicut. 42.
- Poleas gente baxa enla India , alos quales les de-  
fendia su ley so pena de muerte que no tocassten  
alos Naires. 191.
- Preste Iuan. 9.
- la Prouincia de Malabar antigamente era toda  
de vn Rey. 40.

## Q.

- Quedada enla India de Duarte Pacheco por Ca-  
pitán general, y partida de Francisco de Albu-  
querque para Portugal. 152.
- Queriendo el Capitan Vasco de la Gama yr a  
verse conel Rey de Calicut, su hermano Paulo  
dela Gama selo contradize. 48.

## R.

- Razonamiento del Capitan Duarte Pacheco a  
los

# TABLA.

los suyos, animandolos al combate que esperan del Rey de Calicut.	161.
el Rey de Portugal dio seyscientos ducados de juro al Rey de Cochín.	185.
el Rey de Portugal pide al Rey de Calicut por sus cartas, amistad y trato.	60.
el Rey don Iuan dio la capitania general a Vasco dela Gama.	13.
el Rey de Calicut escriuie al Rey de Portugal.	69.
el Rey de Calicut pide paz encubiertamente a Duarte Pacheco, y el la rehusa.	196.
Rey de Cananor, y Rey de Coulan grandes señores en la prouincia de Malabar.	109.
Rey de Cochín, y la subjecion que tenia al Rey de Calicut.	105.
el Rey de Melinde Moro.	35.
el Rey de Quiloa señor de el cabo las Corrientes hasta cerca de Mombaça.	87.
el Rey de Quiloa promete parias al Rey de Portugal.	116.
los Reyes de Malabar Sacerdotes.	42.
Rio del Cobre.	20.
Rio de Santiago.	15.
Riqueza de Calicut.	41.
S.	
Segunda armada que embio el Rey de Portugal a la India, y por Capitan general della a Pedraluarez Cabral.	81.
Segunda vista del Capitan Vasco dela Gama con el Rey de Calicut, en que le dio las cartas, que le	16

# T A B L A.

Le traya del Rey de Portugal.	59.
Segundo combate del Rey de Calicut a Duarte Pacheco en que fue desbaratado.	167.
T.	
Tercero combate del Cey de Calicut a Duarte Pacheco en que fue desbaratado.	168.
Traje y estatura del Rey de Calicut.	53.
V.	
Vista del Capitan Vasco dela Gama conel Rey de Calicut.	53.
Vasco dela Gama da su embaxada al Rey de Calicut.	54.
Vista del Capitā Pedraluarez Cabral conel Rey de Quiloa.	88.
Vista del Capitan don Vasco dela Gama conel Rey de Cochín, en la qual le dio vn presente de parte del Rey de Portugal.	120.
Vista del Capitan don Vasco dela Gama conel Rey de Cananor, en la qual se asistió a amistad.	118.
Vista del Capitan Vasco dela Gama conel Rey de Melinde.	38.
Vn Moro inuento vnos castillos al Rey de Calicut con que desbaratasse a Duarte Pacheco.	197.

FIN DELA TABLA.



¶ Algunos errores dela traducción, que no se pudieron escusar.

Foli.10. pagina.2. linea.23. dice, era muy atras mano para la India: lease, era buen tiempo para nauegar ala India.

Fol.11. pagina.1. linea. 1. dice, al fin el : lease, el posotrero.

Fol.25. pagina.2. linea.1. dice, diestros a cauallo: y linea.2. hōbres de a cauallo: lease en ambos lugares, caualleros.

Fol.110. pagina.1. linea.6. dice, losas: lease, palma.

Fol.101. pagina.2. linea.18. dice, en magotes : lease, a manadas.

Fol.193. pagina.1. linea.15. lease, alçada, donde dice enrramada: pagina.2. linea. 28. lease, alçasse donde dice enrramasse.

Donde se dixeret palma, entiendase palma datil.

Los nombres que se hallaren no usados, o son vocablos de marineros, o de nauios, o de otras cosas de











BIBLIOTECA NACIONAL



1001229409